

B-12694

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18

i21889.94

PRIMERA PARTE.

DEL CONSVVELO

DE IVSTOS.

COMPVESTO POR PEDROMALDONADO

Religioso de la Orden de San Augustin de Sevilla -

Dedicado a donia Filipa de la madre de Dios primero Virreina, de la India y acra monja en la Esperanza de Lisboa.

CON PRIVILEGIO REAL

y Conlicencia de la Sancta Inquision y del Oratorio -

IMPRESSO EN LISBOA

En la Oficina de Pedro Christbeck Anno de 1650

Antonio Pires Lameira 1650

del Colegio de la Comp. de S. J. de Granada

76-12694

PRIMERA PARTE.

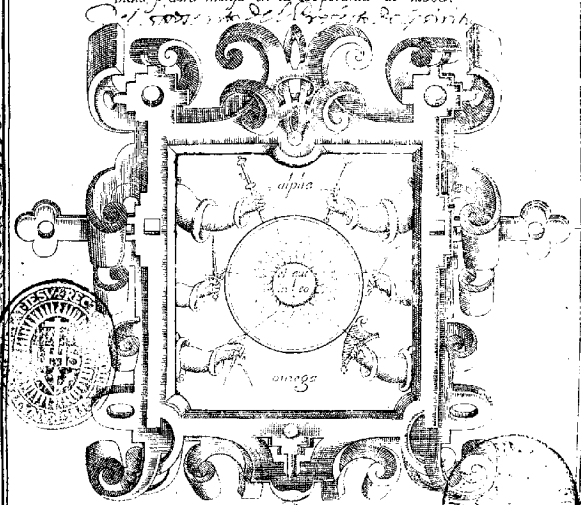
DEL CONSVVELO

DE IVSTOS.

COMPVESTO POR F. PEDRO MALDONADO

Religioso de la Orden de San Augustin de Sevilla.

Dedicado a doña Felipa de la madre de Dios primero Duquesa de la India y agora marja en la Esperanza de Lisboa.



CON PRIVILEGIO REAL

y Conclicencia de la Sancta Inquisicion y del Ordinario.

IMPRESSO EN LISBOA

En la Oficina de Pedro Christbeek Anno de 1600.

Antonia Ponce de Leon, en ayda.

Del folio de la comp. 2.ª. 1.ª. 2.ª. 3.ª. 4.ª. 5.ª. 6.ª. 7.ª. 8.ª. 9.ª. 10.ª. 11.ª. 12.ª. 13.ª. 14.ª. 15.ª. 16.ª. 17.ª. 18.ª. 19.ª. 20.ª. 21.ª. 22.ª. 23.ª. 24.ª. 25.ª. 26.ª. 27.ª. 28.ª. 29.ª. 30.ª. 31.ª. 32.ª. 33.ª. 34.ª. 35.ª. 36.ª. 37.ª. 38.ª. 39.ª. 40.ª. 41.ª. 42.ª. 43.ª. 44.ª. 45.ª. 46.ª. 47.ª. 48.ª. 49.ª. 50.ª. 51.ª. 52.ª. 53.ª. 54.ª. 55.ª. 56.ª. 57.ª. 58.ª. 59.ª. 60.ª. 61.ª. 62.ª. 63.ª. 64.ª. 65.ª. 66.ª. 67.ª. 68.ª. 69.ª. 70.ª. 71.ª. 72.ª. 73.ª. 74.ª. 75.ª. 76.ª. 77.ª. 78.ª. 79.ª. 80.ª. 81.ª. 82.ª. 83.ª. 84.ª. 85.ª. 86.ª. 87.ª. 88.ª. 89.ª. 90.ª. 91.ª. 92.ª. 93.ª. 94.ª. 95.ª. 96.ª. 97.ª. 98.ª. 99.ª. 100.ª.

APROVAÇAM DO PADRE

Reuêdor.



O R Ordem do Conselho Geral do Sancto Officio, vi o Liuro cujo titulo he, Primera parte de Conuuelo de Iustos: He Liuro docto, pio, & proueytoso: principalmente, aos que professaõ virtude, & ter cuydado de sua saluação. Pode se imprimir, declarando o Author no principio, de que nação he, & de que Patria, conforme ao Cathalogo de Clemente Octauo. Em Lisboa 26. de Feueyreiro de 1609.

Fr. Antonio de Saldanha.

LICENÇA DA MESA GERAL
da Sancta Inquisição.



I S T A A Informaçãõ, pode se imprimir este Liuro, intitulado Primera parte de Conuuelo de Iustos, Cumprindo se a aduertencia do Reuêdor: & depois de impresso, torne a este Conselho, pera se conferir, & dar licençãõ, pera correr, & sem ella não correrã. Em Lisboa 24. de Março de 1609.

Marcos
Teixeyra.

Bertholameu
da Fonseca.

Ruy Pirez
da Veyga.


*

LI-

LICENÇA DO ORDINARIO.

PODESE imprimir vista a licença acima.
Em Lisboa 24. de Abril de 1609.
João Sarayua.

SVMARIO DO PRIVILEGIO.

 **L** REY Nosso Senhor concedeo ao Padre Frey Pedro Maldonado, Religioso da Ordem de Sancto Augustinho, natural da Cidade de Sevilha: Priuilegio, por tempo de dez annos, pera que nenhũa pessoa de qualquer calidade que seja, não possa imprimir, nem vender, em todos estes Reynos, & Senhorios, os Livros cujo he, *Primera parte Consuelo de Iustos*, taluo, elle, ou as pessoas que delle tiuerem licenças, sob as penas conthebudas no dito Priuilegio, concedido em 24. de Abril de 1609.

LICEN-

LICENCIA DEL P. PROVINCIAL.



L Maestro Fray Pedro de Valderrama, Provincial de los Ermitaños del Orden de nuestro Padre San Augustin, en esta Provincia del Andaluzia de la Obseruancia. Por la presente doy licencia al Padre Fray Pedro Maldonado, para que pueda imprimir un Libro intitulado, *Primera parte de Consuelo de Iustos*. Por quanto à sido por Padres graues de la Orden aprobado. Fecha en Nostro Conuento de N. P. Augustin de Seuilla, a 21. de Febrero de 1609. Vale at sic.
F. Pedro de Valderrama.

APOVACAM DO P. DOCTOR
Frey Miguel de Soufa.



L OR Commissão del P. M. Fr. Pedro de Valderrama Provincial del Andaluzia, Vi este Liuro intitulado, *Primera parte de Consuelo de Iustos*, Composto pelo P. F. Pedro Maldonado, Religioso da Ordẽ dos Ermitãos de N. P. S. Augustinho, & achey que nam continha nenhũa cousa contra nessa Sancta Fé, & bõs costumes: antes todas de grande edificação, & consolação pera os seis deuotos, & em que o Author mostra o grande zelo, & espirito com que os præcende ajudar no caminho do Ceo.
Fr. Miguel de Soufa.

A DOÑA PHELIPPA
DE LA MADRE DE DIOS,
Primero Vi Reyna de la India, y
aora Monja en la Esperança
de Lisboa.



NO HE VISTO, Y MENOS
hablado a Vuestra Merced, y le
dedico este Libro, porque quã-
do Dios dixo, que los suyos erã
dioses, fue dezir, que le parecian
en ser amados, y respectados,
sin ser vistos, ni oydos, y quando el Apostel di-
xo que la virtud tenia buen olor, nos dio a en-
tender, que por escondida que estuuiesse, co-
mo vna poma, hinche toda la casa de suauidad.
Pero por no parecer, o atreuido, com V. M. o
poco piadoso con mi Libro, quiero dar a V. M.
ya el las causas de anteponer lo nueuo a lo an-
tiguo lo no tratado a lo ya conocido. Digo, que
como estimo mas mi Habito, que a mi mismo,
tengo

tengo por mas proprias las obligaciones del a
Vuestra Merced, que las mias, a otra persona, y
como desde que entre en este Sancto Conuento
de Nuestra Señora de Gracia, publican lo mu-
cho que a vuestra Merced se deue, no solo los
Padres tan Religiosos, y graues desta Casa, si-
no toda ella desde el Cofre de Oro, que para
el Sanctissimo Sacramento ofrecio, hasta las
paredes, y rincones enriquecidos con sus li-
mosnas, me parecio, no pagaua el pan que
como, si aunque el menor de la Casa, no mos-
traua gratitud a la Madre, y Señora della, que
si ayer dia de Nuestra Señora de las Nieues,
nuestro Hermano mayor San Nicolas, sanò a
Vuestra Merced estando sin pullos, y al cabo
con su Reliquia, tambien el menor es bien se
muestre agradecido, en lo que puede, pudo mu-
cho mucho conmigo esta razon por lo que de-
uo a este Sancto Conuento tan celebre en es-
ta corona: pues de mas de los varones sanctis-
simos que tiene, y entre ellos a nuestro Padre
Fray Antonio de Sancta MARIA, Vicario Ge-
neral, mas digno de veneracion por su gran hu-
mildad, que por ser Nieto del Rey Don Iuan el
Segundo, y Hijo del Maestro de Sanctiago, sino
porque es el Seminario de Obispos, pocos años
aque

a que se vieron en el, quatro juntamente electos Obispos, y oy dos Hijos desta Casa tienen las dos sillas Primazes de Braga y Goa, y de Diputados del Sancto Officio, y Predicadores de su Magestad: de los quales es el Padre Fray Manuel de la Concepcion, Hijo verdadero de San Augustin, en la Religion y costumbres, y Padre desta Prouincia por sus Canas, Letras, Prudencia y Sanctidad. Digo, que me precio tanto de hijo, y deuoto de su Tio de V.M. el Illustrissimo, y Reuerendissimo Señor Don Fray Alexo de Meneses, Arçobispo de Goa, Primado de la India, y Governador della, honra de su Patria Lisboa, y de Nuestro Padre San Augustin, dechado de zelosos Prelados, y de valerosos Governadores, y tan humilde Frayle, como grãde Principe. Y estimo tanto ser amigo, y Capellan del Señor Lorenço de Sousa, Apofentador Mayor, Hermano de Vuestra Merced, dechado de cuerdos, modestos, y Christianos Caualleros, que auiendo de ser persona Religiosa, a quien se dedicasse Libro del Consuelo de Iustos Religiosos, toue por del Cielo la ocasion, para mostrar en vna, y a vna el amor, y respecto que tengo a tantos. Digo, y esta tercera fue la principal causa, que teniendo por dictamen, que los Libros se deuen dedicar,

dedicar, no solo a quien los honre con su nõbre, defienda con su authoridad, y ampare con su fauor, sino principalmente, a quien los verifique con su vida, y exemplo, de modo, que quien quisiere ver biuo lo que en las letras va muerto, y cõplido lo que en ellas se enseña, ponga los ojos en la persona a quien se dedica, y assi el que lo lee queda animado con el exemplo que mueue mas que el consejo, y el author acreditado, pues supo bien, y al biuo retratar la persona en el Libro, y este defendido de quien lo tuuiere por imposible de cumplir, como la Republica de Platon, o el Orador de Demosthenes, y considerando quic con su vida verificasse lo que aqui escrino, y diese nombre a mi mas de Pintor, que de Escripтор, y a mi Libro mas de retrato, que de escripto, a penas hallè persona, que por su vida, profesion, y condiciones, mejor verificasse el Consuelo de los Iustos, que Vuestra Merced. Mal confirmará mi intento vn Principe cortesano, que por la mayor parte son semejantes a aquella nacion de los Mantopodas, de quien dixo Solino, que andan siempre de rodillas, gran trabajo, si bien por el vfo menor, ni algun rico, y prospero de bienes temporales, que los tales nada menor monstruo me parecen, que los Sciopodas, de quien dixo

San.

Luc. libr. 16. de Ciuitate. c. 8.
San Augustin tienen vn pie, y con este echados en la tierra se hazen sombra, y estoruan la vista del Sol, pues con el afecto de cosas terrenas, no gozan la luz, y rayos de la verdadera alegria. Ni persona regalada dada a los gustos, y contentos deste mundo, que estos para mi son tan locos, varios, y mudables, como las aguas del Lago llamado Infano, que como refiere Plinio tres vezes al dia es blanco, y otras tres negro, tres vezes en la noche es dulce, y otras tres es salobre. Igual confirmará mi intento, quien professa pobreza, que al fin la Aue que bue en el campo a cuenta de la Diuina Prouidencia canta segura, y la que presa del hombre bue a prouidencia humana, gime captiua, quien professa humildad, que al fin la primera bendicion, que aquel gran Criador del mundo echò a sus criaturas fue a la tierra humilde, vestiendola de alegre verde con passamanos de plata de los Rios, que la alegran, y a lo mas escondido della dio el oro, y plata de su riqueza: quien tiene estado de penitencia, finos amadores como el Coral, que dentro de las aguas salobres està blando, tierno, y se deslie como vna sangre bina. Y entre quantos profellan esta vida, nadie mejor confirmará mi intento que Vuestra Merced, que con

B. Gl. ho.
7. ex. am.
Plin. libr.
32. c. 2.

Vn hecho, y vn dicho tan admirable, el vno como el otro ha mostrado auer hallado la vena del verdadero Coniuelo de los Iustos. El hecho, fue, viédose moça, rica, noble, y con las demas partes que el mundo ama, y estima, y por ellas buscada, de muchos, y deseada de todos, y estando hecha a mandar tan grande casa, y tan colmada de riquezas, tan seruida de criados en la flor de sus dias, se desaparecio del mundo, y dexando burladas sus esperanças, se acogio al verdadero puerto de la Esperança, dóde entrò como Reyna dando con largueza a la religion, y prosigue como captiua, siruiendo con humildad en ella, mugeres ha auido en el mundo sabias, tales fueron Aspasia, y Sapho celebradas de San Hieronymo, Proba, y Elpis la vna muger del Proconsul Adelpo, y la otra del Senador Boecio, pero la muestra de su saber fueron libros que escriuieron, y versos que compusieron, harto mas supo quien con su sabia determinacion da materia a los mismos versos, y libros. Mugeres ha criado la naturaleza valientes, y esforçadas, tales fuèro las Amazonas, junto a los mòtes Caspios las scitas juto a la laguna Meotydes las Iberias, y Sauromatas, de quie haze mención Clemète Alexandrino, pero estas erã fuertes, para tomar las armas, y vécer pueblos estraños, sin duda es mas fortaleza sufrir, pu

Clem. A.
lex. stro.
lib. 4.

es la Escriptura llama a los escudos, *Omnis armatus
ra fortiss.* Y vécerse vna muger a si misma q̄ es vna
de las cosas calificadas por fortísimas, en la reca
mara del Rey de Persia, y assi quadra muy bien q̄
quiere esta hazaña hizo tēga por arma vn braço cō
vna espada en la mano, q̄ es el blasō de V.M. por
el apellido de Villena, no menos merecido por la
victoria de si misma, q̄ por las q̄ sus antepassados
alcançarō de los infieles. Al fin, aunq̄ auido mu
geres insignes en la gētilidad, en todo genero de
dotes naturales, y virtudes morales, pero de nia
guna he leydo q̄ aya sido despreciadora de riquzas
joyas, y galas, las quales no se q̄ proporciō tēgan
cō ellas, q̄ aū la lēgua Latina en toda propiedad
al cofre dō de la muger encierra las joyas, y adere
ços llama, *Mundus muliebris*, porq̄ para ella no ay
mas mūdo, ni otro cnydado, sola en la ley de gra
cia, ay muger q̄ pisē esse mūdo, desprecie las per
las, y diamātes, y tēga por vassura las esmeraldas,
y topacios. Por este hecho se hizo V.M. muy ama
da de Dios, q̄ si el sacerdote de las Vestales al re
cebirlas dezia a cada vna *Ego te, Amata Capio*, yo te
recibo, o Amada, no solo, porq̄ assi dizē q̄ se lla
mō la primera, fino, porq̄ tenia cierto de los dio
ses el amor, la q̄ auia cō ellos tenido tal primor,
mas prēdas tiene d ser amada, la q̄ fue de Dios cō
talvociō llamada, dexādo el mūdo mugeril q̄ sō
las

Aull Ge
II, ex Fa
bio Pic
ore.

las joyas, y riquzas de la India, por el mūdo Angelical,
q̄ son la pobreza, y sanctidad de la religiō, hecho q̄
asseguro a V. M. q̄ fue de todas admirado, y serā de
peccas imitado. Estādo pues en este estado dize V.M.
q̄ jamas ha tenido mayor cōsuelo, ni cosa se lo āda
do mayor q̄ la vida religiosa q̄ professa. Y para q̄ se
vea a quiē véce este cōsuelo causado de la gracia, es
biē pōderar los q̄ V.M. ha gozado en este mūdo fun
dados en la naturaleza vnōs, y en la fortuna otros,
para q̄ se vea, q̄ ni el ser hija de sus padres, q̄ es el ma
yor gusto de los naturales, ni el ser muger de tal ma
rido, q̄ es el mayor de los de fortuna, puede cōparar
se cō el de ser hermana de tales hermanas, que es el
nombre de Sorores, y titulo de la vida que professa.
Es V.M. hermana, y hija, y nieta de caualleros Sou
sās, Apōsentadores Mayores de los serenísimos Re
yes de Portugal, officio en esta Corona principalíssi
mo, es nieta del inclito, y esforçado cauallero Luys
Alvarez de Tauora, señor de catorze villas, y de mu
chos, y ricos vassallos, es visnjeta de los Condes de
Sortella, casa tan antigua, y grande en estas Reynos,
no ay apellido noble, q̄ por paterna, o maternavia no
le pertenezca, no tuuo antepassado, que en paz, o en
la guerra no estuuiesse muy al lado de su Príncipe a
compañando vno al Infante Don Luys, en la toma
de Tuncz, por Carlos Quinto de gloriosa memo
ria, muriendo otro con el Rey Don Sebastian en la
bata-

batalla de Alcaçare quando el cielo desbarató este Reyno, claro está, q̄ no ay de las cosas naturales cosa q̄ mas alegre que ser hijo de buenos padres, y sino digan los muy ricos q̄ dicran por serlo, sino lo son, y los q̄ lo son, y tienen honra confiesfen si trocaran esta por los thesoros del mundo, digalo el aliéto de vn noble, aunq̄ pobre entre mucha gēte, y el del aliéto de quien no lo es, aunq̄ sea rico en el mismo con curso, si ambos son de todos conocidos. Este contento causado de lo mas intimo, y primero de la naturaleza que es la sangre, dize V.M. q̄ nunca le alegró táto como la merced q̄ Dios le hizo de llamarla a la religió, porq̄ se vea quan mayor es el cōsuelo de los justos. Entre las cosas de fortuna, o buena dicha, ninguna mayor q̄ encótrar en el matrimonio cōpañia del alma, y marido tal, cosa cō q̄ Dios castiga, y premia é esta vida, haziédo aca vn infierno, o cielo, como é la otra, y como antes de casada auia V.M. biuido cō tá raro exēplo, virtud, recogimiéto, y hōra como acofúbrá en Portugal las personas de su calidad, pagole Dios cō darle al señor Mathias d̄ Albuquerque por marido, hombre tal, que porque se vean los quilates del consuelo que tal cōpañia podia dar, me quiero, to mar licencia, y dezir quien fue el gran Mathias de Albuquerque, no por lo que he oydo, como estranero en este Reyno, sino por lo que he visto en las mismas cartas de los Reyes, probanças, y papeles originales, como muy proprio, y natural de su casa.

¶ Era Albuquerque, y aqui se dize real nobleza, pues descien den de Don Fernando de Alburquerque Maestre de Sanctiago, y del Rey Don Dionis, en cuyo tiempo se plantaron en Lusitania los pinos, de que despues se hizieron las naues descubridoras de la India, y de cuya sangre descien den los Alburquerque insignes Visorreyes della: dize se, gran esfuerço, y valentia, pues como dixo Don Francisco Mascazeñas Conde de Sancta Cruz, y Virrey de la India, si vna estatua pusieran entre infinitos Moros, y Gentiles de Oriente con el nombre solo de Albuquerque se pondrian todos en huyda. Y el insigne varon Fray Antonio de Gouea predicaua en la India, que como Iosue vencia milagrosamente por el nombre de I E S V S, que en su nombre traya así los Alburquerque tenian ciertas las victorias por el nombre de aquel Alfonso por sobre nombre el Magno, y el Virrey Don Luys de Atayde solia dezir, que el zelo, y valor de nuestro Mathias era como de Alburquerque, que no se puede mas encarecer. Su criança, y primeras años fue sin padre, ni madre en el Palacio del Rey Don Sebastian, entre las letras, y armas, como Christjano, y valeroso Principe, cuyo Maestro por exercicio de le-

tras, mandò, que cada vno de los que con el Rey se criauan, compusiesse en Latin la vida, y hechos del mas esforcado de sus abuelos, llenò la palma Mathias de Albuquerque, tenièdo por sujeto de su oracion a su tio Alfonso de Albuquerque cuyas pisadas se determinò de seguir del modo q̄ luego veremos, animandose como Theseo con la memoria deste Hercules Lusitano, q̄ en aquellas tres Regiones Orientales de Goa, Malaca, y Ormuz puso primero el plus vltra. Salio de su tierra, porque los hombres son como los metales que hasta que les dà el ayre, y salen fuera son blandos, y sin vigor. Era el florido tiepo quãdo se estimaua, mas vn soldado de la India, que cien cortesanos en palacio, q̄ no sin mysterio Adan no se remirò en su costilla, ni le dixo, *Os ossibus meis*, quãdo la tenia en sí, sino quãdo la vio fuera deli, sièdo materia de propagarle su lineage, ni el Reyno deue estimar tanto al q̄ dentro lo alegra con fiestas, quanto al que fuera lo dilata con victorias. Passò a la India, y no entrò en las honras como la drò, por vètana de fauor, sino como dueño por la puerta del merecimieto, quic ro de zir, sièpre còtratò cò la hõra, perdièdo sangre para ganar estimaciõ, y dãdo ð si para su augmèto. Subio, no saltò a los cargos, primere fue soldado

par-

particular de Dõ Frãçisco Mascareñas (biè conocido cauallero, asì por su generosa sangre, y vale rosa persona, como por sus hijos Dõ Jorge, y Dõ Pedro, q̄ oy biuè, còtinuãdo el valor, y meritos de los suyos.) General en la jornada contra la Reyna de Olala rebelada, subio a Capitan de Galeota en compaõia de Martin Alfonso de Miranda, Capitan Mayor de Malauar, aqui gastò la poca hazienda que tenia en focorrer a los que no tenian ninguna, y asì fue hecho primero capitán de fusta con Don Diego de Meneses, y luego de galera en la jornada que se hizo a la defen- sia de la fortaleza de Chale q̄ tenia infinita gète de guarda, aqui perdiò mucha sangre, ocupando la retaguarda, y en premio fue electo Capitã Mayor del cabo de Comorin con quatro nauios, su getãdo la fortaleza de Sanguicer, y entrãdo el rio a dentro en seguimièto del importuno corsario. Y hasta aqui fue como el primer aèto de la historia de su vida, dando la buelta a Portugal, donde auiendo descansado vn poco con los fauores de su Rey, fiestas, torneos, y faraos de la corte, que para los grandes soldados son entremeses, y cosas de rifa, començò el segundo aèto siendo embiado del Rey Don Sebastian por Capitan Mayor del mar de Malaca en las partes del Sur, don-

q̄ 2

de tuuo

de tuuo la peligrosa batalla, y alcançò la gloriosa victoria de la armada de Achen, que pretendia el Reyno de Malaca captiuado al Rey de Linga, y tomando la galera del Rey de Cuncel, que venia en ayuda del de Achen, poniendo a Malaca ese, y clauo a los Albuquerque, porque vno la ganò, y otro la conseruò. En este mar desbaratò con poca gente, y casi ningun socorro de la India a Raju, que con mas de treynta mil combatientes tenia cercada la Isla de Columbo. Aqui tomò possession de la grã fortaleza de Ormuz, no para descansar, sino para trabajar, no para aumento de su hazienda, sino de su honra, exercitando la piedad con los muertos, pues leuauò colúna para eterna memoria a su tio Alfonso de Albuquerque còquistador de aquel Reyno, y la fidelidad a su Rey, y limpieza en las materias de su real seruicio, no admitièdo los donativos, y quarenta mil serafines, que por medio de ministros graues le daua el Rey de Ormuz, porque a essa cuèta no pensasse q̄ auia de afloxar en el seruicio de su Rey (que Angelotos de Inglaterra, y serafines de la India, hazen demonios las almas. Y los reales de España, a vezes hazen esclauos los pechos libres de juezes, y finalmente la religion con Dios a cuya Sancta Fè conuirtio a

la

la Infanta Bifilima, y a su hermano el Principe Dó Alófo, cò no menor piedad en el fin, q̄ prudècia en los medios, y este fue como el segúdo acto de su historia, a q̄ succedieron gustos, y sustos de entre actos, por q̄ buuelto cò licècia a Port gal, tratò de casarse con quiè le merecia entre muchas personas que le pretendian, matrimonio recebido con general aplauso, por ser entre partes tan yguales de discreciõ, y nobleza, mostrádo domestica condicion a los domesticos, el q̄ la tenia tan estraña a los estraños, y sièdo, como decia Lucio Lucullo, no menos capitã en banquetear los amigos, q̄ en desbaratar los enemigos. Los sustos fuerõ, q̄ vinièdo el Prior de Ocrato cò el ayuda de la Reyna Inglesa, y còpañia d̄ Frãcisco Draç, y gruesa armada a remouer los humores ya quietos, y pacificos deste cuerpo, el Rey Dó Pheippe el prudente, q̄ Dios aya, lo escogio por Capitã General de la gète deste Reyno, en la armada d̄ alto bordo con el pòdièdo su valor, y fidelidad, a la obligaciõ d̄ su officio, y cõsãça d̄ su persona, gastãdo liberalmète gra de parte de lo q̄ tenia adquirido en la India, cò singular satisfacion del Archiduque Alberto, y de los señores Portugueses, y Castellanos, q̄ en aquella sazõ se hallaron en Lisboa, y no menos del Prudètissimo Rey, q̄ teniendo considera

cion



cion al estado de las cosas de la India le nombrò por su Virrey, siendo menester mas diligencia para que acceptasse, que otros suelen poner para que se les conceda. Salio con el fauor de Dios, y de su Rey, tan alentado q̄ puso por empresa en su naue la Fortuna quebrada la rueda, y el açotã dola con vna caña de bengala, y a lsi fue por q̄ de las naues q̄ del puerto salierõ sola la suya aportò a la India victoriosa de las olas, y tēpestades de la mar. Quien dirã en este estado las cosas que hizo: ellas daran materia de libros enteros, y cumplidas decadas, baste dezir summaria. mente, que hizo en el tiempo de su gouierno 660. embarcaciones, no contando las que en su tiempo se hizierõ en Amboino, Malaca, y Ceylã. Tomò, y q̄mò de enemigos treziētos baxeles mayores, y menores, cogió ciento, y setenta pieças de artilleria, que repartio por las fortalezas de la India, sugetò a su Rey tres famosos Reyes de lasanapatao, Ceitauaca, y Cotta, cõ quistò, y arrasò cinco fronteras, y entre ellas la fortaleza de Ceylan tenida por inexpugnable, tomò, y quemò diez ciudades, doziētas aldeas, sin otras infinitas poblaciones, captiuãdo Reyes, y Principes poderosos, y entre ellas la gran Chaul de Sima tan conocida por la frequēcia de mercaderes, y grãdeza de edifi-

acios

acios, tomò quarenta, y quatro Elephantes, sin gran numero de cauillos, matando, y captiuãdo mas de cien mil Moros, y Gentiles, gozò de tan grandes despojos de sus enemigos q̄ la parte sola de su Magestad. Contētos, y satisfechos los Capitanes, y soldados fue de mas de dozientos, y treynta mil pardaos, y de parias de los Reyes de Ceylan, donde su Magestad fue jurado por Rey, le vieron el año de 97. mil y quarenta quintales de canela. Nadie de sseò tanto començar el officio honroso, como Mathias de Alburquerque acabarlo, pero el Rey le hizo estar seys años en aquel gouierno, al fin valiendose de amigos, y valiendole enemigos vino a descansar, o por mejor dezir a entrar en nueua batalla con la embidia pues hallando al Rey muerto, y a sus enemigos biuos, y a Egypto cõ señor nueuo, fue preso en su quinta de Alcantara, dõde estuuo hecho al mundo admiracion, a si libreria ya Dios juego q̄ como Señor lo vsa dela pelota, baxãdo, y leuantando a los hombres. Y finalmēte alli estuuo hecho expectaculo a Dios, a los Angeles, y a los hombres, porque como dixo Seneca, ninguno ay mejor que el varon fuerte en la aduersa fortuna, alli fue su quinta, no como la prision de Lucullo q̄ le llamarõ sepultura suya, sino como oraculo.

culo de Apollo frequentado con admiracion de la gēte de honra, o como la casa de Scipion en su aldea de Iulia donde biuio desterrado de la ciudad, o por mejor dezir la ciudad del. No se perturbò su animo, q̄ esmuy de charcos pequeños al terarse cō vna piedra, no descáfaua cō viles que xas de ministros, q̄ los Gigites aun en los pozos conseruan su grandeza, ni el ayre de la persecuciō apagò el feruor de su espíritu, antes miētras los hombres le juzgauan, hazia. y dezia lo q̄ Scipion, quando siendo Consul Rutilio le aculaua, voy a dar gracias a Iupiter, porque oy vici a Carthago, entre tanto juzguenme los Romanos. Allí fue elegido por Prouedor de la Misericordia y con su industria restaurò el famoso Hospital q̄ se auia quemado, que se comecò siendo Prouedor su tio hijo del Gran Alfonso de Albuquerque, y en el suyo se reedificò. En limosnas y obras santas passò el tiempo, hasta que la verdad sacò la cabeza entre las olas de mentiras, diose a conocer al Principe amador della, y de los buenos diolo por inculpable el Rey del suelo, y con tan buen pie partiose a q̄ el del cielo lo juzgasse, por lo mesmo é su rectissimo Tribunal. Murio, y fue su alma recebida é el Real Palacio d̄ la Misericordia de Dios, como su cuerpo fue depositado en

el

el templo de la Misericordia desta ciudad, como su padre, y abuelos que tan insigne hombre, no auia de tener otro entierro, sino en la mas insigne obra que tiene la Christiandad, donde se verifica lo que prophetizò Esayas de las Christianas riquezas, *Eritis in diuitijs admirabiles*, admirables por la cātidad pues este año de 1609. en que ha sido Prouedor el no menos valeroso, que Christiano cauallero Don Iuan Coutiño Conde de Redòdo, se an entrado de limosnas 34. e 45. cruzados, y 249. maravedis. Y esto sin el dinero de depositos q̄ quedo del año passado admirables por el modo de repartirse, pues fō a vna el cauallero, y el plebeyo, cō ygual limpieza é las manos q̄ é la sangre, q̄ no es poco milagro tener el pece la moneda d̄ Cesar en el buche, y no auerla passado al estomago. O obra hōra de la Yglesia, pues el Indio tuuo hospital para paxaros, el Romano thermas, theatros pero no hospitales, el Iudio lo tuuo, pero administrado por Angeles, y asì se quexaua el otro en la Piscina, *Hominē non habeo*, Lisboa tiene la misericordia, y administrada por hombres, y hōbres nobles, y principales, cuya obra se parece a lo q̄ de la virtud dixo el otro, *Laudatur, & alget*, pues alabandola todos los Reynos Christianos, no la imita ninguno. Aquí pues descáfā los huesos de

99

Ma,

Mathias de Albuquerque, que ni para magnanimo Principe la antiguedad, ni para exceleto Cristiano puede la religion desfiar cõdicioncs que no tuuiesse en su punto. Que cosa mas de Principe que ser liberal con los luyos, duro en los trabajos, reportado en las ocasiones, amigo de la honra, y alentado para las cosas arduas, y dificultades: la liberalidad de Mathias de Albuquerque dirá sus soldados a quic demas del ordinario sueldo dio alguna vezdos cruzados cada mes de su hacienda, empenando la plata de su casa para sus socorros. Y su paciencia pregonada, a quel ir quando capitana a cortar leña con los soldados para mastiles, como leemos de Cayo Mario, y Caton, y a quel Proverbio suyo, que el soldado ha de ser aserrador, carpintero, albañi. Y a falta de sus viñas ha de hazer hieerro con que labre las armas de la guerra. Su reportacion pregonara Malaca, quando su Governador, fuesse embidia, o zelo, imprudentemente lo pregonò por alçado, mandado, que nadie socorriesse a sus soldados, y a ellos que al punto saliesse de la tierra, callò, y su frio por atajar ciuiles disçssiones, y esta victoria de si mismo alegò siẽpre a su Rey por corona de sus seruicios. El animo amigo de honra, que es el vnico pasto de generosos coraçones, mostiò

al

al Catholico Rey Don Phelippe quando embiãdole a la India vna encomienda, y mandandole q̃ tuuiesse aquella merced en secreto respõdio, q̃ pues seruia en publico, no queria mercedes en secreto, porque estimaua mas la hõra, que la hacienda. De su magnanimidad, y esfuerço para cosas arduas, y emprender conquistas dificiles dieron testimonio, los q̃ en materia de valor pudieron tener voto, y dexando a parte a Don Juan de Sylua Conde de Portalegre, tan conocido en el mundo por su singular valor, y discrecion que viniendo por Embaxador del Rey de Castilla a Portugal le escriuio luego que pudiesse en cobro sus Philippinas, porque yua al mar del Sur Mathias de Albuquerque. Dexando a Don Francisco Mascareñas Conde de Sancta Cruz, q̃ vnavez dezia, que fuera de mi en la India sin Mathias de Albuquerque: otras que si el Rey tuuiera quatro como el, eran poco las quatro partes del mundo para ellos. Nadie en el mundo fue mas medido en su hablar, y remirado en sus dichos, y hechos que el Rey Don Phelippe segundo que Dios aya, el qual escriuiendole en vna carta assignada por su mano el año de 94. le dize asi. E por esta materia ser de tanto meu seruiço & vos tam vigilante em elle, como tenho visto,

cy por escusado encomendaruola, esperando, & tendo por certo que faceis em ella muyto mais do que vos for possivel. En causa agena, en pluma real, en prudencia de Philippo, no fue ronca Portuguesa, ni brauata Castellana, sino deuida exageracion al conoçido animo, y valor deste capitán, aunque en vano es traer testimonios escriptos, ni dichos donde estan los hechos de la India, que como murio diziendo el gran Alfonso de Albuquerque, habla por si, y por mi. Pues que dire del otro pie con q̄ caminó en este mundo, o por mejor dezir ala con que boló al cielo, de su piedad, la qual se exercita con la memoria de los muertos, con los hijos de la patria, con los cuerpos de los pobres, con las almas de los proximos, con los ministros de los templos, y cosas tocantes al culto diuino, en todo esto quan con sumado fue aquella a quien nada bueno faltó: la piedad cō los huesos de su tío, digalo la estatua de Ormuz, y mejor el Epitaphio a su primer sepulchro en Goa.

*Alpha ducum Alfonso jacer hoc sub marmore, sanam
Mundus habet, corpus vstis, Busta Goa
Ne mirere caue, si tot ex sudibus vna
Non potuit virtus tanta jacere toro.*

Piedad, fue con su patria quando viédo en la corte de Madrid dos oficiales hombres honrados embiados de la Camara de Lisboa a hablar con su Magestad, y no hallando entrada, los gr̄o, puso a sus reales pies, y suplicandole que los oyesse le dixo, acuerdese V. Magestad, q̄ estos antiguamente ponian, y quitauan Reyes. Y deste mismo amor, y piedad a su patria acompañado cō el zelo de la religió nacio el ofrecer a los Prelados deste Reyno su hazienda, para gastar en la corte, quando fueron a representar los inconuenientes del perdon de los Christianos nuevos, tan bié dado, y tan mal empleado, pues auiedose concedido con charidad, y desseo de aprouechar, fue admitido con desuerguença, y cedido en total daño de los mismos perdonados, q̄ perdon sin enmienda es azeyte al fuego. De su piedad dan testimonios sus gruesas limosnas, de que esta llena la India, y Portugal. El zelo de las almas publica la conuersiō de aquella Infanta de Ormuz, que medios no puso para conuertilla: q̄ pedirle prendas de su volúntad: a que riesgo se puso para dentro del palacio de su padre, entre soldados, y guardas, hablalla, y infermarle bié de su resolucion, y vltimaméte con quanto valor le aseguró el santo baptismo, y la puso en estado quieto de su saluacion?

uacion: Pues que dirè de la conuersion de su hermano Don Alonfo, yo he visto de su letra de ambos la detestacion de la secta de Mahoma y protestacion de la de Christo, y acaba diziendo, & peço à Virgè nossa Senhora que me alcanse graça, para q̃ não tão sòmente eu venha a ser Christão, mas que traga muitos a que o sejião para q̃ o nome de Iesu, & da Sacratissima Maria minha Senhora seja louuado de todos. Bie se vé q̃ tenia este zelo en su coraçõ, quie al Cathecumeno enseña a tenerlo. Fue celebre aun entre los que en este Reyno llamã Apostoles por hazer obras de tales, la conuersion de algunos hereges que se reduxeron por el exemplo, doçtrina, y industria de Mathias de Albuquerque, cuya piedad cõ las cosas sagradas, digan los templos de nuestra Señora de Gracia, de san Iuan, de san Pedro que hizo en Ormuz, y la capilla sobre la fortaleza para que oyessen Missa los soldados. La de nuestra Señora de Cabo de Frayles Recoletos tan estrecho, que ni carne, ni vino, ni azeyre gustan. Y la casa de huérfanas de nuestra Señora de la Sierra, y quando murio trataua de conuertir su quinta en conuèto de religiosos si bie podemos dezir no auer se frustrado su desseo, pues le sucedio en esta su morada el señor Lorêço de Sousa

her-

hermano de V.M. cuya casa es conuèto por la virtud, y recogimièto delia. El respecto a los ministros del Enàgelio se vé è las instrucciones q̃ da el S.èdo Virrey a los q̃ embiaua con cargas, ponièdo en primer lugar que respectassen a los religiosos, y en que fue el primero que señalò, y dio ordenado en la India para los ministros del S.àcto Officio de la Inquisiciõ. Pues q̃ dirè de la piedad con el Santissimo Sacramèto del altar? no salia en Ormuz sin q̃ el con su guarda no lo acompañasse. Deseo mucho, y insistio en q̃ se pidiese facultad para dezir Missa, y consagrar en las naos de las Indias, y para fundar su desseo se hallò entre sus papeles vn escripto dõde se funda poder hazerse, pues antiguamente se dezia Missa en el mar Occcano, como se lee en la vida de Vulfano Obispo Senonèse en los tiempos de Clodoueo, confirmandose esta costumbre con vn señalado milagro que alli se cuèta, y Dionysio Obispo de Alexandria, en tiempo de Valeriano en vna carta que ecriue a Hierace, como refiere Eusebio le dize que en las persecuciones tienè fiestas muy alegres, y comuniones, en el campo, desiertos, y en las naues, y en la primitiua Yglesia el Santissimo Sacramento se lleuaua en las naues como refiere el Cardenal Baronio, en lo qual aù

Apud
 (urium
 tom. n.º
 se Mar-
 tij. 3. 26
 Henric.
 l. 9. 3. Sa-
 cr. Miss.
 c. 27.
 Tom. 26

podia

podia auer mas incoueniēte, que en dezir Missa en vn dia sereno, y quieto, que nunca la tempestad viene tan de repente, que no diese lugar a consumir, alegaua el testimonio de Cesario Monacho, que dize en la conquista de la Tierra Santa se lleuaua el Sanctissimo Sacramento, y que en su tiempo no se atreuiā los fieles a nauagar sin esta arca del testamento, y assi el S. Rey Luys quando fue a la tierra Santa, y el Rey Dó luā el primero de Portugal, en la jornada sobre Ceuta le lleuaua por la mar, y aunque no lo consiguió lo desseō, y esto basta para mostrar su gran religiō, y piedad no satisfecha con las ordinarias muestras della. Pero que mucho que siendo Virrey, y hōbre maduro tuuiesse esta virtud, pues siendo soldado particular la primera vez que estuuo en la India le escriuió el Rey Don Sebastian estas palabras, *o não estiruo em menos o bom exemplo que daes em vossa vida, e costumes, e tenho por certo que por isso tendes dado tal conta de vos na guerra, e dareis ao dia, no se de q̄ me admire mas, o del resplandor del exēplo de vn soldado moço, que desde la India luzia en Portugal, o del zelo de vn Principe tan bellicoso que no solo alaba la virtud de lexos, pero la reconoce, por causa del buen successo en la guerra.* Quiero acabar este discurso cō aduertir

que

que conforme al uso de Dios de señalar con cosas prodigiosas a los insignes, y eminentes varones, vuo entre otras seys cosas notables en el grā Mathias de Albuquerque.

La primera, que entre el, y su tio el Magno Alfonso vuo tanta correspondencia en cosas, que ningun hombre cuerdo juzgara que fue a caso respecto de la diuina prouidencia, siruio Alfonso a tres Reyes en la India, que fueron, Don Alfonso el quinto, Don Iuan el segundo, y Don Manuel, siruio Mathias a otros tres Reyes en la misma India, conuiene a saber, Don Sebastian, Don Enrique, y Don Phelippe. Ganò Alfonso tres Reynos en el Oriente, Goa, Malaca, y Ormuz, y vencio tres Reyes de los dichos Reynos, gouernò aquellos estados seys años, y seys dias, y al cabo murio desfavorecido de su Principe, diziendo aquella gran sentencia, mal con los hombres por el Rey, mal con el Rey por los hombres, Alfonso acogete a la Yglesia, Mathias ganò otros tres Reynos en la India, Iafatanapao, Ceytauaca, Cotta, y vencio tres Reyes en batalla, gouernò seys años, y nueue dias, y al cabo murio perseguido, y desengañado del mundo se acogio al puerto verdadero de sus trabajos.

Lo segundo, es mucho de reparar, que en la ba

¶¶¶

talla

talla primera le quito Dios con o apuntamos el Indice de su mano derecha. Para que en las batallas que entrasse, y victorias que alcançasse no se pudiesse dezir que andaua por alli dedo de hombre, ni mano suya, sino la de Dios, y se dixesse a boca llena, *Dignus Dei est hic*, y como a labob el ser coxo le seruia de a cada passo acordarse de Dios, que lo auia enflaquecido, para por instrumento flaco obrar sus maravillas, assi quando detenuaynasse la espada Mathias contra los infieles, reconociesse al author de sus maravillas, en la falta de sus dedos, y porque mientras el hombre menos indice tiene de si mismo, y menos muestra sus grandezas, Dios las descubre mas, apuntandolas todos con sus indices, assi las grandezas propias, que tanto callaua Mathias de Albuquerque. no falta Portugues que las tenga ya para imprimir, y Castellano que aqui las apunta, y Ytaliano, que como yo he visto carta, haga instancia para escriuirlas en su lengua.

Lo tercero, no sin particu'lar mysterio del author de la naturaleza en vn puerto estuuo detenido quinze dias, porque en otros tantos la mar no menguò. Quebrando te el orde natural, de las djutnas menguantes, y crecientes de la mar, ora

sea la causa deste mouimiento la respiracion que este grande animal del mundo haze en las cauernas maritimas con las aguas, de la manera que nosotros respiramos con el ayre vital, ora sea que el gran cumulo de las aguas, que el diuino poder ajuntò en esse espacioso lugar pretendiendo la vnion de su centro, con aquel peso, y inclinacion, que naturaleza le dio se viene derribando sobre la tierra, y llegando a los limites que Dios le pone, torna atras con el mismo mouimiento a la parte contraria, obedeciendo juntamente a la inclinacion de su naturaleza en las crecientes, y al precepto de su Criador, en las menguantes, ora lo cause la Luna con las fuerzas que tiene para predominar sobre las calidades de la mar, y facilidad que las aguas tienen para se dexar lleuar de qualquiera mouimiento, principalmente este tanvezino, y poderoso. Sea la causa q' fuese, cierto no mēguar a vista de este Capitan la mar, fue animarlo Dios, con q' nunca su gloria militar mēguaria siendo siēpre vencedor, jamas seria vencido. Pero porq' este pēlamiēto no causasse efecto cōtrario a la modestia, y recelo q' deue siēpre acompa'ñar a los victoriosos sucediole en el mismo viage otra cosa no menos notable, y fue q' en su cōpañia yua vn nauto encaminado a Goa con los demas,

demas, quando de repête fue arrebatado a tierra cõ la furia q̄ si fuera vna saeta, pêssado q̄ era hechizado de algũ moro captiuo, supose q̄ era vn peçe pequeño que tiene en los cuernos tal fuerça que lleva por delante quanto encuentra, y assi conoçido, y remediado el daño, quedó el nauio seguro, y libre para ser gouernado del piloto, cierto fue auiso del cielo, que con tiempo le amonestò, lo que despues passò, pues quando boluiendo a este Reyno venia encaminado al deuido premio y honra por sus trabajos, no faltò vn pequeño enemigo, aunque para hazer mal ninguno lo es, que pensò hazerle encallar, aunque Dios, y la razon le quebraron la fuerça, y defendieron al inocente.

El quarto, y cierto notable acaecimiento, es, que mucho antes que se casasse con quien se caso, siendo Capitan de Ormuz, hizo que aquella Princesa Bissilima, que conuirtio a la Fè se llama se Philippa, y lo que me admira es, que dize su hystoria, que ella era tan deuota de vna Yglesia de la Esperança, que auia en Ormuz que la noche que vino de secreto Mathias de Albuquerque a hablarle, auia embiado su gente que la encomendasse al Dios de los Christianos en la Esperança. Que fue esto sino preñsagio que se auia de casar

far con quien tuuiesse nombre de Philippa, y q̄ u fuesse tan amiga de la Yglesia de la Esperança de Lisboa, que libre del vinculo del matrimonio començara en conuento de la Esperança, otro mas excellentes con Dios.

Por fin pondrè aqui el de su vida para gloria de Dios, honra deste cauallero, y desengaño de todo el mundo en todos los articulos que le fueron opuestos, fue dos vezes dado por libre, con auer salido al campo de la justicia, contra enemigos vestidos de doblez con sola la verdad desnuda aun de papeles, que los mas se le auian quemado en la naue a la salida de la India, solo en auer hecho mas mercedes de lo que podia, conforme las reales ordenes, parecia a su Magestad auer excedido, aunque teniendo respecto a seruiçios de mas consideracion por carta suya en doze de Junio de 1605. dixo que le perdonaua la culpa q̄ en esto auia tenido: fue tanto lo que el honrado cauallero sintio verse perdonado, y algun hecho suyo cõprehendido con el nombre de culpa, q̄ to maua, como dizè, el cielo cõ las manos, y bolio a escreuir a su Magestad, q̄ no reconocia culpa, e auer hecho mas mercedes, pues auia alcãçado mas victorias, y auerlas hecho, no a deudos, ni amigos sino a los mas benemeritos, y quãdo aũ no estaua

* liquida

liquida la cantidad que se podia dar, lo qual con siderado por su Magestad, boluio a escreuir otra por su real consejo en que dize assi. Manda su Magestad que se le declare que su intencion no fue de perdonalle culpa, por entēder que en esta materia no la tiene, y se le diga que en lo que en ella hizo se da por bien seruido. Con este no perdon de culpa tan ligera quedò tan alegre como otros con ser perdonados de culpas muy graues, misericordia es de los Reyes perdonar, porque es miseria de los hombres errar, pero aqui fue justicia no perdonar, porque fue tan justo el reo, que no pudo ser perdonado, y assi murio contento con que el Rey de la tierra no le perdonaua, pero mucho mas con que el del cielo le perdonaua de quien ser perdonado es honra, y prouecho, pues el auerle ofendido fue afrenta, y daño.

No creo me culparà nadie por auerme alargado. Lo vno, porque el gusto de saber quitarà el cansancio de leer, lo otro, porque en esta carta no he hablado sino con vueſſa merced, que auiedo me con su modestia estoruado dezir sus propias alabanças, concedio con su primor dezir las que por difuncto, y publicas pueden seguramente escreuirse, pero quexenſe los que de todo se quejan. Yo de lo dicho infiero la proposicion que

que fue causa de mi digresion, q̄ vueſſa merced en todo a verificado mi libro, pues auiendo sido muger de tal marido, y vna cosa misma con hombre tan dichoso, y bien afortunado, jamas se vio tan contenta como aora, ni quando oya las victorias, y gozaua de sus despojos tuuo mas consuelo que quando no trata sino de obedecer, y ser pobre. Y auiendo sido tantos, y tan bien fundados los motyuos de mi dedicacion, suplico a vueſſa merced no merezca nõbre de atreuido por escreuir tanto a quien he seruido, y aun hablado nada, antes de biẽ afortunado en auer hallado tan buẽ dueño de mi libro, y quien lo escoge en estado de pobreza, y religion, de creer es, que lo principal que de vueſſa merced pretēdo, son sus sanctas oraciones, y fauor con nuestro Señor, el qual comunique a vueſſa merced el suyo con la abundancia de sus diuinos dones, que desseo de Lisboa a quatro de Agosto de 1609.

Frey Pedro Maldonado.

* 2 PRO

PROLOGO

AL LECTOR.

DIRE Christiano Lector a la larga lo que en la primera plana deste libro està en summa, y dirè en summa lo que en todo el està a la larga. Dize la primera plana, primera parte del Consuelo de Justos, y luego està vn cetro de fuego con esta letra, *& que in eo*, y en la circunferencia estan seys manos con vn ceptro, vn bordon, vna espada, vna pluma, vn compas, y vna harpa. Y en vna parte escripto, *Alpha*, y en otra, *Omega*. Dize, primera parte, porque como ay religiosos, y seglares, trato del consuelo de los justos religiosos, y en la segunda trataré del cõsuelo de los justos seglares, aunque como ay seglares que en sus costumbres son religiosos, puedese dezir, que esta primera parte es tambien para ellos. La estampa suppone vn lugar del Apocalypsi. Dize el glorioso S. Iuan que alabauan a Dios nuestro Señor los animales, que tienen por elemento la tierra, el agua, y el ayre, a quien segun la comun phrase de la Sagrada Escripura llama cielo, y como no hallò animal que tuuiesse por elemento al fuego (porque la Salamandria, y si ay otro que en el

en el biua, no es por ser su natural elemento, sino porque con la mucha frialdad conserua entre sus llamas la vida) pone a Dios en lugar del fuego, y a los justos en lugar de los biuientes que en el biuen, y assi dize, *Laudabant Dominũ animalia que erant in terra, & qua in aqua, & qua in celo, & qua in eo*, y assi como qualquier animal donde està mas seguro, mas defendido, mas consolado, y alegre es en su elemento, viene bien libro del Consuelo de Justos con estampa de Dios, elemento de los mismos, y porque los justos vnos son ricos, otros pobres, vnos por letras, otros por armas insignes, vnos que professan la vida actiua, y otros la contemplatiua, para significar esta diuersidad se pone el ceptro de Rey, y el baculo de pobre, la espada del soldado, la pluma del letrado, el compas del actiuo, y la harpa del contemplatiuo. De los quales todos Dios es el principio, y el fin, *Alpha*, y *Omega*. Hizolos por si, y para si, del comiençan, y en el acaban, del salen, y a el bueluen segun la ydea del justo de los justos Christo, *A Deo exiuit, & ad eum vadit*. Vã esta parte repartida en tres libros, en el primero trato de los consuelos de los justos religiosos, para los trabajos que trae la religion considerada en si misma, y en su essencia como la pobreza, castidad, obediencia, y clausura,

en el

en el segundo dar consuelos para los trabajos que a vn alma se le puedé ofrecer en el trato cō Dios, consigo, con los proximos, y con la comunidad, en el tercero, deicendiendo mas en particular se trata de cōsolar a los Prelados, Predicadores, Lectores, Maestros de Nouicios, y Nouicios, y Legos, a cada vno conforme las cargas que trae su estado.

Solo resta pedirte vna cosa, y no es pedirte perdón de los yerros de la emprenta, pues en vano se pide perdón de lo que auiedo hecho lo posible, no ha de auer enmienda, ni es rogarte q̄ no murmures, pues poco viera medrado en dar consuelo para mayores trabajos agenos, si para mi no lo tuuiera en materia tan ligera, ni rogarte que me auises los yerros, pues se que es vicio comun de zillos en la plaça, antes que al author, y así en aquella fabrà la verdad, y en tí la adulacion, ni finalmente que recibieses trabajo, con animo favorable, y pio, pues si lo eres, no es menester pedirte lo, y sino lo eres, por demás es rogartelo. Lo que muy de coraçon te suplico es, que en tomando este libro en la mano, pidas a Dios humildad para que te enseñe vna criatura tan vil como yo, y trate de consuelo de justos, quien està tan lexos de ser del numero dellos, para lo qual oye lo que

dize

dize el Ecclesiastico en el capit. 2. *Fili accedens ad seruitutem Dei*, Hijo, porq̄ no hablo en este libro con enemigos de Dios por el peccado, ni cō captiuos demayados por el seruil temor, sino cō hijos suyos en la religion, y digo en singular, porque aun q̄ hablo con todos, pero cada vno tome esto como si por sí solo lo escriuiera, *sta in iusticia, & timore*, Està en pie, que es postura de quien pelea, y de quien es bienauenturado, y por esso, es postura propria del justo afligido, y consolado, perseguido, y bienauenturado, como dize San Pablo, *In gratiam istam in qua stamus, & gloriamur*, y lo notó S. Chrysostomo, como si dixera, sufre con paciècia, tu trabajo con consuelo. *Deprimere cor tuū*, Ante todas cosas tendras humildad, y harta la as menester, para q̄ yo q̄ tan mal discipulo he sido, aora haga del maestro, pero no tuerças a mi la vista de tu entendimiento, sino leuanta tu coraçon a Dios, que habla por viles instrumentos, *Dirige cor tuum, & tollera*, que así leyò el Texto Griego, *Inclina aurem tuam*. Ya se que en la oraciõ la tienes leuantada a Dios, diciendo, *Audiam quid loquatur in me Dominus Deus*, Pero el mismo Señor quiere que la baxes vn poco, para oyr lo q̄ en su nombre te dize vn hombre vil, y flaco, *& suscipe verba intellectu*, ampara, defiende, cria, leuanta, q̄ todo

esso

LIBRO PRIMERO

DE LOS CONSVELO

DE LOS IVSTOS.

CAPITVLO I.

Como qualquier hombre cuerdo deue armarse de razones de consuelo para las cosas, que en su estado se le offrecieren de pesar.



O que està en medio participa de los extremos, y estando este mundo en que biuimos, en la raya del cielo para donde fuimos criados, y del infierno, a donde muchos voluntariamente se van, tiene de lo vno, y de lo otro, en el cielo ay consuelos, sin trabajos; en el infierno ay trabajos sin consuelo, este mundo es lugar de trabajos y consuelos, la gloria no admite pesares, la obstinacion no es capaz de gustos. Sola la razon admite materia de lo vno, y de lo otro; el cielo es monte como viò el Euangelista S. Iuan, donde de todas partes se goza de la luz: el infierno es pozo, como viò el mismo, y cerrado, que de ninguna manera participa de claridad: este mundo es valle de lagrimas, como cada dia lo rezamos, donde si bien ay trabajos, no falta por donde entre vn rayo de Sol: en el cielo todo es agua de refrigerio; en el infierno fuego de tormento; esta vida es el mar que viò S. Iuan: *Vitreum mixtum igne*

esso es, *inscipere*, estas palabras de entendimiento en su casta, porque son sin ruydo, voces. Los que leen estudiando buscan entendimiento de las palabras, que significa este lugar? qual será el entendimiento del author? y para esto ven expositores rayzes, contexto, pero los que leen aprouechandose, buscan palabras de entendimiento, quales son? ay palabras de memoria, estas tiene el q̄ trasladada, y son proprias del comediante, ay palabras de voluntad, y estas son los gritos, tonos, afectos del que predica, y ay palabras de entendimiento, y estas son las razones, motiuos que conuenecen al entendimiento, estas son mas chicas, y durables, estas pido a nuestro Señor, y te pido o lector q̄ para tu prouecho, y tuyole ruegues me las cõcedas en este libro, en el qual, y en todos los demas libros escritos, y sermones quãto escriuiere, o predicare lo sugeto a la correcciõ de la Santa

Madre Yglesia Apostolica, y Romana, y sus ministros.

(?)

agua, de agua y fuego, y en esse trono y modo de gouier-
 no, nos rige Dios en este mundo: el cielo es vn huerto
 siempre florido, con el agradable temple de vna per-
 petua primavera, de donde aunque sea por Enero em-
 bia rosas sancta Cecilia: el infierno es vn paramo seco,
 y calido, con la destemplança de vn eterno inuerno,
 donde ningun orden ay, ni vicissitud de tiempos, sino
 el sempiterno horror tiene su asiento: este mundo es
 por quien pasan los años con su variedad de templos,
 y el dia con diuersidad de luz, y obscuridad. En el cielo
 se bebe el agua pura sin mezcla de lagrimas, como de-
 zia Dauid: *Torrente voluptatis tue potabis eos*, Que como
 en el arroyo toda el agua es del cielo, assi quanto se be-
 be allà, es agua de cielo, llena de pureza, y alegria: en el
 infierno se beben las lagrimas puras sin mezcla de a-
 gua, pues ni aun vna gota le fue concedida al otro Ri-
 co auariento: en este mundo es donde se mezclan las
 lagrimas del trabajo con agua del consuelo, y assi de-
 zia Dauid: *Et potum meum cum fletu miscbam*, No sin myste-
 rio es comparado el hõbre a vn grano de trigo, al qual
 puso la naturaleza entre la arista, y paja, de la qual di-
 xo nuestro Padre S. Augustin: *Quid frigidus palea, qua con-
 seruat niuem? quid calidus palea, qua matureseunt poma?* Es la pa-
 ja fria pues conserua la nieue, y calida pues sazona la
 fructa, y al hombre puso Dios en este mundo entre frio
 y caliente, entre alegre, y triste, prospero, y aduerso:
 pues quien serà tan cruel, que siendo fuerça tomar la
 amarga purga no tomasse con que passar menos mal
 su amargura: y auiendo por fuerça de nauegar no bus-
 casse el mejor nauio con que passasse la mar con me-
 nos trabajo: De aqui es, que los sabios, los santos, los
 Prophetas, y el mismo Christo de tal manera ponian

el pe-

el pecho a los trabajos, que se armauan de razones de
 consuelo, para recibir sus golpes con menos sentimiẽ-
 to, de los sabios es admirable el libro que Seneca com-
 puso intitulado, de remedijs fortuitorum, de reme-
 dios para los varios acontecimientos deste mundo,
 donde para la muerte, y muerte temprana para la en-
 fermedad, vejez, destierro, testimonios, pobreza, y
 otras mil calamidades dà razones de consuelo, dizen-
 do en el prologo, que el sabio ya que no halla remedio
 para cuitar el trabajo, halla consuelos para llevarlo cõ
 gusto, y de tal manera se opone a las olas hinchadas de
 la tribulacion, que las que las quebranta y burla con la
 firmeza de la razon. Ni es esto solo bachilleria de Phy-
 losophos que hablaron mucho, y obraron poco, lo mis-
 mo an vñdo los sanctos, aunq̃ con vna diferencia, que
 como hombres, y no niños no vñauan de razones na-
 turales, que son al fin armas de papel, que las passa el fi-
 lo de vn grã trabajo, sino de motiuis superiores, y au-
 toridades de la diuina eñcritura, fundadas en Dios, y
 en su palabra, y prouidencia, que son armas de azero a
 prueba de golpes infernales. S. Hieronymo hablando
 de S. Paula dice estas palabras. Solia esta santa a cada
 trabajo aplicar su consuelo, en la enfermedad, dezia
 con S. Pablo, quando estoy mas flaca, entonces estoy
 mas fuerte, y poderosa por la virtud de Dios, y en la me-
 lancia cantaua con Dauid: Porque estàs triste alma
 mia! porque me conturbas: espera en Dios. En los peli-
 gros repetia aquellas dos sentencias del Saluador, el q̃
 quiere venir en pos de mi, nieguese a si mismo, y el que
 quiere poner en cobro su vida pierdala: en la perdida
 de la hazienda consolauase con Iob, diciendo: desnu-
 do sali del vientre de mi madre, desnuado boluere al de

Senec. de
 remed.
 fort.

Hierony.
 in epist.
 Paul.

la tierra, Dios lo dió, Dios lo quitó, sea su nombre bendito: yo conocí vn hablador de ventaja, que mostrándosele mui amigo, le dixo vn dia, que templasse el feruor de la deuocion, y tratasse de confortar el cerebro, porque no faltaua quien la tuuiese por loca, a lo qual la sancta respódió con las palabras del Apóstol: nosotros somos locos por Christo, pero la que por el es locura, es mayor sabiduria que quanta ay en el mundo. Bendito seais vos Señor, que fuistes tenido por loco, quando los vuestros dixeron: *In insaniam reductus est.* Hafta aqui son palabras de S. Hieronymo en el epithaphio de S. Paula. Pero subiendome de testimonio de Philosophos, y sanctos al de la sagrada escritura. Quien no adierte en cada passo de los Psalmos de Dauid contrapuestas las razones de consuelo a las de pena? contentareme con apuntar este artificio en el Psalmos tercero compuesto por Dauid huyendo de su hijo Absalon, como prueba el titulo del Psalmos, lleno todo de afectos, como lo dà a entender la diction Hebraea, que entre nosotros es vn ay, repetida tres vezes. Dize pues Dauid: quatro cosas me affligen sumamente en esta persecucion; la primera q̄ es sin razon, que le è hecho yo a mis hijos, y vassallos: negué a aquel sus alimentos, o cargué sobre estos tributos: esto es aquel *Quid?* porq̄? lo segundo, que son muchos mis enemigos, y mas en numero que los míos: *Multiplicati sunt super me*: lo tercero que con ser traidores a su padre, y a su Rey, y como tales estar desualidos de la razon, tienen tanto brio y orgullo, *Insurgunt*: lo quarto, que me tienen tan perdido el miedo, que me miran como a hombre dexado de Dios: *Non est salus ipsi in Deo eius.* Estas quatro circunstancias de su trabajo tenían traspasado el coraçon de Dauid,

Psal. 3.

uid, para cuyo reparo contrapone otras tantas de consuelo, y comenzando por la vltima, que era mas punçante dize: *Tu autem Domine protector meus es. & exaltans ca-pit meum.* No solo salud tengo en Dios, que es lo que dixeron, mis enemigos me faltaua en el, si no honra, y alegria que me haze andar callierguido, y la cara descubierta, sin confusion ni verguença. Y echase de ver, porque a vn grito que yo dè acude Dios desde su santo monte de la gloria. A lo primero que me hazen los hombres agrauios sin merecerlo, consuelame, q̄ Dios tambien me haze beneficios sin merecerlos, pues estando yo dormido, y bien dormido, Dios me recuerda y haze vela en mi defenfa, porque me tiene a su cargo, como el ama al niño, que tiene en braços, esto es: *Domini speratus sum, & surrexi, quia Dominus suscepit me.* A lo segundo, que son muchos mis enemigos, no tēgo que temer millares de pueblo que me cercaren, pues quando estuuere rodeado por los lados, escaparé por lo alto, leuantandose Dios, y lleuandome consigo: *Nō timbo millia populi circumdantis me, exurge Domine saluum me fac Deus meus.* A lo tercero, que estan briosos, como ellos hu-mos a Dios deshecho, dandoles vna afrentosa bofetada, y haziendoles las muelas en que siauan: *Quoniam tu percussisti omnes inimicos meos in maxilla dentes eorum contriuisisti.* Finalmente a lo quarto, que Dios me tiene desfer parado, mienten, porque no solo vida, si no vida feliz, no solo para mí, sino para todos los míos tengo en el, *Domini est salus, & super populum tuum benedictio tua.* En el nueuo testamento es illustrisimo el testimonio del Apóstol S. Pablo escriuiendo a los Romanos en el capitulo octauo, el qual en gran parte se gasta en dar diez razones de consuelo, con que esté el alma preuenida para

Ad Rom.
cap. 8.

para los trabajos que en el camino de la justicia se ofrecen, y assi dize: *Si cōpatimur, ut & glorificemur, existimo enim quod non sunt condigna passiones huius temporis ad futuram gloriam, quae reuelabitur in nobis, nam expectatio creaturae reuelationem filiorum Dei expectat vanitati enim creatura subiecta est non volens, sed propter eum, qui subiecit eam in spe, qui & ipsa creatura liberabitur à seruitute corruptionis in libertatem gloriae filiorum Dei, scimus enim quod omnis creatura in gemiscit, & parturit vsque adhuc, non solum autem illa, sed & nos ipsi primitias spiritus habentes intra nos gemimus adoptiuorum filiorum expectantes redemptionem corporis nostri, spe enim salui facti sumus, spes autem quae videtur non est spes, nam quod videt quis, quid sperat? si autem quod non videmus speramus, per patientiam expectamus.* Son diez razones generales de consuelo. La primera, *compatimur*, padecemos juntamente, entendiéndose con Christo; el padeciò primero, nosotros le seguimos, y assi dixo por sant Matheo. Si al señor de la casa llamaron Belzebu, que mucho den este nombre a sus domesticos? y por sant Iuan. Si el mundo os aborrece, a mi me aborreció primero. El segundo argumento es, *con glorificabimur*, seremos participes junto con Christo de la gloria para que como fuè comun la passion, lo sea la gloria, como dixo el mismo Saluador. Yo os dispongo el reyno, como el Padre me lo dispuso a mi, que es por cruz, y trabajos. El tercero, *Non sunt condignae*: no tienen que ver las passiones, y trabajos con el premio y galardón: quien no comprará barato lo que no tiene precio, que lo merezca? El quarto, *Huius temporis*: porque no sólo son los trabajos inferiores al premio en la magnitud, sino tambien en la duracion. Pues aquellos son temporales, y este es eterno. El quinto, *Reuelabitur in nobis*: porque todas las criaturas esperan esta gloria, y retribucion

tribucion de nuestros trabajos. Y desto depende su retribucion y hermosura, y deue sufrirse con consuelo, lo que ha de ceder en tan general provecho de todo el mundo. El sexto, *Filiorum reuelationem*, porque el estado perfecto de hijos adoptiuos, se alcanza por el sufrimiento de los trabajos, pues con ellos nos parecemos mas al natural, y bien merece tan honroso dictado, tan trabajoso medio. El setimo, *Omnis creatura in gemiscit*: mal de muchos es consuelo, y si el mundo todo trabaja, no es mucho que el justo padezca. El octauo, *vsque adhuc*: que el trabajo de las criaturas es mas prolixo que el nuestro, pues aquel començò cō el mundo, y no acabará hasta el fin del. Però el nuestro començò con nosotros, tiene treguas, y se acabará con la vida. El nouo, *Redemptionem corporis expectantes*: porque no es mucho q̄ el captiuo mientras lo es padezca las incomodidades del captiuoerio alentandose con la esperança del rescate. Y pues el cuerpo agora està captiuo, conformese con su estado, y espere la libertad. Finalmente, *Spe salui facti sunt*: gran consuelo es la esperança: aquel *Quoniam adhuc del Rey Dauid*, que es el blasón, y titulo deste mundo, que puede poner en su escudo el mas affligido, y atribulado hombre del. Pero que mucho buscasten razones de consuelo los Phylosophos, Santos, y Prophetas en medio de sus trabajos, si el Saneto de los sanctos se dexò confortar de vn Angel que le vino a confortar, y sin duda fue proponiendole les motiuos que tenia para llevar con diuino aliento a delante su propósito de padecer, y el mismo Señor, por boca del Rey Dauid propone su sentimiento, y luego hablando con su Padre eterno las razones de consuelo. Dize assi: Dios Dios mio, porque me ás desamparado?

Matth. c.

10.

Joann. c.

15.

Respondeſe a ſi miſmo, la voz de los peccados agenos, que yo por mi amor, y buena voluntad hize miſos tienen tan aredrada de mi la ſalud y vida. Quexaſe mas el dolor, y dize, Dios mio eſtoy dando gritos todo el dia, y no me oyes? toda la noche clamo ſin ſer tã necio que ceſſe vn punto de clamar, y tu ſiempre ſordo? Reſpondeſe conſolando, pero tu ves deſde eſſe alto cielo lo q̄ paſſa, y deſcanſas con mis canſancios, y ſeràs para ſiempre alabado por mis afrentas. Quexaſe adelante con amorofos zelos la humanidad, y dize: nueſtros padres clamaron, y tu los oyiſte, eſperaron en ti, y tu los librafte, mas de mi, y de mi muerte parece que ſe haze el caſo, que de vn vil guſanillo que muere ſin quexarſe, y ſe piſa ſin duelo. Reſpondeſe conſolando, mas no ay tal Señor mio, que deſde el viẽtre de mi madre, tienes de mi eſpecial prouidẽcia, y el q̄ alli me diſte a conocera Iuan no nacido, y en ſaliendo a luz me truxiſte Reyes a adorarme no me deſampararas. Largo ſeria diſcurrir por lo de mas. Quede pues aſſentado, que eſta diferencia ay del hombre al animal, que eſte ſe prepara, y anima para dañar, y aquel para ſufrir. Quede concludido, que las armas del alma juſta ſon todas eſcudos de paciencia, y conſuelo para los golpes de los trabajos, como ſe ve en la famoſa armeria de los cantares, y que como el Aguila tiene conſigo en el nido vna piedra etites conſeruadora del oro como la piedra ymã lo atrae, aſſi tu en el nido de tu coraçon pongas razones de conſuelo que conſeruen eſte precioſo oro de la caſtidad, y como la Ciguela pone en ſu nido hojas de platano cõtra los murcielagos que a ſus hueuos haze eſteriles, y la golondrina las hojas del apio contra las Blattas, y como el pico marino prouee ſu nido de aquella yerua de

hom. li. 1.
cap. 35.

cap. 38.

cap. 48.

virtud tan fuerte, que tome qualquiera piedra con que ayau querido cerrarle la puerta porque no ſalga; aſſi aprendiendo deſtos animales, te preuengas contra los daños que puedan ſobreuenir a tu coraçon con razones de conſuelo para traerlo ſiempre alegre, y alẽtado.

CAPIT. II.

Que en la Religion ay grandes occaſiones de triſteza, y de trabajo.

LOS grandes trabajos de la Religion, no ay para q̄ encubrillos, ſepa todo el mundo, que es vna cruz, y muy peſada. Sanctos ſi, però ſanctos deſte mũdo, que no ſin myſterio mandaua Dios en los Numeros, que los vaſos del altar que eſtauan mas adentro eſtunieſſen cubiertos con lacintho, color de cielo; mas los que eſtauan afuera tenian la hijuela de purpura, que es, como dize Theodoro, dar la diferencia de los ſanctos del cielo, y de la tierra, todos ſon vaſos de la diuina miſericordia, però los de acã cubiertos de purpura, de trabajos, y tribulaciones. Sabida coſa es, y prouada en vn libro del bien del eſtado religioſo, que la Religion es eſpecie de martyrio; y aun eſtandole muriendo vno de los illuſtres varones, que ha tenido la Orden de ſant Hieronymo, dixo, que era voluntad de Dios, le hizieſſen en ſu entierro el officio de Martyres. Lo que mas me admira es, que poniendole ſant Iuan Chryſoſtomo a declarar la dulçura de la vida religioſa, dize de los religioſos: *Videte manachorum hoc eſt crucifixorum vitam.* No es como quiera el martyrio, ſino de crucificados: y

queſt. 6.
in Num.

Plat. lib.
2. c. 12.

2. p. hiſt.
fol. 631.

Hom. 70
in c. 21.

Matth.

Bernard.

el glorioso sant Bernardo sobre la Parábola del mercader, que buscava buenas Margaritas, llama a la Religión espiritual exercito, lucha admirable, horno donde se forjan los vasos del supremo Señor, muerte de los pecadores, purgatorio de las manchas, palenque de luchadores, guarda de la paciencia: *Et sepulturam Dominicæ passionis.* Que es dictado digno de ser entendido, sepulchro de la pasión de Christo, es por ventura, porque así como en el sepulchro cessaron todos los trabajos del Saluador, que fuera de allí auia padecido, así la Religion es el descanso de Dios cansado, y offendido en este mundo: O es porque del sepulchro salió triúphan te del infierno, y de la muerte, y glorioso en ciclo, y tierra, así en la Religion, y religioso triunfo del demonio y sus tentaciones, y es glorificado de los Angeles, y hombres: A mi corto entendimiento quiso este glorioso santo, y bien experimentado religioso comparar a la Religion al sepulchro de Christo, y es admirable la comparación, porque si miramos el sepulchro, hallaremos lo cerrado, y abierto conforme el diuino beneplacito, Angeles de blanco vestidos dentro, enemigos armados fuera, y todas las insignias, y señales de la pasión de Christo. Las punçadas de las espinas, los agujeros de los clauos, los cardenales de los açotes, y la señal del cruel hierro de la lança, que no perdonó al costado muerto; verdad sea, que por diuina virtud, todo esto no con fealdad, sino con grãdissima hermosura. O Religion, sepulchro de la dominica passion, cerrado por la clausura, poblado de Angeles en la vida, rodeado de enemigos en las costumbres; en ti se hallan espinas de mortificación en la cabeça, vertiendo sangre, el proprio juyzio rendido a la obediencia, en ti los pies clauados,

uados, para no poder huyr del estado de Cruz, vna vez escogido, y profesado con voto; y las manos cosidas al madero, para no ponerlas en cosas de gusto, y de contento: en ti la desnudez de la pobreza, las señales de los açotes de la reprehension, y correccion del Prelado, y las crueles lançadas que los seculares ciegos dan a los religiosos, no perdonando sus lenguas murmuradoras, a vnos hombres ya muertos en vida. O que bien declaró Bernardo nuestro estado, y no es mucho auer hallado dechado de la Religión en el sepulchro, y muerte de CHRISTO, pues preguntando ~~se~~ Theodoro, que fué la causa de auer Dios instituido en la vieja ley, tantos sacrificios de carnes muertas, no teniendo necesidad dellas: Responde no solo por condescender con el afecto, que en Egipto se les auia pegado, de sacrificar animales, mudandoles el objecto, ni solamente para que matando lo que los Gitanos adorauan, despreciassen su gentilidad, sino para desde entonces (dize) dar al mundo vna imagen de aquellos, que en la ley de Gracia renunciando el siglo, y sus bienes, se auian de ofrecer en holocausto suauissimo de Dios, sin reseruar nada de sí, mortificandose por su amor. Bien prueua lo dicho lo que estos santos auian experimentado en la Religion, por lo qual el gran Basilio proueyendo a los Religiosos de libros conforme a su estado (que no ay duda, sino que no todos los manjares son para todos) Dize. Que el monge lea muy de ordinario los trabajos, y calamidades de Iob, las persecuciones de Dauid, las peregrinaciones de Moyse, los altibaxos, y admirables successos de Ioseph. Y con razon, pues estos son los espejos de paciencia a donde la a de aprender. Considerando esto mismo el sancto Apóstol S. Pablo.

2. Tim. 3. Dixo, escriuiendo a su discipulo Timotheo: *Omnis qui p̄t volunt viuere persecutionē patiūtur*: Donde son de ponderar quatro cosas. La primera que dize todos, no ay que dezir tiene lindo natural, esta se lo mas hecho, es moço agradable, que sabrà ganar las voluntades, es viejo prudente, que sabrà huyr las ocasiones de disgusto, es abil, que lo auran menester, es noble, que le redran respeto, à seruido mucho, y tendrà muchos obligados con beneficios, *Omnis*, dize el Apostol: cada vno por su camino. La segunda, *Qui p̄t*, no dize los que quieren viuir zelosa, y reformatiuamente, que *illos* no era mucho grangeassen enemigos, sino aun quien no trata si no de viuir con piedad, respetando a Dios, honrando a los mayores, haziendo bien a los iguales, *illos* tambien padeceran. La tercera, *Volunt*, no dize, *qui p̄t viuūt*, sino, *Qui volunt*: porque no à menester el mundo que ya viua bien, sino que quiera viuir bien, no solo en el parto de la buena obra, sino al concebir el buen intento le darà dolores terribles, testigos los malogrados desseos de Religion, y de perfeccion. La quarta, *Persecutionē*, no dixo en plural, *Persecuciones*, sino *persecucion*, auiedo dicho los que quieren viuir piamente, porque todos iran por vn raero, y beberan de vn caliz. Y porque aunque seran muchas las tribulaciones, todas vendran a vna, para que mas lastimen, y se hará vno como cōtra Christo Pilatos, y Herodes, Judios, y Romanos, assi contra su fieruo Mundo, Demonio, y Carne, enemigos visibiles, e inuisibiles. Por lo qual el mismo sagrado Apostol en otra parte: Dixo: En todas las cosas nos mostremos ministros de Dios en ayunos, vigiliass, y en mucha paciencia. En sola la paciencia dixo mucha, porque assi como en vna Republica de carne, pescado, o frutas,

sufrese j

sufrese que aya moderacion, però de pan à de auer mucha abundancia, porque en algunas casass no se pone olla, o no se compra fruta, pero en ninguna dexa de ser menester pan. No todos los sieruos de Dios podran ayunar, o velar, y para muchas acciones no será menester el ayunar, mas para todo es necessaria paciencia, y assi dixo: *In multa paciencia*. Tenemos en confirmacion de nuestro intento, el voto de la misma verdad Christo nuestro Maestro, el qual tratando a la letra de la vida religiosa, y renunciacion del figlo en dos famosas parabolass, compara, segun todos los sanctos, a vn religioso, a vno que quiere labrar vna casa para vn Rey, que trata de hazer guerra a otro Rey poderoso, y aunque el principal intento de el Salvador, es aconsejar la prudencia para mirar vno lo que emprende, haziendo la cuenta cō la bolsa, y cotejando el gasto con el caudal, y aunque lo que comunmente los sanctos coligen de aqui es, que la pobreza, y renunciacion de los bienes temporasses, es el fundamento de la vida Apostolica, y caudal para el edificio de la perfeccion, y pelea espiritual, fundados en la conclusion de Christo, que dixo assi. El que no renuncia a todas las cosas que posee, no puede ser mi discipulo. Però yo de camino veo tambien aqui los grandes trabajos del religioso en dezir, que es hombre que trae obra, y Rey que anda de guerra. Para entēderlo es de notar la diferencia de el peon, que trabaja, o soldado que pelea, al señor de la obra, y Rey que se prepara para la guerra, que los primeros padecen con el cuerpo solamente, y los otros no menos con el espíritu con que el Aluañi de sol a sol lleue tierra, y haga rapias, cumple, y entre tanto se està cantando, y no à venido la noche, quado sin cuydados recibe su jornal, y se

y se va a dormir: el soldado con guardar su puesto, y obedecer a su capitán, a cumplido; mas el señor de la obra, y arquitecto, vltra de andar al poluo, y al sol, como a quien le duele el ir aquello bien hecho, teme la noche que los otros desean, porque entonces a de pagar, y en la mesa, y en la cama está, y cuida de lo que se hará el día siguiente, como se sacará bien el arco, y la calera, como se guardará la correspondencia, y se concordará anchura, y hermosura, con firmeza de edificio, y estrechura de sitio. El Rey vltra de andar en la refriega, no sufriendo el corazón orgulloso oír lo que se puede ver, allí le combate la honra, reputación de los Reyes estrangeros, el cargar para los gastos a sus vassallos naturales, como premiara a sus soldados valientes, que capitanes hará, que socorro pedirá, por qué parte acometerá, y otros mil cuidados le dan tal batería, que pelca mas el solo en su retrete, que todos los soldados juntos en el exercito. Por lo qual en Iob se có para la muerte al Rey: *Qui preparatur ad bellū*. Pues ahora se entenderá el mysterio de comparar Christo al religioso, no al peon, o soldado, sino al dueño o Rey, por qué no es el trabajo del religioso tanto en lo temporal, aun que no es poco quanto en lo espiritual, cuidados del alma, ñudos en seda, poluo en los ojos, punçadas en el corazón, como obedeceré en lo que me parece imprudencia: como sufriré al que no tiene razón? Lleuaré la reprehension sin culpa: No tiene el religioso tribulacion de carne como del casado: dize el Apostol, mas tiene angustias de espíritu, no paga pechos ni alcualas, subsidios, ni escudados, sifas, ni millones; però que es todo esto, con vna campanilla o matraca que le fisa el sueño, estorua la conuersacion el estudio, y no le

dixa

dexa poner los pies en el suelo, ni la cabeza en el almohada, ni viue entre ladrones insolentes, ni es tyrantizado de vn ministro de justicia, que ni teme a Dios, ni a los hombres. Però tambien ay falsos hermanos (diabolica junta) y perros que no ladran, y muerden, no uillos gordos de los que dize Dauid cercaron a Christo, que jugando esconden el cuerno en las entrañas, no cauan ni aran para comer, però quantos mas mueren eticos, y tyficos de los que oran, que de los que aran, tienen segura la comida, y el vestido, comen bien, doylo, però quanto va de comer bien por obediencia, o mal por tu gusto, miralo en aquel pueblo, que del maná por ser venido del cielo se enfadaron, y por los ajos y cebollas que guisaua su antojo suspirauan, fallen al campo, tienen sus heredades, y huertas. O amigo como es todo esto escupir sangre en fuente de plata, no aguarda las floras de las Indias, però quantas vezes tiene pendiente la salud, y sosiego de la voluntad agena, que a vezes está muy lexos para oírle, o si está cerca, ay de su oír a su querer vn occano de perplexidades, que digo: no deguella al cuerpo el cuchillo agudo del tyranno, mas quanto dolor causa el cuchillo boro de plomo, de vno que se llama padre, y es vn pesadissimo ministro de la justicia de Dios.

CAPIT. III

Las razones en general, porque en la Religion ay tantos trabajos.

SI en este punto discurriera Seneca atribuyera este negocio a la soberbia condicion de la fortuna, a la qual

qual dize: *Pudet congrēdi cum homine ut uici parato, ignominiam iudicat gladiator cum inferiori componi, & sine gloria uincit qui sine periculo uincit, idem facit fortuna, fortissimos sibi pares querit quosdam fastidio preterit, consumatissimos quousque & rectissimos agreditur aduersus quos suam vim ostendat, ignem experitur in Mutio, paupertatem in Fabricio exitum in Rutilio tormenta in Regulo, uentum in Socrate Mortem in Catone.* Però desconfiando como Christiano el nombre de fortuna, o declarando lo de la diuina prouidencia, hallo que el ser la gente religiosa tan combatida de trabajos procede de diez razones. La primera es fundada en el mismo estado de la Religion, el qual de pies a cabeça, disciplina y enfrena al hombre: y así el glorioso sant Benito en su regla aplica a los religiosos aquel verso de Dauid: *Induxisti nos in laqueum, id est, in clausuram, posuisti tribulationes in dorso, propter correctionem & homines super captiuam nostram, propter obedientiam.* Donde es de notar que coge de pies a cabeça todo el hombre, a los pies ceppo, al cuerpo açotes, sobre la cabeça peso. Esto dize el nombre de religioso vna y otra vez atado. La segunda por la mayor luz, conocimiento, y desengaño que ay en la Religion, cosa es que cada dia la experiencia lo enseña, que los que menos alcançan de las cosas, mas presto se contentan, el que mas sabe, mas dificil es de satisfazer, vn mal predicador qualquier punto le parece milagroso, el que sabe lo que es menester, y tiene la idea qual conuiene de vn sermón, siempre le parece lo hazer peor. Que bien dixo el Sabio, de la sabiduria trabaje en procuralla, y trabaje mas en gozalla: *Veter meus conturbatus est querendo illam, & sollicitata est anima mea in illa.* Trabajo es desengañarse, y trabajo causa el mismo desengaño. Porq̃ que gusto tendrá con la honra, quanta tribulacion en todo lo criado,

quien

quien tiene comprehēdida su vanidad, y peligro, fuerza es que las atalayas en tierra de enemigos como veen mas largo temen primero, y hagan mas cōcepto de su gente. La tercera tambien se funda en la misma alteza del estado, el qual por ser mas alto, está mas puesto a los trabajos, digo a los tiros del demonio, y de sus ministros. Llamanse los justos, y santos, en la escritura monstruos, varones portentosos, y el otro Propheeta dezia. Yo soy vuestro portento, y prodigio: son lo realmente los religiosos en su vida, y en sus obras, anda el mundo pretendiendo dos marauedis toda la vida, y sale el otro en vna hora con dexar su mayorazgo, y estado, bebe el mūdano los viētos por gozar los delcites illicitos, y sale vno con renunciar aun los licitos, está muriendo de hambre Samaria valiendo a peso de oro el estiercol de palomas, y sale Eliseo con que el dia siguiente valdria dado el trigo. Pues si monstruo se dize amonstrando, fuerza es que todo el vulgo contradiga el paradoxo, y los niños se andan gritando tras el monstruo, y que el Romano haga Religion de matarlo, y q̃ el infierno ande occupado en la caça de Flades, al auer que leuanta la cabeça de entre las aguas, y que el Gigante esté en la guerra en mayor peligro apuntando todos al que leuanta cabeça entre los demas, y que al blanco por serlo entre lo negro, apunten todos los tiros. La quarta, y que comienza, y a dar la razon que llaman a priori, y descubre los intentos de la diuina prouidēcia, es porque Dios nuestro Señor a los que mas ama mas afflige poniendo en los mayores peligros a los que dessea dar las mas illustres coronas, llenas estan desto las escrituras, y santos. Buelua por su honra Seneca, pues alcançò mas que lo que al principio dixo de la fortuna,

C

tratan-

trando de la diuina prouidencia, dize. *Hos itaque quos Deus amat indurat recognoscite, exercet, eas autem quibus indulgere videtur, quibus parcere, molles rēcuris malis seruat, quia in castris quoque fortissimis periculossima imperat dux, lectissimes micit, qui nocturnos hostes agrediantur insidijs, aut explorent iter, aut praesidium loco deponant; nemo eorum, qui exeunt dicit malè de me Imperator meruit sed bene iudicauit. Quiè duda sinò q̄ todos los animales juntos quantos auia en el Arca de Noè, no le eran a Dios nada en comparacion de aquella poca familia que alli tenia referuada para semilla del mundo, y padres del mismo hecho hombre; pues cierto es que a los animales diò lo mas ancho del Arca, y que los hombres estauan en las estancias mas angostas, y de ay saca sant Gregorio: *Ibi lata vbi bestiae, ibi angusta vbi homines, quia incarnalibus ampla, in spiritualibus angusta, lata via est quae ducit ad perditionem.* La quinta, porq̄ assi como Dios siendo liberalissimo no mide en esta vida sus dadias con su grandeza, sinò con nuestra capacidad, ni dà al hombre mas bocado del que puede rodear en la boca porque no se ahogue; assi por querernos tanto no nos haze las mercedes tan puras como sabe hazerlas en el cielo, sino mezcladas con trabajos; de modo que a buca bocado, buen grito, porque tiene ze lo aun de sus dones, y quiere que de tal manera gozemos de los que nos dà, que suspiremos por los que nos guarda. Bien pudiera en el combite del desierto dar a pan por combidado, diò pedacos y mendrugos, y tratarnos como a pobres aunque fauorecidos, sant Gregorio dixo, escriuiendo sobre Ezechiel. *Donis suis Deus flagella permiscet, ut nobis & quod in seculo delectabat amarescat, & illud incendium surgat in animo quod nos semper ad esse desiderij inquietet, & vexet, atque ut ita dicam delectabiliter**

Greg. in
glosf.

Greg. in
Ezech.

mordax

mordax suauiter cruciet, hilariter contrister. La sexta, porque no ay golosina como la de dar a quien es bueno, y por tener Dios materia de darnos mas y mas, quiere que cada hora nos veamos en necesidad del. No pidió la Esposa vn solo beso, si miras el Hebreo texto, sinò muchos; porque sabe q̄ no es escasso de fauores el que ama de veras. Como mostrara el Señor su prouidencia en li brarnos de los malos, sinò los permitiera? Duda el Angelico Doctor sancto Thomas: porque escogió Dios para librar a Noè del Diluuio, vn Arca, pudiendo hazer alguna torre leuantada sobre algun alto monte, o por otro medio de su diuina omnipotencia, librò de la muerte? y aunque dà cinco razones; la que mas me agrada, es la q̄ haze mas a nuestro proposito. *Ostensa est, dize, potentia mira gubernationis Arcae, in tanto Diluuio, ut neque per contactum montium, arborū, neque iumentorum metum frangeretur, neque turbulenter quateretur, aut pars Arcae suprema ad infirma regiraret, aut reuorsaretur, ostensa est hic & potentia conseruatiua animalium, cum nec minima bestiola exterius prodiret ab Arca, aut de foris intraret in eam, & ut potuerit sufficere tantae multitudini animalium paucus aer inclusus cum aer exterius vsque ad regionem nubium versus esset in aquas, quia omnia haec diuino fiebant miraculo.* Lo mismo se puede dezir en nuestro intèto. Si entrando vno en el cuerpo dela Religion no uiera mas borrasca ni tempestad, que occasion tendria la diuina bondad de hazernos nueuos beneficios? pues aya cada dia nueuas miserias, porq̄ aya cada dia nueuas misericordias. La setima causa de affligir Dios con tantos trabajos a aquellos de quien es tan verdadero padre, es vn gloriarle, y confirmarle en el inefable, y sacro sancto mysterio hecho dela encarnacion, y passion del VERBO. O si me acertasse a de

Cant. 1.

D. Thom.
in cap. 8.
Genef.

clarar para consuelo del que esto leyere, como yo lo tengo quando lo escriuo. Siempre Dios à pretendido, que no piense el ignorante mundo se arrepiente de sus cosas, como que le vüiesse salido mal sus disignios, porque así pertence a su honra, y reputacion. Dixo en vn tiempo: pesame de auer hecho al hombre, porque es carne, y es vn modo de hablar, que denota no alguna mudança en el CRIADOR, sino gran malicia en la criatura mas para obuiar el desatino de quien pudiesse de ay collegir le auia salido mal a la sabiduria aquella obra, pues que de veras estaua arrepétido: si bien castigò el mundo, haze otro nueuo, guardando semilla del passado que dize: Nunca mas destruirè al hombre porque es carne, dando por razon para perdonalle la que lo auia sido para castigalle, que quando Dios quiere, la culpa no mueue a passion del que la tiene, sino a compassion del que la mira. Lo que passò en la formacion del hombre, esto passa en su reparacion. Dirà el Iudio, oyendo que Dios se hizo hombre, como puede ser: no creo tal. Dirà el Gètil. O que locura. Dize CHRISTO. Pues llamenme a boca llena. *Filius hominis.* y esse sea mi ordinario nombre; porque nadie piense me arrepiento de serlo, aunque por ello el Hebreo se escandalize, y el Griego se ria, y porque de auer muerto vna vez, no piense el mundo estoy pesante, o que no me salia la inuencion como yo pensaua; quedareme en el sacramento del altar, donde cada hora en todo el mundo harè platillo de mi muerte, renouando su memoria, y auñiendo el mismo sacrificio en substancia, solo diferente en el modo. Esto puesto; pregunto yo: Si auñiendo vn padre tenido vn hijo que mucho quisò, y enbiadolo a la guerra, y auñiendo muerto en ella: si despues tenièda

otro

otro a quien con excessiuo amor amasse, lo cambiasse tambien a la guerra, no daua claramente a entender, que no està arrepentido de lo que hizo con el primero, y hiziesse lo mismo con quantos tuuiesse? Claro està, que no buelue vno a hazer tantas vezes lo que le pesa de auer hecho vna. Mas, si vn hombre prudente hiziesse con su hijo lo mismo que su padre hizo con el, no daua a entender bien claro que le agradò el tratamiento de su padre, pues hazia el mismo a su hijo: que ningun prudente imita lo que le desagrada. De este discurso se infiere, que en hazer el Padre eterno con los hijos adoptiuos lo mismo que hizo cò el natural, que es embiarles trabajos, dà clara señal de que se confirma en lo hecho, y que aunque el Gentil, y el Iudio se burlen, y escandalizen, el si fuera menester repitiera en el natural, lo que repite en los adoptiuos. Y CHRISTO nuestro buen padre en tratarnos como el suyo le trato muestra que aunque sintiò sus dolores y muerte, le agrada el termino que con el se vfo, pues el lo vfa con los suyos, que es lo que dixo a sus discipulos. Así como el padre me embiò, yo os embio a vosotros: así dize, con los trabajos, perfecuciones, y peligros,

CAPITULO IIII.

De doze generales razones de consuelo para
lleuar con contento los trabajos de.

la Religion.

LA vida Religiosa, y lo que aora de sus trabajos, y consuelos queremos dezir ninguna cosa nos lo dà mas claramente a entender, que llamarle palma, quando

quando se dize en los Cantares de Salomon: *Statura tua assimilata est palma*: porque cierto es, que gran parte de la hermosura del cuerpo consiste en vna grandeza proporcionada, como dixo Aristoteles, y Zeuxis pintaua las cosas hermosas en grande estatura, y aun sant Gregorio Nazianzeno no dexò esta alabança de su hermano Cesario en la oracion funebre que hizo del, así la hermosura del alma està en la perfeccion, y aumento de virtud, no ay aqui termino de magnitud, no ay llegar a edad en la qual no se crezca mas, pues absolutamente a todos dize vn S. Pablo: *Ve in illo crescimus*: y como en el cielo demas de la gloria esencial, que es ver a Dios, puede auer mas y mas gloria accidental, que cada dia se puede aumentar, así en la tierra de mas de la substancia de la hermosura, que es la gracia de Dios, cada dia por obras, y merecimientos se puede en ella auer tajar vn alma, y por esso se dize palma en la estatura, q̄ declara el fruto de la Religion, que es aspirar a la alteza de la perfeccion: no menos se declaran los medios para esta perfeccion en esta methaphora, que son los tres votos, porque en dezirse palma. Lo primero se nos ofrece la raiz, y primer voto de nuestra vida, que es la pobreza, así lo dizen Theodoro, y los tres padres, porque por donde la palma engruesa, y va mas y mas engordando, no es por el tronco, sino por lo alto, teniendo en la tierra lo que basta para no caer: así por la pobreza, no queremos de las cosas del mundo, sino lo q̄ basta para mantener la vida, poniendo nuestra riqueza en Dios, y viene con esto lo que dize Philon Iudio sobre aquellas palabras del Exodo: *Venerunt vbi erant triginta palmae*. Buen agüero, dize, que serian como palmas, la qual no teniendo su jugo de la tierra, sino del coraçon, que

4. Ethic.
cap. 3.

Nazian.

Lib. 1. de
vitis Mo-
sis.

que està en lo alto se estiende tanto: así el justo en Dios, y por Dios tiene su prosperidad, no vides pegadas a la tierra, que se pudre el razimo, no arbolillos pequeños, y frutales chicos, que hurtan muchachos la fruta, no yeruecillas que las huelen brutos. O quantos choros, ayunos, y disciplinas nos pudre, y malogra el afecto a la tierra, y el coraçon asido a niñerías, que es causa de que nos pisen, y desprecien los seglares, haziendo de nosotros la burla que Ezechiel de los otros que adorauan reptilium imagines, aun no los animales, sino sus figurillas, porque el religioso no adora, ni alcanza la hacienda, sino figuras, y sombras de hacienda. Pues ya el voto de la castidad entiendo en la palma S. Ambrosio. La palma, dize, siempre conserva las hojas, y verdura que en vn tiempo tuuo: *Nam que primo germinat vinca folia sine vlla successione substitutione conseruat. Imitare ergo eam d̄ homo serua viriditatem pueritiae, & illius innocentiae naturalis, quam à primordio recepisti*. Conserva la limpieza con que entraste en la Religion, aquel lustre de tu coraçon casto, aquellos ojos de paloma sincera, aquel canto de tortola honesta, tus amores, y tus galas sean Dios, y para Dios, porque del justo se dize, que florecerá como palma, pues no florecen otros arboles mejor: vn naranjo, vn rosal, vn almendro: es que el justo florece como la palma en lo alto sin echar acá en la tierra, ni aun hojas: su flor, y fruto, todo es en lo alto para Dios, guarda su hermosura, su donayre, y discrecion. Mas, en dezirse palma se nos descubre el tercero voto de la obediencia, porq̄ està, como dize Plinio, para fructificar, quiere estar siempre mirando a otra: y no se que es, dize Plutarcho, que ay su modo de superioridad, y fugacion entre las palmas, así las obras hechas por obediencia lleuan no se que

3. Exam.
17.

que mas miel, y dulçura: y como feria necio el que por no labrar el oro estuuieſſe ſin uſo de la moneda, aſi lo feria mas quien no augmentaſſe ſu merecimiento por no echarle el cuño de la obediencia. Finalmente ſer to do eſto durable, es Religion, que por eſſo ſe llama eſtado, y eſſa perfeuerancia, *uſque ad mortem*, como dize en la profeſſion, bien lo dize el ſer palma, que por eſſo los Hebreos cõpararon en eſte lugar ſu Republica a ella, porque quando las de mas naciones ſe inclinauan a la adoracion de falſos dioses, ella como palma derecha guarda ſu rectitud, aſi el religioſo aunque uiua entre hombres como arboles torcidos a las coſas de la tierra, guarda ſiempre la entereza de ſu eſtado, y querer torcerle de ſu buen intento, ſerã querer torcer con braço de hombre la fortaleza de vna palma. Pues como aunque es el mas alto arbol la palma, tiene la ſubida no tan dificil por aquellos como eſcalones, que pro ueyo naturaleza, por los quales con mas deſcanſo ſe puede ſubir a gozar de ſu fruto, aſi aunque el eſtado de la Religion es tan leuantado, y que eueſta tanto trabajo conſeguir la perfeccion del, però ay ſus razones de conſuelo con las quales cobrando el hombre aliento, llegará deſcanſado donde deſſeo. Eſtas ſon las que en general queremos aora con la diuina gracia deſcubrir, y entre otras hallo, que ſe pueden reduzir a doze, quatro ſe fundan en Dios, conuiene a ſaber, ſu prouidencia, juſticia, bondad, y ſabiduria, quatro en el miſmo religioſo, que ſon buena conciencia, oracion, comunion del ſacramento de la Euchariftia, y conſiança en la buena muerte: y quatro en la miſma Religion, merecimientos de los ſanctos della, exemplo de los varones iſignes que a tenido, buena compania de los preſen-

preſentes, y variedad natural de las coſas de comunidad, declaremos cada coſa de eſtas en particular. Y quanto a lo primero, gran fundamento de conſuelo es la certiffima perſuaſion de que todo viene gobernado por la diuina prouidencia, la qual no embia trabajos, por dar trabajos, ſino por el bien que dellos a de ſacar, dize ſant Clemente Romano, que quando el ſagrado Apoſtol ſant Pedro ſu maeftro predicaua, ſiempre començaua ſu razonamiento por la diuina prouidencia: *Incipiens Petrus de uero Dei cultu facere ſermonem, neceſſarium iudicauit primo omnium docere, per omnia inculpabilem ponendã eſſe diuinam prouidentiam per quam mundus regitur, ac gubernatur.* Verdaderamente es el principio de todo verdadero conſuelo, mayormente ſi aãadimos otro ſentimiento del miſmo Principe de los Apoſtoles, el qual, como ſant Clemente ſu diſcipulo lleuaſſe mal que ſe dilataſſe ſe por ſiete dias la diſputa con Simon Mago, le dixo eſe *Iacobum* *Lib. 1. re cogn. ad* *Iacobum* *taſ* palabras: *Qui credit ſummi Dei prouidentia diſpenſari mundum, non debet, ò amice Clemens, de ſingulis que quoquo modo accidunt aſpernanter accipere, certus quod iuſticia Dei etiam que ſuperflua uidentur aut contraria, in vnoquoque negotio oportuno exitu competentique diſpenſat, præcipuè tamen erga eos qui eum familiaris colunt, & ideo qui de his, vt dixi, certus eſt, ſiquid eueniat nobis contra ſcientiam, pro eo moerorem de animis expellere, manifeſtum habens, quod diſpenſatione boni Dei etiam quod contrarium putatur, uertatur in melius.* El que cree que eſte mundo ſe gouierna con la prouidencia diuina, no deue, ò amigo Clemente recibir con deſden nada de quãto en el ſe haze, cierto de que la diuina juſticia, aun las coſas que parecen ſuſerfluas, o contrarias en vn negocio las va madurando para ſu deuido, y cõpetente fin. Principalmente las que tocan a los q particularmente

le aman, y por tanto si algo succediere contra nuestro d'esseo, desechemos la tristeza del coraçon, sabiendo que todo viene dispensado por aquel buen Dios que sabe sacar bien del mal. Hasta aqui fant Pedro, cuyo dictamen confirman dos nombres, que en la escritura tienen los trabajos que hazen mucho a nuestro proposito. Llamanse Legados de Dios en el capitulo primero de Abdias, donde leemos: *Legatum misit ad gentes*, y los Setenta leyeron: *Obsidorem misit Dominus ad gentes*: y la misma voz original significa legado y dolor, como dize Cirilo, y asi en Hieremias donde està: *Nunties ingentes misit*, segun Simacho Theodoreto, y los Setenta podemos leer labores, pues quien se hiziera legado de España en Francia, sin ser embiado de su Rey: y que Rey a embiado Embaxador sin acuerdo, consejo, y puntual instruccion: así no ay trabajo que no venga embiado de Dios, con orden de su prouidencia, sin que vn punto falga del. Llamanse tambien milagro en Iob: *Mirabiliter me erutias*, no porque auer trabajos en este mundo sea milagro, que antes es cosecha natural de valle de lagrimas, sino por tres razones. La primera, porque el trabajo de Iob fue muy en su punto, y en razon de trabajo perfectissimo, y porq̄ las cosas hechas por milagro, son muy perfectas (como se ve en la salud de Naaman, y otros) por esso llama Iob milagro a su trabajo. Mas, milagro es quando vna cosa no obra cõforme su natural condicion, y lo que comunmente vemos, como quemar el agua, y refrigerar el fuego. Pues porq̄ Iob via que amigos, y muger, y otras cosas que naturalmente auian de darle gusto, antes le atormentauan mas, por esso llama a su trabajo de casta de milagro. Finalmente assi como en el milagro Dios es la causa principal:

Abdic.

I. nu. 5.

Hierem.

49.

Iob.

cipal, aunque se tome por instrumento alguna criatura, así en su trabajo consideraua a Dios por causa, y a las criaturas no mas que por instrumentos, segun lo q̄ dixo en su mayor aprieto, Dios lo Dio, y Dios lo quitó sea su nombre bendito. Que es lo que debaxo de otra Metaphora dixo el Sabio, que todas las criaturas le ser uian a Dios como vn organo, que si el no pone la mano no hará ningun sonido. Este pues sea el primer consuelo, que qualquiera trabajo que viniere, Dios con amorosa prouidencia lo embia. El segundo sea estribar en su justicia, y fidelidad. Para lo qual es necesario entender que vltra de ser Dios quien es, tiene obligacion a dar ayudas de costa a los que encomienda grãdes cosas, y a dar coraçon grande a quien dió estado grande. En esta verdad se funda aquel estylo de Dauid, de pedir a Dios aliento, y brio, consuelo, y esfuercõ por justicia: *Visifica me secundum iustitiam*, y pedir como paga: *Retribuere seruo tuo, & visifica me*, con que se dà sentido mas subido de quilates al otro dicho del Psalmo: *Inclinant cor meum ad faciendas iustificattones tuas propter retributionem*. Como quien dize, Señor: justicia, es que pues os siruo, me deis gajes, y estos sean consuelo y aliẽto en vuestro seruicio, como mas claramente lo significò en el Psalmo de la magnanimidad, diziendo: *Cum inuocarem exaudivit me Deus iustitia mea*: porque le llama aqui Dios de su justicia, porque lo fue darle lo que añade: *Et in tribulatione dilatasti mihi*, y enanchasteme el coraçon en la tribulacion. Y estaua tan cierto de este aliento Dauid segun la justa justicia, y fidelidad de Dios, que quando estaua ya para ser vngido por Rey, hizo el Psalmo 26. como prueba el titulo que es: *Antequam liniretur*, y verás a la larga en nuestras lecciones sacras sobre los Psalmos, y en

Sap. vi.

Psalm.

Psal. 26.

este Psalmo, habla ya de presente, y dize: Dios es mi luz, y mi salud a quien temerè? Este finalmente era sentimiento de sant Pablo quando dezia: *Fidelis Deus per quem vocati estis*: Fieles Dios que os llamo, porque aunque el llamaros fuè misericordia, el daros esfuerço en esse llamamiento, es justicia, y fidelidad: y así: *Non patietur tentari supra id quod potestis*. El tercero consuelo de parte del mismo Señor mira a su infinita sabiduria, la qual sabe, que sin mudarse la substancia de vna cosa cause tan diuersos afectos, que lo que pensauamos auia de causar tristeza, y a vnos lo causa, a nosotros cause contento, y regalo, con nada se puede esto probar, y declarar mejor que con aquellas aguas del libro de los Reyes entiendo de Senacherib, que a los enemigos de Dios parecieron bermejas, y tanto que juzgaron que era sangre, y a los de Israel parecieron claras, y tanto que las bebian. Valame Dios, no eran las mismas aguas: si, pues como en vna parte causan horror cò el color de sangre, y en otra consuelo con el cristalino, porque sabe Dios hazer que alegre lo que parece auia de affligir: el ayuno, disciplina, pobreza, y obediencia, o que sangre para el seglar, mas que agua para el religioso. El quarto consuelo de parte de Dios es ciertas interiores ilustraciones que fuele dar con que sin sentir alegra el coraçon, vna satisfaccion, vn bien estamos aqui, vn seguro camino es este, vnas nueuas del premio eterno que siente el alma, que no saben declararse, y se experimentan muchas vezes segun aquello de Dauid: *Signatum est super nos lumen vultus tui, dedisti iocunditiam in corde meo*: vn dezir a los Apóstoles: *Non turbetur cor vestrum*: y dan la razon de consuelo: *In domo patris mei mansiones multe sunt*: que tenéis sillas en el cielo, al reues de lo que el mundo, y el demonio

nio hazen, porq̃ sin piedad, en los mayores trabajos dà mas cruels tartagos: el vino de su dolor no lo agua el demonio, sino con absynchio de mayor amargura, por õgamos vn memorable exemplo sacado de lo que de si mismo escriuiò el mas dichoso moço, que parece que jamas tauo el mundo, Alexandro a su maestro Aristoteles vn año antes que muriesse en Babylonia: Consideremos vn Principe en la flor de su edad, y feruor de sus vitorias despues de passadas las puertas Caspias, en el medio de la India, en seguimiento del Rey Pyro, con vn exercito como vn cielo estrellado, aforrados los animos de azero en lamina de oro: que de trabajos passaron en esta viage, primeramente la sed en los arenales fuè tanta, que los hombres lamean el oro y la plata, pensando que por serlo vmedecerian si quiera los labios. Vuo quien tenia por regalo el sudor de los cauallos, no teniendo verguença de beberlo que es verguença nombrar: que seria ver mil Elefantes que agotaràn vn rio, quatrocientas carroças de a quatro cauallos, mil y dozientos carricoches de a dos, las tropas de cauallos treynta mil, bestias de carga cinquenta mil con frenos de oro, y plata, y pereciendo de sed: aqui fuè donde el otro Zephiro ofreció a Alexandro en su capacete vn poco de agua, y el valeroso Principe, por no paecer menos que los suyos, la derramò a vista de todos, creció la sed con la vista de vn hermoso rio, donde teniendose por mas dichoso el que primero lo gustasse, era mas desdichado el q̃ primero lo auia gustado, porq̃ no era agua, sino hiel, y aun veneno corriente, pues ni aun los animales la bebieron. Descubrieron vna Isla, y en ella gente, y para descubrir el agua de que se sustentaua echanse a nado dozientos de los mas esforçados soldados,

*Epist. Alex.
xand. ad
Arist.*

soldados, y a la mitad del río, salen como hormigas en multitud, però como Elefantes en grandeza vnos Hypopotamos, que como si fueran sardinas los tragarona todos. Llega la noche, y ves aqui al primer rayo de la luna descubren vn esquadron de Escorpiones leuátadas sus venenosas colas: Boluian los ojos para ver por don de huyrian, y descubren otro mayor exercito de Cerasintas quinta especie de culebras, que llenauan el desierto de filuidos, con vn muro hecho de los escudos y lancas se defendieron, y offendieron estas bestias. Quando pensauan que estauan libres, a la tercera hora de la noche ven baxar delas montañas no poca cantidad de serpientes de a dos y tres cabeças mas gruessas que colunas: peleamos con estas, dize Alexandro, vna hora matando y muriendo, quando vienen a nosotros vnos Cancros vestidos de pieles como Crocodilos, que resistian al hierro, mas no al fuego: y assi fueron huyendo al agua. Venció al peligro el fueño, y tocava la vela la hora quinta de la noche, quãdo entre sus tinieblas blaqueauan millares de Leones blancos, que a vna arremetieron a nosotros como rayos, mas recibidos delos venablos cayeron, y con los bramidos de la muerte parecia llenar de pavor al mundo, y como saliendo ala vengança de sus Reyes, assoman puercos espines sin numero, mas trauandose con linceos y tigres nos dexaron. Ves aqui por todas las bestias de la tierra, que parece que estauan vencidas, saliò vna a quien los Indios llaman Odontha, diente tyranno, de color negra, mayor que vn Elefante, y con tres cuernos en la frente, arremetió a nosotros, y saliendo de al encuenrtro vn esquadron murió con muerte de treinta soldados, y con destrucción de cinqueta carros herrados, La cercania del

fol

sol hizo recoger a las fieras, y juntamēte salir a las aues; no tan peligrosas, però cali tan importunas, murcie lagos del cuerpo de palomas, y con los dientes de hombres dauan el bocado que hazian dar el grito hasta el cielo, a la par venian bueytres, que assi se ceuauan en las carnes biuas como sien en las muertas. No vuo amanecido quando sacchè el exercito, que dirè de las nieues tan copiosas, que era necesario yr haziendo llamaradas, y talando bosques para passarlas: En medio de todos estos peligros llegó vn Indio Mago, y con semblante agradable, dà cuenta a Alexandro como en cierta emboscada ay dos arboles milagrosos, la vna del sol, la otra de la luna, en cuyas hojas se oyen vozes griegas, y indias, desde donde los dioses dauan sus oraculos. Desçoso el Principe de aliuir si quiera con alguna buena nueua a sus soldados, llegan al lugar, descubren dos Cipresses de cien pies de altura q̄ los Indios llaman bebrionas, nūca sobre ellas cayò pluuia, ni auo osò jamas hazer en ellas su ruido, en los eclipyses del sol, y de la luna se bañan de lagrimas como rocio de plata. Alli quise, dize Alexandro, quemar encienso, o matar alguna res en sacrificio, mas no se me diò licencia, despojamonos de anillos, cadenas, vestiduras ricas, y descalços dauamos mil besos a los troncos, pidiendo verdaderas respuestas. Estando en esto comiençan los rayos del sol abañar los pimpollos del arbol, y las hojas a mouerse blandamente, hizo silencio el sacerdote, y estando todos suspensos saliò de las ramas vna voz blanda, que dixo: *Inuicte bellis Alexander, vnus eris terrarum Dominus sed vnus non reuerteris in patriam.* O inuicte Alexandre seràs vnico señor del mundo, mas no bolueràs viuo a tu tierra. Lo mismo confirmò el arbol de la luna al primer

primer rayo que salió añadiendo en Griego: *Mense Mayo morieris Babylon:* por Mayo morirás en Babylonia. O raculo que llenaste de dolor al lleno de dolores, ò refpuesta al fin de demonio, que no dize la verdad, sino quando à de desèspèrar el que la oye. No pudieras callar: y ya que habablauas no respondieras equiuoco como fuèles: que claro? morirás, y el quando, y donde, y como, que contento podia el pobre moço tener despues de vencidos pelgros de la tierra, agua, y ayre? que pagò a la deuocion con que se desnudò el que vestialas azemilas de oro: y besò vn tronco aquel cuyos pies befauan Reyes vencidos: O estylo del mundo affligir al affligido, apurar al atribulado. No asì vos mi Dios, y mi señor, que en medio de los trabajos: *In spe constitisti me:* alentais con esperanças ciertas de vida.

Vengo a los còsuelos nacidos de la misma Religión. El primero es los mercimiètos de niños primeros padres q̄ o fundaron, o poblaron la Religion, especialmète su paciencia nos mereció a nosotros el alcançarla: Duda S. Thomas, porq̄no fuele Dios reiterar vn mismo genero de castigo, y responde que por tres razones. La primera, por la desyqualdad de culpas, o en la substancia, o circunstancias. Segũda por el ornato del vniuerso, el qual pende de variedad, aunque sea en juyzios, y penas. La tercera, que es a nuestro proposito: *Ad ostendendam viu meritorum patrum*: los quales porque lleuarò aquel trabajo con paciencia merecieron que sus descèdientes estuuieshen libres del, ò a quantos hijos de sant Francisco les es agradable la pobreza, porque su padre la lleuò en paciècia, y asì de los demas. Ciertamente lo que el mismo glorioso Doctor S. Thomas dixo de los animales grandes, que passaron a las Indias de do-

ctina

ctina de sant Augustin, que *Manibus Angelorum*, viene a- 16. de *Ciuit.* c. 7. quia proposito, porque sino fuera por estos Angeles visibiles, que nos diò por guia la diuina Bondad, como uiera tanta gente passado a la Isla de la Religion, y passado en ella con gusto. Con virtud de la capa de Helias obraua marauillas Helisco, y por el bordon deste yua tan alentado a resuscitar el muerto Iezzi, y por la gracia de la vocacion, y meritos de nuestros padres podemos emprender cò aliento qualquier grãde empresa.

Lo segundo deuen consolarnos los exemplos que leemos, y vemos de personas señaladas, que en la Religion passaron grandissimos trabajos, en cuya comparacion los nuestros son regalos, y aunque pudiera discurrir por todas, solo verificarè esto en la del Seraphico padre sant Francisco: pues vâ este libro dirigido a hija suya, que no padeciò el mismo sancto Patriarcha? El miedo del padre auaro, ser apedreado por loco de su misma patria de Afsis, ser preto de parientes, y ladrones, el demonio ya le quitaua el sueño entrandosele en el cabeçal, ya la vista por cincuenta dias teniendolo ciego, obligòle a acostarle sobre brasas para cuitar la tentacion de la moça de Pulla, justigado por los peccados de Frederico. S. Antonio de Padua (dexo otros trabajos tratò de los caseros) fuè mandado prender por alborotador de la paz, y desmentido afrentosamente de lante del Papa Gregorio IX. Fr. Bernardo fuè en Bolognia siluado por loco, fray Iunipero fuè puesto al piè de la horca por traydor en vn castillo, fray Gil fuè acorrido, y aporreado del demonio, cuyas son aquellas dos sentencias dignas de eterna memoria. Si del cielo llouiera piedras no dañaria ninguna al que fuèsse qual deue en la Religion, y la otra si te quieres salvar, nõ e-

E

peres

peres que nadie te haga en la tierra justicia, ni razon. Quien vió 62. frayles santissimos de aquellos primeros fundadores, presos, desterrados, suspenso, por vn fray Helias: quien a vn fray Iacobo (no aquel que murió de vn exceso de amor) puesto en dura prision por el Papa Bonifacio, aunque el sancto le dixo, no saldre destas prisiones hasta que tu entres en ellas: y diziedole Dios que pidiesse mercedes por vn gran seruicio que le auia hecho, solo le pidió, que le embiasse mayores trabajos. S. Bernardò fuè perseguido del Papa y predicadores por el nombre de IESVS, y suspenso, y hasta los muchachos haciendo burla del sembrauan de espinas el suelo dõde auia de poner sus pies descalços. Però todo calle con aquella gran reformadora de la ordè de S. Clara, la gloriosa virgen Colicteana, aquella, q̄ quando entró a hablar al Papa, milagrosamente se cayó la silla en que estaua sentado, como significando el cielo el respeto que a la virgen se deuia, aquella que en señal de que Dios la queria para reformadora, estuuó tres dias muda, y otros tres ciega, y de repente en su oratorio vió vn arbol grande, y debaxo del otros pequeños. Desta quien podrá contar los trabajos: fuè perseguida de su misma patria Corbia de modo, que buscó ageno suelo. Mortificóla Dios en que vna dueña que tenia en mucho, y la embió antes de sí al Papa, se le boluió loca, y andaua desnuda por las calles, padeció enfermedades de modo, que todos los Domingos, y fiestas desde las primeras hasta las segundas vísperas padecia tan crueles frios, que no sentia el fuego: y luego tal calentura, que la nieue no la refrescaua, su cabeza parecia olla hiruiendo, y la lengua harpada, y gruessa. No auia semana, que vna noche o dos no padeciese

ciessse el martyrio de algun sancto, siendo vna vez degollada, otra assada, otra le abrian el coraçon por medio, otra le entrauan vn tizon por los ojos, los quales traya siempre tan doloridos como clauados cõ hierros agudos, y de modo se le caya la lengua a la garganta, que ni aun rezar podia. Pues el demonio dexauala: siendo niña quando rezaua se le ponía al lado llorando su malograda edad, y hermosura, siendo mayor le daua tantos palos, que las piernas se le hinchauã como el cuerpo, y vez vuo que la metió el demonio por vna ventana tan angosta, que apenas podia respirar, y estuuó allí toda la noche, hasta que a la mañana rompieron la rexa para sacarla, y otras vezes le trayan los demonios a su oratorio los cuerpos muertos de los ahorcados, y dexauã caer sobre ella grandes maderos. Y finalmente en figura de hormigas, y gusanos se le entrauan con el bocado en la boca, y la cubrian en la mesa, y en la cama de modo, que apenas podia respirar. O sancto Dios, que es esto: dar consuelo con tan notable exemplo a todos los religiosos, pues jamas llegaron sus trabajos a estos, que a su Esposa, y tan querida dió en este mundo. A quien no consuèla esto, y anima a sufrir menores cosas con animo no solo alentado, mas aun agradecido. Finalmente por no salir de tan santa familia aquel sancto fray Leon vió al glorioso padre sant Francisco con alas, y vñas, y preguntandole el mysterio, respondió: porque luego acudo a mis frayles affligidos, y los faco del poder de los demonios: el mismo sancto vió, que la Virgen sanctissima acogió a los religiosos que yuan subiendo por vna escalera blanca: quien con tal ayuda no subira con brio, y consuelo por los trabajos de la Religion?

El tercero consuelo es de la buena compañía de los presentes. Cosa es muy natural hazer la cõpañia lleuadõs los trabajos, quien nauegara solo, quien caminara, quien cauara vna vna: horadará los montes, y hize ra calles de piedra en la mar sin compañía: no solo por que ayuda al efecto con las fuerças, sino al afecto, y alie to con las voces, y vista la compañía lleva a los justos con gusto por tierras de idolatras, que por esto dize la glosa: la paloma no paró en el mundo quando Noè la echò del Arca: *Quia inter cadauera non habebat sotiam*. No tenia entre tantos cuerpos muertos compañía seme jante, la compañía es la que se afina, y fragua con gran perfeccion en los trabajos. Y assi notò Rabano, que auiendo entrado en el Arca diuifos los hombres de las mugeres salieron vnidos, y en compañía, no solo porq̃ ya les era licito el vfo del matrimonio con mas descan so, y necessario para poblar el mundo arruynado, sinò porque tal tribulacion como la passada, y otra como la que en el mundo auian de ver, reconcilia mucho la a mistad, y concordia. Testigo del consuelo que la com pañia de buenos causa, S. Clemente Romano, el qual hablando con sant Pedro que se queria partir, dize: *Pe reor esse sine te cuius solam presentiam omnis luxuria quamuis ra tione caret erubescit*. Temo estar sin ti, cuya presencia lo la temen, y tienen verguença sin tentaciones de sen sualidad, y con razon, porque si los sabios dizen que pa ra andar vn moço modesto, y compuesto si quiera con la imaginacion tenga presente vn varon sancto, y gra ue, quanto mas prouecho hará la real, y verdadera cõ pañia de tantos? Testigo deste mismo consuelo, S. Gre gorio Nazianzeno, el qual en la oracion funebre de S. Basilio, dize assi: *Quod si quis est aut esse creditur finius per mare*

In ca. 8.
Genes.

Lib. 4. re
cogni.

Nazian.

mare dulciter fluens, hoc ipsi inter equalium greges eramus Si ay, dize, o se pienfe auer rio que corra dulcemente entre las aguas amargas de la mar, esso eramos los dos ale gres entre las olas deste mundo. Testigo Iesus Sydrach el qual en el Ecclesiastico aconsejando a vn hombre q̃ viuia alentado, y no se afflija con el yugo de la Ley, le dá por consejo que busque la compañía de vn hombre cuerdo: *Ne accedatis*, dize, *in vinculis illius*, y añade: *Si vide ris sensatum cuius gla ad eum, & ipse dabit tibi cor, & concupiscen tia sapientia dabitur tibi*. No en pereces con te dio, y trif teza, y para esso si vieres vna persona cuerda, madruga porque no pierdas punto de sulado, que el te dará co raçon, y tanto aliento, que te pegará gana de la fabi duria que antes te era enfadosa, assi como al reues el es tar cada vno por su cabo es muerte, y andar todos que brantados, y hechos pedaços, y assi notò muy bien vn Doctor, que el Verbo Hebreo, Napas, significa diuidir se con quebrantamiento, y haziendose pedaços, y assi la misma voz con que en el Genesis se dize: *Diseminatum est omne genus*, està en el primero de los juezes, dõde lee mos: *Confregerunt lagenas*, y en el Psalmo 13. *Contetet par uulos suos ad petram*, de ay es, que Napes, significa diuifio, y tambien la sierra, o el martillo, porque la diuifion es martillo que atormenta, y sierra que parte por medio el coraçon, y assi donde leemos en Esaías: *Diuiserunt se gentes*, en el Hebreo està, *Confregerunt se*, y en los Reyes: *Vidi quod dispergere se populi*, en el original està, *Diuideret se*. Assi pues al contrario la compañía es vida, y consuelo. El quarto puede ser la experiencia que cada dia se mudan las cosas de vna comunidad grande, y assi no ay q̃ dexarse caer por el estado presente dellas, razon es es tra caçera, però efficaz. Dize Estrabon, y prueualo Lyra.

Ecc1.6.

Austro
in Genes.
13.

1. Iud. 3.

cap. 13.
1. Reg. 13

y am-

Genes. 8. y ambos estan en la glosa, que el mismo dia en el año siguiente salió Noè del Arca, que auia entrado en ella, no sin mysterio fuè el mismo dia, para que entonces cõ la memoria de lo que auia passado desde aquel dia hazia vn año se acordasse que de mudanças ay en el mundo, como todo se trueca, no ay porque vanamente holgarçe, ni demasadamente affligirle, acuerdese cada vno lo que de vn trienio, y aun vn año, y aun mes a esta parte à passado, y crea q̄ aunq̄ en Religion tãbien anda la rueda, y ya està vn hòbre ya en lo baxo, y en lo alto.

Vengo a los otros quatro cõsuelos tomados de parte del mismo religioso. El primero es el testimonio de la buena consciencia, la qual en qualquiera successo trae al que la tiene alegre, y alçado: Yerro fue, però de perdonar el de cierta gente de quien dize S. Theophylo Patriarcha Antiocheno, que tenia por Dios la propria consciencia. Vian el tormento que dà quando ay peccado, pues todo lo ahelea, y el gusto quando se viuue bien, pues todo lo endulça, y dezian auer alli justicia summa, vian que nadie elcapaua de su jurisdiccion, ni a nadie perdonaua, ni nada por pequeño que fuessè, y el condido se le encubria, y parecian estas propiedades ser dignos atributos de Dios. Però a la verdad no es Dios, mas es fidelissimo ministro suyo para nuestro bien, y nuestro mal. Ella es para el malo vna continua campanilla de ahorcado, que và publicãdo su delicto. Fortunato Presbitero cuenta en la vida de sant Medardo, que auiendo vn hombre hurtado vn toro cõ su campanilla, vendiò el toro, y quitò la campanilla, que tenia la señal del dueño, y fuè cosa maravillosa q̄ nunca dexaua de tocarle, ni en el Arca, ni hecha pedaços, por lo qual el ladrõ se cõuertió, y restituyò. Así es realmente

mente la cõsciencia, en qualquier poder del demonio, o mundo, o carne suspira por su dueño, que es Dios, cuya imagen tiene, y la misma quando està cõtenta basta alegrarlo todo. Dudan comunmente los Doctores sobre el cap. 6. del Genesís, como era la ventana q̄ auia en el Arca de Noè: Porque si estava tapada para q̄ era? y si abierta corria riesgo de entrar agua, si vidriera, aunque fuera de cristal muy fuerte se quebraria, y Lyras, y otros dizen, que era vn fortissimo, y lucidissimo Carbunculo con tãta luz, que alumbrava como vn sol. Quien viera desde lexos al Arca, que no juzgasse que los de dentro tenian vna passadia lobrega, obicura melancolica, baibenes, animales, ruydo, obscuridad: Engaño era, porque para estar donde estauan, lo passauan bien cõ la luz de aquella piedra, y alegria que les causaua. O vida religiosa al parecer defabrida, penitencias, mortificación, condiciones, necesidades, però todo es lleuadero con esta ventana al cielo de la buena consciencia, por donde entra la luz de la esperança, y la alegria de las prendas de la gloria. Verdaderamente es la consciencia como el estomago, q̄ si es malo, las gallinas se azedan, y si bueno, vn mendrugo engorda, es como la honra, y limpieza, que aun en la pobreza haze levantar la cabeça, y ofar parecer entre gentes al pobre honrado, y si falta trae a sombra de tejados sin ofar parecer al lado de gète illustre; al rico infame. Orò Demosthenes contra Alexandro por dineros, como dize Quinto Curtio, y endo llamado del con los Embaxadores al assomar a su presencia se huyò, no tãto por no poder sufrir los rayos de la magestad de Alexandro, quanto corrido de la baxeza de su animo. Quiso prouar Secundo Phylosofo la honestidad de su madre, y fingiendo

*Capit. 6.
Genes.*

*Curt. de
Alexand.*

*Lib. 8.
Animal.
tit. 1. c. 2*

larga

larga ausencia, como dize Alberto Magno, entrò a ella vna noche disimulado, prouocala a pecar, consentia; entòcces el dixo, tate, q̄ yo soy tu hijo, y la madre se quedó muerta de cófusión de su hijo: q̄ será de Dios: quien conoce que à peccado en su presencia: al reues, quien lleuaua a los sanctos Apostoles alegres a los tribunales: quien diferenciaua los semblantes de los que a la par fallian a ser justiciados, vnos por ladrones, otros por Christianos: la conciencia. Nunca se nos auia de caer, en confirmacion desto, de la boca vn notable dicho q̄ ay en vn Hymno de la sancta Iglesia a los martyres, que dize assi: *Cedūtur gladijs more bidentium, non murmur resonat, non querimonia, sed corde tacito, mens bene conscia, conseruat patientiam.* Son heridos con espadas a guisa de ouejas mñas, no murmuran, no se queixan, antes con vn coraçon callado la buena conciencia cõserua la paciencia. Biẽ fabeis vos Señor el consuelo que me auceys dado con estas palabras, dadme aora luz para declarallas, *Corde tacito*, que ni aun el coraçon habla, no solo no gritan, no gruñen, no hablan entre dientes, però ni aun entre las telas de su coraçon se queixan, todo està lleno de fiesta, y gozo, porque la buena consciencia, conserua, cubre de açucar, y llena de dulçura el sufrimiento.

Lo segundo, gran ayuda de costa es la frecuencia de sacramentos, en especial del sacramento del cuerpo y sangre de IESV CHRISTO, porque el es el panal de miel, que abrió los ojos al apurado Ionathas, el es el bocado de pan que resituyò las fuerças al rendido Helias, el la espada cortadora, y juntamẽte pedaço de pan partido que diò aliento, y esfuerço a Gedeon, este sacramento se daua a los niños para que creciesen a los moços para que resituesen, a los viejos para que no se can-

se cansassen, y a los sagrados martyres para que animosamente peleassen. Este sagrado pan se recebia, poniendo los fieles las manos huecas, la yzquierda debajo de la derecha, y poniendo alli este soberano manjar, como dize el Cõcilio Altiñodorése, Cyrilo, y Eusebio, postura de quien a manos huecas recibe mercedes dadas a manos llenas. Despues la experiencia mostrò daños, y se ponía en la boca, quedando las manos en forma de cruz, como enseña la Synodo sexta, y S. Damasceno, como quien dize: con este pan vengam duelos, q̄ con el seran muy buenos: con este esfuerço manos a la obra de la cruz, y trabajos. Estaua el pueblo de Dios cãfado, y affligido con trabajos que tenia, y mayores que temia, y estando juntos sale vn Leuitay para alentellos, dize: *Ite comedite pingua bibite mulsam quia dies Domini est.* Assi los trabajos de la Religion con este bocado del cielo se pasan con gusto, y aliento.

Lo tercero es gran ayuda de costa tambien el vso de la oracion en la qual el alma respira y cobra aliento, tal lo era para Dauid, quando dizia: Abri mi boca, y truxe el ayre fresco a mi coraçon ardiente. Tal lo experimentaua Moyfes, quando para mejor pasar tan larga peregrinacion por el desierto, y tan cansado por tratar con vn pueblo tan villano se retiraua al monte a orar. Tal lo sintiò Ezechias quando notificada su muerte entre las ansias del temor boluiò su rostro a la pared, q̄ miraua al tẽplo, y alli hizo oracion, y tal lo sintiò en si el gran IESVS, quãdo la vispera de su predicacion, y la noche de su passion se retirò a orar, y tanto mas alegra la oracion al affligido, quanto Dios mas bien oye al coraçon atribulado, que lo que el hijo pide llorado, otro afecto causa en el coraçon de la madre, que lo oye: y

Conc. cap
36.

Cyril. eshi
ch. 5.

Euseb. lib.
7. c. 33.

In Trullo
cap. 102.

4. c. p14

Esd.

asi dixo Dauid: *Ad Dominum cum tribularer clamavi*: y luego: *Et exaudivit me*, no dixo el mismo, *Exaudivit Dominus orationem pauperis*: dōde segun la fuerça original puede leerse, *Modulationem Cicadae*, porque no ay musica de que guste tanto como la de la chicharra, que canta no a la mañana fresca, sino en la fiesta rigurosa: y con ser verdad, que Salomon hizo a Dios sacrificios de millares de animales, no se dixo jamas de sacrificio, que hiziesse lo que del de Noe, que fue de pocos animales quando falió del Arca: *Et odoratus est Dominus in odorem suavitatis*: Porque era este nacido de vn coraçon atribulado, por lo pasado, y por lo que de presente via en el mundo de estrago y calamidad.

El quarto, y grandissimo consuelo es las ciertas prendas de vna dichosa muerte, que ay en la Religion, para confirmacion de lo qual ay muchas razones, y exemplos. Orden es de la divina providencia, que todos los que viuen en esfera mueren en punto, y al reues los que viuen en punto, mueren en esfera. Declarome. El malo viue en sus anchuras, no sabiendo que cosa es entrar en la esfera de la razon, ni meterse en pretina de la divina ley: *Impij in circuitu ambulantes*: Este tal morirà con angustias, y estrechura como si estuiera en vn puto, y assi se dize del: *Et in puncto ad inferna descendit*: El fieruo de Dios es al reues, viue angustiado, asfido, metido en vn agujero encogido, como en vn puto, como dize S. Pablo: *Angustiatu, afflicti, quibus dignus non erat mundus*: Y muere en anchura de coraçon, dilatacion de esperança, confiado y alentado en Dios: y assi dixo Dauid: *In pace in idipsum dormiam, & requiescam*. Y del Sato viejo Simeon, de quien se dize que era justo, y ajustado a la divina ley, sabemos que a la muerte se halla cō anchura de

ra de coraçon diziendo: *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace*: Quien tiene buena que rapide que se la pidan, quiē por auer se holgado la tiene mala, es menester pedirsel a vna y muchas vezes, y no acaba de querer ponerse a quantas. Y assi veremos que Helias el mismo pedia a su alma la muerte del cuerpo: *Peciuit anima sua ut moreretur*: Como si hablando con su alma le dixesse. Alma mia, vida mia dexa ya esse cuerpo, anda y vete, que no perderas nada y ganaras mucho: para que quieres bien a quien tan mal te quiere? y gustas de compañia de quien te pone a riesgo la de Dios? Al contrario se dize al Rico auariento: *Stulte hac nocte reperent animam tuam*: Necio esta noche te pedirán y repedirán el alma: y aunq̄ mas rehazio te hagas, aurá tal priceña por ella, que si no quisiere darse por bien, la tomarán por mal; y si de madura no se cayere, por fuerça la arrancarán: para consuelo de vn fieruo de Dios no ay elemento donde no aya vna figura de su dichosa muerte. Si miras el agua hallaras vn pescado llamado Vitello, que viue en la mar y en la tierra, y quando la mar esta mas braua se entra en ella, y sobre las mas hinchadas olas duerme, assi el justo es de ambos elementos, sabe de prospero, y de aduerso, de bien y de mal tratar, figurado en el Ángel del Apocalypsi, cō vn pie en la mar, y otro en la tierra; y quando la turbacion esta mas en su punto, que es en la muerte, entonces duerme seguro, y confiado en Dios, y como S. Esteuan, de quien dize S. Lucas: *Obdormiuit in Domino*: Y los Santos, de quien dize S. Pablo: *Nolumus vos ignorare de dormientibus*: Si miras la tierra, hallaras la siega con rellente, que llaman los labradores, que es quando por el rocio que ha caydo del cielo, está blanda la espiga, y la hoz entra

con facilidad, y el Segador haze su oficio con mas gusto; así dixo Iob: *Et Ros in messtone mea commorabitur*. Que quiere dezir, quando la muerte vniuersal segador viniere con su hoz, que en vnos es la fiebre ardiéte, en otros la modorra, y en cada vno la enfermedad de que muere, yo estare con relente, con rocío del cielo, y así morire con gusto; y nota que toda muerte es siega, porque en vn punto se coge lo que en todo el año a tardado en granar; pero el malo muere como quien dexando el grano, cogiesse solamente lo alto de las espigas, y deffo cargasse, y así dixo Iob de los malos: *Elenati sunt & humilitabuntur, & quas summitates spicarum auferentur*. Crecieron como espigas loçanas, y cuellierguidas, al fin el viéto rezio de la enfermedad las humillara, y la hoz de la muerte cogera los tusones, porque todo el prouecho que para la otra vida lleuaren es paja seca, que arda en el infierno: Pero el justo muere como se siega el trigo, quedando en este mundo la casa, hazienda, y bienes corporales, que es paja, y lleuando a la otra el grano de buenas obras: *Et Ros in mesione mea commorabitur*: Si miras al ayre veras el aue Fenix; la qual no muere en ellaço engañada, con cebo del caçador, no en las vñas de otras aves de rapiña, mas poderosas que ella, no con el anhelito lleuada a la boca del dragon marino, o de la vallena, como otras aues bobas, sino en su nido, en ma dura fazon, y disposición de naturalcza, rodeada de maderas olorosas, resuelta en fuego manso, dexando por su muerte sucesion, mereciendo en esto ser figura ilustrissima de Christo. Así el fieruo de Dios no muere, como el rico, de quien dize S. Pablo, caen, *in laqueis diaboli*: No como el precito contra puesto al predestinado; de quien dixo el Saluador: *Non rapiet eos de manu*

mea:

mea. No como el deshonesto atraydo del blando y halagüeño anhelito de su carne, que es matar halagado, como dixo Dauid: *Rapere pauperem, dum aterabit eum*: Mas muere como la Fenix, en amoroso fuego de charidad, entre los aromaticos palos de los Sacramentos, para que muerto el cuerpo viua para siempre el alma. Al fin muere en el nido, quando y como la diuina prouidencia lo dispone; y así dize Iob: *Ecce ego in nidulo meo moriar, & multiplicabo sicut palma dies meos*: Donde el Original lee: *Sicut Pbenix*, por las razones dichas. Si miras al fuego, cõsidera como vn peuerte o pastilla se resuelue, que sin ruydo suyo, con quanta suauidad de todos; así se dizé de vn alma Santa: *Que est ista que ascendit de deserto sicut virga la sumi delitius affluens*: Quien es esta que sube del desierto de la Religion, llena de deleites parecida a vn perfume oloroso. Finalmente si miras al cielo, veras que no es otra cosa la muerte en vn justo, sino como vn eclipse del Sol o de la Luna, que no llega a estos planetas la obscuridad, sino respeto de nosotros son las tinieblas a baxo, veremos como la muerte se llama, *Tempus obductiõis*: Que propriaméte es tiempo de eclipse, porque quando muere vn justo, el alma santa y mas resplandeciente se queda, de lo q̄ estaua, para nosotros es la perdida, la obscuridad y los daños de su ausencia. Y aunque no elcydo de tierra alguna, que cõuierra las frutas amargas en dulces; pero si se que la Religion haze fabrosa la muerte, de quien sola la memoria es a otros tan amarga, que dixo el Sabio: O muerte, quan amarga es tu memoria; y aunque en cõfirmacion desta verdad pudiera traer muchas historias de Santos, que así se echauan a morir como a dormir: de vn San Iuan Euangelista, que se puso en el sepulchro de vn piedra

quadra-

Pratum.
c.90.

quadrada, y componiendo sus vestiduras, y tendido, si murio o no, no lo determinò por quedarle este negocio así, segun lo que dixo el Señor: *sic eum volo manere*: De vn Santo Monge Filitergio, que en el monte Roso de Cilicia hallo vn leñador, dixole vente conmigo, haz aqui vna sepultura, abraçolo, besolo, tendiose, y muriose, haziendolo mas facilmente que lo digo. Del Santo Abad Sifinio, que de Obispo se hizo monge, haziendo su sepultura, rogole su dicipulo que hiziesse dos, y tendiendose, hijo y padre murieron y viuieron a la par. Y finalmente del glorioso Sant Seuero Obispo de Rauen, que en la Iglesia aiendo dado la bendicion al pueblo, descendio al sepulchro de su muger y hija, y componiendose en el, quedó muerto, y aunque de todas las sagradas Religiones, pudiera hazer vn agradable discurso de las dichas muertes q̄ en cada vna hauido; solo contare al presente algo de lo que del bienauenturado S. Augustin nuestro Padre, y los que profesan su Regla, parte he leydo, y parte he visto. Y comenzado por la cabeça.

Sario co-
mo I. Fe-
quar.

S. August.
in consf.
cap. vi.

Nadie deslò tanto la vida, como nuestro Padre S. Augustin la muerte, así lo dan a entender tres cosas. La primera aquel tierno razonamiento que tuuo con CHRISTO en el vltimo capitulo de sus meditacione donde dize así. Ea Señor, ea apareced, y quedaré consolado, bolueos a mi, y cumpliré mi desseo, descubridme vuestra gloria, y mi gozo será comado, por que mi alma tiene sed de vos, y aun mi carne os desea: mi alma sedienta corre a las fuentes de las aguas viuas, y dize: quando llegare a la vista de mi Señor: quando vendreis consolador mio: para quando os aguardare? O si è de tener algũ dia el gozo que desseo: si me tengo

tengo de hartar de aquella gloria, cuya hambre me fatiga: si me tengo de embriagar de aquel vino oïoso, por el qual suspiro: si tengo de beber del rio de los deleites de que tengo sed: entre tanto Señor las lagrimas sean mi pan, y mi racion de dia, y de noche, hasta que mi alma oyga ea aqui tu Dios, ea aqui tu esposo miérras que viene esta hora, apacentadme Señor con mis follozos, y recreadme con mis dolores. Bien denotan estas centellas el fuego de Augustino, y estas palabras el afecto de su coraçon, las quales como viuiesse leydo vn hijo fuyo el Maestro fray Francisco de Castro Verde llamò vn dia predicando a esta vida vn interim de la otra.

Lo segundo muestra el desseo que este gran Padre tenia de la muerte tanto como en sus cartas, y pláticas trataua della, alabando a los que la deslaron, como refiere Possidonio en su vida solia contar de su padre y hermano S. Ambrosio, que como estuuiesse cerca de la hora postrera, y fuesse rogado que alcançasse del Señor mas espacio de vida; respondió, no viui entre los hombres de manera, que aya verguença de viuir, ni con Dios, de modo que tema morir, porque tenemos buen Señor, esta respuesta solennizaua mucho S. Augustin, y añadia de otro Obispo, que como estuuiesse enfermo, y le dixesse era muy necessaria su vida a la Iglesia, y que pidiesse a Dios prorogacion della; respondió: Si la muerte es apeteçible, quando mejor que agora, que estoy bien preparado, y si necessaria que ay que diferirla? Referia tambien otro caso, que cuenta S. Cypriano en su libro de la Inmortalidad del anima. Estaua vn Obispo muy al cabo, y pidió a Dios mas vida, el qual por medio de vn Angel, le dixo. Te-
meis

Cap. 27

Conf. lib.
9. cap. 10.

meis el padecer, rehusais el morir, que harè con vosotros: Estas, y otras platicas le deuia oyr a su hijo la sancta Madre Monica, pues como della dize S. Augustin le solia dezir: Hijo por lo que a mi me toca ninguna cosa me dá ya gusto en esta vida; que hago yo aqui; que me detengo?

Epi. 110.

Lo tercero mostrò el glorioso padre ser aquellos desseos efficazes; y estas palabras verdaderas con las obras, pues siendo de edad de Tras a los treynta y dos de su consagracion, y quatro antes de su muerte apercibiendose para ella con lagrimas del pueblo renunciò el Obispado en Eradio, diziendo aquellas palabras, que estan en la epistola 110. delante de todo el Clero. Todos somos mortales en esta vida, aunque el numero de sus dias nadie lo sabe; però en la infancia se espera la puericia; en la puericia la adolelescencia; en la adolelescencia la juuentud; en la juuentud la edad constante, en esta la vejez, dudosa es la esperança, però al fin ay esperança, sola la senectud no tiene ya que esperar. Vine a esta ciudad en el vigor de mi edad; fuy moço, y foy viejo, a Dios, ninguno enuidie mi ocio, que contie ne vn gran negocio, diziendo esto solloçando el pueblo a clamor, y dixo, fiat, fiat, y el boluendo las espaldas a otras ocupaciones solo atendiò a morir bien. O razones sin respuesta! O exemplo raras vezes imitado. Y aunque estaua tan aparejado llegando la vltima enfermedad, mandò que le escriuiesen los siete Psalmos penitenciales, y que se los pusiesen en parte donde los pudiesse leer desde la cama, y que no entras se nadie a verle (como lo hizo Dauid, mandando, que solo el Propheta de Dios, y su hijo le viesen; el primero para dar, y el segundo para recibir buenos consejos) y leyendo

Maturus
in D. An
ton. fol.
54 ex Ge
nebrar.

y leyendo los Psalmos rodeado de Angeles diò su alma a Dios. Suelen los hijos facer la lançada de los padres, y como fue la muerte deste Abraham de la iglesia à sido la de muchos de sus hijos.

Merece el primer lugar el bienauenturado S. Nicolas de Tolentino, en cuya vida se escriuie, que seis meses antes de su glorioso transito oya cada noche cerca de hora de maytines vna musica celestial, que era como templar el cielo los instrumentos, e imponer los cantares con que auian de solenizar su muerte, y assi estando ya para espirar daua el sancto voces de alegria, y preguntado de la causa respondiò, como no quereis que me alegre, que veo a mi Señor IESV Christo, y a su santissima madre que me dicen: alegrate fiero fiel, que en lo poco fuiste fiel, ven y entra en el gozo de tu Señor, y diziendo esto obedeciò a lo que le dezian, y espirò. Otros mueren llamando a Christo, y su madre, este santo llamandolo ambos.

S. Nicolas

Bien puede despues de tandiuino musico cantar vn sãto ruiseñor, el glorioso, digo, y bienauenturado Iuã de Rheate por auer alli nacido, era mancebo lego, senzillo, humilde, y siempre de rostro alegre, en la vida comun vno de muchos, a sus solas vno entre todos; jamas dixo a nadie palabra que pudiesse mortificarle, demas de su officio, lauaua los pies a los huespedes, limpiava la ropa a los que venian de fuera, a todos acomodaua si no era a si, ayudaua quantas missas podia, y si salia a la huerta via se llorar, y preguntada la causa, dezia, porq̃ nunca quebrarò la diuina ley esta florecita, a quien Dios comunicò tan poco, y yo que tanto es recibido de su mano le ofendo tanto. A este Angel algunos dias antes de su muerte se le ponía vn ruiseñor en

Itanarrat
B. Iordanus
lib. 1.
cap. 5.

la ventana de su celda, y le cantaua suauissimamente. Preguntandole sus hermanos que significaua aquella auezita, dezia ser su esposa que le cõbidaua al parayso: y assi vn dia firuiendo a missa le cercò vna luz la cabeza, y yendo a la celda murió; acabosele el inuierno, gozó de la primavera q̄ anunciava el canto del paxarito, que como estos cantan sin enseañança ni humana disciplina; assi nuestro Iuan el lego no aprendió en escuelas la suauidad de su canto.

B. Iorda.
lib. 2. c. 5 La igualdad de la santa Religion, y la conformidad en las muertes me obliga a entretexer los maestros cõ los legos: aquel santo Maestro en Theulugia, y de la Orden fray Henrico de Vrimaria fue de los mas insignes Prelados de S. Augustin tan estudioso como se ve

Lib. 2. c.
13. en sus escritos, que admirandose sus frayles que de 70. años estudiafle tanto les dixo; si vn pie tuuiera en la sepultura con todo esto quisiera aprèder mas, y con esto tã humilde, q̄ doblaua el manto, y la correa del frayle que le seruia: este santo varon auendosele en la enfermedad quitado la habla, ya cercano a la muerte se la diò Dios para q̄ dulcemete cãtasse estas tres palabras:

En tus manos encomiendo Dios Padre mi spiritu:

En tus manos encomiendo Dios Hijo mi spiritu:

En tus manos encomiendo Dios Spiritu Santo mi spiritu.

Y diciendo esto recibió la beatissima Trinidad su encomienda, dexado al cuerpo obrar muchos milagros. Hasta la hora de la muerte estudió, y enseñò amplian do las palabras q̄ dixo Christo a su Padre a todas tres diuinas Personas. Siguese el mas sabio idiota q̄ èleydo: Vn fraylezito lego, q̄ aun su nombre no se dize, estãdo sano se fue al cõfessor, y le instò grandemete, que dexando

Iord. lib.
2. cap. 13

dexando cierto negocio en que estaua ocupado se fue a confessallo al choro, y le diessè los demas sacramẽtos de la Iglesia, tanto le importunò, que aunque parecia disparate oyò el confessor de penitencia en el choro, y baxando a vn altar le diò el santissimo Sacrameto, y mouiendo Dios al Sacerdote concedido con el lego, el qual se descalçò, y recibió el santo olio; bo' uiose a calçar, embiò a llamar al barbero, y haziendo a nauaja el cabello y barba, se acostò en la cama donde el dia siguiente espirò. Esto no es jugar con la muerte, y despreciar a: biuir pensaua quien la barba se hazia; dicho tu humilde, que no moriràs como Absalon afido de su vana cabellera.

Fray Itermano de Alles Bachiller en santa Theulogia cercano a la muerte pidió le dixessen la recomendacion del alma, y como vuciesen lleuado el libro presado, dixo que lo buscassen, que el se aguardaria; cumplio como si fuera dueño de la muerte; acabada de rezar pidió le traxessen el libro de los Euangelios, y con señorio de santo yua señalando con el dedo donde se auia de parar, y quando se leyeron aquellas palabras. *Iesus emisa voce expirauit*, espirò el tambien, y el santo Iordano dà gracias a Dios q̄ mereciò seruirle en su enfermedad. Aqui dexo ya de otro que se vistió, y puesto sobre la cama echando sobre los ojos la capilla dixo: Ea Señor muramos, y otros semejantes en que se ve, que Dios no hizo la muerte, mas los hombres con sus pecados le hizieron señas llamando a para castigo de sus pecados, però despues que Dios se hizo hõbre, y murto, baxò su cabeza llamando a la muerte, y a los hombres justos la llaman, y dessean por premio de sus obras.

Consuelos para llevar con gusto la pobreza Religiosa.

AQUATRO cosas se reduzen los trabajos del pobre Euangelico. La primera no tener nada propio, y si dixo Aristoteles: *Incredibile est quantum vni queneque delectes dicere, hoc est meum*. Bien se ve si darà pena no poder dezir con verdad de cosa criada, esto es mio, que aunque no se aya de vlar de vna cosa dà contento la propiedad della, como se ve en vn rico auariento, y no se que gusto sienten las hormigas indicas en llevar a sus cuevas las arenas de oro, y los dragones de quien dixo S. Clemente: *Cubant in thesauris*.

La segunda, y se configue de no tener propiedad es saltar el vfo para muchas necesidades en salud, y mas en enfermedad, mayormente quando la comunidad es pobre, y trae esta falta otros mil trabajos, que no padece vn frayle pobre, que à menester quien le laue la ropa, socorra para el camino, dê para el libro, y otras mil menudencias?

La tercera nace desta segunda, que es la confusion que padece vn pobre necesitado a pedir aunque sea a su padre y madre, porque el pobre siempre es molesto, y murmurado, el es el necio, importuno, el de mal tallo, a quien huele mal la boca, el que sobra en el mundo, el que hiziera Dios merced a todos si se lo lleuàra: si anda dizen que es vagabundo: si se està quedo, que es ocioso: si pide, que es importuno: si no pide, que es soberbio: si habla alto, que es desuergonçado: si baxo, que no es mucha su necesidad, al fin pobre, y vil en lenguaje

gua, y humano todo es vno, assi leyò S. Gregorio, *Ha. Cap. 36. milibus*, donde S. Hieronymo trasladò en Iob: *Inclitum pauperibus tribuet*, y donde en Isaias leemos, *Pauperibus, Cap. 66. los Setenta leyeron, Humilis*.

La quarta se funda en particulares estatutos, de cada Religion, trabajo es para este no poder ni aun con la mano tocar la moneda, para aquel auer de llevar a el deposito quanto tuuiere aun con licencia del Prelado, vno sentirà no poder llevar la limosna por el sermon, otro que se la den a el, y la goze la comunidad, quedando el con la obligacion de pension, y gozando otro del beneficio, y que segun la regla de S. Augustin, si mi padre, o madre me da vn habito sea hurto no ponello en el comun, y segun la de S. Benito se aya de dar a otro, por el mismo caso que se diò para mi, y que para vna estampa, dar o recibir qualquiera niñeria sea menester licencia si se guarda con perfeccion el voto.

Todo esto tiene su consuelo para llevarse con paciencia, y alegria, y no vno sino muchos. Y quanto a lo primero de la renunciacion, y desapropiedad, deues considerar lo primero, que es el fundamento de la vida religiosa, como notò nuestro Padre S. Augustin, pòderando, que despues de la Parabola del Rey que quiere hazer vna guerra, y mira primero el caudal que tiene, y del señor que quiere labrar vn palacio que haze primero la cuenta con su bolsa: añade el Saluador, assi el que no renuncia a todas las cosas no puede ser mi discipulo, dando a entender, que esta renunciacion es el caudal con que se ade hazer la empresa, y obra de la perfeccion. Pregunta S. Chrystomo sobre aquella admirable cõuerfion de casi tres mil almas que cuenta S. Lucas en los Actos que era la causa, que en aquel tie-

Morir
Iud. 2.

po auian tan copioso numero de sanctos, y perfectos varones; y responde, porque era muy general la renunciación de la hacienda a los pies de los Apostoles, y al contrario dadme vn animo amigo de propiedad, será enemigo de toda piedad: así lo advirtió vn doctissimo expositor, tratando de la relaxacion de las buenas costumbres, y disolucion en todas las malas que el pueblo de Israel tuuo dà la causa el texto sagrado: *Abierunt filij Israel vnusquisque in possessionem suam, vt obtinerent eam,* porque cada vno se asio a su hacienda, y para no ir al combite del Euangelio de tres que se escufaron de ir, los dos fuè por cosas tocantes a la hacienda auer comprado vna villa, auer comprado dos juntas de bueyes; y demas desto dadme vna Religion donde reyna la codicia, y desseo de tener riquezas que cerca està de destruirse, así lo notò S. Thomas sobre el cap. 6. del Genesis, que así como los hijos de Dios de aficionarse a labrar ciudades, y gustar de las cosas de la tierra fuèro causa de aquellos monstruosos Gigãtes, y de la destrucion del mundo, así las Religiones por desseo de cosas temporales, bienes, y posesiones de la tierra, dieron en giganterias de grauedades, y monstruosidades de cosas agenas de virtud, con que se destruye el mundo pequeño de vna Republica Christiana, las riquezas impiden el ligero passo a la virtud, vsando el demonio con el hombre lo que los hombres con las monas, para caçarlas, que siendo amigas de remedarlo todo, calçante delante dellas vnos çapatos, y luego dexãlos: ellas imitando lo que vieron, caçante tambien, y así impedidas de andar con ligereza son cogidas con facilidad; las riquezas ciegan la luz del desengaño, y prudencia Christiana, y así Rodulpho Doctor Parisiense

viò

viò cabesi vn demonio que le queria sacar los ojos, y el dia siguiente viò la declaracion porque tuuo cartas de vn Obispo que le offrecia renta, aunque aduertido de la vision escogió antes la pobreza de S. Francisco.

Lo segundo considera, que no merece el dinero, q̄ le des la noble possession de tu coraçon, y que seas suyo, y digo suyo, porque la Escritura no dize riquezas de los varones, sino, *Viri diuitiarum*, varones de las riquezas, por esso dize S. Gregorio ponian a los pies de los Apostoles el oro en la primitiua Iglesia, porque aquel es su lugar. Por esso dize Isaías, que en tiempo del Euangelio: *Contaminabis laminas auri, & argenti egredere dices eis,* que escupirás a las barras de oro y plata, y con asco dirás: quita allà, y dos señales ay claras de la vileza de las riquezas.

La primera es ver a quien las dà Dios, a los paganos en Religion, a los comediantes, y gente vil en sus costumbres. En la carta que Aurelio Emperador cícrua a Lamberto prefecto de Helespõto dize, que en los Anales Egypcios se cuenta, que las Amazonas no dièro mas para el famoso templo de Diana de Epheso, si nõ lo que quitassen de vn maestro de farças, y Clodio hijo de vn Tragedo llamado Hyfopo heredò tanto, que en vn cõbite diò por principio piedras preciosas, bebiedo cada vno la suya. Dize mas Marco Aurelio, q̄ queriendo boluer de ladrillo en marmol los muros de Roma, nõ se facò tanto de todo el pueblo Romano, y del Erario publico quanto de dos comediantes a quie por morir abintestato heredò el fisco, porque ellos sin hijos se ahogaron, y dize mas, que viò vn sepulcro de vn Rey, que auia subido a serlo de Corinθο de comediante: pues, quien duda, que es el peor pan, el que

se

2 p. lib. I
cap. 13.Ad Deme-
trium.Plin. lib. 2
9. cap. 35

se da a los perros, y los mas viles bienes los que se conceden a los mas viles hombres.

La segunda señal de la baxeza del oro es que dispone el animo a la mayor vileza que puede caber en pechos de hombres que es la idolatria en que el noble spiritu reconoce por su Dios a vna piedra, y a vn madeiro, y assi a la auaricia llamo el Apostol idolorum seruitus; porque que mucho venga a adorar piedras quien ya adoro metales?

Lo tercero deue consolarte, que no ay paz ni serenidad de coraçon como la de vn pobre, que no tiene el coraçon afido a las riquezas. porque este tal no tiene las riñas, y desgustos que nacen de la cudicia. De ios apides dicen que ja mas anda vno solo, y assi nunca esta la concupiscible en su punto sin, la irascible, que es lo que dixo el Apostol Santiago: *Vnde lites, & contentions nonne ex concupiscentijs vestris? concupiscitis, & non habetis contenditis, & belligeratis:* De aqui es que los ricos se llaman

en la Escritura hombres quebrantados, molidos, y aperecados, porque donde en los Prouerbios leemos: *Pauper, & diues obuiauerunt sibi.* El Hebreo lee: *Pauper, & vir fractionum:* El que quiebra ley, pa' abra, y coraçon es el rico, experiencia es clara que el Religioso que en su trato quiere hazer del rico con su famosa ce' da, grande aparato della, fantastica libreria, y otras cosas; este tal morirà en breue de cuidado. Dizen que ay vn galanito que tiene quatro pies, como animal de la tierra, y tambien tiene quatro alas como animal del ayre, llamafse Ephymeron, porque solo viue veynty quatro horas, del qual trata Aristoteles, y es cosa notable que ay otro Ephymeron q̄ nace del vino, de quien trata Heliano, el qual no tiene aquella monstruosidad de Pies

con

con alas, y este viue en las tinieblas. Parece que no qual fo Dios que en algun tiempo vucite en el mundo falta de quien representasse la breuedad de la vida, y quien a la noche tumette cierto el no amanecer, y al dia el no anochezer, y juntamente significar, que el que tiene mezcla de condiciones diferentes, y que en realidad de verdad es pobre, y tiene alas de rico viue con la luz quando lo miran, quando entran en su celda, y ven tanto quadro, lienço, libro, escritorio, pero quando viene la noche, y a sus iolas se recoge, y ve que todo aquello le acostado infinito trabajo, inquietud, escrupulo, murmuracion, y se ve cargado de trampas, de mialas, y que quiza no faltará quien deslee heredalle quatro sillas vijas como si fuera vn mayorazgo, muere de pena, y tristeza; dichofo el que viue contento con poco, porque tendra contento no poco.

Vengo al consuelo de lo segundo, dizes que te affiige la falta en el vfo de muchas cosas, que conforme tu estado, salud y ocupació aurias menester, ruegote que consideres este negocio a lo moral, a lo Christiano, y a lo Euangelico: a lo moral aduierde dos cosas. La primera, que si te mides con la opinion nunca serás rico, si cõ la necesidad nunca seras pobre, poco basta, a quien con lo necessario se contenta S. Augustin nuestro padre sobre aquellas palabras de Dauid: *Exaudi pauperes, & vinctos:* dize que las necesidades, y miserias son grillos, y prisiones; y segun esto entra en vna catce^l, y verás, q̄ para no sentir tanto los hierros, no se pounen los presos pedaços de tela ni brocado, sino vnos trapos viejos, vnas vendas de lienço ya gastadas, y esto basta, que es lo que dixo el Apostol teniendo con que cubrirnos estamos contentos. Lo segundo considera quantos que

H

en

Hom. 24.

en el mundo, y en tu opinion son tenidos por ricos, y abundantes tienen por razon de su estado necesidad de mas cosas que tu. No dixo S. Basilio que diziendo Alexandro a Diogenes; de muchas cosas tienes necesidad, respondió a quien piensas que falta mas, a mi que estoy contento con mi capa y curron, o a ti que no lo estas con el mundo, es puntualmente lo que dixo el

Eccl. 13. Ecclesiastico; *Est quasi diuus cum nihil habeat, & est quasi pauper cum in multis diuitijs sit.* Donde nota que el ser rico o pobre, es quasi, que no es verdad sino imaginacion.

De Indimento p^o tific. 38.

Lleuado este negocio a lo Christiano; consuelate lo primero, que al Christiano bastale la virtud, y ella dà riqueza, ornato, y sobra en todo. Pregunta S. Chrysostomo, y trae lo S. Gregorio Niseno, porque antes de Aaron no vistió a Dios a Moyses, antes Moyses desnudo vistió a Aaron, Moyses no fue lauado, y lauò, no fue vngido, y vngiò, no tuuo vestidura sacerdotal, y vistió a otros de Sacerdotes: *Ve discas, dize, quod ei qui est secundum Deum perfectus, ornamentum sufficit virtutis.* Porque al sancto, y perfecto, basta, e, y sobra el ornato de la virtud sin otras curiosidades ni adereços.

Lo segundo considera que la merced y beneficio de auerte Dios criado en tiempo de la ley de Gracia tiene por pension, que no solo en el afecto, y con el coraçon as de despreciar el oro terreno con el fino de la charidad, sino tambien con el effecto, y con los pies el vso del. Y assi notarás que Daniel viò aquella figura mysteriosa ardiendo los braçes: *Et que deorsum vsque ad pedes, pero los pies no ardan,* la que viò S. Iuan esta si tenia los pies de fuego: *Pedes similes auricalco in camino ardentis:* llegando el amor de Dios en la ley nueva, no solo al coraçon despreciando con el las cosas de la tierra,

no

no queriendo la propiedad dellas sino a los pies para hollar el vso dellas por amor de Dios.

Mas lleuado este punto a lo Euangelico, y de mas perfeccion, ruegote consideres tres cosas. La primera, que mirado a la luz del Euangelio, y mas alto sentimieto de las cosas deues dar infinitas gracias a Dios, por auer dignadose de recibir tus dones, que no es pequeña merced querer el poderoso prendarse del inferior; esse es el myterio porque Gedcon quiso probar la voluntad del Propheta en ver si recebia del algun don: *Si inueni gratiam in oculis tuis, & facies mihi signum:* Donde nota que al recibir de la algun don llama señal de su voluntad, y hablando Christo con la Samaritana le dize: *si sciras donum Dei, y el don era lo que añade: Et quis est qui dicit tibi, da mihi bibere.*

Aduierte lo segundo, que hazes agrauio a la diuina prouidencia en quien deues confiar, y no ay oro que assi luzga, ni pan que assi harte, ni ropa que assi abrigue, como la que viene de mano de Dios, y dada por amor del. Varios modos ay en la naturaleza de darse el oro, en Cotho y nace como arbol, o pegado a los arboles, en Pannonia, como cabritillos de oro, en España se hallaua entre los terrones. Aristoteles dize, que en Pieria de Macedonia enterrado el oro crece, como si fuera planta, en el Rio junto a Cartagena se pescan con redes los terrones de oro, quando a llouido, assi que bien mirado el oro se saca, se siega, se vedimia, y se pesca, pero el mejor, y mas dichoso modo es el dado de a mano de Dios libera mète, assi fue el que baxò de cielo a Bonifacio Obispo de F. orencia, por que dio e. que tenia 1. cap. 9. los pobres, como cuenta S. Gregorio: assi el que S. Iuan Post Ioan. Euangelista dio al pobre a quien mado llenasse la mano Apoc.

H 2 de

de aristas, y luego la hallò llena de oro, como cuentan Metaphrastre, y Leuminio: assi finalmente el q̄ Dios prouee a los suyos con que los trae hartos, y contentos.

Lo vitimo con esta pena, y desconfiança hazes agratio al pueblo Christiano, el qual conoce lo que deue a los Religiosos, y les focorre con lo que an menester, que si los Thefalos, y Lilius ponen publica mesa, y sustentento a las Montedulas, porque les matan, y dañan a los huecos de las langostas, y assi cogen sus trigos quanto mejor acudiran los Christianos a quien les aplaca Dios, y alcanço para sus almas mil mercedes? Y si el Crocodilo se muestra agradecido al animalejo Trochilo, porque quando sale al Sol ahogandose con las Gollondrinas que se le an entrado en la boca, se las saca quanto mas agradecido se mostrarà el seglar al Religioso, q̄ con sacarle la limosna le libra el alma de la muerte: y si el Ballenato està tan reconocido al pecezillo Tinaculo, porq̄ estàdo el de puro gordo ciego este anima fillo le sirue de gomezillo guiandose, porq̄ no encalle en las rocas, quanto mas lo estarà quiè al religioso tiene por guia de su alma para no errar el camino del cielo?

Vengo a lo tercero, que te era materia de paciècia, conuiene a saber padecer confusion, y verguença siendo, y pareciendo pobre, y asì lo mirado mal dexandote lleuar de melancolica imaginacion, porque el pobre Euangelico es muy honrado, y la pobreza voluntaria no es baxeza, sino alteza: este epitheto le diò el Apòstol S. Pablo llamandola altissima paupertas, que tiene muchos mysterios. Lo que està muy alto, està mas lexos de lo infimo, y mas cerca de lo supremo, assi el pobre està muy lexos del infierno a quien fundò, y poblò este mio, y tuyo, como dixo S. Bernardo, y muy cerca del

del cielo, porque de los, dize el Señor, es el reyno de los cielos. Mas, lo que està altissimo no tiene ayres q̄ le combatan, ni nuues que lo obscurezcan: *Nubes excelsit olympus, & pacem summa tenent*: assi el pobre està altissimo donde no llegan embidias, afecchanças, adulaciones, ambiciones, ni otras tempestades que destruyen el mundo. Mas, lo que està en alto o es por ser su sitio natural como el fuego, o por violencia, como la facta arrojada, o porque ella misma se sube como el aue que es vn mouimiento medio entre natural, y violento, assi la pobreza es altissima, por su misma cosecha, porq̄ aquel es Dios que no depende de bienes de tierra como dize David, y aquel serà mas cercano a Dios, que de menos bienes dependiere, es tambien altissima por auerla el hijo de Dios juntado contigo, y finalmente porque ella misma se leuanta, y en el coraçon donde mora con aficion va engendrando desprecio de la tierra, y de los bienes della. Mas, lo que està altissimo por muy grande que sea parece muy pequeño, como se ve en las estrellas, pero esto a los sentidos animales, que la razon corrige esse yerro; assi de la pobreza no se ve el altura con los ojos de la carne, sino a la luz de aquel Señor que dixo: bienauenturados los pobres. Finalmente te dezir S. Pablo que la pobreza es altissima, es dezir q̄ es de casta real a quien se àde llamar alteza. Y a la verdad que honra no se dà a la santa pobreza:

Lo primero, la honra el mismo Dios, e' qual en lenguaje de la sagrada Escritura llama a los pobres su pueblo por excelencia, preciandose de ellos mas que de los ricos; y assi se dize en el Exodo: *Si pecuniam dederis populo meo pauperi*; y David en el Psalmo los llama pueblo de Dios a quien se tragan los poderosos. Y para mejor de-

claracion

Elia. li. 1b.

3. c. 13.

Elia. li. 3.

cap. 11.

Cap. 22.
n. 25. Pf.
13. n. 8.

claracion desto à hecho manifestos milagros Goar
Presbitero santo acusado fallaméte al Obispo de Tre-
ueris entrando a su sala, y no auiendo donde colgar su
pobre capa de camino, la colgó en vn rayo que entra-
ua por la ventana del Sol a vista de todos: así lo cuen-
ta Vuairberto Diacono en su vida. Florencio Obispo
de Argétna rogado de Dagoberto Rey de los Francos
que entrasse en su recamara colgo vn pobre máto que
traya de los rayos del Sol, y mouio este milagro a dalle
la sélua que oy tiene el monasterio Haffe, y lo mismo se
cuenta de Amable Presbytero. Clarissimo testimonio
de lo que Dios estima las pobres alhaias de los suyos.

Lo segundo honra la pobreza Christo Señor nro, el
qual de tal manera la exercitó en su vida, que real y ver-
daderamente fue pobre mendigo, como exprelaméte
lo enseña S. Thomas, y añade S. Bernardo que pidió
de puerta en puerta vn pedaço de pan, y S. Buenauentura
que aquellos tres dias que fue perdido durmió, y
comió a puertas agenas, ó honra de la mendiguez, y
blason de todos los pobres.

Lo tercero honra a la sancta pobreza la Iglesia, la
qual en su language tiene por vna cosa misma sanctos y
pobres: y así donde leemos en Iob. *Iudiciū pauperibus tribu-
et, lexó Filipo Sanctis: quia, dize, Sanctos, & innocentes ri-
ros consuevit scriptura pauperes appellare.*

Lo quarto, los Angeles fabemos q̄ en figura de vnas
pobrezitas mugeres encontraron al glorioso S. Fran-
cisco, y le dixerón: bienvenida sea la santa pobreza, gr̄a
honra por cierto vestirla en traje de pobres, y canno-
nizar Angeles a la pobreza por sancta.

Lo quinto; los sagrados Apostoles no digo en este
mundo, exercitandola pero en effrotro fauoreciendo a
los

los pobres la an hōrado, en especial S. Pedro el q̄ dixo:
*Ecce nos reliquimus omnia: y S. Pablo el que escriuió: Omnia
arbitratus sum vt stercorea,* porq̄ fabemos que vna vez el glo-
rioso S. Francisco con sus cōpañeros se fue a la iglesia Lib. 2. c.
16:
destos dos sagrados Apostoles, y como alli el solo pi-
diessé el don de la pobreza para los suyos, aparecieron
sele los dos Principes de la Iglesia, abraçaronle, y besa-
ron e, y prometieronle el don de la pobreza, y q̄ quien
en este múdo la guardasse sin falta se saluaria.

Lo sexto; cauía la pobreza gran hōra con los hom-
bres, y vn animo desinteresado, dà vn olor de diuini-
dad, q̄ cauía admiracion; mucho es de notar, q̄ no pi-
dió Naaman la tierra quãdo le sanaron, ni el no adorar
idolos lo prometió quando vió en su carne tan desfeca-
do milagro, sino quando vió en Heliseo vn animo tan
moderado, que no quiso recibir nada. O lo q̄ cauía res-
peto, y estima la limpieza en los ministros de Dios, no
puedo dexar de traer a este proposito vnas palabras de
nro santissimo Padre Paulo Papa V. para Fr. Antonio
de Gouea, Fr. Hieronymo dela Cruz, y F. Christoual de
Spirit. Sãct. Sacerdotes de nra sagrada Religión, q̄ estan
en el reyno de Persia, y dizen así: *acceptimus vos cum ho-
norificè à Rege excepti essetis, muneraque ipsi pro more dignitate
que sua regia vobis obtulit recusasse, quod cū feceritis, pro vira vira
religiose instituto, quo reliquistis omnia, vt Christū lucrī face-
re possitis tamen id ei tantam admirationem peperisse, vt res su-
blimiores cuiusdā conditionis esse merito putet q̄ videlicet opes, &
cōmunia huius vitæ præsidia, ac ornamenta contemnitis, que à cete-
ris hominibus vehementer appetuntur, & maxime estimantur. Que
quiere dezir: Emos sabido q̄ vos otros auiedo sido bien
recebidos de Rey, no recibistes los dones q̄ el confor-
me su real cōdicion os offrecia; cō lo qual aq̄ hezistes
cōforme el instituto de v̄a vida dexado todas las cosas
por*

Cap. 9. &
10.In Surio
Julio,

Surio 4.

2. 2. quest.
187. a. 5.Homil. 1.
oct. eph.Apol. pan
per.

Cap. 36.

Lib. 1. c.
31.

4. Reg. 5.

Lib. 3. c.
vlt.

4 Reg. 12

por amor de Dios le cauastes tan grande admiracion que con razon julgo que erades hombres de superior condicion, pues menos preciaua des las riquezas, y los demas bienes deste mundo, que otros con tan grande ansia aman, y buscan. Hasta aqui el Papa, el qual no es mucho dixesse esto, pues el mismo Xaa Abaydas Rey de Perſia en la carta que eſcriuió a nueſtro catholico Rey don Felipe tercero, q̄ Dios guarde muchos años, dize aſſi. Parecenme muy bien eſtos padres, y me huelgo de verlos hazer aqui ſus officios con mucha deuocion, y de lo que les quife dar no quifieron recibir nada, porque desprecian los bienes deste mundo. Veafe ſi fe haze la pobreza reſpetar aun de los mismos gentiles. Aſſi como al contrario lo que ſumamente deſacredita es oler en la perſona Eccleſiaſtica o religioſa cudi- cia, que verdaderamente es mucho de poderar aquel paſſo de los Reyes quando a los Sacerdotes fue neceſſario hazerles alcanzia por orden del Rey Ioas, y que al abrilla vinielſe el Pontifice, y ſcriba Regis, y dauaſe por cuenta y razon, però para hazer los vaſos de oro, y plata dauaſe a los mismos officiales, y nota eſte texto: *Non fiebat ratio his hominibus qui accipiebant pecuniam, ſed in fide tractabant eam.* No ſe que mayor afrenta para los Sacerdotes que no hazerſe dellos la cõſiança que de los officiales, y eſta infamia les grangeó la negra cudi- cia q̄ ſe les conocia.

Concluyo eſte punto reſpondiendo a lo quarto, que en materia de pobreza daua pena que era las particu- lares ordenanças de cada Religion. Paciencia, eſte inſtituto profeſaſte, y en virtud deſte gozas las gracias, comes las rentas, tienel los amigos, y los demas bienes deſta Religion; pues lleua tambié las cargas: y ſi te pa- rece

rece aſpero no manijar con tu mano, y authoridad el dinero; ſabete que la cauſa es porque eſt milagro famo- ſo de S. Pedro quando facò de la mar la moneda para pagar el cenſo a Ceſar, fue que teniendolo el pece en la boca no lo vuieſſe ya tragado, y ſerá prodigio manijar dinero, y que al coraçon no ſe pegue la cudi- cia del, ſi te afflige auer de ir con todo a la cõmunidad, acuerdate de lo que dize S. Hieronymo en la vida de Malcho, q̄ pueſto vna vez a vn hormiguero, alli deſcò la vida de cõmunidad: *Vbi laboratur in mediũ. & cum nihil cuiusque ſic omnium omnia ſunt.* Si te moleſtan otras niñerías en eſta materia conſuelete que tienes vn Dios que pide po- co para dar mucho, que le dió la Eſpoſa: Lillos del jar- din, *Ve lilia colligat,* y el que le dió: *Ve comedat fructum pomorum ſuorum,* las manos della diſtilan myrra, q̄ agotas le dà los regalos eſta: però el las tiene llenas de la- cinthos, y Tornatiles, porq̄ todo lo dà. Que pidió ala Samaritana? no mas que de beber de vn pozo comun, que le dió: la fuente de la gracia, que ſalta haſta la vida eterna, paſſa vn poco mas de lo ordinario, y eſſe paſſo mas que das en lo que juzgas, que es niñeria te hara en contrar a Dios como dezia la Eſpoſa: *Paululum cum per tranſrem inueni quem diligit anima mea* Pongo ſin a eſte pũto con dezirte que te conſueles con lo primero que enel aduertí, que al paſſo que fuere tu pobreza ſerá tu fantidad, y ſi fueres miniſtro del Euangelio entonces, lo ſeras perfecto, quando tuuieres mas de gaſto que de recibo, quiero dezir mas de trabajo que de prouecho, que por eſſo en la Eſcritura ſon los tales comparados a la ſal, y a la vela, que ſe gaſtan y conſumen ſin grangear nada para ſi; y ſi tienes a tu cargo ſolamente tu alma, entonces tendras la mejor parte del eſpiritu, quando

Hom. de
bon. statu.

estuviere tan desapropiado de tus bienes, que no se tengan por tuyos, que como bien notó Theodoro, el castillo donde Christo entró se llama en el Evangelio casa de Martha, y que ella lo recibió en su casa: *Martha excepit illum in domum suam*, aunque tambien era de la Madalena, però esta como mas vnida con Dios, y que auia escogido la mejor parte, ya estaua en su casa como si no fuera suya, y cumplia antes con antes el consejo del Apostol los que vian deste mundo como sino vrasen del. Y si del todo te asieres a la diuina prouidencia, estarás mas cierto de tu sustento que el que tiene muchos juro de renta, y sabe que es diferente cosa ser bracero del Rey de la tierra, o de Dios, porque el que lo era del Rey de Syria dixo: aunque se abra el cielo de agua, y cada gota sea vn grano, no es possible que aya pan en abundancia, media el caso cō las fuerças de vn Rey, cuyo brazo fiaco tenia experimentado pues era su bracero, pero el Profeta Heliseo que lo era de Dios, y sabia sus maravillas, dixo confiado: mañana valdrá la medida de trigo a marauedi, y el salio por verdadero, y el otro por desconfiado fue condenado a morir pisada la boca. Y no digo por esto q̄ te sobrarà todo, pero que sabe Dios con poco hartar, y satisfazer mas que el mundo con mucho, porque echa sobre ello su bendicion; assi lo notó Procopio sobre el Genesis. Duda como pudo caber en el Arca sustento para tanto animal? Respõde: *Quia non multo egebant pabulo, cum isti Dei benedictione pascerentur*. No puedo alçar mano deste punto sin darte vn especial consue' o, si a caso eres de los q̄ cumplieron el consejo del Euangelio, que vèdiste tus possessions, y las diste a pobres, y si estos pobres fueron de condicion, q̄ con esta limosna remediaron no solo el cuerpo sino el alma; si pusiste en estado a quien quiza perdiera

el

el cielo, sino le focorrieras, y oye el famoso successo de S. Theodulo en los tiempos del Emperador Theodosio: era este sancto varõ en linage patricio, en dignidad prefecto del Pretorio, en estado casado, y en costumbres sanctissimo, y como viefse los riesgos de su officio muerta su muger, vendió la hazienda de que hizo quinientas y cincuenta libras de oro, las quales repartidas entre pobres vino a Eclesia donde en vna columna gastó treinta años de vida solitaria, y con tantos fauores del cielo, q̄ nunca mas probò manjar terreno, sustentado se con solo el cuerpo, y sangre de Christo los dias del Domingo, vn dia le vino pensamiẽto a qual de los seruos de Dios le tenia el igualado en merecimietos, fuele respondido, que Cornelio Comediante q̄ viuia en Damasco auia de ser su igual en el cielo, entre admiracion, y turbacion caminò a Damasco, y hallado Cornelio, echose a sus pies pidiendole q̄ le declarasse su modo de vida, y aunque se escusaua al fin viendo llorar al santo viejo le dixo: yo padre mio desde niõo fuy representante, y ganaua en esto de comer, a fin aũque tarde cay en la cuenta, y vendi mi hazienda, reparti la entre pobres, y passò con pobreza volũtaria, apretò le el sancto viejo que le declarasse mas en particular algun notable caso de su vida, al fin confesole que auiendo vna honrada señora, y de gran linage, y mucha hermosura casado con vno que en pocos dias le jugò la hazienda, y aun se cargò de deudas, por las quales fue preso, la pobre señora se via necesitada a pedir remedio, aũq̄ fuesse con riesgo de su hõra y honestidad: yo, dize, vèdi quanto me auia quedado, y pedi de limosna. o que saltaua, y la saquẽ deste trabajo del cuerpo, y peligro del alma. Este sin duda, dixo Theodulo, es el heroico hecho q̄ tanto agradò a Dios, y equiual a mis penitencias.

Die 3. De
cembr.

Cap. 6.

I 2

CAPIT.

CAPITULO VI.

De los consuelos para la Religiosa castidad.

QV AN ardua empresa sea la de la castidad digalo Sixto, o el Pontifice, o el Philosopho (que esta en duda cuyo sea el tratado de *Malis Doctoribus, Est enim*

infinita virtus, corporis vincere voluptatem, totius iustitia ac sanctitatis fundamentum quod si in aliquo vacillare ceperit omnem eius fabricam nuicare metuenndum est. Es menester, dize, infinita fuerça para vencer los regalos de la carne, que es el fundamento de toda la justicia, y santidad, el qual si mostrare flaqueza, toda la fabrica y edificio darà en tierra; echase de ver la dificultad, y trabajo deste negocio en que no ay vicio que entre en el alma que luego no haga guerra a la castidad, la qual es enemigo comùn de todo lo malo: De la soberuia, testificalo el Apostola

Cap. I. los Romanos hablando de los antiguos Philosophos, a quien por su soberuia, *Tradidit illos Deus in passionem ignominie,* y en los Preuerbios auia ya dicho Salomon, abominable es a Dios todo soberbio, dõde los Setenta leyeron: Inmundo es el que leuanta su coraçon, la ira, y la impaciencia destruyen la castidad, porque vn fuego presto enciende a otro, y son vicios symbolos faciles de conuertirse; assi lo dixo Cassiano: *Vni furoris insederit virus, libidinis quoque necesse est incendium.* Donde viuere la ponçoña de la ira es necessario que aya el fuego de la torpeza, y antes lo auia dicho Salomon, segun la leccion de los Setenta: *Vir iracundus in bone stus est,* que no en

Prou. II. balde

Lib. 6. cap. 51.

Prou. II.

balde andan juntos mansedumbre y castidad, y a la Virgen santissima dezimos, *Mites fac & castos,* y assi el cordero que significa castidad es tambien symbolo de la mansedumbre, y assi declaran algunos aquella bienauenturança de los mansos que poseeran la tierra siendo señores, y no fieruos de su cuerpo: de la auaricia podia auer duda, pero la Escritura las junta, porque contando S. Pablo la miseria de los antiguos Philosophos dize: *Repletus fornicatione, & auaritia,* y los Galatas: *Fornicatio, & idolorum seruitus que est auaritia,* a los Epheseos: *In operationem immunditie omnis in auaritiam.* Y la razon es clara, porque el auaro sirue a otro Dios, y el verdadero castigalo con dexarlo sin su especial ayuda para guardar la castidad, pues ya de la accidia o pereza, claro està que el coraçon triste à de buscar algun consuelo, y que no gustando del de Dios à de echar mano del que tiene mas cerca, que es su misma carne. La razon de todo lo dicho està clara, porq̃ en buena Philosophia, en el hombre delicado en vna parte qualquier humor que aya alli corre todo; y siendo tan flacos en esta materia qualquier vicio parece que alli haze seña; y assi es de notar, que S. Pablo contando las virtudes de vn varon perfecto en medio de todas puso la castidad: *In jejunijs, vigilijs, & in castitate:* porque todas la guardan a ella, y vna que se duerma o descuide se perderà. Luego bien se descubre aqui quan arduo negocio, y lleno de trabajos sea este para que busquemos consuelo, pero como a cosa tan ardua proueyò Dios de muchas razones para darnos en esta materia aliento y consuelo. Y quanto a lo primero considera la alteza de la virtud de la castidad, la qual en la Escritura es cõparada al cielo quando dize el Saluador en el cielo no se casan sino son co-

mo Angeles de Dios el cielo es de su naturaleza incorruptible, la castidad en la Escritura significa immortalidad, vn perpetuo ser hermoso, y así lo que se quiere dezir de aquel mysterioso vino: *germinat virgines*, es que conferua siépre vn color hermoso y fresco con perpetuidad de vida, el cielo es vn agregado de todos los bienes del alma, la castidad es vn reclamo de todos los favores y gracias de Dios, y aun entre los Gétiles, las virgenes travan vnas como bolsas, o garnieles que llaman en Castilla, que esso es Zona, y así llaman a Diana Solui Zona, porque en su templo colgauan estas faxas denotando, que quien tiene castidad, prepare en que recoger los favores y mercedes de Dios. El cielo está a cargo y providencia de los Angeles que presiden a los planetas, y cuidan de sus movimientos, los castos tienen especial patrocinio, y protecció en los celestiales spiritus, como luego veremos, el cielo es la misma pureza, el casto es la misma santidad, tanto que en la

1. Thef. 4

Ad Hebr.
12.

Escritura sagrada santidad y castidad es vna cosa misma, y así donde dixo S. Pablo: *Hæc est voluntas Dei sanctificatione vestra*: el Griego leyó, *Castitas vestra*; y así leyeron tambien Theodoro, y Chrysofomo, y lo confirma lo que se sigue: *Vt abstineatis vos à fornicatione*; y en otra parte dize el mismo Apostol; *Pacem sectamini, & sanctitatem*, donde Chrysofomo leyó, *Castitatem*, como quando dixo: *Non enim vocauit vos Deus in immunditiam sed in sanctitate*. Pues quien no se huelga de poder en la tierra tener el cielo, y hazerse Angel por gracia, que es mas honra, y merito que serlo por naturaleza.

Lo segúdo considera, q̄ sobre ser tan excelente cosa esta virtud, tiene el ser amable de Dios abaxo de todo quanto tiene ser, Es primeraméte amable a Dios, el qual

qual aun la sombra de la castidad estima tanto que la honró con manifestos milagros entre Gentiles, como se ve en la Vesta, que llenando vna criba de agua no se caya gota, y en la que cogiendo las brasas en su regaço, no se quemaua, y la que sola pudo mouer vna nao que muchas yútas de bueyes no podian menear, y otros q̄ sabemos. Son amables a Christo; porque así como antiguamente los vécedores tenian por la principal parte, y mas honrosa de su victoria las virgenes que cogian y despues de auer vencido, a quien principalmente repartian del despojo, era a las virgenes, como lo primero se verá dexados otros testimonios Gentiles en lo q̄ era vencedor: *Forfitam nunc diuidit spolia. & pulcherrima feminarum eligitur ei.* y de lo segundo consta en lo que Dauid dezia llorando la muerte de Saul: *Filiæ Israel sicut super Saul, qui vestiebat vos co: cyno in delicijs, qui præbebat ornamenta aurea cultui vestro*: así lo que en la gran victoria del mundo Christo mas estima son los virgenes, de quien se dize estos son las primicias de Dios, y del cordero, porque son virgenes, y en quien con mayor largueza re parté de los thesoros de gracia que en esta guerra nos mereció. Son amables a los Apostoles, como lo descubre lo que S. Gregorio Papa cuenta por cosa memorable en su tiempo. En tiempo de los Godos vna nobilissima donzella llamada Galla hija de Symaco Consul Patricio auendose casado cmbiudó a vn año, y aúque se le offrecieron segundos casamientos de mucha estima, quiso mas desposarse con el que nunca muere, que es Dios, y así se dedicó a el con contentamiento, y voto de castidad Religiosa en la Iglesia de Sant Pedro, y allí passaua la vida en oracion, y limosnas.

Iud. 5.

2. Reg. 12.

Apo.

1 Dial. 6.

13.

Sobreuino

Sobreuinole vn tal accidente de calor en todo el cuerpo que los Medicos le dixeron, que sino quebrantaua su proposito de continencia o perderia la vida, o con el mucho calor se haria tan deforme que le naciesen barbas, ni temió la muerte ni fealdad la que tenia por espó el que lo es del alma immortal; y que solo le agrada su hermosura, al fin dió e cancer en vn pecho, y queriendo Dios premialle; como tuuiesse siempre de costumbre tener delante de su cama dos velas encendidas, porque como hija de luz, aun las tinieblas exteriores aborrecia: vna noche vió al Apostol S. Pedro en tre los dos candeleros con tan alegre semblante, que no le dió miedo, antes confianza de preguntalle la cosa que mas cuidado le daua, estan mis pecados perdonados? alo qual inclinada la cabeça respondió el santo; *Dimissa veni*, perdonados son, ven: y así murió el siguiente dia: este caso dize S. Gregorio anda de boca en boca por los conuentos de las sagradas virgines para consuelo y aliento en su proposito. Son amables a todos los hombres santos que saben ponderar y estimar el merito de la castidad: testigo es desto el glorioso padre S. Basilio, el qual vn dia ilustrado con luz del cielo salió de la ciudad diciendo a sus discípulos: hijos seguidme para que veays la gloria de Dios, y alabeis al Padre en los hijos, y al Maestro en los discipulos. Al mismo tiempo vn Presbytero llamado Anastasio, que tenia vna muger de quarenta años, pero que auia siempre conseruado su virginidad, teniendo reuelacion de la venida del Santo, le dixo a la muger: yo me voy al campo, tu limpia la casa, y allà a las nueue saldras con el incensario, y cirios a recibir a nuestro padre Basilio que se ade dignar oy de venir a nuestra casa; hizolo así, vino el

no el sancto, y diziendole que le mostrasse la casa; por diuino consejo la casta muger tomó las brasas en vn lienço entre sus braços, y con ellas sin quemarse yua delante mostrandoles la casa, con gran asombro de los que la seguian. Vino el Presbytero, y todos juntos se fueron a la iglesia, en la qual al tiempo del alçar vieron sobre el casto Sacerdote vn cerco de fuego, que coronaua su cabeça, bueltos a casa a comer, y porñando el sancto que le mostrassen los rincones della, en el mas apartado hallò vn leproso a quien los huéspedes seruian por amor de Dios edificado se quedó aquella noche a seruirle. O castidad confirmada con milagros acompañada con la Reyna de las virtudes, la misericordia, amada, y respetada de los sanctos. Pero que digo de los sanctos? hasta a los mismos deshonestos no pueden en el secreto de su coraçon dexar de oler a lo que es la castidad. Como el Emperador Othon III. estuuiesse en Florencia, y entre otras hermosas mugeres alabase mucho la belleza de Gualdrata, prometiole vn criado suyo llamado Bellincionio, que se la traerian a que por lo menos la besasse, hizo sus diligencias, y la casta donzella con animosa resolucion dixo que primero moriria que consentir tal cosa, fue esta respuesta tan bien parecida al Emperador, que por sola ella, y el animo tan limpio de donde nacia le dió todo el valle Capulino en el campo Aratino, y la casò con Guidon Aleman illustre no menos en armas que en sangre, y deste casto principio nace la casa de los Condes Guidos tan illustre. Solo al demonio, que nada bueno puede amar, no es amable la castidad, pero afe con ella como con Dios aborreciendola, y teniendola, como se ve èndo que cuenta S. Iuan Cassiano, que no pudiendo

Fulgoso
lib. 6. c. 1Coll. 4.
cap. 7.

el Abad Iuan no pudiesse lançar vn demonio, antes se riessse de sus amenazas, entrando a caso vn labrador a dar al sancto Abad las primicias de sus mießes, començò el demonio a temblar, y dâdo grandes gritos se fuè: preguntò el Abad al rustico, que vida era la suya, q̄ tanto miedo cauò al demonio con su vista: respòdió que oya missa antes de ir al campo, pagaua a Dios las primicias con puntualidad, y no còsintia que su ganado entrasse por ajenas mießes, apurole el fante que le dixesse mas, parecièdole no ser estas las extraordinarias virtudes, porque el demonio tan extraordinariamète le temia. Al fin le confesso, que siendo de onze años sus padres lo casaron por fuerza, mas el auia de manera persuadido a su esposa el amor de la castidad, que desde aquella edad viuian como hermanos en toda limpieza, y honestidad. Esto es clamo el sancto lo que el demonio teme, esta la virtud de que huye, esta la que Dios à querido darme a entender es preferida a mis merecimientos.

Lo tercero deue consolarçe en tan arduo negocio, las grandes ayudas de costa, que para la guarda de tan celestial virtud ay. La primera es el frequente vso del Sacramento del altar, cuya còpañia llena de toda limpieza no admitira en el alma afecto de luxuria, dize la Escritura sagrada que aquel Principe de Syria Naamã lleuò dos cargas de la tierra donde el sancto Propheta estaua, que mysterio tendria cargar desta tierra? lo primero para no idolatrar, y para esto va mucho en acordarse de aquel Profeta fiel al vnico, y verdadero Dios, en cuya memoria lleuaua como reliquia santa la tierra que pisaua; ó santidad, que lleue vn Principe de Syria, como rico thçoro de su alma vn poco de tierra hollada

da de vn justo: lo segundo para orar subido de pies en aquella tierra bendita, como haziendo pic, y estriuado en los meritos de los hijos della los santos Patriarchas y mucho mas del q̄ en ella auia de viuir, y morir Christo nuestro Saluador, pues si el tener esta tierra le parecia a este Principe, que de tal manera le compòdria el animo que defarragasse del la idolatria, que serà el lleuar en el cuerpo, y a la misma el cuerpo y a la alma del Señor en el Sacramento del altar. Tienen tambien el presidio y fauor de la santissima Virgen madre del hermoso y casto amor: dizen que las margaritas que no son finas en el monte Vegelo comidas de las palomas se afinan, y se hazen blâcas, y neraz; así las personas castas, que se encomiendan a esta paloma purissima, se perfeccionan en su castidad. Tienen el fauor, y amparo de los santos Angeles: y así hablando con las sagradas virgines el glorioso padre S. Ambrosio les dize: *Vobis autè virgines sacra speciale praesidium est, què intemerato pudore sacrè Dòmine cubitè seruat, neque mirè si pro vobis angeli militant, què Angelorum moribus militatis, merecur enim praesidiu castitas virginalis, quorum imitatur, & vitam.* Tencis sagradas virgines especial ayuda del cielo, las que con virginal limpieza sois de la recamara de Dios, ni es marauilla, que los Angeles militen por las que militan como Angeles, bien merece la castidad virginal el ayuda de aquellos spiritus, cuyas costumbres imita. Hasta aqui Ambrosio.

Tambien es ayuda de costa tantos exèplos que lee, y ve en materia de castidad, q̄ quien de lexos mira b'aquear vna sierra neuada, tan altà, q̄ apenas se diuisa parecele imposible la subida; pero si se llega cerca verà vn camino trillado de modo, q̄ cadadia lo andà, no solo en fuertes caua gaduras, però jumètilos cargados su-

ben a su cumbre. Grãde es la alteza de la castidad, però con la diuina gracia camino es andadero. Mira a Iesu Christo, el qual el primer milagro que en el mundo hizo fue en su misma carne, priuandola de los dotes de gloria que necessariamente auian de resultar en ella por remaniente del alma bienauenturada, y por pa decer por ti hizo esse milagro de priuarla de aquella impasibilidad, pues si por mi Iesu Christo priuò la carne de gloria de cielo, porque por el no priuaré yo a mi cuerpo de delcites de cieno: el no quiso los dotes de bienauenturado, pues porque quiero yo los de vn bruto animal? Mira a la santissima Virgen su madre, la qual es còmun sentimiento de los santos, que quando hablò con el Angel, y le dixo: *Quomodo fiet istud*, tuuo tanto amor a la virginidad que si con ella no se compa deciera el ser madre de Dios escogiera antes el ser Virgen que ser o, y ser esposa de Dios. por la castidad que madre suya con e. parto. Y sin duda que quando pronunciò el dichoso, fiat, fue tanto por el gozo de ver figura para siempre, y tan aprobada del cielo su limpieza, quanto por verte madre de Dios: y quando se tratò de que se purificasse a los quarenta dias, no reparò en hazerlo la que sobre el concebir al Verbo tuuo demãdas, y respuestas, porque en esto podia repararse en la existencia de la virginidad, y el otro solo podia topar en la apariencia, y estimaua en mas la verdad que la opinion, la existencia que la apariencia, fiada q̄ quien mirò por su entereza miraria por su reputacion. Mira el exemplo de tantos sanctos que por amar esta virtud, no temieron dar sus vidas, no digo solamente de las famosas Ines, Luzia, Catherina, pero aun mas moderados, quien no à leydo en la Coronica de S. Francisco

de

de tres dichosos leguitos, a quiè rabiosas mugeres mataron por no consentir con su torpeza: quien no sabe el fresco martyrio de vna sancta esclaua en el reyno de Japon, por resistir a la deshonestidad de su señor, que no an hecho los animos castos por conseruar su castidad: no digo quando con pecado se les queria robar esta preciosa joya, pero aun quando se le queria quitar con el sancto matrimonio, illustre fue el hecho de la illustissima Constança de la orden de sancta Clara, que encerrada en vn montezillo de Florencia, sacandola por las paredes del Conuento sus padres la hizieron por fuerça casar, eila encerrada en su oratorio alçò los ojos, y el coraçon a su amado Esposo diziendo. Primero dulce querido mio hierua de gusanos mi cuerpo, y salga del vn intolerable hedor, que goze de los delcites del matrimonio, y pierda la inestimable joya de la virginidad: como lo pidió lo alcãçò, y de manera se llenò su cuerpo de liagas, que la dexaron libre conseruar su sancto proposito. Pero que busco antiguos exemplos de castidad en esta materia, teniendo fresco el de la honra de nuestra Andaluçia, y aun de toda España doña Ana de Toledo, y de Cardona hija vnica, y heredera de los Marqueses de Hardales, y Condes de Teba, tercera nieta del fin segundo Capitan por sobre nombre el grande Gonçalo. Fernandez de Cordoua señora en nobleza, no inferior a nadie en España, pues apenas ay en eila casa grande cò quien no tuuiesse cercano parentesco: en el coraçon deste Angel entrò de tal manera el amor a la virginidad, que ni el ser heredera de sus estados, el ser pedida, y buscada de los mayores señores de España, la continua importunacion, y deuido respeto a sus padres, la mouieron vn punto

de

3. p. fol:

32.

2. p. c. 34

Pas. r.

de su proposito, que digo, ni la dispensacion, y declarada voluntad del Romano Pontifice, que le auia dado a entender seria muy gran seruicio de Dios el casarse. Hasta que al fin, teniendo sus padres por cierta la voluntad de tan obediente hija, la concertaron de casar en Madrid, estando ella en Vaena, lo qual llegado a su noticia, se encerrò en su oratorio, y haziendo a su Esposo amoroso cargo de que auiesse dexado venir a tales lances, le pidió, que si la queria bien, estoruaesse este negocio por el camino que el sabia, y ella no alcaua: vos sabeis amado mio mi coraçõ, mi desseo, y mi amor, hazed como quien soys, aunque me cueste la vida: no lo dixò a frío amante, antes al que la amò tan primero que fue antes amada que criada, y querida que nacida, y así ò catò marauilloso, al mismo tiempo que en Madrid entre el padre, y futuro suegro, se hizieron las capitulaciones del casamiento, ella adolesciò en Vaena, y quando entraron con ellas a que las firmasse, hallarò doblando las campanas, porque la auia ya lleuado para sí el que para sí solo la queria. Este es amor a la castidad, esto hizo ayer vna señora moça, noble, hermosa, y rica, que no estimò dexar descendencia en su casa, como si quando el mundo començò viera la diuina prouidencia reparado en que muricse sin ella Abel, a trueque de que a la par el otro mundo seguro se fundasse de virgines, que este trabajo se poblaua de casados. Bien se puede esta gran señora anteponer al otro que dize Sant Hieronymo: escupió su lengua a la la ramera estando imposibilitado de defenderse de otra fuerte, y a las famosas siete donzelas que se cortaron las manos, porque yendo a poder de los Moros por tributo infame, fuessen libres de torpeza, dando nombre

nombre illustre al pueblo de Simancas en Castilla estas siete mancadas donzellas. Pero al fin aquel temió la ramera, y estas los Moros, y ambos la offensa de Dios: mas esta señora escupió la hazienda, los estados, y quiso que se cortasse el hilo de la vida, antes que entrar en el sancto licito, y instituido por Dios Sacramento del matrimonio por amar otro mas excelente estado de la virginidad, pues si al matrimonio instituyó Dios para el mundo, la virginidad tomó, y escogió para sí.

Tambien pueden seruir de exemplo tantos santos, como sabemos, que aun despues de casados, con la ocasion al lado, y sin offensa de Dios, ambos de comun consentimiento, y amor a la castidad guardaron perpetua continencia. Tal fue Enrico Emperador Augusto hijo de Hezilon, que a Cunegunda Emperatriz entregò tan virgen a sus deudos como le auia recebido por auer concertado de tratarse como hermanos la primera noche de sus bodas. Tal fue aquel sancto Amon Anachoreta, cuya alma vio subir al cielo S. Antonio, que la noche de su desposorio tal platica hizo de la castidad a su esposa, que de allí se fue el a instituir vn Conuento de monges, y ella otro de monjas; como dize el bienaventurado Sant Hieronymo; tal fueron aquellos dos descendientes en linage de la imperial sangre en los tiempos de Arcadio, y Honorio, que cuela Sant Gregorio Turonense. El dia de las bodas entre el banquete y fiesta nupcial de todo su coraçon dezia la donzella; *Fiat cor meum, & corpus meum immaculatum, vt non confundar*: a la noche recogiendo los desposados, fueron en gran copia las lagrimas della, y preguntada la causa; respondió, porque me quieren robar vn thesoro que tengo desde que nací, y lo estimo mas q̄ quan

Sigeberto
in eius vi-
ta.
Vit. Patr.
c. 15

to ay en el mundo. Fue tanto lo que en loa de la castidad dixo, que el marido se resoluió a q̄ ambos la guardassen, y assi viuieron algunos años, al cabo de los quales murió ella, y estando e haziendo el officio de la sepultura, llegó el marido, y llorando sobre el cuerpo defunto dixo. Gracias te doy Señor por la que me hiziste en que te bueiua yo aora este theforo tan limpio, y puro como me lo entregaste. Entonces se vió el cuerpo defunto sonreír, y abriendo los labios dixo: *Sile. sile vir Dei cur ante tempus loqueris, quæ non interrogaris?* Calla, ca lla varon de Dios, porque antes de tiempo hablas lo q̄ no te preguntan? Despues de algunos años murió el marido, y aunque lo enterraron muy lexos de alli, despues se vió estar enterrado junto con su muger traydo por mano de Angeles, que juntaron en la muerte a los que juntos en la vida auian viuido como Angeles, y di ze S. Gregorio que hasta oy llaman los vezinos aquel sepulcro, el de los amantes, y lo tienen en gran veneracion. Tal finalmente fue el santo proposito del Cõde Elzearo, y Daphina su muger, como en vn antiguo manuscripto, lo hallo Surio, ella era de diez años, y el de treze, quando la primera noche de sus bodas se determinaron de guardar inuiolablemente castidad, lo qual fue a Dios tan acepto, que estando Filipo Refio varon santissimo de la Orden de S. Francisco en auitissima oracion, vió en vn lecho a los dos casados, y vn rostro de Christo entre ambos riendose de ver su honestidad, y limpieza. O castidad, que en qualquier estado resplandeces, y mas en el que vienes como piedra en anillo, que es la Religion.

Finalmente te puede tambien seruir de exemplo la castidad que gentes barbaras sin la luz del cielo guardaron,

daron, y son las ayudas de costa que tu gozas. Sabida cosa es que los Sabios Gymnosofistas guardan continencia como dize Clemente, y que los hereges Abelianos no querian mas hijos que los adoptiuos de otra secta, guardando ellos perpetua continencia, como dixo S. Augustin, porque viuian en su Diocesi, y que en Bethania no ay genero de lasciuia, sino admirable continencia, como dize Olaopero, aqui entra lo que dixo mi padre S. Augustin: *Cui non datur in æternum viuere, quid prodest bene viuere?* que les aprouecha viuir bien, si por no conocer la vida, que es Christo no an de viuir para siempre. Dichofo tu a quien es dado el viuir bien para viuir para siempre en los deleites eternos en premio de auer dexado los que passan como humo.

Alexand. sirot. lib.

3.

Hares.

87.

Lib. 20.

cap. 1.

45. sup.

Ioan.

CAPITULO VII.

De los consuelos para llevar las cargas de la obediencia Religiosa.

AOCHO cosas se reduce la materia en que se exercita la paciencia en la Religiosa obediencia. La primera dirás que es fuerte cosa sugetarse vn hombre a otro, y comer, dormir, y viuir a voluntad agena. Lo segundo, si lo que se manda es contra la condicion natural, mandando al parlero callar, y al dissoluto recogerse. Lo tercero, si lo que se ordena es contra la propria comodidad, mudandote de donde tienes salud, y priuandote el tratar a quien te focorre en tu necesidad. Lo quarto, si lo que se manda tiene aparçia de niñerías, y menudencias, y el Prelado haze gran

cafo dellas, y parece boueria, puerilidad, y aun brutalidad atender a cosas al parecer de juego. Lo quinto, si al contrario se ordenan cosas q̄ no parece llevar pies ni cabeça, ni sabes a que proposito, ni de que fructo puedan ser. Lo sexto, si sobre lo que de vna vez está assentado, se añaden sobre cargas, y nueuas obediencias, que aunque sea poco, como coge al hombre desahogado suele no affligir poco. Lo septimo, si auiedo tenido por fin en la entrada ala Religion darte mas a Dios en el trato de la oracion, te facan della para ocuparte en negocios al parecer mecanicos, y temporales. Lo octauo, si sobre todo te piden tanta puntualidad, que llegan a dezir, que ás de dexar la letra comenzada. Pluguiera a Dios, que como para llevar todo esto bien sobra la razon, nos dexaramos llegar a ella, apliquemos a cada cosa de las dichas vn consuelo.

Quanto a lo primero dizes, que es gran trabajo sugetarse vn hombre a otro, si es, però considera lo primero, que esse hombre representa la misma persona de Christo, como la image, aunque sea de piedra. No es esto lo que aconsejó S. Pablo a los Ephesios: *In simplicitate obedite sicut Christo*, y en otra parte, *Vt serui Christi facientes voluntatem ex animo*, que es buena voluntad, y aunque es verdad, que aun en la vieja ley se auia de mirar a Dios en el Prelado, y assi le fue dicho a Samuel: *Non te abjecerunt sed me*, però despues de hecho Dios hombre ay mas obligacion de mirarlo en el hombre: y assi en los Cantares contraponièdo la nueua ley a la antigua dize Dios segun declaracion de S. Ambrosio, y de los tres padres. La viña antigua entregòla Salomon a Guardas q̄ fueron los Reyes, y Prelados q̄ vuo, però mi viña nueua está a mi vista, y yo la guardo, pues co-

mo

mo aora no ay tambien Prelados: si, però el está de manera en ellos, que ellos gouiernan por el, y a el lo mirá en ellos, y de aqui entenderás lo q̄ dixo Samuel a Saul, que el no obedecer es idolatria, porque como ser idolatra es tener por Dios la criatura, parando en ella assi el obedecer es tener a la criatura por Dios no parando en ella, sino mirando en ella a Dios que nos gouierna. Pues si S. Pedro no se desdennò de ira Cornelio, porque vn Angel se lo mandò, ni auria oy quien tuuiesse por aspero obedecer a vn Angel como dizes que es caso fuerte sugetarse a vn hombre.

Lo segundo, esto que llamamos casa terrible, es lo substancial de la vida religiosa, de lo qual dà S. Thomas ^{2.2. q. 86} tres razones, porq̄ por la obediencia se ofrece a Dios ^{art. 8.} lo mejor del hombre no riquezas, como por la pobreza, no la carne como por la castidad, sino la voluntad, y juyzio, y todo el hòbre, y assi no se contentò, dize Hieronymo, el Señor con dezir: *Vos qui reliquistis omnia*, sino que añade, *Et sequuti estis me*, porque la obediencia incluye todo lo de mas: y assi en la Regla de S. Benito solo se dize en la profesion: *Promitto obedientiam secundum Regulam*, y en lenguaje de nuestro padre S. Augustin, obediencia se llama el monasterio, y assi dixo en el libro de Virginitate: *Nemo ausus est virginitatem preferre monasterio*, y añade en vna parte, que lo primero que diò Dios al mundo a entender, fue el valor de la obediencia, vinculando a ella la justicia original, y bien de todo el linage humano, y en otra, que vna de las principales causas de la venida de Dios al mundo fue por asficion a la virtud de la obediencia, la qual quedandose Dios solo no podia exercitar, pues no tenia superior.

Dizes lo segundo, que te mãdan cosas repugnantes

L 2

a tu

*Aduers.
Legl. ca.
11.
13. de Tri
nit. c. 17.*

a tu condicion natural. Lo primero aduierete, q̄ la obediencia ay cãpea mas dõde menos puede auer de amor proprio, y obediencia con dificultad, y trabajo, es propria de Christo, el qual como dixo S. Pablo: *Ingradiens in mundum tunc dixit, ecce uento, tunc.* entonces quando vió obediencias tan repugnantes a su carne como ser açorado, coronado, y puesto en vna cruz. Es propria de los Apostoles, de cuya cõuersion tratãdo S. Matheo, dize llamolos el Señor: *At illi relictis omnibus sequuti sunt eum.* Y es mucho de notar aquella particula auer fatiua *At*, como si dixera llamolos el señor, emperò ellos le siguieron, que no parece proprio modo de hablar, si dixera llamolos, y vinieron, o llamolos emperò no vinieron, venia bien, pero siendo el sentido copulatiuo, poner particula auer fatiua no carece de gran mysterio, y es lo sin duda ei dexar el Euangelista a buen entender, que aunque calla el texto sagrado la regugnancia que en la naturaleza de los Apoltoles uuo para dexar sus casas, y hacienda, à fe de entender que la uuo, y que no obstante ella cumplieron su obediencia, la qual es tambien de bestias, y cosas irracionales, mediante la potencia obediencial que està en todas las cosas en orden al Criador quando por sus ministros les mandare cosas repugnantes a su natural condicion, y sino dime

Dial. lib. 3. c. 10. que cosa mas propria a vn rio que trae vna gran auenida que salir de madre, sobrepujar las riberas, y estenderse por los vezinos llanos: pues testigo es S. Gregorio Papa, que el Rio Pado, nunca salio de su corriente a dañar los campos y sembrados desde que S. Sabino Obispo embio con su notario vn papel al mismo Rio, diciendo: Yo el Obispo mando a ti Pado en nombre de CHRISTO, que te estès siempre en tu canal; y testigo

testigo en España la ciudad de Palencia, que ve trocada la corriente de su Carrion por mandado del bienauenturado S. Eligio: que cosa mas propria de las ranas que hablar, del lobo que hazer daño, y del animal de la cerda que hozarlo todo, y mas la bellota que es su manjar natural, pues quien no à leydo en las vidas de los frayles de nuestro padre S. Augustin, que estoruando vnas ranas de vn lago a los frayles que orauan en el Choro, dixo el Prior a vno: yd, y hazed callar a aquellas ranas; cumplio el Religioso su obediencia con simplicidad, y las ranas tambien la suya con puntualidad, y quien no à leydo en la Choronica Francesa del glorioso Francisco, que estando en la ciudad de Eguibi, vn lobo hazia grandissimo daño en ganados, y personas; y el sancto despues de auer pedido al pueblo palabra de enmendarse de sus pecados, los quales castiga Dios con semejãtes plagas, buelto al lobo le dixo: hermano, yo no quiero que mueras, sino que me des palabra de nunca mas dañar a nadie, antes viuir entre nosotros como hermano. Cosa marauillosa, que el lobo se hincó de rodiilas, y baxando la cabeça puso vna mano suya en la del sancto, como dandole palabra de obedecer, y assi lo cumplió viuiendo muchos años por las calles como vna oueja, y murió de viejo con sentimiento del pueblo, a quien despertaua la obligacion de obedecer, y la memoria del sancto Patriarcha, a quien obedeciò: Quien finalmete no à leydo, que en la Dicecesi monasteriense, que ora es vn insigne Conuento de cruciferos, siendo la principal hacienda de los frayles vn bosque de enzinas los villanos cercanos entraban en ella sus ganados, frustrando el prouecho de los Religiosos, los quales pusieron vno que guardasse la bel'ota

Iu. mayor, fol. 617.

Lib. 2. c. 59. & Capitulo. lib. 10. c. 29

Colector specul.

bellota, y como por assistir siempre a este officio fa' taf. feal Choro, y a vezes a la missa jntto vn dia todo el ganado, y dixoles: hermanos yo os mado, que no comais mas aqui; cosa marauillosa, que nunca mas por hãbre que tuuiesen, ni fuerça que sus dueños les hiziesen, entraron en el bosque: pero que mucho? pues hasta los mismos demonios obedecen a Dios en cosas de grandissima repugnancia a su peruersa, y dañada inclinacion, que cosa mas agena de los demonios, que chorò, officio diuino, a' abanças de Dios? pues oyè lo que se cuenta en las Chronicas de S. Francisco. En Perofaauia vn Guardian muy aspero, auiale vn señor pedido, que embiasse a vn alqueria, o quinta dõde estaua què le dixesse missa, el dia de Pascua embiò dos huespedes, cogioles la noche de Nauidad en vna sierra con gran obscuridad, no sabian el camino, oyen vna campana, como que tañia a maytines, fueron allà, y hallaron vn famoso Conuento, y en el muchos monges, 'os qua'es con muestra de gran charidad les encendieron lumbrè, dieron colacion, y leuaron al Choro donde con gran so'énidad celebraron los maytines, despues de los quales pidieron al mas anciano de los huespedes, que predicasse algo de la fiesta, hizolo, ponderado mucho la humildad de Iesu Christo en aquel mysterio, como yua tratando la materia fe iuan saliendo poco a poco los monges, hasta que quedo el que hazia officio de Abad, el qual les dixo como todos eran demonios, q̄ a su pesar les auia Dios mandado, que los agafassien, como auian hecho, y dicho esto desaparecieron mōges, Choro, y monasterio. Luego hermano mio, si Dios, si Apostoles, si bestias, si demonios obedecè aun en cosas repugnates, no digas que no puedes obedecer por

fer

fer contra tu condicion natural, y inclinacion.

Dixiste lo tercero, que sientes mucho la obediencia que se encuentra con tu cõmodidad, estàs en vn lugar bueno para tu salud, estàs tratado vn negociò que te importa con personas graues. Ruegote amigo, que estando en la escuela de Christo no estès en la de Machiauelo, ni tomes en tu boca razon de estado, sino estado de razon, qual es el estado religioso. Miralo que dixo el Poeta:

Summum crede nefas animam præferre pudori,

Et propter vitam, viuendi perdere causas.

No ay mas cõmodidad en el Religioso que saluarfe cõ seguridad, y esto se haze obedecièdo. En la sagrada Escritura los sieruos de Dios se comparan al fuego: *et ministròs suos ignem vrentem*: admirable cõparacion, el fuego su propria esphera tiene allà cerca del ciclo, y la obediencia allà tiene su elemento en la gloria, donde el velle y nolle de la criatura es el mismo en todo, y por todo con el de Dios, holgandose el hijo de ver a su padre en el inferno castigado, no por odio que le tenga, sino conformado su querer con el de Dios, que lo tuuo de castigalle para manifestaciõ de su justicia. El fuego de su naturaleza acá està escõdido en las venas de las piedras: y si no lo facan a luz no saldrà, y el varon obediente aunque mas luzidos talentos tenga, como es humilde los tiene escondidos hasta que la obediencia le obligue a manifestalios. El fuego no tiene inclinacion sino alo alto, aunque con el soplo del ayre buelue, y rebuelue a vna y otra parte. El obediente solo procura ir a Dios, y agradarle, aunque segun el soplo de la palabra del Prelado aora se inclina a este, aora a essotro exercicio, y dize fuego que quema, *Ignem vrentem*: Ay fuego,

go,

go, que solo es para que dé luz como el de la vela, ay otro, que solo es para que caliente, como el de la chimenea y braçero, y ay hombres soberuios, que solo tratan de luzir, y campear en los ministerios; estos mié tras dura el azeite de la blandura, y accepçion de la gé te arderan, otros pusilanimes, que no salen de tyzones con ceniza de cortedad. No leuantan llama, quando mucho en buen exemplo, y ser buenos hombres para no nada. Pero el fino obediente es fuego para quemar, aunque dé pena, aunque affija, y arredre de si la géte, y pierda su cōmodidad, con grandeza de animo todo lo emprende fiado en el que le sopla, y mandado discurrita como centella en cañaueral. Y finalmente dize de presente, porque siempre està en acto, ora le este bien o mal no mira su cōmodidad, sino el obedecer.

Lo quarto no lleuo bien, que por niñeria se te haga pesada la obediencia, pues antes por serlo auia de ser te mas facil, ni quiero que juzgues la obediencia por la materia, como ni por ser muy pequeña la imagen dexa de ser digna de igual adoracion con la grãde: deues considerar que con essa que llamas niñeria se entretiene, y gusta Dios, y se edifican los hombres, y se cobra el illustrissimo nombre de obediente. Quanto guste Dios dizelo el caso que passò en vn Conuento dela Orden del Cister, quando el Religioso, que por tardar en coger las migajas de la mesa, se quedó con ellas en la mano, haziendo señal de leuantarse, y yendo a dezir al Prelado su culpa, abriendo la mano para mostrar las migajas, las hallò conuertidas en preciosas margaritas, y quanto edifique mostrolo el otro Sabio Rey de Francia, que refiere Cesario, que para hazer la prouision de vn Obispado no inquiriò al mas noble, ni mas sabio

sabio, sino al que guardaua aquella tan menuda Rega del Cister de traer cada monge vna aguja con que remendarse, diziendo, porque fuisse fiel en lo poco lo seràs en lo mucho, y el nombre de obediente, que con esto se gana, deue procurar lo qualquiera Religioso, pues sabemos que Christo, auiendo mandado a los Apostoles que callassen la gloria de su Transfiguracion, y al ciego la de sus milagros, el mismo dize: *Vt cognoscat mundus, quia diligo Patrem & sicut mandatum dedit mihi Pater sic facio*: queriendo que todo el mundo supiesse que era obediente a su Padre.

Lo quinto, como no conuiene hagastan del hombre, que te affijas por parecerte niñeria, tambien deues ser niño no queriendo juzgar si es bien o mal, a proposito, o sin el mandado lo que te manda S. Theophilo Patriarcha Anthiocheno, escriuiendo a Eutholio Patriarcha de Antiochia, *Lib 1. Bybl.* dize, que Dios puso precepto a Adam en cosa al pa recer pueril, como que no comiesse, y vedando le cosa de fuyo no mala, solo porque se hiziesse niño en la simplicidad, no juzgando si era impertinente o neccesario lo que se le mandaua. Gusta Dios mucho de gouernarnos con vna prouidencia escondida que en el supone suprema authoridad, y en nosotros cria grãde humildad por esso a los Prelados que nos dà dize Dauid: *Qui facit Angelos suos spiritus*, que son como el ayre. Lo primero, el ayre no sabemos de donde viene, y a dōde va: *Vnde venit, aut quo vadit*, y en en los mandatos de los Prelados no ay para que inquirir que les mueue, ni adōde va a parar su ordenacion. El ayre no es mouido, ni causado de causas inferiores, sino de superiores astros, ni auemos de entender, q̄ al superior le mueuen respetos humanos, sino que Dios le enseña lo que à de mandar.

Bastenos vna certíssima, y verdaderíssima persuasión, que nada es a caso respecto de Dios todo tiene su principio en la infinita sabiduría suya, segun lo dixo el Ecclesiastico: *Fons sapientia Verbum Dei in excelsis, & ingressus illius mandata eterna.* Que quiere dezir; quanto gouierno ay en las criaturas desde el principio de mundo tiene su fuente en aquel eterno Verbo del Padre, y aun las entradas de los caminos de los hombres tienen su origen en los fixos, e inmutables ordenes de Dios: de modo que todo tiene su porque, aunque no lo alcançamos. Y aunque respeto de todas las criaturas es esto verdad, pero mas principalmente, anda su prouidencia en el gouierno de los que le sirven con especial amor como los Religiosos, assi lo declara luego el Ecclesiastico: *Esudit illam super omnia opera sua, & super omnem carnem secundum datum suum & praeuicit illam diligentibus se.* Donde es de advertir, que sobre las demas criaturas, dize que la derramò, pero a los que le aman dize que se la diò. Lo primero, porque de lo que se derrama parece que no le haze caso, lo que se dà, y mas de mano de Rey a priuado es de mas estimar; assi la prouidencia de las demas criaturas, es como derramada en comparacion de la que se tiene de las almas justas. Lo segundo lo que se dà es ya de aquel a quien se diò, pues llega el justo a tener ya tan por suya la prouidencia, y la obediencia, que parece haze en quanto le mandan, lo que el se queria que es el sentido liso de aquel dicho de Sant Pablo: al justo no es impuesta la ley, añadese en el mismo capitulo segun la Leccion Griega que trae Iansenio: *Cum hominibus fundamenta saeculi edificauit:* y es el sentido que la diuina prouidencia tiene su nido desde el principio del mundo en los fieles, que viene

viene con el, *delicia mea esse cum filiis hominum.* Lo primero, porque aunque parece que el aue buela, y dexa el nido, pero alli tiene su cariño, y no dexarà de boluer con mejoría de sustento; assi aunque parece que la diuina prouidencia dexa al justo, no lo dexa, que su nido es. Lo segundo, las aues por la mayor parte ponen su nido en los lugares mas remotos entre las espesas ramas de los arboles, y en los agujeros de las mas altas piedras; assi la diuina prouidencia principalmente cuida de las almas recogidas, y encerradas en la Religión. Sea pues la conclusion deste tan importante punto lo primero, que quanto Dios hiziere entendamos, que es nuestro bien; y assi en language de la Escritura hazer Dios, es lo mismo que hazer bien; donde en los juezes leemos: *Fuit res in nocte ista,* en el Hebreo està: *Fecit Helotim:* demodo que hizo, y hizo bien, es todo vno. Lo segundo, que en conociendo ser vna cosa voluntad de Dios, y de su ministro, no ay sino adoralla sin mas discurrir, que por esso en la Escritura siempre al conocimiento de la diuina voluntad se sigue luego adoracion, como se ve en la que hizo Manue en teniendo la reuelacion de Dios, y Iacob en vièdo la mysteriosa escala, y Gedcon en oyendo el diuino mandamiento, como bien aduertió Montano.

Lo sexto dixiste sentir mucho las sobrecargas, pareces en esto a aquellos buyes o vacas húsidas que dize Heliano, que como si supieran de Arithmetica facan cada dia cien cubos para regar las huertas reales, y estos de muy buena gana, pero no facaran vno mas aunque las mueuan a palos; y Plinio dize del Camello:

In onere, & itinere terminum prefixum inuolabitur feruat Camellus.

Aunque añade, que con musica le haran passar adelante, y assi firuan de ella dos razones para llevar mejor estas sobre cargas. La primera considera las que en el mundo se sufren cada dia de los Principes, y señores seglares los nueuos tributos que el mundo, y la carne echa sobre el alma, y honra de los suyos, que por esso si es notado en el Apocalypsi aquella bestia figura del mundo tenia siete cabeças, y diez coronas, teniendo aun mas imperio, y mando de lo que prometian sus cabeças y authoridad. Lo segundo, que si fuesse posible atento el merecimiento del obedecer auíamos de procurar, que el dormir, comer, hablar, pensar, y todo fuesse mandado por obediencia, pues tiene la virtud milagrosa de la piedra Philosphal para conuertirlo todo en oro de aumento de gracia, y gloria.

Lo septimo dizes que te afflige sacarte de la oración para cosas temporales; consueletelo primero, que es mas peligroso orar por voluntad propria, que trabajar y negociar por la de Dios; y de aqui nació la admirable sentençia de S. Ephrem syro: *si conspexis adolefcentem propria voluntate ascendere in Coelum tene eum, expedit enim ipsi.* Lo segundo deues advertir que la fina obediencia se descubre en dexar no lo malo, si no lo muy bueno, por que Dios por entonces manda lo contrario, doctrina es de S. Basilio, y la prueua que se hizo para ver si era verdadera la fantidia de aquel prodigio del mundo Simeon de la colúna, como refiere Euagrio Epyphaniense, y a la verdad si desleas estar en la oracion en compañía de los Angeles, alabando a Dios, por obedecer sin quexate hazes Angel de Dios; assi lo dixo S. Pablo a los Philipenses: Hazed, dize, todas las cosas sin quexas, y murmuracion: *Vt sitis simplices filij Dei* que se entienden

los

los Angeles, los quales no se quexã, porque los embia Dios del cielo a la tierra aguardar los hombres.

Finalmente deue consolarte lo mucho que agrada a Dios el dexarlo a el por el, y dexarlo en la celda por acudir a la obediencia de comunidad, lo qual admirablemente declaró lo que Blosio, Taulero, y Lãspergio escriuen de vna honestissima donzella, que auiendo mucho deseado ver a Christo, se le apareció en figura de vn niño, y estando tiernamente regalándose con el; tocaron a vna obediencia de comunidad, y sin mas reparar en el huesped, dexole, quãdo boluio hallóle grãde, y en perfecta edad, y dizele: Como señor mio, tan en breue aueis crecido tanto? Respondió, porq̃ tu obediencia, hija me a hecho crecer en tan poco tiempo.

Lo vltimo dezias, q̃ te affigia la puntualidad, y presteza con que quieren los Prelados ser obedecidos. Esto es lo de menos, auiendo ya resolución de obedecer. En Abraham se alaba que de nocte consurgens obediendo luego a Dios, en Samuel que dexaua siendo niño, y durmiendo la cama, y descantó a la voz de Dios, en los Apostoles se pondera aquel continuo que al punto figuieron a Christo; y S. Pablo haze cargo a Dios de su puntualidad, *Continuo non acquiui carni, & sanguini*, y finalmente el Esposo dize, que su Esposa es como la yegua de Egipto: *Equa mea è similanti se*, segun leen los Hebreos por la presteza, y velocidad en que las hembras vencen a los cauallos. Y finalmente de los justos dize el Propheta, que son como palomas a las ventanas, que al punto buelan, y los Seraphines estan en el propiciatorio de puntillos, y con alas para cumplir bolando lo que Dios les mandare.

To. 2. Pa-
nens. 33.Serm. de
uist. mo-
nastic.Etc. 1. 6.
13. vide
Surium.

Cap. 2.

CAPITULO VIII.

De los consuelos para encargarse con aliento empresas arduas, y dificultosas a ombros flacos, y cortas fuerzas.

MVY natural cosa es enfancharse el coraçon para gozar de grandes cosas, y quiza auria pocos en el mundo a quien le parecièsse incapaz su talento de vna gran dignidad, y honra, pero para emprender cosas grandes en la dificultad, aunque lo sean tambien en el merecimiento proprio, y gloria de Dios todo coraçon se estrecha, no ay soldado que no se juzgue por mayor q̄ la victoria, aunq̄ al pelear se sienta inferior a la batalla, no ay labrador a quiè la cosecha har-te, aunque la sembrera y trabajos de la labor le rēgan a hito. Agudamente reparò en esto el fuerte Gedeon, quando despues de la victoria dixo: Vna cosa os pido, que me deys los çarcillos, que de la presa auicis cogido, no pidió esto Gedeon por interes, pues era tan liberal, que dexo todo el espolio franco a los soldados, sin referuar para si nada, ni para que en su casa quedasse memoria del numero de los vencidos, que para esto pidiera los todos, y no pidió sino, *ex singulis singulas*, que cada vno le diese vno, como del texto original aduirtió Montano, sino quiso realmente descubrir quantos mas acudieron al despojo que a la pelea, pues a esta se hallaron solos trezientos hombres, y a aquella tantos que dando cada soldado vn çarcillo no mas, fue tanto el numero que no se pudieron contar, y assi se pelearon,

Lud. 8.

ron, y hallaron setecientos y setenta siclos de oro. Y assi mi intento aora es buscar razones de consuelo para aque los a quien la obediencia encarga empresas llenas de trabajo, vna cõquista de vn reyno infiel, para sugetarlo a Dios, vn hospital, o ciudad apcstada en tiempo que corre esta calamidad, vna jornada, o ministerio o negocio donde se arriesga por las almas, quierud, def canso, y vida: y a semejantes varones hallo quatro cosas que pueden consolar.

La primera considere lo que en las Republicas del mundo, demonio, y carne, se padece en las viles, y dañosas empresas que estos tres tyrannos encargan a los suyos, que se padece en el mundo por vn punto de hora? que de haziendas gastadas, que de sangre derramada, que de vidas acabadas vemos en empresas de la vanidad? Nadie dixo mejor esto que Iuuenal despues de auer tratado de los trabajos de Annibal de sus gracias, y desgracias, de sus victorias, y embidias; de sus altos, y baxos, y finalmente de la desasthada contera a la luzida espada de su vida, concluye con cada vno de nosotros. *I. de mens. & altas curte per Alpes, et pueris placeas, & declamatio suas.* Anda loco, y atrauiesla los montes para agradar a niños, y que a bozes, y cantares te celebren, que es lo que en vna parte admirablemente dixo Seneca. *O quantum ad tumuli titulum laboratur.* Olo que en el mundo se padece por solo dexar en vn mar molfrio vnas letras muertas. Esta consideracion tuuo vno de los mas señalados varones en zelo, y santidad que oy tiene la Iglesia de Dios, Don Fray Alexo de Meneles Religioso de la Orden de nuestro bienaventurado padre Sant Augustin, Arçobispo de Goa, y Primado de la India, el qual estando visitando vn pueblo

Sat. 10.]

Lib. 3. c.
5. sua bl.
storie.

puéb'lo, y fo'lo en su recamara le dieron vn papel sin firma, y dezia así: Este vi. lctc embia a V. S. vna oueja perdidã a quien muchos años a que el demonio tiene tragada; tengo muchos pecados, y quisiera confesarme con V. S. para que me cure, pues es mi pastor; no puedo parecer entre gentes, porque me busca la justicia para prenderme, y muchos hombres para matarme, y si V. S. me quisere oyr vna noche destas, me hallarã en este valle, y fino no tengo que aguardar, sino descèpar de mi remedio. Quedò el buen pastor confuso de lo q̄ haria, por vna parte pareciale inuencion de algunos infieles para bur'larle del; y aun matarlo en vengança de sus pagodes; por otra el zelo de sus ouejas le hazia pensar si era aquel balido de alguna q̄ andaua perdida; vna vez pensaua si como algunas vezes le quisieron dar ponçoña por auer apartado mugeres de hombres con quien viuan ma', aora alguna vnieffe persuadido a alguno Rufian suyo que la vengasse; otra vez dizia, que no era el digno de morir en tan honrada demanda. Estando en esta confusion dixo: Valame Dios, que cobarde estoy, si yo fuera don Alexo de Menefes niero del Conde de Cantañede ayò del Rey don Sebastian vn cauallero seglar, y me llamara vno destos de q̄ està el mundo lleno para que saliesse a matarme con el en este campo, tal es el delatino del mundo, que saliera luego desatinado con peligro de la vida, y certidumbre del inferno; y aora cumpliendo mi obligacion temo de ir a hablar con vn hombre de noche en el lugar que me señala: Con estas entre otras razones salio solo a vn palmar a las onze de la noche, y encontrò con la oueja perdida, a quien como buen pastor diò remedio para su alma. Para estas ocasiones es bien acordarse vn

hombre

hombre de la honra de los suyos, y suya, y del valor, y esfuerço de su fangre.

Que dirè en el reyno del demonio, quan arduas empresas se acometem por seruirle, que de sacrificios hazen por el los hombres de sus vidas, que leemos en los antiguos, y oymos aora a los que vienen de las Indias; aquel subirse a los montes, y despeñarse, entrarle en barcos horadados, y hundirse, encerrarse en sepulturas, y biuos enterrarse por el demonio, pero nada me admira mas que lo que aora descubrieron los Religiosos de nuestro padre Sant Augustin en la tierra de los Balduinos, antiguamente Christianos, pero ya tan barbaros, y dados al demonio, que apenas se à descubrieron gente mas rematada. Estos hazen vna vez al año vna procession, en que lleuan vna flor de lis de madera en forma de cruz, no ay quien no dessee llevar este pendon, y al fin a voz de todos señalan vno, el qual con gran contento la lleuasiendo la condicion, que al dexarla le an de cortar las manos, y en algunas calles finge que la cruz no quiere passar adelante, y entonces a porfia los que van en la procession se cortan las manos y braços, y las sembran por el suelo, para que passe recibiendo vnas como bullas o priuilegios de virtud, y santidad. O engaño, si por vna cruz supersticiosa esto padecen hombres, si en reuerencia de vn madero sin virtud lleno de engaño, y embuste; si por vna cedula o priuilegio falso como lo es el que lo dà, tienen estos animo para cortarse las manos, y quedar como vnos troncos sin prouecho, que haremos nosotros por la cruz verdadera en que Christo murió, en quien nos saluò, y en que tenemos prendas de la vida eterna.

Que dirè del reyno de la Carne, que de malas no-

N

ches,

Lib. 3. c.
10.

ches, y peores dias se pasan que de gruesos patrimonios se consumen, que de saludes robustas se estragan; que de indignidades, y baxezas se sufren en conquista de vna muger, cuya hermosura es tan vil, y cuyo gozo tan breue, y cuyo fin tan amargo. Nadie lo dixo con el assombro que es justo como el Sabio Salomon por sus pecados tan experimentado. Tres cosas, dize, me son dificultosissimas de entender; el camino de la aue por el ayre; el de la naue por la mar, y el de la culebra por la tierra, saltaua dezir de alguna sauandija por el fuego, y añade: *Et viam viri in adolescenti*, donde otra letra leyó, *In adolescentula*, el camino de vn moço que anda todo ocupado en auer vna donzella, como quien dize, que la culebra suba por vna pared sin dexar señal, que la naue arrauiesse la mar sin dexar rastro; que el aue corte el ayre sin imprimir huella, admirable cosa es, pero lo que me saca de tino, y dexa pasmado es que vn moço arriscado emprenda conquistar vna donzella recogida sin ser sentido: ò moço loco que tienes brio para subir como culebra vna pared alta, y escalar a media noche vna casa fuerte: que tienes animo para entregar te a la mar de tantas dificultades, fiado de vn palo: que esso es vna seña, vn villete, o vn criado que te ayuda; y que tienes aliento para bolar si fuera menester como Aguila. Pues si por vn torpe deleite, por vna empresa de bestias esto se padece con gusto, que emos de passar por el cielo, y por llevar al a las almas?

Sea pues la conclusion desta primera razon: que assi como dixo Dios a Gedeon: *Tolle turrim patris tui, destruesque Aram Baal quæ est patris tui*. Donde los expositores aduerten, que Ioas padre de Gedeon criaua vn toro brauo, y escogido para sacrificio de falsos Dioses, y este

y estele manda Dios a Gedcon que le sacrifique, assi aquel brio, que ora sea heredado de tus padres, ora criado en tu noble y generoso pecho, el qual si en el mundo quedaras se sacrificara, y empleara en seruicio del Mundo, Demonio, y Carne, lo emplees en el de Dios que te lo dió, y cumplirás lo que prometió Dauid, diziendo: *Fortitudinem meam ad te custodiam*.

La segunda razon es aun de mayor consuelo, y es persuadirte, que no en virtud tuya, y con tus fuerças se a de hazer esta empresa, sino con las de la diuina omnipotencia Dios va adelante, y se animó primero que tu para la batalla, assi dixo Debora a Barach: *Surge hæc est enim dies in qua tradidit Dominus Sisaram in manus tuas in ipse ductor est tuus*. Leuantate con brio, que Dios va guiandote: el Hebreo lee: *Nonne Dominus prodit ad facies tuas*. Ya salió antes de ti, y no bolueras a parte el rostro donde no lo veas primero, y el concluyrá la empresa, vencerá el enemigo, y poniendolo rendido a tus pies, te dirá que lo mates, porque tengas el premio de la victoria, que assi hizo el capitán Gedcon con su hijo Iether en la victoria de aquellos famosos Reyes: *Dixitque Iether primogenito suo, interfice eos*, y no seas tan cobarde, que ni aun assi offes defenuainar tu espada como niño a imitacion del hijo de Gedcon, de quien añade el texto: *Qui non eduxit gladium timebat enim, quia adhuc puer erat*. Dios te rendirá el coraçon del penitente, y te lo traerá a tus pies córrito, no temas, Dios ablandará los animos infieles: no dudes ir a essa empresa, y acuerdate que a S. Pedro solo se le dixo: *Occide, & manduca*, Mata, y come, que ya otro auia caçado aquellos animales, sido a los montes, y cogido las Bioras, y culebrás, principalmente siendo empresa de bien común de la Iglesia, es

sin duda el fauor de Dios, el qual segun estylo de la diuina Escritura auras aduertido, que quando se pinta pastor, o Rey, o Capitan, alfin con officio o exercicio de bien comũ se pinta sentado, q̄ denota quan de asiento, y buena gana, y descãsadamẽte cuida del hõbre Psalm. 79. *Qui sedes super Cherubim. Excita potentiam tuam, & veni;* y en el Euangelio, *Et ipse sedebat docens.*

La tercera razon de consuelo, es considerar que hazen en tu fauor los meritos de Christo, en cuya virtud se à de concluir bien aquel negocio, pues se ordena a bien de las almas que el redimiò, que sin duda es la flor jacintho, cuyo licor conforta el coraçon descacido, y con esta consideracion dezia S. Pablo: *De cetero nemo mihi molestus sit: nadic piense que me à de affligit, y menos acobardar: Ego enim stygmata Domini nostri Iesu Christi in corpore meo porto.* Porque Christo, y el valor, y precio de sus llagas està conmigo; y si el ir en la barca Cesar diò animo al timido marinero entre las olas de la mar, y el vestirse la ropa de Alexandro puso corage al otro soldado cobarde, y ver sangre qualquiera alboroa al pesado Elefante, que harã la virtud y sangre de Christo: y no sòlo Christo, sino el Patriarcha de la Religion, a que Dios te llamó: aquel que te diò por guia y capitan te ayudará en las empresas de tu vocacion; así leemos en el libro de los juezes, segun la leccion Hebrea, y de claracion que sigue Montano: *Et clamatus fuit vir Israel: ex nephtali, ex Asser, & omni tribu Manasse:* que todos aquellos pueblos como aora el Español al romper la batalla, y acometer al enemigo, dize, Santiago; el otro Sãr Dionis, así estos dezian Vir Israel, q̄ era Iacob aquella quien dixo el Angel: *si contra Deum fortis iusti. multo magis contra homines praualebis,* como quien dezia; valganos.

cl

el valor, y meritos de nuestro padre Iacob, que fue valeroso con Dios, y contra los hombres, y alcancenos este nõbre del primer fauor, y de los segũdos victoria, así puede el Religioso de Sant Augustin, S. Domingo. S. Francisco, y de las demas Religiones dezir señor q̄ a mi padre diste animo, y esfuerço para vècer a los enemigos inuisibles, y capitanear todo este luzido exercito, ayudame en esta empresa: y para confirmaciõ deste punto sabemos de aquel santissimo varon Iacob de Massa que viò a Christo nuestro Redentor, que daua vn vaso al glorioso padre Sant Francisco, y le dezia, ve y dà a tus frayles spiritu de vida, porque vendrà tiempo en que el spiritu de Sathanas les acometa, y fue así, y començò desde el General, que era fray Iuan de Parma, y luego todos los Guardianes despus, de lo qual succediò vna gran tormenta, aunque hallò a los Religiosos esforçados de mano de su padre.

Lo quarto puede seruite de consuelo, y esfuerço considerar, que de semejantes empresas redundã gran de gloria de Dios, de la Iglesia, de la Religion, y sin que recido tu no pequeña tambien para ti, de Dios porque honra suya es tener vna esposa como tu alma que sepa tambien acudir alas cosas de su honra, acordandose que es suya. Ponderacion es de los Doctores, que quando el sagrado texto de los juezes haze mencion de aquel esfuerço con que Iael enclauò las sienas del capitan Sisara, haze mencion de que era muger de Amberzinei, itaque Iabel vxor Auer clauum tabernaculi, como quien dize, que en aquel punto se acordò de su marido absente, y por su hõra se animò; a hecho tan valeroso.

Va la honra de la Iglesia, porque sabida cosa es, que se dexan de alcanzar g. oriofissimas victorias de los ene-

migos

Psal 79.
Luce 4.

Cap. 7.

2. p. fol.
31.

Iud. c. 4.

migos della por falta de animo, y valor en sus hijos, q̄ si lo viera con las armas que ella tiene, y socorros del cielo la hizieran mas gloriosa, porque aqui podemos hazer el argumento que en la primitiua Iglesia hazian los fieles contra los Gentiles probando que sus Dioses eran falsos. Vosotros, dezian (como refiere S. Anafasio Nisleno) sentis, y confessais que los Dioses tenia hijos, y que Iupiter engendró, pues como ya no engendra si es que no puede faltalle fortaleza, si porque no quiere es mengua de su bondad no comunicarse, assi podemos dezir la Iglesia antiguamente tuuo aquellos valerosos hijos que la honraron por todo el mundo con tan iustres hazañas luego si aora no los tiene tantos y tales acabose su vigor, y esfuerço, lo qual es grande mengua, y por quitarla de esta afrenta, y que vaya adelante la honra de criar tales hijos auiamos de esforçarnos a parecerlos passados.

Va tambien la honra de la Religion, porque sabida cosa es, que ay hijos que vno vale por siete, como dixo Ana tratando de su Samuel, *sterilis peperit septem*, y no auia echado a luz mas que vno, pero tal, que valia por infinitos y Dauid se dize valer por diez mil, *Et tu pro decem millibus computaberis*, y la causa era porque auia quitado la vida a vn Gigante, que valia por diez mil, y assi dezian las moças de Ierusalem quando cantauan esta victoria, Dauid venció diez mil, y mas vale vna Republica de poca y esfuerçada gente, que otra de mucha, y toda canalla, como dize la Escritura, que es mejor el razimo de Ephraim, que las vendimias de Abiezer.

Va finalmente la honra de ti mismo, pues si te miras como hombre es diuina propria fuya emprender cosas grandes, porque el Angel obra cosas grandes con gusto y faci-

y facilidad, el demonio obra cosas grandes sin gusto, y con facilidad: el hombre solo es el que juntó dos cosas admirables, de obrar cosas grandes con gusto, y dificultad, y si te miras como justo, entonces estas en vn puto mas excelente, quando rompieses con mas denuedo por dificultades, y assi dixo Debora en su Cantico, *Qui diligunt te, sicut Sol in ortu suo splendet ita rutilent*, dōde el Hebreo leyó: *In virilitate sua*, que es quando llega al signo de Cancro en el Auge, que llaman los Astrologos, donde aunque con tinieblas sale felicissimo, y en su punto. Y esta honra no es solamente en los ojos de aquel Señor, que como Capitan general deste exercito sabe hōrar, y estimar a sus valientes, y esfuerçados capitanes con quien hablando Dauid dezia: *Nimis honorati sunt amici tui Deus*, y como dando la causa de tan gran honra añade: *Nimis confortatus est principatus eorum*; porque pusieron en su puto su principado, y siendo Principes de la Iglesia fortalecieron mas su imperio con sus personas, y hechos valerosos, sino aun tambien alcançan esta honra en la tierra quando ellos menos piensan y cuidan della, y a este proposito no dexaré de dezir lo que del sancto, y valeroso Arçobispo don Alexo de quien arriba hize mencion, es de notar, que a primero dia de Abril estuuo en grandissimo trabajo, y aun peligro de la vida buscado de los Tonos, yfiendole necessario passár vn Rio huyendo, y el mismo dia como consta de la fecha el Vicario de Christo en la tierra le escriuió vna honoradissima carta agradeciendo sus trabajos, y echandoles desde Roma su bendicion, diziendo: *Benedicat Deus laboribus tuis*.

Dadas las razones de consuelo, satisfagamos a la principal que te affliga, que era ser flaco tu caudal, y cortas

tus fuerças para grandes empresas, a lo qual baste de-
 zir, que para cõ Dios no es addito disminuete, ser flaco
 instrumento para serlo fuyo en las hazañas de su ma-
 no, esto es el mysterio de aquellas palabras dichas a Ge-
 deon estando ahechando el trigo, y escogiédolo Dios
 para caudillo de su pueblo: *In hac fortitudine tua vinces*, en
 esta tu fortaleza nõ en la de antepassados illustres, no
 en la de exercicios militares, no en la de armas, y inf-
 tramentos de guerra, sino en esta con que leuantas el
 trigo, y apartas la paja. Y assi quando se cuenta alguna
 victoria fuya añade el texto Gedeon, *Filius Toas*, el hijo
 de padre no conocido, y de tribu humilde. Esto confel-
 faua el sancto Rey Dauid, quando dezia: Dios es el que
 me ciñõ de fortaleza; el que me diõ ligereza de vn cuer-
 po para subir a lo alto; el que me enseñã mis manos para
 esgremir, y tu Señor me diste vnos braços como vn a-
 zero, y vnos pies que no saben cansarse, y con esto sin
 otra parte ni talento mio, *Persequar inimicos meos, compre-
 hendam illos, & non reuertar donec deficiant*. Y es de manera
 lo que Dios busca de instrumentos flacos, que quando
 no lo estan, los enflaquece, y amilana al collar de sus be-
 neficios, y armar de su fortaleza, porque no a si, sino a
 ella atribuyan sus hazañas. Este es el mysterio de dar
 en tierra con los Profetas llenandolos de miedo quan-
 do les reuelaua grãdes mysterios, como vemos en Iob,
 Daniel, y los demas, y principalmente en los sagrados
 Apõstoles, a quien auiendo de embiar por el mundo a
 hazer milagros, a conuertir reynos, baxõ el Spiritu Sã-
 cto con vntan extraordinario ruydo, que hizo tẽblar
 la casa, y moradores, para que quando poco despues se
 viesse hablar en todas lenguas, y sanar todos enfer-
 mos no se atribuyessen a si esta virtud, acordandose
 quan

Iud. 7.

Psal. 18.

quan amilanados, y temblando estauan quando se les
 comunicò.

Concluyo esta materia de la paciencia en la Reli-
 giosa obediencia con ponderar aquella famosa Me-
 thaphora, que apunto el Salvador, hablando con sus
 discipulos: *Cibus meus est facere voluntatem Patris mei*. La obe-
 diencia es mi comida. Lo primero, el manjar es pe-
 dido del calor natural, sin el qual no entraria en pro-
 uecho, y la obediencia á de nacer de amor; y esta es la
 junta de la Escritura: *Natio iustorum obedientia, & dilectio*,
 que significa, vienele al justo, como nacida la obedien-
 cia. Lo segundo, el manjar no es dulce, ni amargo, si-
 no respeto de los sujetos que lo comen, y gustos por
 donde passa; y assi vemos que la retama es dulce a la ca-
 bra, y la miel amarga al enfermo; assi la obediencia no
 es mas aspera o suauce, que como està dispuesto el sub-
 dito a quien se manda. Lo tercero no dize bebida, si-
 no comida a la obediencia, porque la maldad que es
 facil de cometer bebesse como agua; segun dize la Es-
 critura, pero la obediencia se estiende a cosas duras, y
 dificultosas de tragar. Pero facilitalo todo las tres pa-
 labras que añade el Salvador, *Patris*, que es amor, *Mei*,
 que es prouidencia; *qui in calis est*, que es el premio
 eterno.

Ioann.

CAPITULO IX.

Consuelos en la clausura Religiosa.

MUCHAS son las cosas que en materia de clau-
 sura te pueden affligir, segun la carne, pero mu-
 chas las que te pueden consolar, segun el espi-
 ritu. Lo primero sentiras la misma naturaleza del en-
 cerra-

certamiento, o puesta a la ley de libertad, pena que la sienta vn paxarillo que perpetuamente está saltando en la jaula por ver si puede romper su clausura, la cara triste, y lobrega de vna melancolica celda, o conuento donde viues debaxo de tantas llaues, que la obligació aunq̄ sea de cosa muy gustosa fuele ser desfabrida. Bueno es el comer y holgar, però ser esto por tributo da pena, como al reues los trabajos si son volūtarios dan contento: y assi se nota en el combite de Assuero, q̄ con ser el vino tan precioso, *Dignum magnificentia regali, abundans, & præcipuū.* con todo se cuenta por circūstancia de fiesta: *Neminem cogebant ad bibendum sed unusquisque sumere quod velle;* no obligauan a nadie a beber, assi que quando el conuento fuessē vn pa' acio, y la celda vn amenissimo jardin la necesidad de clausura te affligiria. Añadese a esto si tienes vn natural amigo de cōpañia, o puesto al retiramiento, agradable, cōuersable, nada triste ni melancolico: y con razon el Euangēlista S. Iuan juntó cōpañia, y gozo lleno diziendo, el crucioco esta carta para que tengamos cōpañia, y cōmunicacion: *Es gaudium nostrum sit pleni,* y aun la del cielo no fuera consumada alegria, sino fuera em cōpañia, y assi cantamos cada dia *Sotis exultatione concelebrant.* Sube de punto este sentimiento, si truxiste del siglo habito contrario, gustado de comedias y fiestas de concurso, que ya esto seria trocar la corriente de vn caudaloso Rio, en trenar vn caualllo en medio de su carrera, y echar capirote al aue en su mas pujante buelo. Pues q̄ si la pafsion halla capa de razon cō que cubrirse, y dizes que lo hazes por no ser tenido por floxo, y ocioso; cosa q̄ el mūdo fuele murmurar de los retirados, no digan que eres hurafio, y melācolico, **cosa que desacredita la virtud, y aun haze recelosa la soledad**

Erb. I.

I. Epistol.
cap. 10.

soledad por dezirse en Iob, q̄ el demonio habita en lugares sombríos, y en lo secreto del cañaueral? Pues ya si el salir se haze caso de bien de la Religion visitar para ganar amigos, andar por la ciudad para edificarla con modestia, y buen exēplo, como dizen que lo hazia S. Francisco, diziēdo a su compañero: vamos a predicar, y rodeaua la ciudad, y sin hablar palabra se boluia a su conuento, ir a la Corte tratar con Principes y señores por acreditar la Religion, y aumentarla (spiritual y tēporalmente. Finalmete si hazes ya negocio de piedad, y deuda natural el salir de tu clausura para viuir con mas paz de tu alma, quieres otro conuento, para remediar a tus deudos, quieres salir a la plaça, q̄ para dar vida al niño muerto, y azeite a la biuda pobre, bien es q̄ dexes vn Heliseo la soledad, y entre en la ciudad. En dos cosas consiste el consolarte. La primera en declarar te los bienes del recogimiento, y en satisfazer a los males que en el te desconuelan. Y quanto a lo primero ruegote que leas el capitulo segundo de la primera parte de nro Oratorio, y verás alli prouado como en la soledad está el bien vtil honesto, y deleitable, y añade otras tres razones de tres santissimos padres de la Iglesia biē experimentados en la materia. El primero es Anastha sio Nisseno en las respuestas alas dudas q̄ le preguntaua varias iglesias de la Christiādad, en la q. 2. dize: *Virtutum maxima est, qui es, & silentiū, ut que sunt causa Dei cognitionis.* La mayor de todas las virtudes es la quietud, por q̄ es causa del conocimēto de Dios, y trae en cōformacion el dicho de David *Vacare & videre quod ego sum,* tened vacaciones de cosas tēporales, y vereis q̄ yo soy Dios. El buē estudiante en el tiēpo de las vacaciones estudia por si materias q̄ no le an leydo, repire las q̄ aoydo, prepara te

An. lib. 4.
2.

Psal. 45.

para vnas cõclusiones generales de toda la Theologia; y tanto mas estudia a solas, quãto mas vaco del estudio cõmun, assi dize David, *Vacate, & videte*. trae tambien el testimonio de Isaias sobre quien descãsarã mi espiritu? *Supir humilem, & quietum*, y cuẽta de vn moço a quien viõ vn monge muchos años solo, y preguntado como podia passar sin ir a las iglesias, y tratar con gentes: respõdiõ con las palabras del Señor: dentro de vosotros estã el reyno de los cielos: pues en vn reyno entero parece que aurã soledad: confirma tambien su dicho con el

Epl. 402. del santissimo varon Isidoro Pelusiota, escriuiendo a Thaumasio: *Qui in medijs versatur, cumultibus, & vult nosse caelestia non aduertit, quod seminat in spinis à quibus suffocatur semen, qui non est otio remotus Deum non agnoscit*. El que anda en medio de los a borotos del mundo, y quiere conocer las cosas celestiales no aduertite que siembra en espinas, en las cuales se ahoga la pa abra diuina; el que no estã apartado con el sancto ocio, no conoce a Dios ni sus cosas. Vese esto cãto en que mientras la Esposa anduuo por las calles buscãdo a su Esposo nunca lo hallõ hasta que boluiõ a su casa, y entonces diõ con el, que serã de quien aun no le busca en las calles:

El segundo es el glorioso S. Cyrillo en el lib. 10. con tra Iuliano dixo vna admirable sentençia: *Nil magis egenum quam anima que extra Deum de Deo Phisicphatur*. No ay cosa mas pobre que quien anda fuera de Dios aunque sea discurrendo, y estudiando de Dios. Abmirablemẽte lleuõ este negocio por via de pobreza: porque como la redoma sin sentir pierde su olor estando abierta la boca, y como los hombres que andan muchos caminos pierden sus dineros, porque parte se lleuan las posadas, parte el comprar cosas impertinentes que ve, y

ave-

a vezes vn saltador le lleva quanto tiene, assi el anima que saliendo por los sentidos se derrama de mil maneras vagueando, pierde todo el caudal del espiritu naturalmente, gastando en las posadas y ventas de las criaturas, y a vezes violentamente de algun pecado mortal que sale al camino.

El tercero es el glorioso Sant Bernardo, el qual lleva este negocio por via de seguridad, porque: *Mundus, dize, est vbi est malicia plurimum, sapientie modicum, vbi omnia lubrica, omnia ruinosã, vbi omnia periclitantur, & corpora affiguntur, propter quod merito mare in scriptura appellatur*. El mũdo es donde ay mucho de malicia, poco de sabiduria, donde todas las cosas son res baladizas, que amenaçan caida, donde todo peligrã, y los cuerpos, y almas son atormentados, por lo qual cõ razon es comparado al mar, pues aqui entra el argumento de Seneca: si los cuerdos en tiempo de pestes, y enfermedades buscan sitios sanos, aunque sean apartados, y se van a viuir a los campos, y encierran en sus casas, y aun de sus domesticos se recatan: *Non tantum corpori, sed moribus locum salubrem eligere debemus*. Mas conuenie que busquemos lugar sano para las costumbres. Aora entenderãs el mysterio de que estando la Esposa en el retrete de su casa, o en lo recogido de su jardin diessẽ voces alborotada, diciendo: *Anima mea cõturbata est propter quadrigas Aminadab*. Que tiene que ver ruido de coches, tropel de cauallos, y estruendo de gente de guerra con el silencio, y quietud del huerto: Era sin duda que estando la Esposa recogida, con el ayre menaronse las hojas de los arboles, hizieron ruido las ventanas, y vn animo recogido, y amigo de la quietud, y silencio alborotose como si exercitos enteros vinieran sobre el dechado de vn Religioso

Religioso, que de cien leguas se alborota de la ocasion que puede venirle de distraccion. Pero viniendo mas en particular dizes que el habito pasado de hallarte en fiestas y contentos te afflige en tu encerramiento, consuelate con que tanto mas cierta y segura es tu conversion, quanto mas opuesta fuere al camino y costumbres que antes tenias, porque que se buelue a Dios, conuiene que defende lo an dado; y assi preguntado S. Anathasio Niseno que cosa sea, *Facere fructus penitentie?* responde, *Rapuisi aliena? da etiam tua scortatus es? concine à licitis, vixisti in delictis? sis sobrius, & bibe aquam, maledixisti? bene die.* Hazer fructos dignos de penitencia es, dize este san ro, que si no basta lo ageno des lo proprio; si te diste a deleites illicitos, te abstenças aun de los licitos; si viuiste con regalos seas sobrio, y bebas agua pura; si echaste bendiciones, ya eches bendiciones, y assi aora viuas tanto mas recogido, quanto antes viuisti mas dissolveduto. El mismo consejo es de S. Gregorio el Theologo: *Heri versatus es in theatris, hodie ostende te dedicum contemplationi*, y aun añade, que si eres fino amador de Dios cuyas offensas te duelen como es justo às de estar tan lexos de dezir quiero viuir como los otros viuen, y pues se huelgan, holgarme, que alreues tu as de reparar sus quiebras, y contigo a de ganar Dios lo que con los otros pierde: *Pro eo qui ad risum excitat sis cogit, abundus, pro eo qui ornatur splendide, indue te panno sa ac vili veste, pro insolente & glorioso exide te modestum, & humilem.* Por el comediante, que sirue de hazer a otros reyr, às tu de llorar, y gemir, por el que se viste prophanamente as de cubrirte con vna vestidura vil y pobre, por el insolente y soberuio te muestra modesto y humilde.

Dizes que as menester holgarte, y dar algun alegria
al.

al coracon no lo niego, ni dexo de aprouar las ordinarias, y extraordinarias recreaciones aprouadas en las Religiones, pero sin duda mayor es el contento que el alma tiene siruiendo a Dios, y con los bienes spirituales, que los que el mundo goza con todos sus bienes exteriores, en los Cantares en el cap. 3. ay vn lugar assaz dificultoso: *Vinea fuit pacifico, in ea que habet populos, tradidit eam custodibus, vir asert pro fructu eius mille argenteos, vinea mea coram me est, velle tui pacifice, & ducenti ys, qui custodiunt fructum eius:* que en romance significa Salomon tuou vna viña en medio del camino mas frequentado, entregola a guardas, el varon coge della mil reales, mi viña está a mi vista, tus mil ó Salomon y los dozientos para aquellos que guardan el fructo della, para cuya declaracion supongo que suelén los rezien desposados, ora por encarecer el dote y hazienda que tiene, ora por mostrar ella que es hazendosa, y cuydadosa de su hazienda, tratar con su marido de su augmêto: y fingese la santa Iglesia, o vn alma particular esposa de Christo, que tiene vna viña por hazienda, que está junto a otra viña del Rey Salomon, a quien llama pacifico; y tratando dello que le rentara su viña, haze este argumento: Señor, y marido mio poco se de cuentas, y traua cuentas, pero no me podeis negar, que la viña de nuestro vezino Salomon está en el camino expuesta a que le cojan la mitad, y que está en poder de guardas, con los quales tambien gasta, y ellos quien duda, sino que se aprouechan, y con todo esto haze de vino cada año hagamos cuenta mil reales: *Vinea fuit pacifico, id est, Salomoni, in ea que habet populos.* En parte por donde todo el pueblo passa: *Tradidit eam custodibus, vir asert pro fructu eius mille argenteos.* Pero nuestra viña la tenemos

Cant. 8.

venimos a la vista para beneficiarla; y sin ser menester gastar en guardas, y assi sin falta tendremos los mil de nuestra cosecha, y ahorramos lo que tu das ò Salomon a las guardas. Viña se llama en la Escritura en lo q̄ vno trabaja, y cuyda, de los hombres vnos trabajan en cosas temporales, viña por cierto muy en el passo de todas, o porque no son bienes sino al parecer, y estimacion del vulgo, o porque estan expuestos a mil perdidas, del ladron que los roba, de la enfermedad que los consume, y à menester guardas de mil medios humanos costosissimos; otros trabajan en la viña de su espíritu mortificandose. Pues aora entra el argumento, si el mundano en su viña con tantos gastos, y cuidados, coge al fin algun contento, y alegria; el Religioso que tiene su viña dentro de si, y como dixo el Orador: *Qui ex se beatus est.* Quanto mas gozo, y contento cogera? es possible que auia de reir el otro en la comedia, y que el te no auia de tener contento en el oratorio? y que aquel auia de estar alegre por las calles, y plaças, y este no lo auia de estar en su conuento, y celda? *Quien ve vna cabrilla echar el diente a la retama amarga? o que hiel, quien ve a vna culebra entre dos piedras estrecharse? o que à de arrebentar; quien viera a vn Antonio, y Arsenio en sus cuevas, y aora a vn Religioso en su rincon: ò que tristeza, mas ò que engaño, q̄ la anargura le es dulce, y la estrechura principio de su hermosura, y antes que salga deste punto, y pãse a otro, te ruego por las entrañas de Dios, que no pongas el desahogo de tu clausura en lo que apuntaste que alla fuera acostumbrauas ir a las comedias. Mira que si por defendarte no te atreueras a poner vn vestido leglar, menos puedes vsar vna costumbre seglar, y aun gētil, por*

vn

vn tan pequeño prouecho no hagas tantos daños, saliendo a la comedia, tu ò Religioso lo primero dañas a la Republica acreditando con tu presencia en ella a vna tã infame, y vil canalla, que el Concilio Constantinopolitano los descomulga, que en el Africano se puso en duda si queriendo conuertirse a Dios se les daria la absolucion, y en el Decreto se les prohibe la cõmunion. Dañas a ellos mismos, que viendo se oydos de Religiosos, y aplaudidos dellos se cõfirman en su infame trato, y assi dize el Decreto: *Qui donat hystorionibus, vitium immane committit;* dà la razon de mi padre S. Augustin: *Quia laudatur peccator in desiderijs animæ suæ, & qui iniqua agit benedicitur:* Dañas a tu habito hecho a andar en catredas, y pulpitos, y sillas, honrando el mundo, y lo pones en el theatro, escandalizando a los flacos, que si a los clerigos es tan de veras prohibido en los sagrados Canones hallarse a ellos como consta del Concilio Asquigranense, y tanto que si estando en alguna casa, vieren de lexos venir los comediantes, se an de salir della, por no ponerse en ocasion de ser cogidos entre puertas, como se manda en el Concilio Bracharense, quanto con mayor fuerça corre esto en los Religiosos: pues las razones de ordenarse esto a los clerigos, fueron dos. La primera: *Ne auditus, & obrutus sacris mysterijs deputati, turpium, spectaculorum contagione poluantur,* porque orejas, y ojos dedicados al culto diuino no se manchen con tan feos expectaculos. La segunda: *Quia conuersio clericorum est, si non expectaculis, & pompis intersit.* La conuersion a la vida clerical tiene por vn puto muy substancial el no hallarse a las comedias: pues esto bie claro habla con los Religiosos, que si para ellos en particular no ay prohibicion expressa en derecho, es por

Num. 12

D. 86. §. donare.

Tit. 5. 10. ann.

Cap. 83.

De Conf. d. 5.

D. 345. presb.

D. 23.

P

que

Hom. 39.
in c. 12.
Matth. ;

queno presume que seria menester. Dañas a tus proximos los seglares a quien escandalizas, y das mal exemplo, como lo ponderò S. Iuan Chrysoftomo por estas palabras: *Scandalū alyis ofers, nam si tu quodā excessu animi robore nihil inde mali contraxisti atamen quoniā alios iā imbecilliores, studiosos spectaculorū, tuo exēplo fecisti. quomodo non ipse commisit, qui causam cōmiserendi aliis prābuit: quare quāvis animi tui modestia essētū est, ut nihil tibi inde ofserit, quod ego fieri posse non arbitror, quoniā tamen alii causa ludorū multa peccauerunt graues propter hoc penas lues.* Bucluolo en romãce por los legos y bacinetas, q̄ tambien es mal hecho toierar que focolor de pedir esten toda la tarde en la comedia: aū que tu cō cierta fortaleza de animo no recebiste daño, como dizes, pero heziste a otros flacos amigos de estos juegos con tu exemplo, y como no heziste tu lo q̄ por tu causa hizieron otros: y assi aunq̄ por tu gran virtud (es Ironia) esto no te dañò, lo qual no confieso que pueda ser, pero porq̄ fuiste ocasion del mal ageno, pagarás grauemēte la pena. Hasta aqui S. Chrysoftomo. Dañas fina mente a tus ministerios pues pierdes vna ratde en traçar la ida, otra en ir, muchas en olvidar lo que oyse, y boluēra a recoger, y cōponer el pensamiento, y dize S. Chrysoftomo, q̄ oyendo dezir los barbaros que los Romanos vsauan destas comedias por entreternerse dixeron: *Quasi libertis, & vxoribus carcant, sibi quarunt theatrorū delectationes:* como sino tuuicran hazienda de q̄ cuydar, mugeres, y hijos que mantener, y enseñar se en tretienen los dias enteros en comedias, assi podran dezir del Religioso, como sino tuuiesse choro a que acudir, liciones que ver, o sermones q̄ pensar, o casos que estudiar: gastan el tiempo prodigamente: en resolucion todos estos daños pospones al prouecho q̄ dizes que te haze

haze a la eabeca descansar del estudio, o del choro, no foy de la rigurosa opinion de la glosa que dize: *Monachi debent semper lugere,* los frayles an siempre de llorar, aunque el *semper* se ha de entender por la mayor parte del tiempo, pero digo que otros entretenimientos ay mas saludables al cuerpo, y menos dañosos al alma, sobre lo qual oye al mismo S. Chrysoftomo, cō lo qual daré fin a este punto: *Sumite vobis exemplū à barbaris, qui omni huiusmodi spectaculorum turpitudine carent, praesertim cum queas tibi aliunde multa solatia cōparare, nam cum recrare animū vuleris poteris hortos ptere, fluentes rivos conspicere in tep. plis martirū in ca. 14. conuersari, inde tibi corporis sanitas tribuetur. & ad animam non parua veniet utilitas, y añade en otra parte, que es proprio de los Christianos enseñar a los Gētiles a holgar: *Difcant Gētiles maxinē esse Christianos qui delitanti se iant: se parlos Gētiles, que los Christianos son los q̄ saben holgar se, que no es nuestra Republica lobrega, antes se dixo della, *Fundatur exultatione vniuersa terra,* fundose con toda la alegria del mūdo, y la noche q̄ su fundador nació se oyeron Angeles cantar: *Ecce Euangelizo vobis gaudiū magnum,* como quien dize: Ea que aora es el gozo grande, y solido puesto en Dios, que es mas durable, y excelente que el de las criaturas.**

Vengo a los demas puntos de tristeza en la clausura a que cōuene aplicar razones de cōsuelo. Dizes q̄ te mes ser tenido por hurraño, intratable, y ageno de alegria, y humanidad: esto diran los necios, pero ni es verdad, ni assi lo sentirā los sabios: dixo Seneca, q̄ el rio Ni lo va por entre piedras el cōdido, y q̄ muchos no se por que utilidad se atrojan por los agujeros o boquerones: *Cuniquē iam deploraueris, merisque ac obrutos tanta mollitē dideris; longe ab eo in quem cēiderunt loco nauigant;* y que

Lib. I. De
cretal.
lib. I. c.
11.

Vbi supr.

Sen. 74.
ad Rom.

Lib. 4.
cap. 2.

quien los ve entrar ya piensa q̄ estan anegados, pero es engañõ, porque alla baxo salen en el agua muy quieta, y nauigable, que no està triste el que està solo si tiene a Dios, si tiene libros, si tiene delengañõ, dizes que se reynan: a la mi fe se admiraran de ti, que si bien aduierres dos vezes cauõ admiracion la Espõsa en los Cantares a hombres y Angeles, y ambas fue quando estaua dormida retirada de gente en el silencio, y reposo de su oracion. Dizes q̄ te tẽdran por floxo amigo de ociosidad, y de estarte mano sobre mano, lee San Gregorio Nazianz. en la epistol. 32. y veras que engañado pensamito sea este, y quan poco cauõ deue hazerfe de los q̄ assi juzgan del recogimieto. Diras que quisieras salir, y andar para buscar amigos, y deuotos a la Religion, aduierre q̄ los amigos no se an de cõtar, sino pensar, ni esta en quantos sino en quales amigos tienes, dizese q̄ Neron dixo a Seneca: si quieres ser mi amigo te darẽ gran des riquezas, y que le respondiõ: yo serẽ tu amigo con condicion que tu seas mi enemigo, porque lo que perdiere en lo primero ganarẽ en lo segundo: lo que se dixo al Espõso no fue, *Omnes diligunt te, sino, recti*, los buenos; y si es assi no llames amigo al que se gana en la calle, ni en la visita, sino al que se grangea con la confesion, y trato de Religion, al que viene a tu celda, y alli descansa en ti, que si del amigo dixo el Spiritu Sancto: *Est medicamentum immortalitatis*, es remedio para no morir, no llames amigo al que antes se grangea, y confierua con la muerte del Religioso, que es la distraccion, y si entraras la mano en el coraçõ de los seglares viaras quanto mas aman y estiman al retirado que al entremetido, al que buscan que al que los busca. Diras q̄ para edificar quieres salir, mucho presumes de ti, de-

uiendo

uiendo antes de creer, que como a fiera por braba y dañõsa te tiene Dios en la xaula de la Religion por escusar el mal que hizieras en el mundo, pero quando seas muyfanto desde el rincon luzirãs callando como la luz de las estrellas que desde su ciclo alumbran al mundo, que por esso no hallaras lumbrẽ de cera en la Escritura, sino de azeite, porque lo que a Dios agrada no es el chispear de la cera, sino el furto y callado alumbrar de la lãmpara: en el rincon està la poma de olor, y desde alli llena de fragancia toda la casa, y aun la calle: escondido està el oro en el cerro de Potosi, y alli es buscado, y deseado, y como vno sea santo muerto estarã en la sepultura; y alli edificarã, y aun darã vida a quien le tocare como el cuerpo de Heiseo.

Dizes que por la honra, y authoridad de la Religioẽ, es menester que aya quien visite, y cumpla, entre, y salga. Assi deue de ser, pero lo que yo è leydo es que a muchos santos frayles muertos mandauan los Prelados, que no hiziesen mas milagros por la quietud de sus casas, assi fue en la sagrada Orden de la Cartuxa, como lo tienen pintado en la hospederia del santo Conuento de Xerez de la Frontera, y en la Orden de S. Francisco en el sepulcro de fray Iuan padre de los Clarenos; sabian estos santissimos padres quan astuto es el demonio, y que su cuydado mayor es perturbar la quietud de las casas de Religion, como lo descubriõ en el Conuento de Alenquer, donde el demonio tomõ el habito, hizose Medico estremado, y boticario, hazia curas admirables, acudia mucha gente, pareciendo piedad el curar a los pobres, y agradecimiento a los ricos estaua la casa hecha vna botica, o hospital: el Prelado era zeloso, y acudiõ a la oracion, en la qual le fue reuelado

la

Cap. 7.
& 8.

Epist. 32.

2. p. fol.
186.

1. p. lib.
10. c. 24.

Ja astucia de Sathanas, y así luego descubrió al Conuêto el enredo, quitó el habito al nouicio, y desapareció el demonio.

Dirás que as menester salir para ganar quien te ayuda en lo necessario de vestido, y comida, ò como vines engañado, que el Religioso no gana comida con solitud, sino con virtud, no cõ andar mucho, sino con viuir bien, dize se que en el Brasil ay vna aue que siẽmpre se estã en el nido recogida, y jamas sale a caçar, pero no solo sus padres, mas todas las aues aun las muy rapaces, le traen la comida, como a su Reyna y Princesa recogida: esta sin duda es figura del Religioso, del qual viuiendo con recogimiento cuydaran todos, y se tendrã por dichosos en seruille.

Vengo a la otra poderosa razon de salir, que es por tratar cõ Principes, y señores en las Cortes y palacios suyos: y para consuelo de quien no los ve, ni los oye apuntarẽ aqui algunas razones que nos deuen tener en nuestros rincones alegres sin hollar sus vmbrales. Y quanto a lo primero, veamos que cosa son señores, y Principes del mundo, y no trato de los que son tan zelosos de la gloria de Dios, que miran mas por nřas almas, q̃ nosotros por las suyas, y nadie podra mejor darnoslo que el author del Ecclesiastico lugar insigne para huyr de las Cortes, y de la cõmunicacion de Principes y señores poderosos: *Longe abesto ab homine potestatem habente occidendi, & non suspicaberis timores mortis si acciseris ad illum, nolli aliquid cõmittere, ne forte auferat vitam tuã, cõnuntiam mortis scito quoniam in medio laqueorum ingredieris: & super dolentium arma ambulabis* Lugar por cierto notable: en el qual se pondere lo primero, que dize, *longe abesto*, no. como quicra te apartes, sino muy lexos en el

Hebreo

Hebreo estã, *longius*, ora porque nunca lo estaras tãto, que no sea bueno estarlo mas, o como quien dize, mas lexos que de la bibora que mata tocando, mas que de la serpiente que emponçoña oliendo, mas que del basilisco, que encona mirando, porque el poderoso mata con la memoria, y consideracion que llega a mas apartado que los sentidos.

Lo segundo dize, *ab homine* no dize de la curia ni de palacio, sino de el hõbre; porq̃ bien puede vno estar cerca del Principe, y lexos, y al reues viuir lexos de la Corte, y estar muy afido a ella, con obligaciones y dependencias, y dize de hombre con potestad, porque si fuera Dios con toda su omnipotencia no era tanto de temer, porque es infinitamente piadoso, y haze authoridad de serlo, ni si dixera de Angel con poder, porque al fin es padrino de los hombres, y andara del trage y librea de Dios, ni si dixera de demonio con rabia, porq̃ este asĩn cata respero a Dios, y aunque rabiosos no llegaron a las personas que en la frente tenían el thau, ni empecieron las casas cuyos vmbrales estauan reñidos con la sangre del cordero, ni si dixera de fiera que essa, o por milagro y voluntad de Dios perdona a Daniel, o por natural piedad al rendido como el Leon, o por no tener hambre como el Lobo, o por buen tratamiento, y criança desde pequeña, como vemos cada dia, no dize sino, *ab homine*, que ni perdona rendidos, ni exceptua semejantes, ni valen con el seruicios, ni mercedes, ni se contenta con las armas naturales de su potencia, porque con morder como el Leon, acoccar como el cauallo, abofetear como el Tigre, se sirve con arte de los elementos en su ira, el hombre inuentõ cuchillos, horcas, nauios horadados, bocados ponçoñosos, y o-

tros

Ios. ph. Te.
suinta año
1560.

Cap. 9. n.
18.

tros infinitos generos de castigos.

Lo tercero, *Potestatem habente occidēdi*, no dize que tiene inclinacion, razon, o ocasion de matar, sino potestad, no dize quando está ayrado, quando el tiene la razon, y tu los meritos de muerte, sino del que puede, porque vna vez que otra saldrà en acto essa potencia, no juegues perrillo con el Leon que sin enojarle, como que no haze nada te matarà, tiene dominio sobre otros mas no sobre si, y por tanto no basta dezir no le darè ocasion, basta que el tenga potestad.

Lo quarto: *Non suspicaberis timores mortis*. No dize no tendras rezelo de la muerte, sino no tendras miedo de los miedos de la muerte, porque no solo afflige el temor de la muerte quando se conoce como futura, sino el recelo de que es possible, y que yo estoy en estado de temerla, y en la mayor familiaridad del Principe, quando no se tema la muerte por la muncha priuanga, a lo menos no ay ninguno que cōsiderado su estado, la embidia, los exemplos, la inconstancia de la voluntad libre, no pueda tener sospecha de que puede ser tener al gun dia temor de la muerte, y essa es cruz, y tormento continuo de que solo està libre quien teniendo el devido respeto a su grandeza, no quiere estar en su presencia.

Lo quinto nota quan sensibles, y delicados son, y quan ligeramente se offenden, y offendidos aunq̄ sea por ligeras causas quan pesadas manos tienen, ligeros al offenderse, y pesados al satisfacerse: *Si accesseris ad illud, noli aliquid committere*. Si fuere necessario, dize, llegarte a el por tu officio o otra obligacion, mira que no hagas algo, no dize algo malo, sino algo, ni bueno ni malo, sino tu negocio, y apartate, porque muchas ve-

zes

zes a lo bueno se dà mal pago. O si entiendes el *committas*, por, *delinquas*, como parece en el Griego: aduierte que dize algo, porque con ricos y poderosos no ay pecados veniales, no ay paruidad de materia, como no ay obras satisfactorias, no ay agua bendita, ni golpe de pechos, sino luego, *auferat vitam tuam*.

Lo sexto, esto nace de que son muy ocasionados, y tienen mil titulos, y pretextos para quitar a vn pobre hombre la vida, *Cōmunionem mortis scito*, assi dizen de veras desde su silla muera, como quien jugando al axedrez dize mate. Tienen mil titulos, a vezes por justicia al Reo, otras por desgracia al enemigo, otra por rade estado, otras porque està bien, com o los Reyes de *Barbena* lib. 1. c. 2. Cambaya crianse desde niños cō veneno, porque despues no mueran del, y criasele vna tã venenosa respiracion que a las moscas mata, como dize Odoardo, y no ay muger que trate con el que al dia siguiente no muera, mata con vna saliuca quando escupe con ira, y sus vestiduras nadie se atreue a tocarlas, en nada desto se repara como a el le està bien, ni en desperdiciar tantas vidas, como la suya con este tan estraño medio se asegura, y dize *scito*. no pongas en esto duda, ni opinion, ni lo creas, sino fabelo con euidencia *à priori*, conocida la causa, que es hombre con poder y libertad, y *à posteriori*, por la experiencia de lo que succede cada dia.

Lo septimo; *Quoniam in medio laqueorum ingredieris*, todo el mundo està lleno de laços como viò S. Antonio, pero el centro y la esphera donde mas ciegos, y apretados son, es la Corte *in medio*. Laços ay de muerte en la mar, de coffarios, en despoblado de saltadores, en las calles de ladrones; en las casas de criados; en la mesa de falsos Amasias; y en la cama de adulteros Dau-

des.

des. Mal puede hazer en la villa el Alcalde, en la ciudad el Corregidor, pero todo esto mas apretado, y mas en su punto está en la Corte, dōde ay costarios de plata, saltadores de haziēda, y capeadores de repa. Mas, al medio van a parar las las líneas de toda la esphera: y a aquel punto tornan, y de alli salen; *In medio l. queorum.* Quantos laços estan tendidos en vn reyνο de alli salen, el Commissario, el Receptor, el Pesquisidor, y el Iuez que tala el mundo; de alli tuuo su principio, y alla torna, roba para cohechar, coge aca para lo uer a sembrar alla: y en virtud de las espaldas que a la piēsa que le hazen, tiene aca braço con que todo lo deshaze: y por la bolsa que alla ha de llenar, vazia las que aca puede ha lar; esso es *In medio.* Finalmēte muy bien añade S. Chrylostomo del Griego: *Et super pinnaculo ciuitatis ambulat* es andar sobre alas de tejados, gran riesgo, gran trabajo, que puede en vn ala de vn tejado dar gusto, ni visto, ni oydo, ni tecado, ni comido: al i dōde no le eua nadie a otro, sino el demonio a Christo: *super pinnaculum templi.* Pero estando en nuestra leccion de S. Hieronymo: *Super delectum arna ambulabis*: ha lo estos sentidos. El primero, como si dixeramos; no vayas por sierra morena, que es todo cruces de hombres muertos, peligroso camino. Mira como andas, que pisas cuerpos muertos, o mortificados. El segundo, vno q̄ anda entre hombres ahogādose esta en gran peligro, porque asira vno que se ahoga de su mismo padre, y sino pudiere de la mano, asira del piē, y fino de la ropa, y es mas cierto ser hundido, que sacar al que se hunde. Lo mismo es de vno que anduiesse entre caidos y heridos que afiran del para que cayga, Dios me libre de tierra donde ninguno cae lo lo fino vnos afen de otros.

El

El tercero, *Super arna*, todos andan en las Cortes sobre las armas de los que gimen; en la otra vida gime el luez de auerlo sido: y aun en esta suspira lleno de cuydados, y el otro sobre su officio pretendiendo lo de su suerte, que a todo buen librar, y prospero succeder, vestiraste las armas con que otros cayeron, y gimen de auerlas tenido, y serás como el necio que se echò a nado a collarle las armas del que se hundió con ellas; y tu te hundirás con las mismas, y no faltará otro tan necio como tu, que se eche a nado por el puesto que ati te matò.

Este es el sentimiento del Ecclesiastico, esta la condicion de los Principes del mundo; esta la vida que en su seruicio y compañía se passa; esto lo q̄ con tanto peligro y riesgo se desea, consuelate con tu celda, y con oyr esto, y no experimentallo. Y aunque en el discurso desta declaracion se an tocado algo de los daños de la Corte no es nada para lo que ay que dezir. Vno dixo que era como el mar muerto de quien dixeron Cedreno, y Strabon, que no cria animal viuo, ni en sus riberas los arboles lleuan fruto, sino de poluo o humo; y donde nadan as velas encendidas, y se hunden las muertas; porque en la Corte no ay vida que lo sea, ni fruto que no sea humo de vanidad, ni quien valga, y nade sino el que luzce mediante el azeite de fauor, o dinero. Otro dixo, que la Corte era como la panthera, de cuya naturaleza se escriue, que atrae a si las aues viuas con su huelgo, y q̄ es tan enemiga del hombre, q̄ S. Basilio dice: arremete a su figura, mas si lo ha menester se le haze tan amiga que buelca su estiercol, y esse es su cax. O Corte, que con tu fama aficionas a los que estan

Vide S. rra
bon li. 15Exa. ho.
C. p. 20.Q²

lexos

lexos, para inficionarlos estando cerca, falsa y engaño-
fa que del hombre de bien, ni aun la figura puede ver,
y a quien as menester, adularás, y adorarás aunque sea
el vicio, y no ay quien peor diga, y sienta de ti que tus
mismos hijos los cortefanos. Otro dixo, y muy bien, q̄
la Corte era como aquel Dios que leuantò el pueblo
de Israel despues de la muerte de Gedcon llamado *fed*
us concierto; porque es de saber que el pueblo se hi-
zo esta cuenta para que queremos pleito con Dioses
de arriba ni de abaxo con vezinos, amigos, y deudos.

Ind. 8.
ve. Mont. Pues supuesto que emos de tener vn Dios sea vno que
nos ponga en paz con todos, y llame se *jwdus* concier-
to, amistad, se salieren los del ciclo diremos que de alla
es; si los del infierno lo mismo; al fin concierto y amif-
tad es nuestro Dios; en lo qual aduierte lo primero, q̄
no miraron sino la razon de estado politica, y la conciē-
cia vaya por donde fuere. Lo segundo cometieron pec-
cado, y adorauan al pecado; porque concertarse con
Baaly, con idolatras lo era. Lo tercero quebrantaron
lo mejor de lo mismo que pretendian, y adorauan, por
quanto el mejor concierto auia de ser con Dios el que
no admite concierto en materia de adoracion cō otro
finalmente fue vn Dios de quien no sabemos, ni aun ap-
penas el nombre, porque ni se dize como le pintauan
o vestian: ó mundo, ó palacios, ó Cortes de los Princi-
pes de la tierra donde por la mayor parte lo que se ado-
ra es el amistad, cabida, priuança; cada vno conforme
su estado, no se atiende a la conciencia, como esta se
alcance o conferue, quebrantase la verdadera y fina am-
mistad con Dios, y aun con los hombres quando se vá
en busca de la interessada; y al fin todo es nombre sin
substancia, o officio donde se gasta mas que se gana;
honra

honra conseguida con afrontas, contento de pesadun-
bres, y gusto con pesadas cargas; pñiones al doble ma-
yores que los beneficios. Otro admirablemente com-
parò las Cortes de los Reyes a la mar; porque como en
esta se juntan los Rios y aguas de la tierra, assi en aque-
lla concurren los pueblos a quien S. Iuan llamò mu-
chas aguas: *Aque multa populi multi*. Dexo las olas, confu-
sion, amargura, no fenda, naufragios, fluxos, y refluxos
de pendencias de luna mudable, vengo a lo espantoso.

Lo primero, ay en la mar prados, yeruas, y muy altas
seluas que la cubren, pero siruen de redes a las naos q̄
alli sin reparo se pierden, como se ve en el mar Pario,
donde el primero que se sabe auer peligrado fue Col-
lon: assi en la Corte quando mas yerua verde de esperã-
ças, peor, que son redes que detienen y cogen al mas
descuydado; y ya que estas rayzes, yeruas, y fructas que
nacen en la mar son dulces, porque no participan del
agua el sabor, sino el humor: ó dulces esperãças de vna
Corte entre hieles amargas en possession.

Lo segundo, el agua de la mar tiene en peso mucho
mas que la de los Rios, y dize Aristoteles, q̄ la causa es
por ser turbia, y salobre; y por esso en el lago de Palesti-
na, que es muy salado nadan encima hombres muy a-
tados con cadenas; y los que no caben ni los pueden
sufrir los demas lugares del reyno nadan en las Cortes
el pleitista, el ambicioso, el soberuio.

Tercero, ay agua dulce en la mar alla en lo mas hon-
do; y assi auiendo marineros que con instrumentos lar-
gos que en lo hõdo abren y cerran an sacado agua dul-
ce, y puede ser que no en las calles y plaças, ni lugares
de negocios, sino en algun rincon de algun Conuento
aya quien goze de la dulçura de la quietud.

Olaio lib.
2. c. 11.

Quarto fuera de las sillars, y carybdis, y peñascos de la mar ay vn peligro grande, que es vn labyrintho, que andan las naues al redor, bueluen, y rebueluen, sin saber salir del; tal se ve cada dia en Noruega, no es menester aplicar esto a la Corte, cuyos entricados labirinthos apenas ay quien escape de experimentallos.

Strabon
lib. 2.

Quinto; es cosa admirabile el yelo de la mar Aquilonar, que aora se llama glacialc, que desde el Orubre al Abril, es como el campo; ay casás, ay caminos; anda se a pié; a cauallo, y en carros; y dize Strabon, que donde Mitridates venció en el inuierno, a pié, venció el verano en naues, y assi allí ay guerras, ferias, ventas, y años de Olaio, que el mar Goticco de repente se yela algunas vezes, y sin poder preuenirse allí se hallan hundidas las naos grandes, y enterradas en la mar, la qual entonces de todas maneras destruye, porque si se yela detiene las naues; si se desyela, de repente hunde a la nao que estaua encima; si se abre en agujeros quiebra y corta; si se diuide andan aquellos pedaços como islas por la mar; y ay alguno de doze leguas, y por remate deste yelo dize Saxo Germanico, y otros, que en el mar Septentrional anda nadando vn gran monte de yelo de tal condicion, que no se deshaze, y aunque venga a la orilla se buelue a mar. Que es todo esto fino retrato de la gran frialdad que ay en las Cortes del mundo de virtud y amistad, aquel andar sobre yelo con miedo si se hunde, si se derrite, si me anega. Finalmente en nada es el mar mas parecido a la Corte, que en aquel adular al Sol quando nace que celebró Sant Ambrosio en su Cantico: *Hoc nauta vires colligit pontique miscelcunt freta*, siempre a la mañana está mas apazible, y sereno, pero al cerrarse el dia comienza de ordinario la mar,

Saxo Ger
manic.

rea, y a embabecerse. Que risueña está la Corte ay no quando comienza su priuanga, y a repleandecer su grandeza, los niños le aplauden, las ventanas, le congratulan, no ay quien chiste corra el, pero quando va de vencida entonces son las olas que hablan, y la mar alta que lo sube al cielo para baxarlo al abismo.

Pero aunque estos dixeron bien, yo diré sin metaphoras el infalible daño de aquellas calles encantadas, de aquellas cuevas de Circe encantadora, de aquellas crueles tierras, y auariéta ribera, como dixo el poeta. Detienen sin sentir, y de tal manera, que quando el que camina cae en la cuenta, y buelue en sí, apenas puede mouerse: Solino, y Sant Ildoro dixeron de vna serpiente tardissima, pero sobre manera hermosa, que aunque no puede alcanzar a nadie detiene a todos con su belleza de modo, que encanta, y haze parar; y assi se va llegando poco a poco, y mata. Esta es la propiedad de las calles, plaças, ventanas, juegos, vistas, nueuas, variedades, mudanças, pretensiones de las Cortes, que entretienen y encantan, y hazen perder a vn hombre su camino, que es el daño que Dauid apuntó en el Psalmo primero, quando dixo: *In via peccati: cum non scierim*: como el rustico, que dexando su casa y hacienda perder, se queda abobada viendo las calles, portadas, y grandeza de vna ciudad. Que de años tan mal gastados se pasan allí sin sentir: que de necias canas trae arrastradas vna cansada pretension: que de noches se juntan con la mañana, sin parecer que aquel dia tuuo tarde ni medio dia: que de zaguanes frios consumen saludes, vidas, haciendas, honras, paciencias, y aun tambien a las proprias almas. O estomago sin calor, y con mucho manjar: que todo es indigestiones, sueños, deua-

Solino c.
24.
Ildor. lib.
12. c. 3.

neos, y variedad de negocios sin el negocio principal, y gastar manjar sin cozer nada, ni medrar las fuerças; y quando mas es vn viejo que despues de mil bueltas en vna cama, al cabo se queda de la peor postura cargado sobre el coraçon, expuesto a tristes pesadillas, andar andar, y al cabo abraça el hombre lo peor, y que núca pensò: ò jardines llenos de rosas y flores, mas pisadas con espinas y clauos en los pies, que os huellá, que aun entre flores punçan, y sacan sangre: ò caminates a piè con espuelas puestas, porque siempre se anda de priessa, y de camino, y nunca acaban, tropeçando en si mismos: ò hinchazon sin dolor, como el que ama nece picado de mosquitos sin auerlo sentido, porque dormia, o como el que al sol sin sentir se pone moreno o sin saber como, huele a vino el que se assentò en la tuerna, refabios, vicios, inclinaciones peruerfas pegadas sin sentir. Esto te è dicho hermano mio para que escarmentando en cabeça agena, sepas lo que es Corte y palacios de Principes de la tierra, y mires con buenos ojos el rincon de tu celda, y los claustros de tu Còuento: mira que al fin allias de venir a parar si ventura tuuieres, que despues de mil tragos aun sanctos, y de bien de las almas al fin se retirò Augustino; diziendo: *Meum otium magnum habet negotium in otio desicari liceat*: y en la historia de S. Bruno leemos, que se yuan de manera los Obispos a la soledad, que era menester que el sancto les dixesse: Ea pastores id a velar sobre vuestro ganado. Considera amigo, que aunque aora estès encerrado tiempo queda sin tiempo, porque serà eterno, para gozar de tu libertad: no as leydo en Aiberto Magno que el aue Niso de rapina es tan piadosa con vna auezita que no tiene nido, que cogièdola a la noche entre sus

sus vñas la tiene sin hazerle daño, con lo qual el Niso se calienta, y el auezita se asegura hasta que a la mañana la embia a cantar con los demas paxarillos, y bolar con sus compañeras. O alma sin nido en este mundo, porque delas almas no lo ay sino Dios en la eternidad, aora te tiene el recogido, y entre las puertas, y tornos de tu claufura, porque es de noche, y ay peligros, el se abriga contigo, holgandose con el calor de tu deuocion; y tu puedes seguramente descansar, que al acabarse la noche deste mundo te darà libertad para que en esse anchissimo cielo en compañía de los santos spiritus, le bendigas; alli tendras compañía, que la de aca no lo es. La paloma de Noè al Arca se boluio, porque quanto auia en el mundo eran cuerpos muertos, que aunque al cueruo hizieron quedarle, ella se hallo sola entre ellos; alli son los verdaderos Principes, y llenos de benignidad, que aca no es mas mallo el que mas bien, sino el que menos mal haze. Que Dauid se dize tener toda Manfredumbre, porque perdonò a Saul, y no se repara en que matò a Vrias: y a Constantino se aparecen los Principes de la Iglesia, no tanto por lo q hizo de bien, quãto por lo que no hizo de mal, bañandose en sangre innocente para cura de su lepra; porq son como los que dixo Tullio: *Putant se beneficium contulisse cum iniuria abstinent*. Alli serà el poder salir a espaciar te por lo presente, passado, y futuro, y ver desde alli las Cortes, y sus mudanças, los mundanos, y sus historias, que aca como a hormiguitas bobas coge el Oflo, entrando su lengua blanda en sus hormigueros, y saliendo ellas afuera, y como el pece muere fuera del agua, assi el Religioso fuera de su recogimiento. En resolucion no me digas a todo lo dicho, que bien puede vn

PROLOGO.

Pliega a la diuina Magestad, que como me ha dado alguna luz para entenderlo, me dé su gracia para cumplirlo, y al que esto leyere humildemente pido que se lo pida.

LAVS DEO.

SOLI DEO HONOR,
ET GLORIA.

Fol. r.

TRATTADO SEGVNDQ.

DEL CHORO, Y OFFICIO DIVINO.

*Laudate Dominum quoniam bonus est
psalmus.*

PROLOGO.



HONRA, y gloria de Dios, a consuelo dela infinitad de ministros Ecclesiasticos, a edificacion de todo el Christianismo, y finalméte para exortarme a mi mismo, alabaré el alabar a Dios, y cantaré las excelencias de los diuinos cantares, diciendo: *In Deo laudabo Verbum in Domino laudabo sermonem.* Estribando en su diuino fauor y gracia, todo quanto tengo que dezir comprehendio el Real Propheta en vna palabra diziendo: Alabad al Señor, porque es bueno el psalmo. A y abreuiaturas en las sentencias, como en las letras: y assi como quando dixo Dios; *Dicere iusto quoniam bene:* dixo toda felicidad, y buena dicha, assi dezir que el psalmo es bueno, fue dezir que tiene las tres diferencias del bien, que ponen los Phylosofos: vtil, honesto, y deleytable; y en no determinar la persona, para quié es este bien, fue significar que es bien para Dios, y para el hombre: y assi este discurso se diuide en dos partes, en la primera se trata quan vtil, honesto, y deleytable

table es a Dios el ser alabado de los hombres: en la segunda se prouea ser el mismo exercicio vtil, honesto, y deleytable a los mismos hombres.

*Laudate Dominum quoniam bonus est
psalmus.*

§. I.

SAN Theophilo Patriarcha de Antionhia en el libro primero a Eutholico dize, que Christiano en lengua Griega significa, *honus erga Deum*. Y si probaremos que cón ninguna cosa le es el hombre a Dios de mayor vtilidad, honra, y gusto, que con el choro, auremos prouado que el Choro llena el nombre illustrissimo de Christiano. Y quanto alo primero ninguna otra vtilidad podemos considerar en Dios, que el ser sus obras agradecidas, y el alabado, y glorificado por ellas. Moritase Dauid temprano, y dize a Dios: que vtilidad se os sigue, Señor, de mi sangre elada, y muerta en el sepulchro? por ventura confellaros el poluo, o anunciará vuestra verdad? como si dixera: si de algun prouecho os puede ser el hombre, es para alabaros, y pues esso no lo puedo hazer muerto, dadme vida y salud. Pues cosa cierta es que las horas, que llamamos Canonicas, fueron en la Iglesia instituydas para reconocimiento y memoria de los diuinos beneficios, lo qual ninguno podrá mejor dezirnoslo que los dos grâdes Apóstoles S. Pedro, y S. Paulo en vna constitucion, que refiere S. Anastasio Obispo Niceno, y dize assi: yo Pedro, y Pablo ordenamos (no dize; nos, por la gran conformidad de los dos, q̄ no eran mas de vno) que hagays de mañana vuestra oracion, y ala hora de Tercia, Sexta, y Nona, ala tarde, y al cá-

Tom. 6. r.
lib. 1. q. 77.
§. S.

to

to del gallo. Ala mañana en hazimiento de gracias: porque Dios os sacó de la noche, y llegó hasta el dia, dandoos su luz: ala hora de Tercia, porq̄ a essa fue el Señor sentéciado por el ministro de Cesar: ala de Sexta, porque en ella fue Crucificado; ala de Nona, porq̄ todo el mundo se demudó con la impiedad de los Indios, y muerte de su Criador: al poner del sol, porque Dios nos embia la noche para descansar: y finalméte al canto del gallo, porque nos embia su luz para bien obrar: y sino pudiere ser q̄ vais a esto ala yglesia, por los de mala fé y creencia, hágase esta junta en casa, porq̄ no fantifica el lugar al hombre, sino el hombre al lugar. Hasta aqui dizen los Apóstoles, de quien parece auer sacado lo mismo S. Athanasio en su libro de Meditacion, o Virginidad. Y añade, que no soláméte es este el fruto de la semilla de beneficios, que en el campo de los pechos humanos siembra el gran padre de familias: pero es tambien la cosecha de las mercedes, que con tan larga mano derramó sobre todas las creaturas, las quales en vez de feruir al hóbte, le piden solamente la voz, para alabar a Dios, q̄ a ellas les falta: y assi ala duda, de como Dauid en los psalmos, y los tres niños en su Cantico, combidauan las mudas creaturas a alabar a Dios. Respóde S. Greg. Naziaç. Todas las cosas, aunq̄ con mudas voces, glorificá al q̄ las hizo: porq̄ quádo yo doy gracias a Dios por ellas, en cierta manera mi alabáça se haze suya, como si por el tierno infante dieffe las gracias del presente, que se le hizo, la madre q̄ lo tiene en brazos. Y lo mismo dixó san Augustin nuestro padre: estas cosas materiales no alaban a Dios, mas quando el varon espiritual las cõsidera, es por ellas alabado Dios, y assi en cierta manera

Nazianç.
in Cur.

in ps. 148.

A a z nera

nera ellas alaban a Dios. Poniendo Dios los ojos en este pro, que de ser alabado de los h6bres se le sigue, inspir6 si6pre a los Fieles as6 del viejo, como del nuevo Testamento el desseo de alabarle, y bendezirle.

Prob. 2. in
psa.
Psalms.

Acerca dello qual oye a S. Chrysoftomo: es de saber, dize, que despues que el Arca fue por Dauid restituyda a Jerusalem, eligio quatro maestros de capilla, Assaph, Aeman, Aethan, e Idithum, y a cada vno repartio setenta y dos cantores, en memoria de aquellas setenta y dos naciones, que se juntaron en la fabrica de la torre, como prophetizando que auia de venir tiempo, en que toda lengua alabaria al Se6or: vnos cantauan con vno, y otros con otro instrumento, en medio de todos el Rey Dauid estaua en pie c6 su Psalterio, y cada vno incitado por el Spiritu santo cantaua su hymno, callando los demas, y solo respondiendo de quando en quando: Alleluya. Esto era quando aun no auia llegado el Euangelio, en el qual tiempo quan vsado aya sido el alabar a Dios con semejantes Hymnos, o yelo al gran Basilio, escriuiendo a los clrigos de Neocesarea: denoche, dize, se leuantaua el pueblo (aduierte que no dixo solamente el Clero) y antes de amanecer, se va ala casa de la oracion, y hecha primero su confesion, con tribulacion y lagrimas continuas es instituydo para cantar los psalmos, y diuididos en dos partes, y rezando a choros fortalecen la meditacion, y desechados los malos pensamientos, alcançan la solidez del coraçon. Vno tiene cargo de començar, luego todos prosiguen, y as6 gatan hasta el Alua, que todos con vn coraçon y vna boca alaban a Dios, y se acusan a si. Esto es en Egipto, en la vna y otra Libia: esto vsan los The-

beos,

beos, Palestinos, Arabes, Fenices, Syros, y los que habitan junto al Eufrates, y para dezirlo en vna palabra, todos los Fieles, que estiman como deuen el vso de los Hymnos, y Psalmos, hasta aqui Basilio. Y esto es lo que dixo Dauid en nombre de todos nosotros: *Exaltare Domine in virtute tua, c6tabimus & psalemus* Tom. 2.
virtutes tuas, hazed el Se6or marauillas en la guerra, q6 aqui est6 quien os la solemnize, y celebre. Con alusion alo que solian hazer los que yuan ala guerra, sacrificando primero alas Musas. Y es de notar, q6 auiedo dicho en singular, *exaltare in virtute*, a6ade en plural, *cantabimus virtutes*, no solo porque en razon de vna, traeremos en consequencia todas tus vittorias, sino porque vna misma se cantar6 con tantos puntos, y contrapuntos, que parezcan muchas.

*Laudate Dominum quoniam bonus est
psalmus.*

S. II.

LA segunda razon se toma de parte del excelente acto de Religion, que se haze h6rando a Dios con nuestra boca, lo qual el estima en tanto, que en cierta manera as6 precia el ser alabado por Dios, como si le hizieran Dios, y ya q6 en la substancia no puede nuestro dezir ser, hazer como el suyo, en lenguaje de la Escritura el alabarle por Dios, es como darle la diuinidad: y as6 cantaban en el Apocalypsi: digno es el Cordero de recibir la honra, alabanza, y la diuinidad: mal puede recibir vno lo que es por natura-

Apocal.

1. Par. 16.

psal. 29.

raleza, y assi quiere dezir: recibir alabança como Dios, conforme lo que en otra parte dixo Dauid: *Conferte Domino imperium; y en el psalmo veynte y nueue, Exaltabo te Domine, quoniam superbi sunt mihi.* Duda Euthimio, como el humilde puede leuantar al que es la misma alteza, y responde: *Confitendo, ac predicando quod altus sit, qua ratione Deum dicunt magnificare, qui maonum esse asserunt.* Y si solo mirarle la Espoza confieffa que le haze vffanecer y pauonearse, diziendo: *Auerit oculos meos a me quia ipsi me superbi fecerunt,* como leen los Setenta, *suolare:* con alusion al vffano pauon, que ser a el ser requestado con amorosos canticos? Notando este punto S. Augustin sobre aquellas palabras del psalmo 49. No recibire de tu mano bezeros, ni de tus manadas cabritos, sacifica Dios sacrificio de alabança, el sacrificio de alabança me glorificará, y alli es el camino de mostrarle mi Saluador. Dize este glorioso santo, que es sacrificio proprio de la ley de Gracia, la qual como es mas auetajada, assi tiene mas excelente genero de sacrificio. Y con razon por cierto se llama sacrificio el alabança, porque si en el se ofrecen a Dios toros brauos, y nouillos juguetones, que en las dehesas se crian, y que dehesa como la lengua, de donde las palabras brauas y fieras como toros, las lasciuas y torpes como nouillos; pues estas se mattan en honra de Dios, y se conuiertea en bozes de alabança. Y con razon tambien, despues de venido el Verbo eterno, y hecho visible, fontan estimados los verbos del entendimiento hechos perceptibles por las voces: que fue la causa de que todos los Sacramentos tengan por forma palabras, y como el sacrificio principal de nuestra ley es

psal. 49. de gratia noui testamenti. rom. 2.

le

el Verbo visible muerto en hora de Dios, assi los de mas sean conceptos manifestados por palabras en alabança de Dios, y assi añadio Dauid, auiendo dicho: sacifica sacrificio de alabança. *Illic via qua ostendam illi salutare De:* esse es vn camino para entáder el mysterio de Dios hombre; Sabra muy bien el Antechristo esta verdad, y assi ordenará, dize S. Hypolito, que en todo el mundo le sacrificuem estas alabanças, con poniéndose sacrificio y psalmos en su loor, aunque despues de castigado, dize S. Greg. Nisieno, sera Dios de veras honrado: y añadiendo el como (dize) se bolueran a cantar y rezar sus antiguos Hymnos y Canticos. Deseame la razon, porque Dios se honre tanto con la alabança del vil gusanillo del hombre: que le importa a quien en su real Corte es celebrado de los celestiales espiritus, las vozes de los rusticos labradores? Ciertamente si bien lo consideras, como es honra del capitan seruirse de los soldados del enemigo, y tener por despojos sus vanderas, y que el templo llamado Pantheon, donde toda la vniuersidad de los falsos dioses era adorada, se conuierta en morada del solo y verdadero Dios: assi la lengua, a quien llamó Santiago vniuersidad de todos los males, se haga academia de la vnica, y verdadera ciencia, que es alabar a Dios. Tambien es honra de vn señor ser alabado de sus criados, que es indicio del conteto, que tienen en su seruiçio, y esto lo es del buen tratamiento, que les haze. Honra es que aya caydo en los hombres tanto desengaño, y affecto que las lenguas, que fueron el principal instrumento de la passion de Christo, sean agora el principal de su gloria, como la Cruz, y clauos con que fue crucificado, y agora es glorificado.

Tem. 7. Bi
bibl. orat.
de Consuma
tione mudi.

fol. 204.

Honra es que se ayan generalmente celebrada la victoria de vn David, que no solo los de palacio, sino las moças de cantaro la solemnizen: y honra es del gran triumpho del Saluador, que no solo los Angeles le festejen, sino los niños, y aldeanos del mundo: honra es finalmente de vn padre y príncipe, que no solo quãdo regala y haze bien, esten bien con el los suyos, pero aun se ayan amado y bien quisto, que quando los esta castigando; y exercitando en trabajos, lo esten alabando. Honra es ser Dios alabado de los bienauenturados, a quien glorifica: pero no se si es mayor serlo de los hombres, a quien mortifica, que es lo que tanto honró a Dios, quando dixo Iob: aunque me mate esperaré en el. Y aqui es de considerar, que la primera vez que la Escritura dà a Dios nombre de Señor, fue en la creación del hombre, no por ser el mas noble vassallo, pues es inferior al Angel, ni por ser el mas obediente subdito, pues en esso le hazen ventaja las creaturas, *quæ semper faciunt verbum eius*. Pues porque? no solo porque ninguna naturaleza le dio a Dios mas excellentè subdito, que la humana, conuiene a saber, a Christo verdadero Dios, y verdadero hombre: ni solo porque ella es, con quien solamente ganó Dios nombre de perdonador, pues a las creaturas materiales no tiene que perdonar culpas, a las Angelicas no quiso perdonar las que cometieron, solo el hombre tiene que perdonar, y es perdonado: y no ay acto mas de señor absoluto, que perdonar: porque un corregidor castigar puede al homicida, mas perdonarlo es solo de el Rey, que es lo que de Dios dixo la diuina Sabiduria: *Et ob hoc quod omnium Dominus es omnibus te parcere facis*. Y porque eres Señor de todos,

dos, hazes del que perdonas a todos: sino principalmente se llama Dios Señor del hombre: porque sino ay señorío en España, como el de Aragon, donde los vassallos son a bien y mal tratar: de aquellos se llama Dios Señor, que lo reconocen y alaban con qualquier tratamiento. Que mucho le bendigan los Angeles, a quien siempre glorifica? y las estrellas, a quien hermosa? lo que espanta es, que diga David! *Benedicam Dominum in omni tempore, semper laus eius in ore meo*: y en otra parte, *Per singulos dies benedicam tibi*: ô prodigio, exclama mi padre san Augustin, que no haze el justo diferencia de dias tristes y alegres, no dize con Iacob: como oraré a Dios estando triste? Cosa marauillosa, que aurá Dios tratado a vn Religioso con tan grande sequedad, que permitale lleuanten el testimonio, y le afrenten aun los suyos, y se entrará en el choro, y se deshará en alabarle, y bendizirle.

psalm. 14

Ala verdad esto es de pocos, que no sin mysterio en la Orden de S. Augustin, y lo mesmo deue de ser en las demas, aunque el, *Te Deum laudamus*, se diga a choros de todos los Religiosos, quando se ha de cantar aquel versiculo, *Per singulos dies benedicimus te*: cada dia te alabamos, sale no mas de vno de cada choro a entonarlo; no solo para significar que esso de yr siempre cada dia al choro es de qual y qual no mas, sino porq alabar a Dios en todos los dias tristes, o alegres es de muy raros.

*Laudat Dominum quoniam bonus est
psalmus.*

§. III.

LA tercera razón se toma de parte del mismo Dios, a quien no solo es honorífico, sino grandemente deleytable nuestro rezado: lo qual diuinemente dio a entender la Sabiduria, diciendo a todos los Fieles: oydme diuinas plantas, hijos de Dios, dad fructo como rosa plantada junto a los arroyos de las aguas, despidid de vosotros el olor suauissimo del incienso, echad herinosas flores como el lilio. Y declarando lo que por estas metaphoras quiere dezir, añade, entonad vn Cantico, y bendezid al Señor en todas sus obras, dad a su nombre magnificencia, confessedlo en la voz de vuestros labios. Donde se descubre quaua suauel olor le da al Señor el ayre de nuestras palabras, quando le alabamos. Y si le era a Dios muy agradable el ver en su templo sacrificar vn bezerrillo, quando le apuntauan los cuernos, y començaua a hender la vña. Oye lo que dize David, segun la declaracion de san Augustin; alabare el nombre de Dios, engran decerelo con alabança, y esto le agradará mas a Dios, que el bezerrillo nueuo, que apunta el cuerno, y hié de la vña. Y la razon es manifesta: porque que musico no se holgó de oyr a los del arte? principalmente si oyesse vna letra, que el compofo puesta en buena tonada. Pues quan gran citharedo sea nuestro Dios, o yelo a Clemente Alexandrino por estas palabras: so lauente este Orpheo amansó las fieras crueldes, las a-

ues

ues ligeras, las serpientes astutas, los leones iracundos, los animales immundos y fuzios, los lobos tragadores y vorazes, que digo? a las piedras y leños a rruxo a si, leuantando de ellos hijos de Abraham, todo esto con su admirable y suauissimo cantico. Pues claro está que tal musico ha de gustar de musica, mayormente quando se dizelo que el, como author de la Escritura, dictó al Propheta, el qual por esso dezia: Señor abrirás mis labios, y mi boca anunciará tu alabança. Tambien quan grande gusto es quando vn musico, de soberuio y necio, se desdeñó de cantar en la capilla de vn Principe, leuantar de entre las ouejas y campos vn pastorcillo humilde, que supra con ventajas su voz, y dexado aquel para necio sea este admirado por cantor. Por esto el Señor, que despreciados los Phariseos soberbios, abrio las bocas de los infantes para que lo bendixessen, esse gusta de hallar nuestra aldea de la tierra, con quien auergonçar a los Angeles apostatas, que no quizieron emplearse en su alabança. Mas quan grande gusto da salir vno con sus intentos, principalmente si vuo quien los tuuiesse por locura. Pues quanto sera el de Dios, viendo se alabado de los hombres, por lo qual al Iudio fue escandalo, y al Gentil parecio locura? Quan gran gusto finalmente, es entre los mudos arboles y piedras, entre el ruydo de las confusas aguas, y malsonantes auezillas, oyr la suauel voz de Ruy señor, o Cisne, que haze olvidar el camino, y no reparar en el calor del sol? Pues que alegria le dará al Señor oyr en este mundo entre los infieles, que no le conocen, entre los herejes q le blasfemá, entre los malos Christianos ocupados en la ocupacion, y olas de las negocios trástorios, oyr la voz del

Ecol. 39.

in ps. 68.

In exort. ad
Gentile.

del deuoto Christiano, que en el reposo de su oratorio lo está alabando, y bendiziendo: que es lo que dixo Dauid: *Reliquia cogitationis diem festum agent tibi.* Las palabras, que como migajas se caen dela mesa esplendida del entendimiento, estas son las que solemnizan tus fiestas,

Por estas razones, y por declarar el Señor el gusto, que recibe con nuestros Canticos, ha hecho manifestos milagros, el mas notable es el que cuenta S. Gregorio Papa, por estas palabras: Viniendo los Lobardos al Monasterio de san Valencio, que estava en Valeria ahorcaron dos Religiosos de sendas ramas de vn mismo arbol, lo quales murieron aquel dia, ala noche se oyeron cantar suauissimamente a choros, las quales voces oyeron los Fieles e infieles, y todos alabaron a Dios, que con este caso mostró quanto le agrada el canto de los suyos.

Y no es menos admirable lo que passó en vna monja de nuestra Orden santa Genouefa, que yendo al choro, la vela que lleuaua apagada se le encendio milagrosamente, para que acabasse jornada tan grata al mismo Dios,

*Laudate Dominum quoniam bonus est
psalmus.*

§. IIII.

Comencemos a declarar el *bonus*, respecto del hombre, a quien primeramente es vtilissimo este santo exercicio. y reduzense estas vtilidades a las siguientes. La primera es para la sustancia del alma,

ala

ala qual se le augmenta la gracia, no solo como por qualquer acto de virtud, sino *ex operare operato*, que llaman los Theologos, que quiere dezir, por la institucion de Christo, aunque el ministro sea menos dispuesto, acerca de lo qual oye a Gabriel Doctor de opinion en las escuelas, y a quien en esto siguió Navarro: así como el sacrificio del Altar, y los Sacramentos dela Iglesia tienén su efecto por la institucion de Christo, y no solo por la disposición del q̄ ofrece, o ministra, así en cierta manera no es contra la piedad dezir lo mesmo dela oración del Padre nuestro, horas Canonicas, y otras oraciones ordenadas por la Iglesia, q̄ tienén cierta virtud por parte del diuino, y eclesiastico mādamiento, como dize Ierison. Hasta aqui Gabriel.

Dela segunda vtilidad goza el entendimiento, al qual se le abre con el rezado el camino para las ilustraciones diuinas: lo qual dixo S. Gregorio Papa por estas palabras. Como el Propheta quisiera saber lo futuro, y le faltara el spiritu de propheta, hizo traer vn psalmista, para que por la alabanza del canto descendiesse a el el spiritu, y llenasse su animo de noticia delas cosas futuras: porque la voz dela musica, quando tiene vida de la intención, abre camino a Dios para el coraçon, para que infúda en el alma o spiritu de propheta, o la gracia dela compuncion, por lo qual está escrito: el sacrificio de alabanza me honrará, y alli es el camino para mostrarle mi IESVS. Y en otra parte: cantad al Señor el psalmo, hazed camino al q̄ sube sobre el Occaso; porq̄ quando cantamos hazemos camino a Christo resucitado para q̄ suba a nuestro coraçon, y nos encienda con su amor. Hasta aqui S. Gregorio, que no se pudo dezir, ni probar mejor.

La

Gabr. in Ca
non. Missa-
lett. 50.
Nau. de ord
c. 19. n. 59
& 60.

Greg. hom.
1. Sapien.

Ezech.

l. b. 4. Dia.
cap. 21.

in vit. fr. B.
August.

La tercera utilidad se endereça a la voluntad, en quien se engendra por este medio el mas noble affecto, de que es capaz, cõuiene a saber, el amor y fraterna charidad, lo qual diuinamente dixo por estas palabras S. Basilio; el psalmo es la quietud del alma, el terçero dela paz y concordia, a cuyo semblante los varios tumultos del pensamiento se folsiegan; la fuerça del anima uehementemente inclinada ala ira, el psalmo con grãde suavidad la endulça, y ablanda, porque es la vnion delos discordes, el medianero de gran gear y conseruar la paz entre los enemigos: porque quien (palabras notables) puede tener por enemigo a aquel, en cuya compaña uiere embiado a Dios, siquiera vna voz, la prima de todos los bienes, que es la charidad la trae consigo el canto ecclesiastico, el qual en la vnion, y conformidad delas voces hallò la armonia, y concordia de los coraçones. Hasta aqui San Basilio, a cuyo testimonio haze compaña la junta, que hizo el glorioso Martyr San Ignacio, de psalmo, y charidad escriuiendo a los Magnesianos: sea vna y commun a todos la oracion, vno el animo, vna la esperança, y vna la charidad en Iesu Christo.

H. sp. ap. -
posicione in
psalm.

I. g. r. epist.
ad Magn.

Y tenièdo atencion a esto la santissima virgen Colleta reformadora dela orden de santa Clara, ordenò q̄ antes de las horas fuesen las monjas a reconciliarse vnas con otras al choro, y quando ella yua a su silla ha llaua ya en ella vn corderito blãco, que le auia ganado por la mano que tambien significaua la mansedumbre, y charidad que se alcanza en el choro. Y esta fue la causa, porque el bien auenturado S. Iuan de Sahagun dela Orden de nuestro padre S. Augustin no con-

fintia que sus subditos tuuiesse Breuiarios en sus cellas, sino que fuesse al choro, aun quando auian estado ocupados para ir con todos, para que siendo fiquera vno el lugar, vno el libro, y vno el rezado, fuesse vno el animo y voluntad.

La quarta utilidad despues del alma, entendimiento, y voluntad goza la memoria, la qual con el canto se refresca de todos los mysterios de nuestra Fè, y de mas cosas, que nos importa acordar. Deste prouecho es fiador S. Ambrosio, el qual sobre el psalmo ciento y deziõcho, dize assi: lo que tenemos bien comprendido solemos cantar, y lo que mejor se canta, mejor se pega a los sentidos, no passamos de passo por lo que leemos, ni solamente quando leemos traemos ala memoria lo que sabemos, mas como animales limpios en la ley, rumiamos lo que comimos, y conseruando en la memoria lo que cantamos, a su tiempo lo digerimos para nuestro sustento. Y ayuda mucho a este intento el de San Athanasio en su interpretacion de los psalmos a Marcelino, donde como en vn libro de memoria recoge en el Psalterio, que cantamos quanto especulatiuo, y pratico, dogmatico y moral està enseñado en la escuela de Christo.

Ambrosio in
psalm. 108.

La quinta utilidad mira a todo el hombre de pies a cabeça, a quien los psalmos, leydos cõ el espacio que consigo trae el canto, componen de pies a cabeça cõforme el estado de cada vno ellos enseñan el entendimiento como prueua el santo padre Antiocho cõ dos lugares del Apostol. El vno a los Coloffenses, que dice: la palabra de Dios habite en vosotros abundan-

Hebr. 10. 1.
in ap. d. B.
Colof. 3.
dan-

2. Cor. 14. dantemente en toda sabiduria enseñando y amonestandoos a vosotros mismos con los psalmos y cánticos spirituales. Y el otro a los Corinthios: cada vno de vosotros psalmo tiene, doctrina tiene, como dixo nuestro Padre S. Augustin por estas palabras: El alabanza de Dios cántada te pone de pies en el camino, y te muestra que deuas amar y temer, a petecer y aborrecer, y finalmente endereça tus acciones a la vida. Los psalmos son la fortaleza, y la alegría del corazón, como nos lo dize S. Gregorio Nissenno: quan agradable compañero de nuestra peregrinacion es Dauid, acommo dandose en todos nuestros caminos y edades, juega con los niños, pelea con los varones, alegre, y alienta a los viejos, todo se haze a todos, es de los soldados flecha, de los luchadores padrino, de los que vencen corona; en la mesa es regalo, en el llanto y mortuorio consuelo. Los psalmos despiertan el afecto de compunción, pues como dize S. Iuan Chrysostomo: no es posible sino que vna vez, o otra se auerguencen las manos de no imitar a la lengua, y el hombre de mentir cantando, contradiciendo con las obras a sus palabras, el psalmo sin sentir, cantado con reuerencia, adormece la soberuia del corazón, segun aquello del mismo S. Chrysostomo; *Dum quis veretur psalmum, sopit tiranidem suae petulantiae*. Finalmente, que afecto me lo ay, que dureza de corazón, en que vn choro continuo no haga mella? testigos los ladrillos del choro, que de la asistencia de los religiosos estan hundiados: que afecto bueno no se despierta, y abiuia con el sonido del canto Ecclesiastico? Que si tenian los barbaros, como dize Casiodoro, vn son, que llamauan Dorico, despertador de la prudencia y castidad: otro Frigio, que

Tom. 8. in
psal. 144.

de Assump.
Cbrisli.

Tom. 1. proe
mi, in psal.

psal. 134.

que azoraua el animo para la guerra; otro colio, que serenaua las tempestades del alma; otro lidio, que aguçaua los entendimientos: quanto mejor tendrá estos efectos el Ecclesiastico? a cuya suauidad poderosa se junta el poder suauo del altissimo. Y no solo para despertar los afectos, pero para cómo esse medio conseguyr quantas mercedes quiere de Dios, es eficaz el Canto de los Psalmos, sobre lo qual vn doctissimo Theologo forma esta duda, como puede ser, que el dezir los Psalmos, alcance de Dios lo que desicamos, que tiene que ver con pedir perdon de los pecados dezir el Psalmo: *Quare fremuerunt gentes, O: Attendite popule meus?* Y responde, qué hazen mucho al caso en quanto disponen el sujeto, o con nuevo afecto de amor, o de humildad. Porque muchas cosas (dize) rezamos orando, no porque contengan aquello que desicamos, o pedimos, sino porque nos hagan acceptos, y agradables a aquel a quien pedimos, y aunque no contengan alguna peticion, pero tienen, o alabanza de Dios, o alguna historia con lo qual se enciende el alma al desseo de alguna virtud, y así pide con mas afecto, y por conuigiente alcanza mas presto lo que desiea.

Azor
lib. 9.
Institu.
mor. cap.
34.

*Laudate Dominum, quoniam bonus est
Psalmus.*

§. V.

Finalmente la asistencia del Choro tiene suauissimamente preuenidos todos los inconuenientes, estoruos, y abusos, que en materia de oracion vocal fuele auer, porque si atentamente lo consideramos, quatro estoruos fuele auer para llegarle a la oracion, y otros

Bb quatro

De Cusfo.
virgin.

Insero.
281.

quatro fuele auer en el exercicio della. Lo primero, a muchos fuele ser impedimento del orar, no tener alguna ora señalada en la qual esté vn hombre resuelto a dar de mano a qualquiera otro negocio por acudir al de la oracion, y assi el bienauenturado san Hieronimo dize a la Virgen Eustuchio; aunque el Apostol nos mada siempre orar, y a los santos, aun el sueño es oración; pero deuenos tener diuididas las horas; porque si fuere- mos detenidos con algun negocio, el mismo tiempo nos amonesta del rezado. Y aunque es muy dificultoso hallar vn santo Sabas, que estando con el Emperador Justiniano, despachando negocios graues del Imperio, por llegar la hora de Tercia se aparte del Emperador diziendo: Cada vno haga como quiere. Aunque esto, como digo, es dificultoso, no lo es yrse tras el hilo de la comunidad, y a las horas señaladas acudir al choro. Lo segundo fuele estoruar algun compañero floxo, y tibio, que como se pega el boltezar, se pega también la tibieça, lo qual no ser pequeño inconueniente declaró san Basilio en las Reglas breues, donde preguntandole, si la monja que no quisiese cantar, sería lleuada por fuerça al choro? Responde: Sino llegare con alegría, y con aquel afecto, que mostraua el que dixo: Quan dulces son tus palabras a mi garganta. Y sino pensare, que pierde mucho en perder el choro, corrijanla, y sino se enmendare vaya fuera, porque vna poca de leuadura no inficiona toda la massa. Este daño bien prevenido está en vna comunidad religiosa, donde a vn tibio soñoliento se oponen cien feruorosos, q̄ dizen: *Ventre exultemus Domino, iubilemus Deo Jacob* Lo tercer: o si ele hazerse este negocio dificultoso por la muchedumbre de negocios, que cagan sobre vno, ora

tempo-

temporales, ora espirituales, que para ahogarse vno esto me da que sea agua olorosa, que comun; está el mundo lleno de Gitanos, que preguntados porque no acuden a las Iglesias, responden, que por andar de camino. Y haze el demonio con los fieles, lo que Faraon con los Israelititas, acrecentarles las tareas por disminuirles la deuocion, este daño tiene prevenido vn primer principio, vna dignidad, vna certissima persuasión asentada en el coraçon de qualquier buen religioso, que el *maximum quod sit* de sus negocios, la vnica o primera en dignidad, y orden de sus ocupaciones es la asistencia a las diuinas alabanças, dexado por ellas, si necessario fuere el leer, el predicar, o qualquier otra fantissima ocupacion, segun lo que san Bernardo hizo, y dixo estando vn dia predicando con la dulçura, feruor, y fructo que se dexa entender, y dando la hora del yr al choro: Lo que resta (dize) bueno sería oyrlo, pero no me sería a mi bueno dezirlo, porque no lo sufre la hora; pues segun nuestra regla: *Nihil operi Dei proponere licet quo quidem nomine laudum solemnia, que Deo quocidie in Oratorio persoluuntur, Pater Benedictus ides voluit appellari, vt ex hoc clarius apparetur, quam nos operilli velet esse intentos*: dize, que el glorioso San Benito llamaua la ocupacion del choro, *opus Dei*, obra de Dios, o por antonomasia, o a distincion de las demas, aunque sean espirituales, que son para los proximos.

Ser. 47.
in Gene.

No menos estan prevenidos los abusos, que en materia de rezar puede auer; porque lo primero indigna cosa es interrumpir, sin grauissima necesidad la oracion: pues hazerlo aun con vn vezino es descortesía, y assi dize Valerio del otro criado de

Bb 2 Alc-

Alexandro, que se dexò quemar el brazo, por no estoruar y interrumpir el sacrificio de su amo. Y aun de aqui nació aquel tomar ocasion del sacrificio la Reyna Dido, para echar de sí al ama de su marido Sicheo, y a su hermana diciendo:

Sacra Ioui sitigio, qua rite incepta parauit, perficere est animus.

in psalm.
28.

Lo segundo no es menor indignidad hablar en los diuinos officios, de lo qual dá quatro razones Sant Basilio. La primera, porque Dios lo mira, y los Angeles escriuen, y apuntan a menudo, quantas palabras dizes en tal fazon. Lo segundo por el exemplo de los Angeles, y todas las criaturas, que incessablemente estan alabando a Dios sin distraerse a otra cosa. Lo tercero, porque estoruas a los demas, y quizá quando vayas por el premio de tu rezado, seràs contado con los blasfemos. Lo quarto, por tu prouecho que Dios que se echa en la boísa, &c. Hasta aqui S. Basilio.

homil. 30
romo 77.
bibl.

Lo tercero es digna de reprehension la falra de composición exterior, y modestia del cuerpo, acerca de lo qual, oye entre otras estas palabras de S. Cesáreo Obispo Arelatense. Porque, dize, no te hincas de rodillas hablando con Dios: Porque no soy tan gran pecador, ni me apesga el peso de algun pecado graue; yo te digo que mas peligrosamente peca el que piensa, que no peca grauemente; dirás, por no mancharme la ropa, y tienes mas enyudado del vestido, que del alma? Quisiera yo saber, repararás en esto, si vuieras menester al Iuez, o al Principe: no te inclinaràs hasta el suelo; no lo leemos así de Elias, y Eliseo que orauan postrados, no de Christo que oró caydo en tierra, pues como profrase la misericordia, y no se prostra la miseria? ora la charidad, y no se humilla la iniquidad? ora la innocencia,

eia, y no ora la malicia? inclínase el Iuez, y estase quedo el Reo: acudid hermanos a Dios, como a fuente viuá, del qual ninguno gozó, sino inclinándose a la tierra; mirad os auiso, que la gracia celestial es como la pluua, que dexa al monte erguido, y se va al valle humilde, y quebrado, &c. Hasta aqui S. Cesáreo.

Lo quarto fuele errarse no solo en las circunstancias, como emos visto, sino en la substancia de la oracion, pidiendo a Dios en secreto, lo que sabido en la plaza Epist. 10. causará vergüenza al que pide, y así dixo admirablemente Seneca en el primer libro de sus Epistolas: Allega animosamente a Dios, como quien no le quiere robar, sino rogar, y ante todas cosas oye lo que hallé en Athenodoro, entonces podras tenerte por libre de toda codicia, quando vuieres llegado a no pedir a Dios cosa en secreto, que no le puedas pedir en publico. O quanta es la locura de los hombres, que comunican entre dientes a Dios sus torpissimos deseos, y si alguno aplica la oreja calla en el punto, y lo que no quiere sospeche la criatura, se lo cuentan al Criador, toma este saludable consejo, así viue con los hombres, como si Dios te estuuiesse mirando, y así habla con Dios como si los hombres te estuuiessen oyendo. Hasta aqui Seneca. Por cuyo dicho queda condenado aquel de quien dize Oracio, que quando dezia Apolo hablaua claro; mas pedia le diese arte de enganar y parecer santo, no siendolo, apenas osaua menear los labios:

*Iane pater clare, clare cum dixit Apolo: Labra mouet, metuens au-
diri, pulchra Laberna: Da mihi fallere. da iustū sanctūque videri.*

A todos estos abusos cerró la puerta de golpe la asistencia en el Choro, porque, como puede auer interrupcion donde ha de auer la aduertencia en los puros,

contrapuntos, y pausas? Como se puede hablar donde por vn mirar inmodesto se dize la culpa cõ humildad? Como se puede pedir entre dientes lo illicito, pues se canta a gritos la peticion: y finalmente como se puede faltar en la decencia exterior don de toda se exercita? vnos oran sentados, como los Gentiles, a quien se dizia: *Adoraturi sedeant.* Otros en pie, como Sa. omón *Stetit coram Domino* Otros de rodillas, como S. Pablo q̄ dize: *Flecto genua mea.* Otros prostrados en tierra, como los Principes de quien dixo Dauid: *Cadem in conspectu eius.* Y los santos Magos de quié se dize: *Proclidentes ado auerunt.* o como otros con inclinacion profunda, llegando casi la cabeça a las rodillas, como Elias en la otra feça; cada vna destas es postura decente, y religiosa, y todas juntas cada dia se exercitan en el choro, hallandose en vn deuoto ecclesiastico la piedad, y reuerencia, repartida por tantos. Y no va poco a dezir en la postura del cuerpo, para la compostura del alma, que cada dia experimentamos en los muchachos, que con torcer el cuerpo significan el afecto que tienen de que tuerça la bola, o la peiora: exemplo humilde mas significante.

Laudate Dominum quoniam bonus est
Psalmus.

§. VI

Del Rio Mas son las utilidades del choro, no solo para el bié de los que a el asisten, sino para el cõmun de toda la Iglesia. El choro concierta los elementos, haze llouer en las secas, purifica el ayre pestilente, y es como el cielo con sus influéncias a la tierra, que no sin mystesio

la parte que en las tragedias los antiguos llamauã choro, no estaua parada, mouiãse primero de la diestra a la siniestra, a imitacion del primer cielo, que se buelue de Oriente a Occidente: despues se mouia de la siniestra a la diestra a imitacion de las estrellas, que con movimiento contrario bueluen de Occidente al Oriente; finalmente pueustos en medio se parauan sin mouer se, significando el sitio de la tierra immobile en tanta mudança de los astros, adeuinauan ciertamente, que en el choro de los Christianos està por impetracion el buen concierto de los cielos, y propicios aspectos de los planetas, y fertiles años de la tierra. El choro gobierna los exercitos, y haze victoriosa la parte de los catholicos; que tan poco vacaua de mysterio lo q̄ cuenta Curcio del exercito del Rey Dario:

Ordo agninus erat talis procedebat ignis Deus,
Magi proximi patrium carmen canebant:

Lib. 3.

El guión lleuaua Dios cercado de los Sabios, cantando hymnos de sus mayores. Mucho mejor S. German Obispo Altisiodorense frayle de nuestra sagrada Orden mandò a los catholicos Ingleses, que en viendo al enemigo cantassen: *Alleluia*, y assi desbarataron a los Pytos, y Saxones. El choro estiendo su esfera a la mudable condicion de la fortuna, y alcanza de la diuina prouidencia, que humille a los soberuios, y leuante a los humildes, cosa que aun al choro Gentilico lo diò por officio el Poeta de Oro, quando dixo:

Coron.
Aug. fo.
154.

Deosque precetur, & oret, ut redeat miseris, abeat
fortuna superbis:

Horat.

El choro de los Religiosos deuotos cõpone a los mas

Lib. I. bi
stor. cap.
98.

dissolutos seglares, y aquella consonancia oyda ablandada sus coraçones de piedra, testigo el Serafico padre S. Francisco, el qual al Obispo y Capitan de Asis defauenidos, no bastando a reduzirlos nadie a la Christiana concordia, les embiò dos frayles sabiendo que el tauan juntos, y mandò no hiziesen otra cosa que cantalles el Cantico del Sol; no auian comenzado, quando el Capitan hincado de rodillas, y las manos puestas pidió al Obispo perdon, y quedaron desde aquella hora grandes amigos. El choro fazona como la sal, todas las acciones humanas que en el discurso del dia se hazen, y por esso, van repartidas las horas por toda la noche, y dia, porque todo participe de sabor, assi lo dixo S. Basilio por estas palabras escriuiendo a S. Greg. Nazianzeno. Como va saliendo el sol, vamos acompañando cada hora con hymnos (como quien las va preservando de corrupcion. fazonando las, y echando poluos de sal) porque estos hymnos fazon como sal, toda la vida, y hazem que tenga gusto, y gran consuelo. Finalmente, el choro tiene en pie la vida monastica, y regular obseruancia.

Basil. ad
Nazian.

Del Rio
vbi supra.

Lib. 5.
cap. 9.

En Griego vn vocablo mismo significa el choro, y el yugo porque quien lleua el choro, lleua el yugo de la Religion, y el que huye del anda ceril, y le podemos dezir: *Fregisti iugum dixisti non seruan* Verdaderamente cò el choro se escusan mil impertinencias, que trae la ociosidad, y se estorua el passo a infinitas sauandijas, que miserablemente se crian en los claustros. Ay en la comunidad algunos de casta de arañas, marañeros, tramposos, inuencioneros, vrdidores de telas, perdidos por perderse, y muertos por morirse. Las arañas, dixo Aristoteles, matana su padre, y a su madre; y estos tienen mor-

Cap. 9.

Libr. 5;
cap. 16.

mortificada su religion, y menoscabada la honra de Dios. Solino llama a las arañas de Sardinia, solfugas, porque habitan en las cuevas, y las mata la luz, y estos son amigos de rincones, gustan de secretillos, y vrden sus tramas a escòdidas, porque en saliendo a claridad son perdidos, como los malos; de quíe dixo el Señor: Aborrecen la luz, porque no sean arguidas y conuenidas sus obras de malicia. Las arañas para caçar a los estraños habitan en los retreres de las espògias, abren para que entren peces, y auiendo entrado cierran para cogellos; y estos principalmente hazen fuerte en los huespedes, que como no saben de quien se fian, se hallan a veces metidos en lo que no querrian. A la araña como a cosa rã inutil no da racion naturaleza, mas ella se sustenta de si misma, y assi nunca muere de hambre, sino de flaqueza causada en la crueldad para consigo, y a estos no basta darles penitècias, y aun quitarles la comida, ellos la buscan, que por la mayor parte son propietarios, y assi no mueren de hambre, sino de inuencion. Las arañas en naciendo dan muestra de su inclinacion, y assi comienza a hazer sus hilos, no hazia dentro, como dize Democrato para sustento, sino hazia fuera, como corteza, o vestido, y estos allã desde el nouiciado, aun en cosas muy pequeñas descubré su haraneria, o arañeria, no atendiendo al interior solido, como los buenos religiosos, sino al exterior hipocrita, como los Fariseos saylargos, y collitortos. Las arañas tienen particular odio con los animales, que las venen en veneno, y assi dizen Aristoteles, y Plinio, que luego comiençan a tender sus redes contra los lagartos, y que tienen brio para enredalles, especialmente a los hijuelos, si bien suelen morir a sus manos. Estos cò-

Lib. 9. c.
39.
Li. II. c.
24.

Lib. 11.

tra toda naturaleza, no gustando de sus semejantes, antes a vn traydor dos alcuosos, y vnos a otros se armã trampas en que todos caen. Strabon dixo, que en Albania ay vnas arañas, cuya mordedura a vnos mata de risa, otros de llanto, mas a todos emponçoña. Y verdaderamente, esta gente a vnos enreda para hazelles llorar, persiguiendo los; a otros, para hazellos reyr relaxandolos, y a todos haze mal, a aquellos de pena, a estos de culpa, que es peor. O importuna, inutil, y perniciosã sauandija, que remedio proueyò contra tu naturaleza? Autores graues dicen, que a las arañas de Apulia el vnico remedio es la musica, porque es tanto lo que baylan con ella, que como cada buelta es desentrañandose, vienen a perecer. Y no es marauilla, pues Theophrastro dixo, que contra las picaduras de bitoras no ay anthidoto como la musica. Afsi contra esta gente el vnico remedio es el choro; porque como este ocupe todo el dia, es fuerça, que al mejor tiempo de sus enredos, se corte la pestilencial hebra de su trama, y la experiencia lo muestra, que los que alborotan las comunidades, no son los cursantes del choro.

Maiol. de Araneis.

Alexand. ab Alex. die gen. Augellio lec. 4. ca. 13.

In Psal. 102.

Pf. 134.

De todo lo dicho en este parapho se infiere la gran vtilidad, que en tratar de las diuinas alabanças se le sigue al hombre, y con quanta verdad dixo el glorioso Sant Augustin nuestro padre estas palabras: Quiere Dios ser alabado, no por si, sino por ti; no porque el sea sublimado, sino porque tu salgas aprouechado: lo que pide, porti lo pide, no porque el crezca contigo, sino porque tu medres con el. Y en otra parte: *Misericorditer iubet, et laudemus non arroganter, quoniam nobis prodest laudare illum* Tambien se infiere, quan poca piedad, tienen aun consigo mismos, los que faltan a este tan

tan vtil exercicio, lo qual oye no de otro sino del mismo Sant Augustino nacido para bien dezir, sobre aquellas palabras de Dauid: Bendezire tu nombre en el siglo, y en el siglo del siglo. En el siglo (dize) se entiende en este mundo; en el siglo del siglo, en el otro: agora comiença a alabar, para continuarlo para siempre, el que no quisiere alabar a Dios en el siglo, no lo alabará quando viniere el siglo del siglo.

Pf. 114.

Laudate Dominum, quoniam bonus est
Psalmus.

§. VIII.

Vista la vtilidad ponderemos la honestidad deste bien, respecto del hombre. Es tan grande honray dignidad alabar vna criatura a su CRIADOR, que en ninguna manera pudiera vn hombre conseguirla, si Dios con su gran misericordia no le diera esse poder, y assi auiendo dicho Dauid: Mejor es tu misericordia, que mil vidas, añade, y mis labios te alabaràn. Como si dixera, dize Augustino: No te alabaran mis labios, sino precediera tu misericordia, porque no pudiera yo emplear mi lengua en ti, sino pusieras tus ojos en mi. La razon desta dignidad consiste no solo en la excelencia de la obra, de quien dixo el santo padre Anthiocho estas palabras: Psalmodia es vna obra de virtudes incorporeas, que asisten a la deidad, sin apartarse de ella, lo qual conociendo Dauid dixo: Alabado a Dios todos sus Angeles, y todas sus virtudes. El qual officio por especial priuilegio es cõcedido a los mōges, q̄ de su bella gracia escogieron ser Angeles en la tierra. Hasta aqui S. Anthiocho. Mas cõsiste esta dignidad en la cõpañia que

Pf. 162.

In Appen di. byblio. hom. 105.

que los que estan en el choro tienen. Primeramente de tantos religiosos, tan llenos de merecimientos grãgeados en largos años de religion; y mucho mas en la compañía de muchos bienaventurados, que ya estan gozãdo de Dios, y vienen muchas vezes a visitar aquel choro, y sillas donde se salvaron, no quento sueños, sino lo que me contaron en san Claudio de Leon, Cõuento religiosissimo de Benitos. Entrando vna noche el Abbad, y los monges en el choro, lo hallaron todo lleno, y las sillas ocupadas de religiosos que no conocieron; y como quedassen atonitos, el que estaua en el asiento del Abad les dixo, que entrassen, y los exortò a la asistencia en el choro, diciendo: Nosotros somos hijos de esta casa, y que en este mismo choro nos salvamos, y en estas sillas ganamos las eternas, y como hermanos os pedimos, llcueys adelante la hõra de este lugar, y dicho esto desaparecieron. Tambien fue este persuasion antigua en el celeberrimo Conuento de la Orden de nuestro padre san Augustin de la Ciudad de Seuilla, porque de graues, y antiguos religiosos del he oydo, que quando el Turibulario yua incẽsando a los religiosos, hazia lo mismo en las sillas, que estauan vacias, como catãdo respecto a los inuisibles frayles, qua alli aurian estãdo, y por ventura de presente estauan, ayudãdo, aunque sin ser vistos, a sus hermanos. Y si sabemos que por auer sido vn Eclesiastico remisso en yr al choro o descuydado en el, le da Dios el purgatorio en el mismo choro, como passò en el otro conuento de la ciudad de Toro, donde vn religioso yendo a sentarse en su silla, hallò a otro que no conocia, baxada su capilla, y triste, y conjurado de parte de Dios quiẽ era, respõdio; soy vn pobre frayle, que pago aqui las faltas del

S. Claud.
de Leon.

S. Aug. de
Seuilla.

2. par. bi.
stor. D.
Francisc.
lib. 4. ca.
30.

del choro, ora por mi. Quien duda, sino que tambien darã Dios particular gozo al santo, que desde el cielo mira aquellos ladrillos hundidos, aquellos braços de la silla gastados, por su continua asistencia a los diuinos officios? Poco he dicho, de Angeles està quajado vn choro de ecclesiasticos, los quales, dize san Chriftostomo, acuden como auces al reclamo de la presa su cõpañera, que canta.

Y en la Orden de San Francisco el santo fray Heri-
tho vio, en vn Conuento de la prouincia de Saxonia, a
vn Angel incensando a los frayles, q̃ estauan en el cho-
ro. Y la santa Virgen Colesta dudando si el choro de
su recolección seria cantado, o rezado, oyò vna musi-
ca de Angeles, y de alli aprendio el tono que puso en
sus Conuentos.

Lo mismo prueua San Bernardo con el testimonio
de Dauid Pfal. 67. Vinieron los principes juntos con
los cantores en medio de las donzellas, que trayan sus
adufes. El qual lugar declarò de la misma manera el
mismo Dios en vna reuelaciõ hecha al santo Maestro
de san Iuan Damasceno, como quenta Iuan Patriar-
cha Hierosolymitano diziẽdo: Esse tu discipulo cum-
plirà lo dei Pfalmo: *Adolescentulas faciet tympanistras, can-
tantes canticum nouum Domino.* Y el llamar a los ecclesiasti-
cos donzellas que cantan, fue dezir dos cosas. La vna,
que cãtarian con afecto, el qual es mas viuo en las mu-
geres, como se vio allã en el cõuite que hizo la Sabidu-
ria, embiãdo criadas, y no criados, a llamar a los com-
bidados, y en encargar Christo la publicacion de su
Resurreccion a las deuotas Marias. Lo segundo, el dezir
moças, y no niñas, ni viejas, significa, que el choro
consta, no de niños, que no saben, ni de viejos que se

2. par. bi.
stor. f. 68

3. p. hist.
sol. 68.

Ser. 7. in
Cantica.

In vita.
Damasc.

Sapient.

2. p. fol.
186.

Siguença.
2. p. fol.
209.

exceptuan, fino de moços robustos, mucho mas en el espíritu, que en el cuerpo, que son los que tienen en peso esta santa ocupacion: En medio destes, dize Dauid, que está los celestiales Principes, como maestros de capilla. Y así leemos en la Chronica del Cistel, q̄ yua vn Angel detras de Guerrico, quando se ponía a cantar la lecion en medio del choro, y en la sacratissima religion de San Geronimo, digna de eterna alabanza pasó vn caso merecedor de yqual memoria. Quedóse el procurador de vn Cōuento a dormir a la puerta de la Iglesia, y por auer venido tarde de camino, y no querer inquietar los religiosos, a media noche, desde la puerta, puso se con deuocion a oyr los Maytines, y entre las voces conocidas reparó mucho en grande cantidad de tiples, que sonauan, persuadióse, que en los pocos dias de su ausencia, el Prior auia dado el habito a muchos muchachos, y juzgole en su coraçon por hombre poco cuydadoso del temporal de la casa, si bien sollicitó por el aumento de la Orden, no huuo bien amancido, quando entrando en el Conuento, se fue derecho al Prior, y le dió su quexa, mas haziendo aueriguacion de la verdad, el quedó defengañado, y los religiosos persuadidos, que aquellas voces eran de Angeles, que acompañauan las luyas. Pero diras a que se mezclan los Angeles cō los hombres en el choro? que tiene que ver su musica con la nuestra? que consonancia de voces, donde tanta desigualdad de cantores? Digo que vienen combidados por aquel Señor, que dixo a la Esposa: Suene tu voz en mis orejas, ves aqui te estan oyendo mis amigos, que vienen a recibir nuestras oraciones, y presentallas en el Consejo de Cámara de la diuina clemencia, segun lo que dixo Raphael

phaela Thobias: Quando orauas yo ofreci tu oracion al Señor. Digo que vienen a notar, y escriuir las silabas que pronunciamos, el afecto con que las dezimos, la deuocion con que cantamos, y para aferuararnos quando nos ven tibios, testigo san Bernardo, que estando en Maitines, vio muchos Angeles notando, y escriuiendo lo q̄ los frayles hazian, y aduirtió, que de uno escriuiuan con oro, de otro con plata, de otro con hierro, y de muchos con agua, todos segun la atencion, y deuocion de cada vno, y de algunos no escriuiuan nada, porque solo estauan en el choro con el cuerpo; y notó que al *Te Deum laudamus*, andauā los Angeles muy sollicitos, para que lo cantassen bien, y que de las bocas de algunos salian llamas de fuego. Vengan por lo que fueren seruidos, ello es grandissima honra de los hombres tener tales compañeros como los Angeles. Que digo Angeles? Los Santos Doctores de la Iglesia quando se cantan las lecciones sacadas de sus Homelias, se hallan con gozo accidental de ver tan bien empleado su trabajo. Y así se lee en la Chronica de nuestra Orden, que estando san Bernardo vn dia en el choro, como se cantasse vna leccion de nuestro padre san Augustin vió vn sol que nacia del libro, y llenaua de celestial resplandor toda la Iglesia causada sin duda de la espiritual presençia del Patriarcha de las Ordenes, y luz de los Doctores Augustino; q̄ digo los Doctores de la Iglesia? los Principes de la suelcé en persona baxar y visitar los choros, y hazer mil beneficios a los q̄ hallā en ellos. Estādo en el choro aquel santo frayle Fracisco fray Bernardino de Areualo, vio otro religioso q̄ se auia quedado en vn rincón a san Pedro, y a san Pablo que se llegaron a el, y le dixerón: Guardian pide mercedes.

in Chron.
Cister.

3. p. hist.
fol. 253

O gran

O gran autoridad de Apostoles, que hablan como Reyes: ò gran ventura de frayle, que tiene al llauero de el cielo tan propicio: ò excelencia de lugar donde Dios, y los suyos andan tan liberales, poco è dicho. El mismo Dios aguisa de gran musico, aunque no le oyamos lleua su voz en nuestro canto, assi declara el cherubico Augustino las palabras de el Psalmo: El Señor no callará, *quando cantabatis ipse Deus loquebatur.* Que mayor honra, que hazer vn duo con el summo Rey: parece que desmintiendo Sant Iuan Chrysostomo a los que dizen, no ser autoridad cantar el preuendado, como el capellan, ni el maestro, como el chorista, dixo vnas notables palabras sobre aquellas de Dauid: Cantad el nombre del Señor, porque es suaué. Donde dice, que otros leen, porque es honroso: *Cantus enim, & laus Dei facit eum, qui canit grauem venerandum.* El cantar es autoridad, y grauedad, y a quien otra cosa dixere desmiente Dauid, el qual a su Psalterio llamaua su gloria, quando dixo: Leuantate gloria mia, leuantate mi Psalterio, y cythara. Y tiene contra si el sentimiento de aquel Sabio, que dixo: *Benedictus Deus, qui posuit linguam meam mercedem meam.* Bendito sea Dios, q̄ quando yo lo viuera mucho seruido, me auia abundantemente satisfecho, y pagado, cō darme vna cosa tan honrada, como la lengua, para a aballe, y bendezille.

*Laudate Dominum, quoniam bonus est
Psalmus.*

§. VIII.

Tiempo es que declaremos: y prouemos lo deleitable deste bien, y el increyble gozo, y satisfacion, que

en

en el alma causa este diuino exercicio; acerca de lo qual oye breuemente, lo q̄ entre otros, en seis padres de la Iglesia he leydo. El B. S. Eligio Obispo Nouiomé. *Hom. 11.* se declara aquel dicho de S. Pablo: Holgaos siempre, *App 61.* y orad sin intermision de rezar las horas canonicas. Y *& 1. Thef* es mucho de notar la junta, de holgarnos siempre, y 5. orar sin cessar como que lo segúdo sea medio vnico para lo primero. Mas claro el santo Padre Anthiocho de *Ho. 105.* clara, y confirma esta verdad cō el dicho de Dauid: Cō *in appen.* el caudal de tu deleite daras de beber a los que te can- *Psal. 35.* tan; que assi lee este santo, y añade encareciendo este gozo: Quien las tañe las sabe, y yo no lo diré, porque quien no lo ha experimétado me tédrá por hablador. El gran Basilio instituyendo a su hijo espiritual le dize *Basil. in* assi: En tiempo del rezado reza sabiamente, porq̄ assi *fil. nou.* como de los carnales manjares se sustenta la carne; assi de los espirituales coloquios el alma, y esto con tanta dulçura, que relamiendote en suauidad, dirás cō Dauid: Quan dulces son a mi paladar tus palabras mas q̄ *1. tou. fo.* la miel. En confirmacion desto haze lo q̄ dize S. Ge- *206.* ronymo, que antiguamente se llamaua a las horas, diciendo a voces, *Alleluya, Alleluya,* que es voz de consuelo y alegria. S. Augustin no se contenta con dezir esto infinitas vezes, pero entre otras dà vna razon muy buena, diciendo: Gran seguridad es de la alabança, el alabar a Dios, porque alli el que alaba, está seguro, donde no teme tener empacho de lo que alaba, y esto es: *Venite exultemus Domino,* como si dixera: qualquier hombre prudente, q̄ alaba alguna criatura, puede tener recelo, no se malee aquel a quien alaba, o va con miedo y tiesto, porque no ay cosa alabada, q̄ no tenga alguna falta por dōde se pueda correr, de auerla tanto alabado, solo

C C Dios

Tomo 1,
hom. 28.

in ps. 48.

in psal.

In psal.

94.

Dios es en quien seguramente se pueden desplegar las velas, y alabar sin miedo de verguença. Y así dixo en otra parte el Spiritu Santo: Alabad a Dios quanto pudieredes, porque es mayor q̄ toda alabança. Finalmente el glorioso S. Ambrosio sobre aquellas palabras del Psalmo: Eran cantables tus justificaciones en el lugar de mi peregrinacion. Da otras dos razones del gusto en cantar, y lo mismo es en rezar las diuinas alabanças. La vna es de parte de la materia, porque se cantan cosas dulcissimas, y regaladissimas; como son las verdades y atributos de Dios, las mercedes hechas a los hombres; y esto apuntò Dauid quando dixo: Alegranrãse mis labies, quãdo te cantare, y el alma q̄ redemistè. La otra es, por la disposicion, y buen temple cõ que se pone a cantar, se halla por la mayor parte, porque dize el santo: El q̄ se pone a cantar desocupado està, y libre de los cuydados de varias imaginaciones, y tan tẽplado el interior instrumẽto del coraçon, como el exterior del cuerpo. Y profigiẽdo mas esta razon, adierte, que quanto en los Psalmos se trata, o son los atributos de Dios, y virtudes de Christo, y que cosa mas dulce al q̄ ama: ay està vn desuenturado amador, y quando a sus solas escriue vn villere, o cmbia vn recaudo a la q̄ ama, se enternece y derrite; que harà el amor espiritual y diuino? O es contar las mercedes recibidas de Dios, y q̄ cosa mas dulce, que traer vno a la memoria los beneficios generales, y particulares, que de la diuina mano à recebido, y los peligros de que lo ha librado? O finalmente se lloran los pecados, y miserables caydas; y esto mismo si bien entristece por la culpa, alegra por la penitencia: y al fin en la flor jacintho, que es de color de cielo, puõ el Autor de la Naturaleza vn ay, porque

en

en vn hay, dicho de coraçon, ay en là tierra vn retrato del cielo: y en el Sabado de Sabados, y fiesta de fiestas mandaua Dios en el Leuitico affligiẽse vno su alma: De este gozo ay vn notable caso en las vidas de los Religiosos de la Orden de nuestro padre Sant Augustin, que compuso el santo varon Iordano de saxonia: Auia (dize) vn Religioso deuoto, el qual en vna fiesta solenne cantò tanto, y con tan grande afecto, que quedò ca si sin refuello; y poniendose a descansar sobre su lecho, fue arrebatado en espiritu, y viò que toda quanta restituya Dios de su mismo coraçon, con lo qual recordò mas descansado, que quando fue al choro. O dicho varon, que tal trueque hiziste de espiritus vitales: ò dichas operaciones; q̄ con tal aliento harias despues! Si contra lo dicho opusiere alguno, que comiẽça la dificultad que siente, prosiga, q̄ con el exercicio se le harà facil, conforme a lo que dixo admirablemente S. Augustin: No os canséis cantando, que vuestro cantar es como el comer, q̄ todo es començar, mientras mas alabais a Dios, mas fuerças os dà para q̄ le alabeis, y mientras mas tomais en la boca a Dios, mas dulce se siente vuestra lengua. Sentia mucho S. Clemente Romano, no poder tener al passo de la deuocion de su maestro, y fabia, que aunq̄ S. Pedro por su gran paciencia dissimulasse, no era possible, sino q̄ por su gran zelo lo sintiese, viẽdole el buen Apostol affligido, le dixo estas palabras, como refiere el mismo Clemente: Põgo por testigo a Dios, que no me enojo cõtigo, porq̄ no puedas velar conmigo; porq̄ sè tu buen desseo, y tẽgo por cierto, q̄ el vso te harà suauè lo q̄ agora te parece dificultoso. Cuenta Cassiano en el libro de las Instituciones de los

Leuitico.

Lib. 2. c.

13.

In Ps. 99

prope finẽ

1. b. 3. Re

uog. fol.

20.

C. sian.

monges, casi al principio, que como vüiesse grande variedad entre los Egyptos, sobre el numero de los Psalmos, que se auian de cantar, y sin que se auia de dar a las horas, se juntaron los mas graues y ancianos en el Capitulo general, a la decision de la causa, despues de hecha larga oració, apareció en medio de ellos vn Angel, el qual cantó doze Psalmos, al fin de los quales en tonó vn, *Alleluya*, y con ella dió fin al canto; no careció de mysterio, que acabasse, y no comecasse con, *Alleluya*, y a mi ver entre otros pudo ser, significar el dexo que en el alma tiene el canto Ecclesiastico, y que aunque al principio sea penoso, al fin es alegre, y suaué.

Laudate Dominum, quoniam bonus est Psalmus.

§. IX.

Estas son las differéncias del bien, que en el canto de las diuinas alabanças está encerrado, y siendo tan vil, honesto, y deleitable a Dios, y al hombre viuere quien hable menos dignamente del choro, deue ser dexado su testimonio, quiza porque no experimétó lo q̄ dixo, y sino obstantelo dicho ay Religiosos que por ancianidad o priuilegio, son exéptos de la mayor parte del choro, en ninguna manera los condenados, ni aun los tenemos por testigos en contra, antes en abono de lo dicho, no los condenamos, siguiendo el testimonio de S. Basilio, el qual escusando a S. Gregorio Neorefariésé, de que no tenia el choro en el punto, que despues es ruuo, dize estas palabras: Aquella alma pura, digna de la participacion del Spiritu Santo, a quien por auerlo Dios assi mandado, bastaua dezir sí, o no. sin mas jurar, aquel que jamas dixo, ni hizo afrenta a su proximo, a
aquel

Epist. 63.

quel de cuya boca nunca salió demonstracion de ira, aquel que nunca llegó al altar, sin reconciliarse con su hermano, y que sabiendo lo que Dios abomina la mētira, nunca usó de artificio en sus palabras, este no tenia tan en su punto el choro, como despues, mas mirad no reparéis en la paja agena, no mirando la viga propia, y peleeys en los puntos, y contrapuntos de la musica, quebrantando sin reparar, los preceptos diuinos. Hasta aqui Basilio. Dixe que eran testigos de abono del choro, aun los que no lo siguen, porque estos mismos en el rincón de su Oratorio, asisten con el coraçon, y afecto a los otros que estan en el choro cantando, como muy bien lo enseña el sancto Obispo Pedro Damiano, en el libro, cuyo titulo es, *Dominus vobiscum*, porque pensays, dize, que aun a solas en vuestra celda dezis: *Venite exultemus Domino: Iube Domne benedicere*, y otras cosas, que supponen auer alli otros, no por las piedras, sino por la vniidad de la Iglesia, que aunque rezes sólo, alli tienes toda la comunidad, lo qual te deue alentar, pues no oras solo, y cōponer, pues tienes cōpañia.

Mas boluiendome a vosotros, que por diuina misericordia auéis sido escogidos para musicos de la real Cappilla, oyd la disposicion con que auéis de estar, para conseguir los frutos que auemos dicho. Primeramente la disposicion remota, aunque esencialissima, es estar en gracia de Dios, y ser su amigo, porque quien se atreuerá a dar musica al que tiene offendido? y assi dixo dauid: *Laudate Dominum in sanctis eius*: sobre las quales palabras dize Sant Augustin: No puede ser alabança de Dios, sino en los santos de Dios, porque los que viuen mal no le alaban, antes si bien lo predicán con la lengua lo blasfeman con la vida. Y dize; santos de Dios, porq̄ santo es del mundo, y en los ojos del, vn Ecclesiastico

Cap. 7.

Psal. 47.

cantado; pero si no está en gracia, no es santo de Dios; y en sus ojos. Lo mismo dió a entéder el mismo David quando dixo: Mis labios rebolarán hymno. Donde dixo S. Ambrosio: No puede vn rebolar el hymno; si primero no viuere aprendido las justicias de Dios. Y assi añadió el Profeta: *Num docueris me iustificationes tuas.* Y pone S. Chrysostomo vna cõparacion: Assi como en las guirnaldas no basta ser las flores puras, y olorosas, sino es limpia y aseada la mano, que las compone y texe: assi en las horas sagradas no sólo conuiene q̄ las palabras sean santas, sino tambien que el animo sea puro.

Lo segundo: es necesario q̄ entiendas lo que rezas; no digo solamente la Gramatica; sino principalmente el sentido y mysterio de las sentencias; porque lo contrario es cosa de papagayos, y contra lo que acõsejaua David quando dezia: *U salute sapienter;* cantad sabièdo lo que cantais. Y por ayudar a esto dize S. Augustin, que se mouiò a declarar a todos el Psalmo 118. y de lo contrario se quexa mucho S. Chrysostomo, por estas palabras: No es digno de poca reprehension, q̄ los que cantan cada dia, y pronúncian con su boca las palabras, no buscan la fuerça de las sentencias que en ellas està; y no auiendo, quien mirando vna fuente de agua chrisfalina se detenga sin llegar se a ella, y si quiera tocarla; y el q̄ entra en vn jardin ameno, no saldrá sin auer primero cogido algunas flores; y vosotros, q̄ desde niños no hazeis sino tener en la boca este Psalmo, os sentais junto al thesoro escondido; y traeis siempre la bolsa llena, y cerrada; y ni aun por curiosidad os mouereis a dezir, que ay aqui encubierto: Hasta aqui S. Chrysostomo. Y cierto es lastima ver, q̄ poco los muy rezadores, y cantores cuydan de entéder lo q̄ rezan, que aunq̄ no fuera sino por el gusto, lo auian de hazer. Pero viniendo a la dispo-

Pf. 118.
Serm. 22

T m. 5.
Serm. cum
ord. est
Pref.

Pf. 118.
In Psalm.
140.

disposicion mas proxima. Lo primero de todo es dar gracias a Dios, q̄ le digna de ser alabado de vn gusano de la tierra, priuando de tal grandezza a los Angeles, q̄ pecaron; y assi para confundir a ellos, como para agradecerle a el; ay vn admirabile lugar en S. Bernardo, que dize assi: Tu miserable de ti, ò Sathanas, pones tu alsic ro en el Aquilon, region nebulosa y fria, y ves aqui son leuantados del poluo los pobres, y de estiercol los mē digos, para q̄ se sienten con los Principes, y tēgan el solio de gloria y rabias de dolor, de ver cūplido lo q̄ dixo el Profeta: *Pauper & inops laudabunt te.* Gracias a ti Padre de los huerfanos, y juez de los pupillos, que el monte grueso se derritiò; el cielo distilò; el azeite se derramò, y el nõbre tuyo se dilatò hasta a nosotros, dilatado, digo, hasta los coraçones, y bocas de los humildes, q̄ te te alaban; y nuestro enemigo encendido en rabia fe desha ze de enojo, de corage y zelos. Hasta aqui S. Bernardo. Y a esto se reduce lo q̄ todos los otros santos acõsejan, que preceda oracion mental a la vocal. Lo segundo: conuiene antes de rezar, veltir el coraçon de afecto, de profunda humildad, y penitècia interior, q̄ assi lo pide la magestad de aquel a quien vamos a aabar, y las ofensas q̄ le auemos hecho. Exèplo tenemos en lo q̄ S. Basilio refiere de los Christianos de su tiempo: Leuata se (dize) el pueblo antes del alua, y va ala caña de oracion, y hecha su confesion, en penitècia, tribulacion, y lagrimas continuas se leuatan de la oracion a la psalmodia. Lo contrario enoja mucho ala diuina Magestad. Estando vna vez vnos frayles en Cõpletas, rieron se de mañadamente, y de repete boiuio a ellos la cara el Christo, q̄ estaua en la puerta del choro, y los mirò con semblante tan feuero y graue, que algunos murieron de espanto.

Lo tercero, conuiene al tomar el libro de las horas, apre-

Serm. 18.
Sup. Cant.

Epist. 63

3. p. hist.
Francisc.
lib. 3. cap.
14.

aprehendas bien lo que tienes en las manos, conuiene a saber las palabras de Dios, conceptos de su entendimiento, que si por auer tocado a su cuerpo muerto, se deue tanto respecto a la piedra del sepulchro, quanto se deuerá a la sententia que salió de su entendimiento, por boca del Profeta? Pondera esto S. Chrystomo, y dice: Por cierto aunque sea mil vezes soberuio, el que reza, pero mientras reuerencia el Psalmo: *Sopite yranidē suc petulantē*. Però juntamēte con respectallo, como cosas y secretos de su soberano Rey y Señor, abre aquel libro con dulçura y amor, q̄ es pliego de cartas de su dulcissimo Esposo, q̄ en verso le cuenta su vida, y sus amores. O cosa por cierto regaladissima, q̄ a cada passo del justo, le tiene Dios hecha la letra, para que se le cante, como pōdera Origenes: Quando salieres (dize) del pecado, ya te está puesto en pūto el Cántico de Maria hermana de Moysen, a la salida de Egipto; si vas prosiguiendo en el camino de la virtud, allí está Moysen cō su cantar, compuesto a vista de la tierra deseada, en los peligros de enemigos, enfermedades, y tentaciones, ya están los Psalmos de Dauid, y Isaias; si llegas a la perfeccion, tienes el cantar de cantares, cōpuesto por el Rey pacifico. O finissimo enamorado de las almas q̄ tienes preuistos sus passos, y puestas en letra, y punto sus acciones. A esta se reduce la quarta disposicion, q̄ es, hazer el que cāta suyo lo que lee, no dezir aquello, como cosa que refiere de otro, sino como centella de fuego, que en su proprio pecho tiene encendido, y este es el gran milagro, q̄ en los Psalmos hallaua S. Athanasio, diziendo assi: Como sea verdad; que al q̄ lee, y rebuelue los libros sagrados claramente conste, q̄ lo que lee no es cosa suya, sino de aquellos santos varones, de quien se escriuieron, al contrario es cosa de milagro, quiē lee

In Epist.
134.

Hom. I. in
Cant.

De inter
Psal. ad
Marcel.

los

los Psalmos, piensa q̄ lee cosas tocantes a su mismo negocio, y cada vno de tal manera canta, como si las cosas que canta, fueran escritas de si mismo, y no las vuiera dicho otro de otro. Con este spiritu cantaua aquel, de quien escriue S. Iuan Climaco, q̄ estaua mas atento que los otros en el canto, y preguntada la causa, respondió; imagino acà otro dentro de mi, cō quien habla lo que leo. Cō esta santa perſuasion S. Esteuā primer fundador de la Orden de el Cister, al entrar en el choro, se detenia mucho, cerrando la puerta, y preguntado, respondió: Porque entro solo a tratar de mi solo, como si yo solo uiera de orar, y cōmigo solo hablasse, lo q̄ he de cantar. Finalmente lo quinto; serà gran remedio para todo estar fundados en la verdad, q̄ arriba prouamos, conuiene a saber, q̄ cantamos a Dios, segun lo q̄ ponderaua Dauid, quando dezia: *Cantate Dño canticū nouum, Cantate Dño omnis terra*. Y q̄ cantamos en presencia de los Angeles, segun lo que el mismo consideraua, diziendo: *In cōspectu Angelorū psalam tibi*. Sobre lo qual dize S. Bernardo: Grandemente siento hermanos, q̄ algunos de vosotros no reuerencian a los ciudadanos de el cielo, antes en presencia de tan grandes Principes, os dormis, y estáis como muertos, siendo verdad, q̄ ellos con grande alegria se huelgan de assistir en vuestras solennidades. Esto dize Bernardo, y yo añado, que tambien están los demonios en el choro, para calumniar vuestros descuydos. S. Antonino cuenta, que vn santo vio en el choro de vn conuento, los demonios meter a priessa en vnos costales, y mirado que metian, dixerōle, aqui guardamos, para representar a su tiēpo a Dios todas las sylabas mal pronūciadas, y apresuradas de los frayles, y aun en verdad que puede llegar la distracciō afectada

Lib. I. ca.
35.

Ser. 7. in
Cant.

2. p. 12. 9
capit. 12.
§. 3.

Annus for.
1590.

Cant. lib.
de apibus,
lib. 2. c. 4

afectada al punto de culpa tan graue, q̄ merezca a pena, que religiosísimos, y verídicos Authores cuentan auer dado Dios el año de 1590 en Tornay de Flandes, a vn clerigo a quien en vision viò, otro, ser puesto en vn assador, quemando, y assandole con fuego blando los demonios, y la materia en q̄ se ceuaua el fuego, crá vnas hojas de breuiario, por auer dicho mal las horas. La distraccion es lo que a Dios desagrada, y a sus Angeles, no la buena o mala voz. Cantando grandes mudesicos en vna iglesia de Francia, se oyò vna voz en el ayre, que dixo: *Non est exauditus nisi rauicus*, no ha sido oydo, sino el ronco, que era vn pobre, y deuoto clerigo, cuya atencion deuota agradaua al cielo.

EPILOGVS.

Laudate Dominũ, quoniam bonus est Psalmus.

§. X.

Si todo lo dicho es verdad, sino estriba en pueriles consejos, sino en fundamentos solidos, y verdaderos, alabad a Dios, porque el alaballe, es al mismo Dios vtil con esto consigue el fructo de tantos beneficios, como haze; con esto pagais a las criaturas, lo q̄ por seruiros os piden, que es alabar por ellas a Dios, supliendo la voz que a ellas les falta; con esto eumples lo que los Agostoles Pedro, y Pablo, en voz de vno, y cõmun acuerdo, tan sabiamente ordenaron, y lo que desde q̄ ay fieles, es si en el viejo, como nueuo testamento, ha sido recibido, por comun deuda de agradecimiento, a la diuina libertad. Con esto podeis dezir con Dauid: Hazed marauillas en la guerra, que aqui está quien os las celebre en la paz: Alabad a Dios, porq̄ es bueno el Psalmo para

para su honra, no le podeis hazer Dios, dar imperio, ni lenantar al que es sumo Rey, y Emperador por naturaleza, mas alabandolo de Dios, de Emperador, y de alto estima vuestras alabanças, como si fueran obras, ofreced vn sacrificio de alabança, mas honroso q̄ los de la vieja ley, y el mas parecido al sumo, y vnico de la nueua, pues este es el Verbo eterno hecho carne visible, y el vuestro es el verbo del entendimiento hecho voz perceptible, con lo qual le days el titulo de señor, pues es alabado, no solo quando viuifica, sino tambien quando mortifica. Alabad al Señor, porq̄ es bueno el Psalmo para su gusto, y deleyte. Mirad que vuestras voces son olor de rosas para su olfacto, vuestro canto, musica suauissima al oydo de archimusico celestial. Con vuestras palabras, que como migajas se caen de la mesa esplendida de vuestro entendimiento, celebra el sus mayores fiestas con vuestro cantar, corre a los Angeles, q̄ se desdñaron ser sus musicos, a los Iudios, y Gentiles, que por lo q̄ le alabayos lo deshõraron, y olvidarà el enfadado que le dan los malos Christianos que le offendèn. Alabad a Dios, porque es bueno el Psalmo, sièdo para vosotros mismos vtil al alma; a quien por este camino se le aumenta la gracia, derecho a la gloria; y el entendimiento a quien por el Psalmo se abre camino para las diuinas ilustraciones; a la volũtad, que con la vnõ de las voces recibe la conformidad de la fraterna charidad; a la memoria, q̄ cantando se refresca en los principales puntos de nuestra ley, y principalmente a todo el hombre, cuyos sentidos se auian, y vicios se mueren, cuyos buenos afectos se despiertan, y cuyos siniestros habitos se adormecen con el canto de la Iglesia sin sentir. Alabad al Señor, porq̄ es bueno el psalmo para vuest

tra honra, pues exercitando officio de Angeles, estays
acompañados de sanctos de la tierra, y del cielo, q̄ de
las fillas del choro ganaron las de la gloria, y de Ange-
les, que como aues libres acuden al reclamo de la pre-
y del mismo Dios, que como maestro de capilla en-
ona lo q̄ cantays. Alabad al Señor, porque es bueno el
salmo para vuestro gufio y delcyte, porq̄ podeis alar-
sin recelo, al que es mayor que toda alabança, y ce-
brais los amores de quien amays, y los beneficios del
ue abeterno os ama. Mas porque alcanceis todo este
bien, que en el Psalmo està encerrado, procurad lo pri-
nero estar en gracia, pues no es alabado Dios, sino en
los santos. Entended lo que cantais, pues no es razon
tener la bolsa llena, y cerrada. Agradeced al Señor, que
desechados Angeles apostatas, leuanta del polvo de la
tierra quien le alabe. Vestid el coraçon de penitencia,
para que a imiracion de los primeros Christianos, del
llanto subais al canto. Tratad con reuerencia las pala-
bras de vuestro Dios y Señor, que esto bastarà adorme-
cer el tyrano afecto de soberuia, y no menos deveis mi-
rar el Psalmo con amor y regalo, como requiebros de
vuestro Esposo, que tiene puestas ya en letra y punto
los passos de vuestra vida. Mirad en persona propria,
quanto cantas en la agena, q̄ es el milagro de los Psal-
mos: Mirad que estais en cõpañia de Angeles, para que
no os diuertais en su presencia, y no desmayeis por ma-
la voz, pues en vna gran capilla solo el ronco fue vna
vez oydo. Antes alabad a Dios, q̄ sca dignado de ser de
vosotros alabado, y dandoos gracia, para alabarle en el
figlo, os dà prendas de que le alabarcis en el figlo del
figlo.

•• LAUS DEO. ••

CAPIT. II.

*De los consuelos para los trabajos que considerado
el Religioso en orden a Dios puede tener.*

Avn Religioso considerado en orden a Dios nuef-
tro Señor cinco trabajos entre otros se le puedē
ofrecer, y cinco quexas parece que pudiera dar a
Dios. La primera, que le hizo soldado de su exercito,
y consiente que el demonio lo trate tan mal, permitiē-
do las tentaciones que padece, que si el Santo Esdras
se quexaua a Dios, viendo su pueblo en poder de los
enemigos diziendo Señor que es esto, que de todas las
aues del ayre escogiste vna paloma de todos los ani-
males de la tierra te agradaste de vna oueja, entre to-
das las flores del campo, te recreo vn lilio de todos los
rios encañaste a tu ciudad vn arroyo, y entre todas las
ciudades *nominaſti tibi populum vnum, & nunc tradidiſti vnū
pluribus*: Como si dixera de todo el mūdo sacaste la Re-
ligion para tu huerto y descāfo, y así la entriegas a los
demonios que la perſigan, que como se junto vn capi-
tulo que llamarō de las esteras al principio de la ordē
de S. Francico, así en frente se juntō otro de 18. mil
demonios, dādo por arbitrio para su destruycion que
por entonces se sobreyesse a la cõquista por estar muy
preuenido el enemigo, mas que en auiendo ocasion
conquistarian la pobreza con ricos edificios so color
de Religion. la obediencia con el fauor de principes,
y la castidad cõ la deuociõ de piadosas mugeres: pues
que dire de vn alma en particular? lo que dize Hiere-
mias: *Repleuit ventrem suum teneritudine mea*: Tratando de

C

Nabu-

Nabucodonosor, y el demonio no gusta sino de la fruta madura, y del gazapo tierno, de la carne manida y regalada, porque del dize Job: *Cibus eius elotus*: Sumájar es escogido, es cofario famoso que a la nao de la India llena de joyas, y oro acomete, no a los barquillos, y laudes de pobres pescadores: De aqui resulta vn sentimiento al parecer justo, de vn alma, que animosamente se quexa a Dios diziendo: Señor tan poco me amays? tan poco me zelays? tan poco estimays mi fe, que consentis inquieten enemigos mi fidelidad? táto despreciays vuestro trabajo, que a quien táto os costò tan prodigaméte franqueays? y tan poco caso hazeyz de los mios, que despues de tantos me poneys a riesgo de malograrlo todo? y es este enemigo tan importuno como aquellos murcielagos, de quien se dize, que si se encarnican contra vno, acuden vna noche y otra, y lo buscan sin dexarlo hasta que lo muerdén y matan. Terrible importunacion la de vna tentacion, quãdo da el demonio en affigir a vn alma.

Lo segundo, suele quexarse vn alma, que la truxo Dios a la casa de oracion, que es la Religion, con obligacion de asfistir a tanta asfimental como vocal, y le trata con sequedad, y con vn despego tan grande, que si cõtempla se distraes, y si pide no alcança, y si alguna vez se le comunica, luego se le huye q̄ parece no auer pretendido, sino affigirla, como a los Israelitas, poniéndoles el bocado en la boca, y q̄ no lo gozassen, no embia rayos de luz, sino relampagos, porque no ha venido quando se va, cuydaua el Señor de manera, de la quietud de su templo, que al labrar se no auia de auer ruydo de martillo, al sacrificar con auer humo a nadic prouocaua a tosser, con auer carne muerta, y sang-

gre, no parecia mosca, y con auer ventanas y puertas clayre no torcia la vara de humo del sacrificio, y del templo viuo fuyo, que es el alma, parece cuydar tan poco, que vn padre nuestro no reza sin que moscas de vanos cuydados, humo de inutiles pensamientos, ruydo, y tropel de mil cosas inutiles le perturben, que sien te vn trabajador quãdo despues de auer caauo de Sol a Sol al recogerse en su casa, no halla si quiera vn bocado de pan con quietud, y vna cama hecha en que descansar sin cuydado? Effeno y mas siente vn alma que viene quiza de predicar, y conuertir almas a Dios, y tra bajar en su viña todo el dia, y que quãdo se recoge a orar, no halla quietud sino desafosiego, y distraccion. No llegò la crueldad de Laban a negarle a Iacob, al fin despues de los otros siete años de seruir el gozar en paz, y sin çoçobras de la hermosa Rachel, y llega el Señor a tener tanto tiempo a vn ministro fuyo sin comunicarle en sana paz la cõtemplacion: Anduuo la esposa buscando a su esposo por las calles, no le hallò, mas quãdo se recogio a su casa lo hallò en ella, y lo deruuò, pero andara agora el alma todo el dia y noche buscando a Dios en sus proximos, por pulpitos, catredas, hospitales, carceles, y a la mañana en su oracion se le huye como fino la conociera.

Lo tercero, no suele poco desconsolar, que auiedo con la diuina gracia vna persona dexado el mundo, y apartado de los gustos y entretenimientos humanos, lo iguale Dios en los castigos, y calamidades publicas con los seglares de modo, que la hambre, la peste, y otras plagas asfì entran en el cõuento, como en la casa particular. Esto sentia Abrahan, quando en el castigo de Sodoma le dixo a Dios: *Abstine te Domine vt in-*

Quel in
Suma. c.
36.

Galatino
de mirac.
templi.

flus cum impio pereat: Señor no es cosa digna de vuestra equidad, y gualdad de penas, con desigualdad de meritos. Esto sentia Baruch, quando poniendose a tu por tu, con el mismo Dios se quexa, que a quien segregó en la bondad de las almas, junte en la malicia de los cuerpos, y que no participando el bueno en los contentos del malo, participe en sus tormentos, siendo compañero en las duras, de quien no lo fue en las maduras. Y le responde Dios con apariencia de enfado, diziendo, yo planté yo arrancare: *Et tu vis tibi grandia?* Que grandezas son estas que quieres para ti? y dale a entender, que el tambien con todos auia de ser castigado.

Lo quarto, affige con razon, que auriendonos Dios llamado a estado de penitencia, y aspereza, que esso es la Religion, nos de vnas fuerças tan cortas, vna salud tan limitada, que no podemos andar con la comunidad, segun el passo de los demas, hazer penitencia por nosotros, y por nuestros proximos, ni conseguir el fin de nuestra vocació. Señor, dizen, que a vn Milon Cronites, y a vn Trayano gladiador deys tales fuerças, q̄ el primero acometa con sus manos a rajar por medio vna enzina, y el segundo tirando vn esquadron entero de vn cuero de buey, y el de otro lado los vença y arrai-ga, a si y a mi vn ayre, vn sereno, vn rayo de Sol me dexarrete las fuerças? que este vn Araucano jugando cō vn pino como si fuera pelota, vn Sueuo y vn Godo, que lleuan muchas millas, acueftas vn buey, y vn cauallo, vn Golias, que traiga sobre si mas armas, que pudiera lleuar vn carro, y que no pueda yo con vn poco de xerga, porque pesa? Señor, si no era licito en vuestra ley arar con buey y jumento por la desigualdad de fuerças,

cas, porque me truxistes en compañía de quien puede velar, ayunar, trabajar en el mismo yugo de la Religion: y bien pudiera yo Señor llamarme a engaño, por que al prouar del peso en el nouiciado, añadistes fuerças y disminuystes cargas, y quando vistes el inuiolable concierto por la profesion disminuystes fuerças, y añadistes cargas.

Lo quinto, no menos que todo lo dicho fuele desconsolar a vn Religioso, ver que le aya Dios traydo a vna Religion, que por razon de su instituto, tiene grãdes y excelentes ministerios en seruiçio de Dios, y de su Iglesia, y que a el que es hijo de essa Religion, no le dio ningun talento luzido, de importancia, con que cooperar al fin de esse instituto. Parecele que se deuio de errar en pensar le llamaua Dios para viuir en familia, donde no le dio talento para seruir. Imaginacion con que el demonio affigio, y tentó a nuestrs primeros padres en el parayso, quando les dixo: porque os quiso Dios quitar el talento de saber todas las cosas, que esso fue vedaros el comer deste arbol, comed del, y vereys lo que sabeys: pues sereis como dioses, con vna piedra quiso matar muchos paxaros, causar ingratitud a lo q̄ les dio Dios con sentimiento de lo mejor que les regateó, tener a Dios por ambicioso, que les cerró la puerta a ygualdad, no queriendo que comiendo del arbol fuesen como el: y finalmente tomar pena y sentimiento, y aun quexa de Dios, que auiendolos hecho señores de los animales, y padres de los hōbres, no les dexa el mayor talento para gouernar a aquellos, y enseñar a estos, que es la sabiduria.

Para responder a todo lo dicho, y aplicar el deuido consuelo, declaremos en general vn lugar del Ecclesia-

Ecl. c. 1. stico, en el capitulo primero: *Iracundia animositatis illius*
nu. 26. *subuersio eius est.* El que luego se açora contra Dios, y tie
 ne orgullo, y brio para ponerse con el en demandas, y
 respuestas, este no podra ser justo, porque su impaciencia
 le harà caer en mil pecados, y sera ruyna de su edi-
 ficio, resfriandole la charidad, enflaqueciendo la ef-
 perança, y aun apagando la fe, q̄ todo esso dize aquel
 vocablo general, *subuersio eius est,* y añade el general cõ-
 suelo: *Vsque in tempus sustinebit patiens, & postea redditio incun-*
ditatis: En el Griego està: *Pullulabit ei letitia.* Como quié
 dize, pãsse su otoño seco, sufra su inuierno frio, que
 tras el vendra su primavera florida: Donde lo que pa-
 recia muerto rescucite. *Bonus sensus rsque ad tempus abscon-*
det verba illius, & labia multorum enarrabunt sensum eius: Vn
 hombre cuerdo, prudente, y de buen entendimiento
 en este tiẽpo calla, guarda sus palabras, porque no son
 para salir a luz, y en premio de su silencio vendra tiẽpo
 en que todos alaben su cordura, y reportacion: Y
 añade en el Num. 31. *Quod beneplacitum est Deo fides & man-*
factudo: De lo que Dios gusta es, que para con el tengamos
 fe, y manfedũbre admirable junta: porque emos
 de entender lo que enseña, y sufrir lo que haze, y por-
 que de la fe que en el tenemos con certidumbre, nace
 el sufrir su obrar con manfedumbre.

Aora descendamos en particular, y quanto a lo pri-
 mero, considera hermano que la tentacion es fruta
 de la vida presente, no estrañes lo que es natural. No
 dixo el Ecclesiastico, que auia tiempo de guerra, y tiẽpo
 de paz? Pues San Hieronimo lo declara del tiẽpo
 de la vida presente y futura: No dixo el Señor,
 que digamos al Padre Eterno, no nos dexes caer en
 tentacion? Pues Augustino repara en que no le pe-
 dimos

dimos que no nos dexe tentar, sino que no nos dexe
 caer en la tentacion. Y aunque para todos es este
 tiempo de pelea, principalmente para el justo, assi lo
 aduirtió el mesmo Augustino, sobre aquellas pala-
 bras del Apostol San Pablo: *Caro concupiscit aduersus*
spiritum, nam in malis non habet contra quem concupiscat,
ibi enim concupiscit aduersus spiritum ubi est spiritus. Y no
 a menester el demonio vencer a los que se le dan ma-
 niatados, por no dalles el gusto, que el pecar con ten-
 tacion: porque el demonio es auaro aun de vene-
 no, y no echa mas cebo, que el que basta a cubrir el
 anuelo. Los caçadores no andan a caça de jumen-
 tos lerdos, sino de ciervos ligeros, que se hazen des-
 fear. Que bien reparò San Hieronimo, leyendo el
 primer Capitulo de Iob: *Quadam die cum venissent Filij*
Dei, vt assisterent coram Domino affuit inter eos Sathanas: Que
 entre los hijos de Dios el demonio echa sus lances.
 Si eres hijo de Dios adoptiuo, passaras por las tenta-
 ciones de tres en tres, como el natural. Vnas vezes
 tendras al principio de tu conuersion, como tuuo
 Iesu Christo Redemptor nuestro, despues del bautif-
 mo: como Israel al primer passo, que da de Egypto:
 Y como Iacob, en saliẽdo de casa de Laban cami-
 no de su patria. Porque entonces el solo mudar de vi-
 date darà mucha pena, que aun el mudar la buena
 fuele darla. Y el aue quando quiere salir del nido,
 entonces siente que esta presa, entonces brotaràn las
 passiones que en el figlo nacieron, aunque como
 el cardo en el camino pisado no crece, assi con
 otras cosas ahogadas, vnas passiones no se descubrian
 en el figlo, como el que tiene vna herida mortal,
 no siente otras menores. Otras vezes auiendo sido

mōr. li. 2.
c. 14.
In Ioan.
Ser. 43.

Iob 1.

Ecl. 3.
Hierony.
ibi.
De serm.
Domi. in

tratado con blandura al principio, guardara Dios la tentacion para la postre, como hizo con su pueblo, a quíe como notó San Gregorio, no los lleuó por la tierra de los Filisteos, que era camino derecho: *Ne forte pœniteret eum, si uidisset aduersum se bella confurgere & reuerteretur in Aegyptum.* Pero despues de pasado el mar que no podian boluer a tras, entonces los prouó. Así fue primero la Transfiguracion que la pãsiõ, y la cena, que el prendimiento. Como el ama que pone a cibiar en lo q̄ el niño dexa, y el Ortelano que a las mas tiernas plantas da mas continuos riegos, y el padre que al mas pequeño hijo muestra mayor cariño, pero en resolucion esta es vida y tiempo, y la profesion de justicia y santidad. Estado de renracion se sca tu primer consuelo.

El segundo, se funda en los innumerables prouechos que la tentacion causa en el alma, en lo qual no quiero q̄ me creas a mi, sino a ocho padres de la Iglesia, maestros de espíritu, y guias que Dios nos dió en el camino del cielo. El primero es el Bienauenturado S. Ambrosio, el qual sobre aquellas palabras de Dauid: *Paratus sum, & non sum turbatus:* Dize que así como el mejor piloto se ve en la mayor tormenta, y la mas fina espada se prueua dando golpes en el hierro duro, así en la tribulacion prueua Dios lo q̄ tiene en el hombre, así se dize auer tentado a Abraham en mandarle ofrecer su hijo, y viendo su fe y obediencia dixo: *Nũc cognoui quia timeas Deũ:* Así tentó a su pueblo, como lo dize en el Deuteronomio: *Tentat vos Dominus vt palam fiat vtrũ diligatis eum:* Y para este fin truxo Dios a su pueblo entre barbaras naciones, para q̄ se experimentasse su fidelidad, de lo qual reduda hora al Señor, que tales criados tiene, y a ellos que tan leales y buenos criados son de tal Señor.

El se-

El segundo prouecho apunto mi padre S. Augustin en los libros de Trinitate, que permite Dios la tentacion: *Vt patria illa vbi erit beatitudo vera atque perpetua, & desideretur ardentius, & inquiratur instantius:* Para que se ame con mayor ardor, y se busque con mas instancia aquella patria donde está la bienauenturanca verdadera y perpetua, y en otra parte: *Ne viator tendem in patriam stibulum amet pro domo:* Incomodidades dize son de industria, porque el caminante no haga de la posada casa, antes clame con Dauid: *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est.*

El tercero es de S. Gregorio Papa, el qual pondera mucho la importancia de la humildad, la qual se cria con la tentacion. Pensara Pablo que era mas que hombre, con rãtas reuelaciones, pues permite Dios aquella tentacion que lo afrentaua, para que diga con humildad: *Ne magnitudo reuelationum extolleret me?* Que nauios tan ligeros menester han lastre: y aues que todas son plumas, y vuelan tan alto, necesidad tienen de piedra en las viñas, para que no las lleue el viento.

El quarto es San Iuan Crisostomo, el qual en el libro de prouidencia lleua este negocio por via de intereses, en la oracion, porque quando *malignus ille perire nos, atque perturbat tũc ad Deum omni studio recurrimus:* Quando vello mas precioso que tiene, que es la gracia de Dios en cõtingencia de perderlo, y cõ ello todo quanto en su vida ha grangeado, y que ni para asegurarla bastan fuerças humanas, ni amigos, hazienda, ni aun razon y prudencia, entonces es el dezir: *Hoc solum habemus residui vt confugiamus ad te:* Quando la mar mas por el ciclo, entonces como Erizo se ase a la piedra biua, que es Christo, diciendo: *Adhærere Deo mihi bonum est, & po-*

nere in Deo spem meam: Quando el niño teme el duende, entonces es el entrarle debaxo de las alas de su madre, que es la causa segun dize Theodoro, de auer Dios criado animales ponçoñosos, y criaturas nociuas, para que huyendo dellas acudamos a Dios. Y aqui es de notar, que quando alla Eliseo dezia a la viuda, que pidieffe algun bien que le hizieffe, ella no parece que hazia caso, ni aun hablaua con el Profeta, sino por medio de Iiczi, mas quando le aprieta la necesidad se puso en camino, y de priessa, y se asio de los pies de Eliseo: *Aprebendis pedes eius:* Y aunque la quiere desafir Iiczi no puede, porque es muy diferente yr a Dios llamado, o llamando, conbidado de su bondad, o apretado de su necesidad.

4. Reg. 4

De exort.
mart.

Cap. 1.

Cap. 7.

Proceß.

Relig.

4. G. 13.

Cap. 4.

El quinto, es del glorioso San Cipriano, en el libro de la exortacion al martirio, porque con la tentacion, y persecucion se augmenta el merecimiento, y crece el alma en virtud, firuiendole este trabajo de lo que el yelo al trigo, para que acepe. Y trae para esto lo que se dize en el Exodo, de los hijos de Israel: *Quanto opprimebant eos, tanto magis multiplicabantur:* Y en el Genesis: *Multiplacata sunt aquae, & leuauerunt arcam in sublime.* Que las aguas del diluuiio no hundian, antes leuantauan al arca.

El sexto, es San Buena Ventura, que funda la utilidad de la tentacion en el augmento de la virtud combatida, porque assi como quien se dexa vencer de la tentacion, da mas fuerças al vicio, porque se arraiga mas la pafsion, assi con los actos de la virtud, q se exercitan en la resistencia a la tentacion crece mas, y se arraiga el habito della. Y trae para esto el dicho del Isaias:

Et erunt rapientes eos qui se cęperant, & subicient exaltos suos.
Rendi-

Rendiran a los que los rendieron, y haran sus tributarios a aquellos de quien lo eran. Y assi se entiende lo que dixo el Apostol: *Virtus in infirmitate perficitur:* Que quiere dezir, que con la tentacion se arraiga, y perniciona, como dizen los que hazen muelles en la mar, que hasta que ayen corrido leuantes rezios, y menca do las piedras dizen que no esta cada vna donde ha de estar. Y cosa es que cada dia experimentamos en las escuelas, que el ser vna sentencia impugnada haze que el maestro rebuelua sobre ella, y anidiendo margenes a lo escrito descubra nuevos fundamentos de su opinion, los cuales no pusiera sino fuera impugnado.

El septimo es el diuino Bernardo, el qual colige la vtilidad de la tentacion, por el premio mas auentajado que por ella se alcanca: en vna parte confirma esto con el dicho del Apostol. Bienauenturado el que sufre la tentacion, porque auiendo sido prouado tendra la corona de vida, que viene con lo que dize el collector del espejo, que auiendo sido vn Religioso vna noche graucemente tentado, otro vio en oracion vna corona de oro con riquissimas joyas, y preguntado para quien era, le fue respondido, que para aquel que auia tenido aquella noche vna gran tentacion. En otra parte confirma esto San Bernardo, con lo que vemos en los edificios, que las piedras mas labradas son las q han de ponerse en lo mas alto y excelte de la obra. Los del infierno no tienen labor como piedras toscas, en lo baxo: Christo q es la puerta: *Ego sum ostium:* Bié se ve si fue labrado con el hierro de sus clauos, y lanca, y los justos, como en el templo de Salomon, aca han de ser labrados, porque alla no se oye golpe ni martillo.

El octauo y vltimo, es el Ilustrissimo Diacono, San

Ser. 4. 5.

Cantico.

Iacobi 1.

Ser. de re
surrect.

Ican.

3. Reg. 6.

Epbrun in Parenesi. San Efren Syro, el qual en vna parentesi declara los daños de la seguridad, y ociosidad q̄ a ella se consigue, es la vida, dize; de quando en quãdo vn enemigo que haze viuir recatado, y engendra aliento y espiritus esforçados, repara en que el Apóstol San Pablo llamó a la tentacion no filos de espada o dientes de sierra, sino picada de aguijon, diziendo: *Datus est mihi stymulus carnis meae*: Porque la espada tiene por fin principal dañar, y la sierra diuidir: mas el aguijon haziendo pequeño dolor, saca de harona, y haze abiuar al tardo buey. Prouecho es este, que qualquiera conocerá su excelencia: No te acuerdas del parecer de Caton en el Senado, q̄ Carthago no se auia de totalmente destruyr, porque no se hiziesen ociosos los Romanos, y clamò: *Vae Rome si Carthago non steterit*: Ay de Roma sino ay Carthago. No has leydo lo que dixerò los Capitanes del pueblo de Dios, animando a su gente a la conquista de la tierra prometida: *Nullus erit labor intrabimus ad securos, traddet nobis Deus locum in quo nullius rei est penuria*. Vamos, no ay trabajo de acometer a gente segura, ya Dios nos ha dado vencida gente tan prospera que no le falta nada, y del mismo pueblo, quien ignora auer sido su polilla la seguridad, como le dize Dios en el Deuteronomio:

Deut. 31. *Incrassatus est dilectus & recalcitrauit, in crassatus impinguatus, & dilatatus, dereliquit Deum factorem suum, & recepit à Deo saluari suo*. De puro regalado, y holgado tirò coces, engordò, ensanchò, y dexò a Dios su hazedor, y apartose de su Salvador. Y finalmente vn Poeta cõfessò, *Otiũ lib. 1.* *Reges simul & beatas perdidit vrbes*. Y si es licito donde tales y tantos Doctores de la Santa Iglesia han dicho su parecer, añadir alguna cosa, digo que todos ellos suponian la principal utilidad que de las tentaciones

se faca

se faca, que es la gloria de Dios, que tales soldados tiene, y de Iesu Christo, que tambièn nos enseñò a pelear, y este prouecho deue ser antepuesto a los demas: y diuinamente lo declarò el Apóstol S. Pedro, en su primera Canonica, diziendo asì. *Benedictus Deus qui secundum misericordiam suam magnam regenerauit nos in spem viuam, in hereditatem incorruptibilem, incontaminatam, & inmarcescibilem conseruatam in caelis in vobis, qui virtute Dei custodimini per fidem in salutem paratam reuelari in corpore nonissimo. In quo exultabitis modicum, nunc si oportet contristati in varijs tentationibus, ut probatio fidei vestrae multo pretiosior auro, quod per ignem probatur, inueniatur in laudem, & gloriam, & honorem, & reuelationem Iesu Christi, quem cum non videritis diligitis.*

Lugar digno de toda pòderacion. Y lo primero dize, que nos engendrò Dios, no para vna hacienda, como aquella para que nos criò, quando nos hizo hijos de Adan, que es ser señores deste mundo, que essa es vna hacienda perecedera, manchada con pecados, y que se marchita a su dueño al mejor tiempo; pero la del cielo, para la qual nos engendrò, quando nos hizo por gracia hijos del segundo Adan, que es Christo, es incorruptible, porque es eterna, sin mancha, porque no admite culpa: y inmarcesible, donde leyò el Griego: *Amarantidam*: Porque el Amaratho floreca por el Agosto, y otoño, quando se acabe, y este agostoado quanto en este mundo floreca, entonces comenzara la hermosura de la gloria. Y dize conseruada en los cielos, en vosotros, porque si el cielo tiene cõseruado este gozo para su tiempo, el justo tiene en su seno guardado el derecho a el. Si alla està la luz, aca està la reuerberaciõ, y el coraçon de vn justo ya desde aca tiene el cielo en la paz, gracia, y conocimiento; que es lo que dixo en

I. Pet. I.

las

las bienaventuranças el Salvador, porque de los tales es el reino de los cielos; no dize fera, sino es: porque como dize S. Pedro, está guardada la gloria *in calis, in volis*, para que a su tiempo se descubra el velo que cubria esta imagen, lo qual no es estar de nuevo, sino parecer de nuevo: *paratam reuelari*: dize mas: *In quo exultabit*: En el qual, y puede referir a lo mas cercano, que era *in tempore nouissimo*: en el qual día vltimo os alegrareys, conforme lo que diximos del premio, o si rehere a Dios significa el ayuda y aliento, que en el tenemos, en medio de las tentaciones, pues quando ellas nos afligen, Dios a la par nos alegría. Dize: *si oportet*, por las congruencias de las tentaciones, que emos declarado, dize que prueua mejor la tribulacion a la virtud, que el fuego al oro, porque ya que el oro se purifique en el fuego, toda via pierde algo, que se euapora, y desperdicia: y quando no pierde, alomenos no se aumenta el oro en el fuego, pero la virtud si, en la tentacion, como prouamos arriba, y finalmente despues de auer hecho epilogo de lo que auemos dicho, añade la principal comodidad, para la alabança, gloria, y honra. y reuelacion de Jesu Christo, porque en la vitoria de vna tentacion, le alaban los Angeles en el cielo, le honran los Santos en la tierra, recibe su anima nuevo gozo, y gloria accidental, y se descubre el valor de sus meritos, la eficacia de su sangre, la buena enseñanza de su Euangelio, con lo qual queda substanciado el segundo conuicio en tiempo de tentaciones, nacido de la utilidad dellas.

No puedo alçar la pluma deste intento, sin añadir otros dos, el primero, que por mas fuerte q̄ sea la tentacion, está en nuestra mano la vitoria, con la diuina gracia,

gracia, que jamas falta, cosa en que haze ventaja nuestra pelea a todas las visibiles, pues ningun Rey tiene en su mano el vencer, pero el Christiano, sino quiere, nunca será vencido: *Videte* dize Bernardo, *quam debilis sit hostis qui non vincit nisi volentem*. Voz del demonio es, dize Hieronimo, aquella que dixo a Christo: *Mitte te deorsum, quia persuadere potest, precipitare non potest*. Está atado, dize Augustino, por aquel Señor, que dixo por S. Matheo: *Nisi prius alligauerit fortem*. Y así dize, *Luctare potest, succurrere potest, merdere omnino non potest nisi volentem*. Hincò dize Eusebio Emiseno, los dientes en Christo, y como es piedra perdiolos: y así ya no tiene sino palabras, y filuidos no puede dar bocados. Era auēja dize Athanasio, y picando a Christo perdió su aguijon: y así le dize Pablo: *Vbi est stimulus tuus?* Está ya como vn osso sin ojos, como vn toro sin cuernos, como vn tigre sin dientes ni uñas, y como vn leon atado, a quien pueden hazer cocos los niños, porque el es dize San Augustin, aquel dragon, de quien dixo David: *Draco iste quem formasti ad illudendum ei*. Pues con enemigo tan flaco, quien no se huelga de trauar batalla, en que la vitoria es tan gloriosa? Y sino dime, yo te ruego, quié fue en este mundo vencido, que si lo miras bien, no fueffe el serlo pura voluntad, y malicia propria? antes que fuerça, ni poder ageno. Fuerõ vécidos nuestros primeros padres, q̄ fuerça los derribò, sino su voluntad, vna serpiente q̄ cõ serlo, traya el defengaño de sus engaños, vna promessã desproporcionada, con el medio: pues que tenia q̄ ver comer de vn arbol, con ser como Dioses? quisieron, y perdieronse. Vencido fue Sanson, pero tanto mas ciego estaua antes en el alma, que despues en el cuerpo, es posible, que no via que la mala intencion de su

Scr. 197.

Enseb. E. mise.

De passio.

& cruce

Domini.

Lib. 11.

supr. Ge-

nes.

Ad lit.

c. 22.

Psal. 113

de su muger era quitalle las fuerças, pues quãdo le dezia que se las podia quitar, tanto hazia: es posible que dormia al traer vn Barbero, y raelle a nauaja los cabellos? cabeça tan delicada, que jamas supo que cosa era rasura? Llanamente se perdió, porque quiso. Muerto fue Absalon colgado de su cabellera en vn arbol. Y no acabo de admirarme deste rematado moço, no mediãgas q̄ el arbol lo deriuo, y que los cabellos lo matarã: Pues no podia con sus braços libres, aunque fuesse cõ dolor, apartar sus cabellos de la rama? Como pidio al otro que lo matasse, no podia pedirle que le desenmarañasse los cabellos aunque los cortasse? Y el consualfange no podia hazerlo? Es andar por las ramas. Muero porque quiso: y todos los vencidos lo son de similtimos, que el que quiere siempre con el diuino fauor, sale con la victoria.

El segundo consuelo sea, aunque menudo eficaz, traer algunas sentençias en la boca, que son como vnas quantas de cristal, que al q̄ tiene sed le humedecen, y regalan la lengua, para passar cõ algun gusto su sequedad. Si la tentacion es de castidad, trae en la boca aquel dicho del Apostol: *Quem fructum habuistis in his in quibus nunc erubescitis?* Si de la vocacion, y trabajo de la Religion. *Leue & non oneratum tribulationis nostrae aeternum gloriae pondus operatur in nobis.* Si de la fe. *Captiuantes intellectum in obsequium fidei.* Si de pusilanimidad. *Omnia possum in eo qui me confortat.* Si de soberuia, y vanidad. *Ego autem sum uermis, & non homo.* Si de desconfiança. *Ego sum mendicus & pauper, Dominus autem sollicitus est mei.* Si de colera por la palabra que me dixeron, o agrauio que me hizieron. *Sine Dominus precepit, ve maledicet mihi.* Si de juyzios temerarios: *Attende tibi.* Si de distraciõ, y de andar vagueando,

do aquel prouerbio latino: *Vni riuo tibi, quia vni moriere tibi.* Si de entremeterse cõ señores, y principes; el otro, *Procul à Ioue, & procul à fulmine.* Y asì de las demas, en conclusion son los prouechos, y consuelos del tiempo de la tentacion tales que Santiago dezia: *Omne gaudium existimate fratres, cum in variis tentationes incideritis.* Todo gozo pensad que teneys, quando os vieredes tentados, lo qual tiene dos sentidos: El primero, imaginad en el cielo, quando os apretare la tentacion; como el que para no hundirse grita a Dios, y llama: *Omne bonum.* Aquella bienauenturança, que es agregacion de todos los bienes, aquel gozo de quien se dize en el Euangelio, que el hombre entra en el: *Intra in gaudium Domini tui.* No como aca, que entra el gozo en el coraçon; porque en la tierra sobra coraçon para gozo, que no ay ninguno que lo llene, mas en el cielo sobra gozo para coraçon; porque es medida. *Coagmentatam & superfluentem.* Comodize Christo. Otro sentido es; pensad, q̄ aun en esta vida teneys todo gozo; porq̄ si este se consigue con alcançar cada potencia su obiecto, en la tentacion, el entendimiento halla la luz, la voluntad materia de amor, la memoria razon de acordarse de lo mucho que deue a Dios; la fortaleza materia en q̄ emplearse: y finalmente el alma ocasion de aumento de gracia y gloria. Asì lo entedia el otro dichoso mancebo, q̄ pidió al cõpasiuo viejo, q̄ nunca rogasse a Dios, que le quitasse la tentacion, como se refiere en las sentençias de los padres. Y el otro Santo Abad, llamado Pastor, que viendo al monge Iuan alegre, de que ya Dios le auia quitado las tentaciones, le dixo; o hijo anda buelue a Dios, y pidele que te las buelua, que esto te estarà mejor, como dize Palladio.

Henr. Ste
pha. fol.
23.

Iacob. 1.

Doro-
bo, theo. lect.
13. §. 7.

In eius vi
ta.

Satisfecha la primera ocasion de sentimiento, más largamente de lo que pensamos, veamos las razones de consuelo, en las demas cosas. Dixiste lo segundo, que sentias la sequedad con que Dios te tratava en la oracion; auiciendote llamado a la casa della. Rucgote, que para consuelo tuyo, en este punto consideres tres cosas. La primera, que es diferente cosa la hermosura del alma, o los regalos del alma; este mundo es estado de lo primero, no de lo segundo: y assi en lo que se ha de poner la mira, assi en la oracion, como fuera della, no es en los gustos, y regalos, con que Dios recrea al alma, sino en las virtudes, y gracia suya; con que Dios la hermosa: en el libro de Esther se dize, q̄ dauan a las donzellas de Añuero azeyte de myrra, con que se vngiessen; que assi leen los Setenta, y la Biblia Regia, y Pagnino en su Lexicon, Clario, y la Vulgata Corecta de Clemente; de fuerte, que con azeyte de myrra amarga, es la vnion: porque se vea que es diferente el gusto, o la hermosura; esta diferencia ay entre Dios y el alma en esta vida, que Dios no quiere della aora, sino su regalo, y contento del; y ella no quiere de Dios, sino su prouecho, y vtilidad della: por esso el esposo dize, que baxò a la huerta della: *Vt lilia colligat*, que es flor de consuelo, y alegria; ella fue al huerto del: *Vt comedat fructus*: Para sustento y prouecho, el le pide a ella, q̄ le cante: *Sonet vox tua in auribus meis*: Por q̄ gusta de su musica; ella le pide a el pechos y vino: por q̄ pone la mira en lo q̄ la ha de sustentar, y hazer crecer en la virtud. Los ojos della se dize, que son de paloma: *Oculi tui columbarum*: y los del, que son como palomas: *Oculi tui columbe*. Diferencia ay de palomas, a ojos de palomas: como quien dize, pagarle ha el esposo, cò el mirar honesto,

nesto y senzillo de la paloma: y no quiere del alma más fino q̄ lo mire a el en todas sus cosas; pero ella no se còteta cò menos, q̄ con ojos, como palomas fecudas, no para en q̄ la mire amorosamète, sino en q̄ le de larga, y liberalmète, enriquecièdola: primero es el cuello de la esposa comparado a torre de marfil, en el cap. 7. de los cantares: y a los joyeles: *Sicut monilia*, en el cap. 4. q̄ se diga al fin: *Guttur tuum suauissimū*. Por q̄ la oraciò (que es el cuello q̄ sustenta la vida, vne a la cabeça cò el cuerpo, q̄ es a Dios, y los hombres: y que quitarla es cortar la cabeça a vn alma) primero va a parar en la fortaleza de torre, y hermosura de joyas, que en la suauidad y regalos: assi que si de la oracion saca proposito firme de seruir en todo a Dios, y de no ofenderle a sabiendas por cosa ninguna del mundo, no se aflija de sequedad: porque el estado presente no es de regalos.

Lo primero, persuadete por cosa cierta, q̄ las almas mientras a mayor grado de perfecciò han subido, mas quieren que Dios en esta vida las trate con sequedad, si bien estan enteradissimas, de que las quiere bien, y assi veras, que comenzando la esposa diciendo: *Osculetur me osculo oris sui*: Acaba con aquellas palabras: *Fuge, Fuge dilecte mi*. No era por cierto mejor quando dezia, beseme con vn beso de su boca, que quando dezia: Huye, huye amado mio, antes al principio hablaua como rezien casada, quando el amor hierue, y despues como matrona afsètada en amistad mas perfecta, y còfirmada cò mayor conocimièto, prèdas y obligaciones de ambas partes, como vino ya hecho, y adobado. Y por no salir deste libro de los cãtares, dõde mas claro q̄ en otra parte se conoce el estilo de Dios, y el alma, aduertie a este proposito, que primero se comparò la ef-

posa a huerto, y alla en el fin a viña; y ay diferencia grãde entre lo vno y lo otro: El huerto esta muy regalado, y regado, siempre anda el jardinero sobre el, pero de menos fruto es, y no haze rico a su dueño, la viña sufre mucho, la caua, la poda, hazenla llorar, pero paga mejor con tanto fruto como da. Primero es el alma huerto regalado de Dios, pero el estado mas perfecto es de viña con menos regalo, y mas prouecho. Así que no te aflijas de q̄ Dios te trate como a mas aprouechado.

Lo segũdo, puede cõsolarte, que tras vna esquiuez, y trabajo suele Dios embiar vn gran regalo, y con la esperança del, passã esta sequedad: en la oracion dize Alcuino, traído de la glossã, que antes del diluuiio no auia lluuias en la tierra, ni nubes, y viene bien con esta opinion, que el arco que en ellas se haze, como cosa nueua se pusiesse por seña de amistad, de modo que no ay mal que no venga por bien, y vn trabajo es vispera de vn regalo, que tampoco antes del diluuiio era licito el comer carne, y despues lo fue, como quando açotado el niño lo regalã. Así dezia el Sãto Iob: *Rursus expectabo vesperam*: Donde dixo San Gregorio, *Speramus prospera*; y así esperar la noche, era desfiar el trabajo: como que lo tenia por vispera de prosperidad Así lo experimentò el Santo Religioso Bernardo, q̄ despues de vna gran sequedad, y descõuelo en la oracion, oyò vna viguela en el ayre, que sonaua tan dulcemente, que si durara mas, dize que le sacara el alma del cuerpo.

Lo tercero, dezias que te desconsolaua, que trate Dios con igualdad de castigos a quien tiene desigualdad de meritos; y que así se entre la peste, y hambre por los clauftros, y celdas de los sieruos de Dios, como por las de los peccadores. El primero consuelo en este punto,

punto, sea entender los fines de la diuina prouidẽcia, y son muchos, vno es para que se eche de ver la fineza de vn justo, que en el mismo trabajo en que el malo se enpeora, el bueno se mejora, y que el Sol, que endureció al barro, ablandò la cera, y que quando el pecador pone todo su reparo, y preferuatiuo en la comida, juego, entretenimiento, el justo lo pone en Dios, diziendo: *In nocte quaesui te*. Mas, mira en esto a su humildad, pues la excepcion, y priuilegio en cosas tales, y por tales manos, por fuerça auia de causar soberuia: y así a quien la queria dize Dios: *Et tu vis tibi grandia*: Mira por el bien de todos, porque tocãdo la calamidad al justo, ora con mas feruor; y deste nace el ser oydo, y desto el ser todos libres, así se dize en la Sabiduria, que en las plagas que no fuerõ comunes a Israelitas y Egypcios, no orauan a Dios los de Israel, pero quando llegò la afficiõ a todos, y el trabajo tocò alas puertas del justo, entonces se leuanta vn Varon sin queixa, y orò a Dios. Mas, descãrna Dios al justo la mucla, porque sienta menos el arrancar se el alma, sienta también aca su acibar, porque se desaficione a las cosas deste mundo, que al fin como dixo Augustino: *Nõ gaudet ciuis, qui non gemit peregrinus*. Ni la seguridad se estima, y dessea, sino en el peligro. Si la calamidad fue algun captiueño, o prision, que cogio el enemigo al Religioso, y al Seglar, ay grandes razones de la diuina prouidencia, en esse caso, como las huuo, en que cõ los demas fuefse a Babilonia captiuo el Santo Profeta Daniel, para gloria de Dios, cuyo conocimiento se auia de plantar por aquel Profeta, en aquel pueblo ciego; porque firme el bueno entre malos, de lo que el azcete al buzano de mostralle donde està la perla, y es grandeza de vn

In cap. 9
Genes.

8. Moral.
Cap. 10.

Hor. Frã.

Baruch.

Sapient.

Señor, que en su casa puerta aya siempre sombra. Para bié del mesmo Daniel, que mas gloria ganó entre barbaos, que ganara entre los suyos; que al fin la luz mas campea entre tinieblas: y el justo es como el luciernago, o Iacyntho: *Quem obscurat claritas, & declarat obscuritas.* Y finalmente para bien de los demas captiuos, q̄ en el tuuieron consuelo, y enseñanza, y exemplo, que para esso el pastor tiene al manso tan sugeto, que aun tirandole piedras se va tras el, para q̄ guie a los demas.

Vengo a lo quarto, que en el tratamiento de Dios, contigo te affigia, q̄ era auerte llamado a estado de penitencia, y darte tan corta salud, que no puedas casi en nada exercitarla. Quiero pues con la diuina gracia cōsolar, a vn enfermo Religioso. Y para esto me aprouechare de S. Gregorio Nazianzeno, por sobre nombre el Theologo, el qual siendo a la Iglesia tan necessario, por su pluma, lengua, y exemplo; y estando en frótera cō Arrianos, y enemigos de Dios. Fue el seruido de darle tan corta salud, q̄ en la Epistola 4. 2. a Procopio dize: *Perpetuo in extremis ago, mihiq̄e ipsi, nulla in re rsui esse possum, corporis infirmitatem habeo, qua iudicio mentis prauiduar.* Siépre estoy a lo vltimo de la vida, no me soy aun a mi mismo de ningun prouecho. Tengo enfermedad que me faca de juyzio, y en vnos versos, que hizo a sus achaques, dize asy: lloroy y me lamento, como leon atado con fuertes cadenas. No desseo los boiques para caçar la compañía dulce de los hombres, el poder estar en conbites; no lloroy el no poder passar las calles, y plazas, y a los baños, y gozar de otros entretenimientos de la vida: lloroy q̄ el pueblo como niño hábriento pide el pecho de su madre, y con sedietos labios aplica la boca, y se halla burlado. *Sic a mea lingua populus pendet cupiens fontem*

fontem multis antea fluentem. Lloro los cantares de la Iglesia, a que no puedo afsistir; y aquel estar en pie, como vna piedra en el choro: *Ubi mihi nocturnorum cauum status, quibus firmans pedes gradibus, animatus vt lapis?* Donde está el poder passar hincado de rodillas, y llorar sin daño? *Vbi flexibilem genuum dulcis labor, quo antea lacrymas callidas fundebam?* Donde estan mis libros comenzados? quien los ha de acabar? *Sudor in libris meis, sermones vero imperfecti.* Quibus aliquis vir dabit finem amica sentiens. En cōclusion estoy muerto en vida, y como vna nauecilla sin jarcias, ya para hundirse: *Omnia mortua sunt viuenti, vita autem mihi est imbecilla naui debilior, quam liquere compages.* Pero como a quien Dios comunicò tantos dolores, tambien comunicò los consuelos; yre entre facando algunos que estan derramados por sus libros. El primero, y principal es, dexarse gouernar de Dios, que lo que el hiziere es lo mejor; y asy acaba el himno de su enfermedad, diziendo: *Sed quid mihi superuacuum leges diuinitati ponere? Eo me Christe feras tuum cultorem quo vis.* Para que doy yo leyes a la diuinidad: lleuame o Christo, por donde tu quisieres. O quan prudentemente hizo aquel que auiendo alcanzado salud en el sepulchro del glorioso Santo Thomas Cantuariense; dudoso si aquello era lo que mejor le estaua, se boluió a poner en las manos de Dios; y le tornó la enfermedad. No ay sino dezir con Dauid: *Domini est salus.* Y fiarnos de quié bien nos quiere. El segundo, es entender, q̄ asy cōuiene para mostrar la fortaleza de nuestra alma; la qual en la enfermedad del cuerpo se muestra mas esfuerçada: y asy dize este glorioso Santo, escriuiendo a Eudoxio. No quisiera o amigo, que siendo tu Filosofo, y aun Christiano sabio, como los de mas,

Nazian.
Epist. 4. 2.

Cant. in
morbum.

Iacob 9.
Genuens.

Epist. 64.

Señor, que en su casa puerta aya siempre lumbre. Para bié del mesmo Daniel, que mas gloria ganó entre barbaos, que ganara entre los suyos; que al fin la luz mas campea entre tinieblas: y el justo es como el luciernago, o Iacyntho: *Quem obscurat claritas, & declarat obscuritas.* Y finalmente para bien de los demas captiuos, q̄ en el tuuieron consuelo, y enseñanza, y exemplo, que para esso el pastor tiene al manso tan sugeto, que aun tirandole piedras se va tras el, para q̄ guie a los demas.

Vengo a lo quarto, que en el tratamiento de Dios, contigo te affigia, q̄ era auerte llamado a estado de penitencia, y darte tan corta salud, que no puedas casi en nada exercitarla. Quiero pues con la diuina gracia cõsolar, a vn enfermo Religioso. Y para esto me aprouechare de S. Gregorio Nazianzeno, por sobre nombre el Theologo, el qual siendo a la Iglesia tan necessario, por su pluma, lengua, y exemplo; y estando en frõtera cõ Arrianos, y enemigos de Dios. Fue el seruido de dar le tan corta salud, q̄ en la Epistola 4.2. a Procopio dize: *Perpetuo in extremis ago, mihiq̄ ipsi, nulla in re rsui esse possum, corporis infirmitatem habeo, quæ iudicio mentis præiudicat.* Siépre estoy a lo vltimo de la vida, no me soy aun a mi mismo de ningun prouecho. Tengo enfermedad que me faca de juyzio, y ea vnos versos, que hizo a sus achaques, dize así: lloro y me lamento, como leon atado con fuertes cadenas. No desseo los botques para caçar la compañía dulce de los hombres, el poder estar en combites; no lloro el no poder passar las calles, y plazas, yr a los baños, y gozar de otros entretenimientos de la vida: lloro q̄ el pueblo q̄ como niño hábriento pide el pecho de su madre, y con sedietos labios aplica la boca, y se halla burlado. *Sic à mea lingua populus pendet cupiens fontem*

fontem multas antea fluentem. Lloro los cantares de la Iglesia, a que no puedo afsistir; y aquel estar en pie, como vna piedra en el choro: *Vbi mihi nocturnorum cõtium status, quibus firmans pedes gradibus, animatus vt lapis?* Donde está el poder passar hincado de rodillas, y llorar sin daño? *Vbi flexibilem genuum dulcis labor, quo antea lacrymas castidas fundebam?* Donde estan mis libros comenzados? quien los ha de acabar? *Sudor in libris meis, sermones vero imperfecti.* Quibus aliquis vir dabit finem amica sentiens. En cõclusion estoy muerto en vida, y como vna nauccilla sin jarcias, ya para hundirse: *Omnia mortua sunt viuenti, vita autem mihi est imbecillanauis debilior, quam liquere compages.* Pero como a quien Dios comunicò tantos dolores, tambien comunicò los consuelos; yre entre facando algunos que estan derramados por sus libros. El primero, y principal es, dexarse gouernar de Dios, que lo que el hiziere es lo mejor; y así acaba el himno de su enfermedad, diziendo: *Sed quid mihi superuacuum legis diuinitati ponere? Eo me Christe feras tuum cultorem quo vis.* Para que doy yo leyes a la diuinidad: lleuame o Christo, por donde tu quisieres. O quan prudentemente hizo aquel que auiendo alcanzado salud en el sepulchro del glorioso Santo Thomas Cantuariense; dudoso si aquello era lo que mejor le estaua, se boluió a poner en las manos de Dios; y le tornò la enfermedad. No ay fino dezir con Dauid: *Domini est salus.* Y fiarnos de quié bien nos quiere. El segundo, es enténder, q̄ así cõuiene para mostrar la fortaleza de nuestra alma; la qual en la enfermedad del cuerpo se muestra esforçada: y así dize este glorioso Santo, escriuiendo a Eudoxio. No quisiera o amigo, que siendo tu Filosofo, y aun Christiano sabio, como los de mas,

que en la enfermedad se lamentan, y estan con animo apocado antes, entonces deues purificar tu animo: *Ac victorem apparere vinculorum corporis, arbitrari que morbum pedagogiam quandam esse ad id quod utile est.* Mostrar dize, que eres vencedor de tus prisiones del cuerpo, y que la enfermedad es como vn ayo, que enseña todo lo q̄ bien nos està; cierto notables palabras, que padezca vn hōbre los dolores del cuerpo, como quien està triunfando dellos, con animo tan señorial, con semblante tan esforçado, que aunque tenga dolores, los tenga como agente vencida, no vencedora del espíritu; porque a la verdad, de vna manera sienten los dolores, vn hombre baxo, de otra vn Señor, de otra vn Rey, de otra vn Santo: y así como se dize del Saluador, que estava en la cama de la Cruz, con aquellos dolores de muerte; pero con vna magestad, que mas parecia que el tenia en sus manos la cruz, que la cruz a el, en sus brazos: Y así dixo Abacu: *Cornua in manibus eius.* Que declaró de la cruz el glorioso S. Iustino, y que muriendo estava en vn palo, pero con semblante real. *Regnavit à ligno: Y* recibiendo estava la bofetadas, y açotes, y mas parecia, que daua el su cuerpo a los açotes, que no q̄ ellos dauan en el. Y así dize por su Profeta: *Corpus meum dedi percutiētibus.* De la misma manera està el siervo de Dios en su enfermedad, con vn espíritu tan superior, como si el tuuiera presos a los dolores, y no los dolores a el.

El tercero consuelo es, que ya que no puede apouchar a la Religion en otra cosa, no sera de poco fruto si diere exemplo de paciencia, y conformidad con la diuina voluntad. Y así dixo San Gregorio: *Etiā si laboro ex morbo, gaudeo non quia laboro, sed quia tolerantia discende præceptor sum:* Yo estoy enfermo, y me huel-

go, no porque estoy enfermo, sino porque al fin siruo de maestro de paciencia; y dize S. Hieronimo, que es de tanta importācia vno que en la Religion tenga cattedra de paciencia, que el glorioso padre S. Pachomio tenia vn Santo viejo en su conuento, con gota, y otros mil achaques; pero mui sufrido y alegre: *Ad quem eos qui erant in mœnore positi dirigebat, quia habebat consolatorium verbum, sicut nullus alius.* A este dize, que embiaua a los que estauan tristes; porque tenia don de consolar, mas que otro alguno.

El quarto consuelo es, que si bien lo consideras, ya muchas cosas, porque dar gracias a Dios en la enfermedad, así por los males de que libra, como por los bienes que acarrea. Y así añade S. Gregorio: *Hoc saltē ex morbis lucrificacio vt seram & gratias agam, quemadmodum in iucundis, ita & in tristibus quando quidem nihil horum credo nō probabile animis esse.* Por lo menos esto ganó en mis enfermedades, que tengo mucho porque dar gracias a Dios, y con razon por cierto; pues con la flaqueza del cuerpo pierde en gr̄a parte la carne sus viciosos brios. A esto miraua el elegir S. Bernardo lugares enfermos,

para los conuentos; y el capitulo de *diminutione sanguinis*: en la sagrada orden del Cister. Anda vn hombre humilde, viēdo que no ayuna, ni trabaja como los otros, antes los demas lo sirven a el; camino por el qual puede merecer mas excelente premio, que el que ayuna, y trabaja, como expresamente se lo enseñó Pacomio a Theodoro. Abrese el desseo de aquella vida libre de achaques, y la cosa mas terrible de todas, q̄ es la muerte, viene a hazer se desheable; y así añadió Nazianzeno: *Vt pro presenti seculo viuas in futuro, & vt Platonis verbis vtat animam e corpore vt e sepulchro liberet.* Esto hazia al otro

In vita
pjs. de Pa
comio.
§. 52.

In Reg.
c. 18.

Hiero. in
vit. Pat.

Epif 64.

Abacu.
Iustino.
7. Tripb.

Hon. 63.

leproso, que dize Cesario, cantar dulcemente viendo-se caer a pedaços la carne, como el preso, que ve yrse desmoronando las paredes de la carcel. A todas las razones dichas, que como has visto, son de S. Gregorio Nazianzeno; añade vna mas eficaz, y es, que así como Dios en el mundo proueyo de pobres, para que los ricos exercitasen la limosna; y cõ ella redimiesen las almas. Y por esto los pobres son parte del mundo digna de estima, por dar materia a tan grande bien; así es muy principal parte de la Religion, la gente enferma; porque sirve de que se exercite el heroico exercicio de la charidad con los enfermos: el qual es tan grato a Dios, que como Mucio hermitaño fuesse a visitar vn monge enfermo, y le cogiesse la noche en el camino, mandò al Sol que se detuuiesse, porque pudiesse con mas comodidad hazer su obra de charidad; y el Sol dize S. Hieronimo, q̄ se detuuò, porq̄ lo q̄ antiguamete se hizo; porque véciessse vn pueblo en tiempo de Iosue; aora se haze porque se visite vn enfermo, y a falta de quien le sirua, baxan Angeles, como se ve en vno, que siete dias siruio a vn monge, como quenta Palladio; y es tan meritorio, que como dize Theodoro, equiuale, y aun sobrepaja al ayuno, y qualquier otra obra de penitencia. Luego si el verte enfermo te affigia por pa recerte que eras inutil, deues consolarte, viendo que con mas humildad, sin el riesgo de vanagloria puedes hazer mucho provecho en ti, y en la comunidad.

Conchuyamos este capitulo con lo vltimo, que te affigia, y aun hazia quexar de Dios, que llamandote a instituto de ministerios muy excelentes, te diese talentos limitados, y corto caudal. Ciertamente gran imprudencia es fingir vn hombre la felicidad, y buen estado

estado a su modo, y no al de Dios; yerro comenzado por nuestros primeros padres, que no contentandose con la buena dicha, y calidad de su estado, imaginaron alcanzar mas, y perdieronlo todo. Proseguido en el pueblo de Israel, el qual enfadado de aquella sinceridad, y bondad, con que vivieron quarèta años; en cerrando los ojos Gedeon, luego se juntaron a elegir vn genero de vida mas excelente a su parecer; y que tuuiesse vn culto de Dios luzido, y mas aparente, que fuesse visto, y pareciesse entre las demas naciones; Este quieren proleguir los que quieren seruir a Dios a su modo, y en los oficios, y talentos que ellos imaginan; y no en lo que Dios les ocupa. A estos pues digo primero, lo que dize el Apostol San Pablo: *No*

Ind. 8.

Ad Rom.

Provi. 3.

Christ.

hom. 9. de

laud. Pau

li.

Reg. bre-

ui.

Respon.

260.

lito prudentes esse apud vosmetipsos. No seays prudentes a vuestro modo; consejo que antes nos lo auia dado Salomon, diziendo: *Ne sis sapiens apud te metipsum.* Y quiere dezir, no solo lo que dixo Origenes. No presumas de sabio, no siendo lo, ni auiendo ninguno que tal conozca sino tu. Ni lo que dixo San Juan Crisostomo: *No seays tan amigos de vuestro parecer, que defechays el ageno: ni lo que dixo San Ambrosio: no emplees la fabiduria solo en saber tu quento, y lo que toca a tu negocio, e interes, sin darsete, nada del ageno; sino principalmente lo que dixo San Basilio: No atiendas folamente con los ojos de la prudencia humana, a la disposicion de tus cosas, y empleo de tu persona; que por esto añadio Salomon: *Sed in omnibus vijs tuis cogita illum:* Y el Apostol auia dicho: *Non alta sapientes, sed humilibus consentientes:* Porque si a alguna cosa puede vn hombre inclinarse, y deffear que Dios se incline; no es la luzida y alta, sino la humilde y baxa: por-*

In vita
Coprois'

Palladio.

Doctr.
patr. cap.
12.

porque veas quan descaminado sentimiẽto es el tu yo, de que Dios no aya dadote talentos luzidos en el mundo. Pero viniendo en particular a consolar te, ante todas cosas te deue alegrar la voluntad de Dios, que assi lo dispuso; y sabe que no fue a caso, sino que como en vn cuerpo repartio las varias operaciones necessarias, por la diuersidad de miembros; y toda la bondad de cada vno sera obrar biẽ aquello, para que fue hecho; assi en la Religion Dios con su prouidẽcia, dispuso diuersidad de talentos; y ati te dió el que quiso. Es admirable lugar a este proposito, el del Apostol, a los Romanos. *Dico enim per gratiam que data est mihi, on nibus qui sunt inter vos.* Quiero os dezir vna cosa muy de Apostol, y de hombre, que tiene la luz, y conocimiento del cielo, q̄ Dios a sido seruido dar me; como declara S. Ambrosio: o tomad vn consejo de amigo, como lo deuo a la amistad que me teneys; y cabida que con vosotros tengo. *Non plus sapere quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatẽ, & vnique sicut Deus diuisit mensuram fidei.* No saber mas de lo que està bien saber; saber con templança, y conforme Dios repartio a cada vno la medida de la fẽ. Cõ licencia de mi Padre S. Augustin, que declara estas palabras, del conocimiento curioso de los misterios de la fẽ, y de S. Hieronimo, que las entien de, de juntar sabiduria, y continencia contra lo q̄ vsauan los antiguos gentiles, y presentes hereges; y de Chriostomo, q̄ las acomoda a los que del saber sacar arrogancia: y finalmente de Origenes, que en ellas funda consistir la virtud en el medio; y ser viciosos los estremos. Digo, que el glorioso S. Basilio, sobre aquellas palabras del Apostol, a los Filipenses. *Vt sitis sinceri:* dize: Que habla el Apostol, contra los que no contentos con el talento,

que

que Dios les dió, no atienden a el; y anhelan por otro mayor, y lo mismo dize S. Ambrosio, y viene con lo que en lugar de sobriedad leyó S. Augustin, *ad temperantiam* como quien dize, teneos dentro de los limites de vuestro talento; y conforme lo que Dios repartio a cada vno, que esto es tambien templança; y es de cõfiderar, que todo esto dixo el Apostol, declarando la proposicion que inmediatamente auia dicho. *Vt probetis que sit voluntas Dei bona benefacens & p̄ secula:* Para que tengays gusto en la voluntad de Dios buena, mejor, y perfecta; porq̄ todos los grados de la fantidia, el principio, medio, y fin, es cumplir su voluntad. Y declarãdo en que està el cumplimiento desta voluntad, dize las palabras que emos declarado: no querays mas talento del que os dió, y en esse cumplid vuestra obligaciõ. Sin este q̄ es el principal, otros motiuis ay de cõuelo.

Lo segundo, cõsuelete, q̄ estos talentos los da Dios prestados; y mientras menos te huuier dado, menos cuydado tendras de guardarlo, y de darle cuenta del. Cier to que leyendo en el libro de los Reyes, no dexò de admirarme del sentimiento, que el otro hizo, quando se le hundiò el hierro de la hacha, con que cortaua leña, y dixo: *Heu, heu, heu,* tres vezes ay, ay, ay; pues tan gran desgracia fue, aãdiò la causa: *Hoc ipsum mutuo acceperam.* Si fuera mio no se me diera nada, mas era prestado. Cada dia experimentamos el disgusto que es tener vna cosa prestada, por el mayor cuydado que da, que si fuera propria, *depositum custodi,* dize S. Pablo; y en otra parte: *Sicut accepi à Domino hoc tradidi vobis:* De modo, que el talento de predicar, la sabiduria para enseñar, y qualquiera don y gracia es prestada, para auer de dar cuenta, no solo de su guarda; pero aun de su empleo: como

Cap. 8.

Epil. 47.

Lib. 1. 2.

Iou.

Reg. bre.

Respon,

264.

Cap. 1.

4. Reg. 6

como se ve en la parabola de los talentos; y deste cuidado, y peligro está libre quien carece dellos.

Lo tercero, consuelete, que si Dios te quita lo que dió a otros, tambien te ha dado lo que quitó a otros, q̄ si Lia tiene los hijos, Rachel es la querida de Jacob; sino hizo a Benyamin mayorazgo en casa de su padre, sino el vltimo hijo, hizolo hermano de padre y madre de Joseph: con lo qual tiene la porcion doblada; sino hizo a David tan alto y robusto como a Saul; y así le vienen las armas grandes, dióle mas brio, y ventura; y así le venció al Gigante. No le dió a Martha el fauor de tenerla junto así; dióle el dezirle de tal manera su huésped, que con ser el castillo y gualmente de Maria, no se dize sino, *ex. epit. vltim. Martha in domum suam.* Y si al Euanglista no hizo Vicario de Dios en la tierra, dióle su costado, para que en el se reclinasse, su Euāgelio, para que lo escriuiesse; hizolo Profeta, y lleuollo en cuerpo y alma al cielo: Y si nada desto hizo con el Baptista, hizole su deudo, su legado, su parochio, y su parecido; y despues de su madre, su inmediato en gracia en la tierra, y en gloria en el cielo: así a ti, sino te dio el talento, para la carreda, diote el depulpito, si te negó este, diote la accepcion para tratar con proximos; y si ni aun este, a lo menos hizote Religioso, que no hizo a otros, que lo agradecieran mas que tu.

Lo quarto, consuelete, que puedes sin peligro gozar el fructo de todos, holgandote con el provecho que haze el Predicador, si dixeres con Moyés, oxalá, todos profetaran, y a todos comunicará Dios su espíritu. Puedes merecerlo que los grandes operarios, que traen las almas a la confesión; si desleares de coraçon, que todos se conuieran, y dixeres con la

escla-

esclava de Naaman. Oxalá, fuera mi Señor al Profeta, que está en Iſrael, y lo sanara de su lepra; que lo que de la comunión spiritual, dixo el Santo Concilio, que es comulgar con el desseo, a toda obra buena puede estenderse; y con tal desseo y deuocion puedes desleear, comulgar, y recebir al Señor, si te fuera licito, que merezcas mas, que el que realmente comulgó con menos deuocion: y esta comunión spiritual, puedes tener el niño que no tiene edad cumplida, para comulgar; y el que no tiene comodidad: así la predicacion, confesion, y conuersion spiritual de las almas: si la desleas con deuocion, puede serle mas meritoria, que a muchos la verdadera y real. Esto es aquel feruor de espíritu, que dixo el Apostol San Pablo: *Spiritu feruentes*: Que segun San Basilio, significa, vn desseo, de mas de lo q̄ puede, como el heruor, es vn quererle leuantar de el agua impellida del fuego a mas alto de lo que naturalmente alcanza; conforme lo que dixo David del justo: *In mandatis eius vult nimis*: Quiere muy demasidamente, porq̄ el desseo se auenta mucho aun a la obligacion. Y lo que dixo Christo Señor nuestro: Bienauenturados aquellos los quales tienen hambre y sed de la justicia; y aduierte, que algunas cosas seria mal hecho hazerlas, y es muy bueno el desleear poder hazerlas; no dudo yo, sino que si como Oza tocó al arca, parara en el desseo, y dixera oxalá, me fuera licito, tenerla sobre mis ombros; porque no cayesse, que no solo no fuera castigado, pero premiado su buen desseo. Y si como Saul sacrificó contra el precepto de Dios; se contentara con desleear hazer a Dios sacrificio si fuera su voluntad, fuera de Dios, y de los hombres muy alabado: así,

Rom. 8.
Ref. 259

Psal.

Matth. 5.

así ya que no puedes exercitar estos ministerios de provecho de las almas, porque Dios no te dió talento, y sin ella obediencia, no te los encomienda, puedes cō el desseo agradar a Dios, acerea de lo qual te remito mas a la larga, a lo q̄ cō la gracia de Dios prometo sacar a luz, de los buenos deseos de los q̄ mas no puedē.

Iud 3.

Lo quinto, consuelete, que ya que no puedes hazer esse fruto luzidamente, puedes hazer no poco cō praticas particulares, dando buenos conljeos y auisos, ser mones, no tan cansados, y quiza mas bien logrados; Vna cosa se dice, bien notable, en el cap. tercero de los juezes, que de spues de muerto Aos, aquel que tuuo al pueblo de Dios, tan bien enseñado; y a los Palestinos sus enemigos tan enfrenados, comegó aquel a desmādar se, y este a descomedir se; hasta que vn Gañan llamado Sangár, con vna ahijada de bueyes hirió de vna vez seysciētos hombres, y defendió a Israel; que no ha menester Dios espadas luzidas, ni talentos heroicos para conuertir almas, a vezes vn hombre senzillo, con vn buen consejo hará mas provecho en ellas. Y no es cosa nueua, con la facta que se alçò del suelo, clauare el coraçon del enemigo; y Dauid con piedras del arroyo matar al gigante, sin otras balas ni municiones.

Iud 4.

Lo sexto, consuelete, que al fin se haze lo que es ser uicio de Dios, y bien de las almas; aunque no se atribuya a ti nada, cosa en que los finos amadores de la virtud no reparan, hagasse lo que està bien, sea Dios glorificado; y de mijamas se haga comemoraciō. Dionos desto illustriſsimo testimonio el Capitan Barach: porque diziendo a Delbora, que fuesse en el exercito ella t: mbien. Respondió, *ibō, sed in hac vice victoria non reputabitur tibi*: Yo yre, pero aduierete q̄ si voy has de perder la glo-

la gloria de la vitoria; porque no diran sino q̄ vna muger vencio: Con todo esso no reparò en este inconueniente Barach. Y así dize vn Doctor grauc: *Sincerissimus optimi viri antonus apparuit, qui dum Reipubli & sue optimè consultum vellet suam ipsius gloria minime curabat*. Varon sincerisimo, q̄ no cuydò de su honra, como se hiziesse lo que estaua bien a la Republica.

Monial.

Lo septimo, cōsuelete, y da gracias a Dios por vna cosa, que para lo q̄ verdaderamēte haze a vn hombre bueno, que es la virtud; te dió Dios talento, q̄ es la voluntad; y para lo q̄ te lo quitò, no haze a vn hōbre bueno; bien puede vno leer, predicar, y aun hazer milagros, y ser malo. Muy bien prueua esto S. Anastasio Niceno; Balaam y la Pitonissa profetizauā: Iudas resuscitó muertos, y el Baptista no hizo milagros. Saul estuuo entre los Profetas; y S. Matheo dize q̄ los Apostoles hallaron a vnos q̄ hazian milagros: y en el infier no diran algunos condenados, que predicaron en el nōbre del Señor. Lo que es de estima sobre toda otra cosa es la virtud. Esta sola basta a honrar a quien la tiene: y para esta nadie ay sin talento, que bien conoció esto aun el Poeta que dixo:

Quæstio.
23.

Matth. 9.

Claud. de
consuls.
Theod.

*Ipsa quidem virtus præmium sibi, sola lateque
Fors itaue secura metet nec fascibus vllis
Erigitur, plausuque petit clarescere vulgi
divitijs ammosa suis, &c.*

Finalmente lo octauo, ruego te q̄ me digas q̄ es lo q̄ te duele mucho: notener, diras, aquel talento de tratar cō señores, y principes, como tienen otros, q̄ así tienē ocasion de hazer provecho en sus almas, y hōrar mucho a la Religio. Quiē dixera q̄ a Basilio Macedonio se le aficionasse el Emperador Michael, de solo verlo en

E

vn ca-

CAPIT. III

De los consuelos para llevar bien los trabajos que se ofrecen a vn Religioso, considerado en orden a los seglares.

PARA quatro tribulaciones, q̄ de las puertas a fuera pueden ofrecerse; deues tener prevenido tu co-
raçon de razones de consuelo, que aunque auien-
do paz de las puertas a dentro todo se lleva bien como
si el ayre ambiente está abrigado, poco ay que sentir
los frios y nieues de los Alpes; pero con todo afligen
como a la nao las tempestades, y al passagero el olor y
marisco almadea, aunque el vaso sea nueuo y fuerte.
Lo primero justamente puede afligirte el poco res-
peto, con que los seglares murmuran de los Religiosos;
que vn Naaman Syro lleue a su tierra por reliquia, no
de las aguas del Iordan que le sanaron, sino de la tier-
ra que el Profeta de Dios pisaua; que los capitanes
y soldados del Rey Acab, paguen con la vida el poco
respeto con que desde lexos a gritos llamauan al Pro-
feta, diciendo que el Rey mãaua que fuesse alla, que
los rapaces paguen en las bocas de los ossos, el poner
las suyas en la calua del Profeta; y que tan libremente
oy se murmura del ministro de Dios, y quien? la
Samaritana, que tiene siete maridos, de que Christo
hable con ella; y de que sale vna vez de casa el
Religioso, murmura el seglar, que jamas está en la
suya; y de que guarda lo que tiene, murmura el que
roba lo que puede.

vn cauallo, y poco a poco le viniessé a hazer su heredo-
ro; y dixera que a Paulino el gran priuado de Theodo-
sio le armaria la muerte la mañana q̄ a caso le dió Eu-
doxia, auientodofeladado el Emperador. Da gracias a
Dios, q̄ te cerró la puerta a cosa tan poco prouecho-
sa, y tanto dañosa. Diras que lo que te da pena, es care-
cer de taléto de pulpito; digote lo q̄ dixo S. Gregorio
Naziázeno: *Magnū est docere, verū discere periculo caret, melior
est res quam sermo, cur ad cūlū euolare quæris cū pedester existas.*
Gran cosa es enseñar, pero mas segura es aprēder, me-
jor es la obra que la palabra; para q̄ quieres andar por
los ayres, no siendo mas que para andar a pie. Predica
con tu exemplo, y si no fueres como el Rio Nilo, que
lleua la semilla a la tierra de Egypto, seras como el Rio
Ganges; de quien dixo Hieronimo, escriuiendo a Ru-
stico, que trae del Paraiso infinidad de pimientos, y co-
sas aromaticas, con que da vn olor del cielo; y aun añā-
de Solino, y Plinio, que mucha gente se sustenta con
solo su olor, y muchos se conuertiran con el buen olor
de tu vida. Diras finalmente, que lo que sientes es que
auientodote dado Dios talentos, no quiso que fuesen
luzidos por algun accidente que faltò. Diote letras,
pero obscuridad en declararte, pulpito, pero cō poca
gracia o mala voz, al fin poca ventura y acceptiõ, rhe-
toro escondido. Pues sabete que los Rios que corren
debaxo de tierra son muchos, y los mejores, como di-
xo Platon, y la causā es, porque no se euaporan como
los de mas que corren arriba; y aunque sean calidissi-
mos los ay perennes: es grandezza de la naturaleza, y es
la de su author tener famosos hombres arinconados,
y animales generosos enxaulados, como altaraçanas
llenas de armas mohosas, y leones.

Oroo. de
mod. in
disput.

Hieron.

Cap. 53.
li. 7. c. 2.

In pb-
dio.

4. Reg. 6

Lo segundo, no affige poco su ingratitud; porq̄ sien-
do los Religiosos perpetuos esclavos de los seculares,
hallandolos para quanto han menester, fiétese la falta
de conocimiento, y correspondencia senbramos, como
dize S. Pablo cosas spirituales; pero no cogemos tem-
porales, como hazia el mismo: de cōsiderar es, q̄ los se-
ñadores q̄yuan al monte a hazer leña, lleuaron consigo
a Eliseo, q̄ no ay cosa para que no sea bueno vn seruo
de Dios al lado; y despues todos le perseguian. Viene
Ioseph con el pan a sus eitanos, solo, y muchacho,
madiugando y trasnochando; porque tengan de com-
mer: y el pago es calumniarle lo que les contò del sue-
ño que tuuo; y queier quitarle la vida. Està David es-
fritando el pueblo; firuyendo al Rey en los mayores
peligros; y por que solas las moças de cantaro cantauã
sus hechos; lo quiere de embidia Saul enclauar en la
pared con vna lança, y està el pobre Religioso, acudi-
do al seglar de noche a sus enfermos, de dia a sus con-
fessiones; y de dia y de noche al choro, para aplacara
Dios por sus pecados enojado, madrugando las ma-
ñanas de las fiestas, quando el duerme, para yr cõ tiem-
po al confesionario; y los dias q̄ el seglar mas se huel-
ga trabajando mas en el pulpito; y el pago serà el que
da, el que escapò de los peligros de la mar en vna ta-
bla asido, que en llegando a la orilla la quema para
calentarse.

Lib. 1. c.

1.

Lo tercero, la amistad, y la enemistad cõ los deudos
y parientes; su cariño quando lo ay, y su sequedad quã-
do sucede auerla; siucle tambien dar de las puertas
a fuera, no poca molestia. El amor a la patria, y a los
suyos es cosa tan natural, que como dixo Heliano,
ay vna Isla llamada Diomedes en la qual dize que ay

vnas

vnas aues, que si llegan a la ribera los Griegos, que an-
tiguamente la poblaron, van a ellos; y las alas tendi-
das, parece que los abraçan, y se les echan en los bra-
ços: lo qual no hazen con otros. Y la sequedad se sien-
te, y mas quanto el Religioso los quiere mas, que aun
Aristoteles dixo que aun en Mosopotamia Region de
Syria las serpientes *indigenas non mordent, in externos ser-
uiunt*, que a sus naturales no muerden, como hazen a
los estrangeros: de aqui resulta el sentimiento de ver-
se vn Religioso sin la compañía de sus deudos, y natu-
rales, y mucho mas si estos tienen con el sequedad, y
estrañeza.

Lo quarto, para coraçones compasiuos, y piado-
sos, como por la mayor parte son los q̄ estan en la Re-
ligion es grandissimo tormento ver pobres sin poder
remediallos; porque estos por la mejor parte vienen a
consolarse con el Religioso, confessando a vezes mas
penas que culpas, y especialmente los que llaman su ne-
cessantes, que no tienen empacho de mostrar su ne-
cessaria pobreza, a quie escogió la volũtaria, y es terri-
ble caso, q̄ era S. Pablo todo cõ todas las cosas por ga-
nar a todos para Dios, y esto no fingida, sino verdade-
ramente, sentia la pobreza del pobre, la enfermedad del
enfermo; y que no era el rico para vsar de su riqueza: de
modo q̄ era como el pobre, para sentir su necesidad;
y no era como el rico para remediarla: podemos tener
la compasion con el miserable, y no la conreparaciõ
con el poderoso; a quien no darà lastima vna carcel de
presos, con necesidad suya, aunque sea con culpa, y
de sus mugeres y hijos sin ella: Por cierto, de lastima S.
Franciscò soltaua los paxaricos enjaulados la noche
buena: que coraçon no quiebra saber del triste capi-
ucrio

E 3

ucrio

uerio de vn hijo, q̄ tiene mas captiua su madre en tierra de christianos, q̄ el lo està en la de moros? Cierro esto mouio a Paulino a rescatar a vno con su captiuero. Quiè aurà q̄ no se duela de vna viuda, y vna huerfana; y ambas moças, y cõ virtud q̄ pelea cõ la necesidad; y anda dudosa la vitoria. Quiè pudiera como el otro Sãto Obispo echarle el dinero por la vêtana; y cõ el cõsuelo en el coraçon; y aun la gracia de Dios en el alma. Quanto a lo primero, ante todas cosas ha de procurar quitar toda ocasiõ de murmuraciones, dexar cosas licitas, y aun disimular cosas muy santas: por q̄ los ojos en fermos no se ofendan cõ la demasiada luz, a imitaciõ de Dios; q̄ primero q̄ criasse el Sol grande y hermoso, criò vna luz pequena, y limitada, con q̄ el mudo se dispusiesse para la mayor claridad. Esta fue la santissima prudencia de Gedeon, q̄ aunque tenia mandamiento de Dios de hazer vn solemne sacrificio; y aũque no le faltaua brio para hazerlo a medio dia a vista de todo el mundo: pero por no dar lugar a alboroto, murmuraciones, y quejas; tomò dize el sagrado texto, diez de sus mas cõfidentes criados, y de noche hizo su hecho: *Per diẽ noluit facere, sed omnia nocte cõpleuit.* Y quãdo a la mañana vieron los del pueblo destruydo el altar de Baal; y q̄ el toro diputado para el sacrificio estaua puesto sobre el altar, dixeron Gedeõ a hecho esto: q̄ seria bueno q̄ hiziesse el: no lo negò, porque esso seria deshazer lo hecho; ni lo confesò por no irritallos: sino astutissimamente les dixo. Si soys vengadores de Baal, no quede con la vida su enemigo; mas si el es Dios, venguese el de quien le ha derribado su ara: como quien dize, no aurà quien tenga por cosa decète, dezir q̄ Baal ha mester quien venga sus agrauios: y yo se que el como quien

quien no es Dios, ni del verdadero tendrà licècia tã poco lo vengara por su mano: y asì ni les exasperò, ni les aplaudiò, sino quedando el libre, ellos no quedaron murmurando, antes callando de cõfusiõ. Demas desto deue dar razon, y satisfaciõ de si en las ocasiones que se ofrecieren; deshaziendo con modestia las causas de murmuracion y quexa, de lo qual tenemos ilustrissimo testimonio de S. Gregorio Naziãeno, el qual auiendo algunas murmuraciones de su persona: junta ciento y cinquẽta Obispos, y antes q̄ pida lo tẽgan por jubilado, y le dexè retirarse del obispado; Da razõ de sì, diciendo, emos engañado en algo a este pueblo? emos mirado alguna vez mas por nuestro prouecho q̄ el suyo? Quiero dezir como Samuel a Israel, he quitado a alguno lo q̄ era suyo? Dios me es testigo, q̄ he cõseruado puro, y sin alguna mãcha mi sacerdocio: Plega a Dios, q̄ si yo amè el mãdar, y la vêtaja de leuãtado puesto, o pisar las cortes de los Reyes, q̄ no me que de hõra mas de ay adelãte. Yua el glorioso Dotor prosiguiendo la satisfaciõ a quanto del murmurauan. Despues de hecho lo primero, y lo segũdo; y prosiguiendo los seglares cõ su malicia: sea el primero consuelo, fiar de Dios, y de su admirable potencia, cõ la qual puede, y muchas vezes haze q̄ mayores enemidades se deshagan, y mas terribles enemigos se rindan sin sentirlo. Que seria de ver aquella noche, que el Angel de Dios diò en los Asyrios, que descuydados estauan los hijos de Israel, toda via tenian el miedo: pensauan que estauan cercados, y hazian sus velas: y ya los enemigos auian huydo. Sabe Dios hazer mercedes sin sentiras, aun el que las recibe; y allanar tambien las volũtades, sin mas diligencia humana, que su poder no te-

4.Reg.7.

mas, q̄ ni tu ni la Religión, peligré por daño de seculares; como lo interior esté bueno, que por esto dize el texto sagrado, que cerró Dios el arca por de fuera: como quien dize, manteneos vosotros alla dentro, en paz, quietud, confianza, y agradecimiento a mi, que os he sacado del común castigo; que lo que toca a las puertas a fuera yo lo aseguro, q̄ ni aguas húdan, ni piedra hiéda el arca, ni por mas montes que suba, y valles que decienda, ni arboles o peñascos que encuétre corra peligro. Así es la Religion, en la qual como aya interior paz, y conforme la profesion de cada vna obseruacia de su instituto, no tiene que temer; y así poniendo exemplo en la del Serafico padre S. Francisco, veremos que quando mas perseguida, mas aumentada fue en vn tiempo tan affigida, que el mismo Romano Pōtífice depuso al General de la Orden, y con ella muchos frayles, diziendo que le eran menos sugetos de lo justo. En este mismo tiempo tomò Dios la mano en ilustralla de manera, que el mismo Papa canonizó a S. Luys, criò dos Cardenales desta orden, y los Reyes de la tierra de tal modo la fauorecieron, que los Reyes de Sicilia escriuieron a la Orden consolandola: el Rey de Francia Filipo, y el de Aragon dō Iayme, y el de España Sācho; se mādaron enterrar en su habito. En Portugal la Reyna Isabel tomò el habito de Sāta Clara; el de Mallorca ofreció su primogenito a la Orden, y murió tan illustre en milagròs, que merecio ser puesto en el numero de los Santos. Elcazaro Cōde de Arriano, entrò en la tercera orden de S. Francisco; y lo que vence lo dicho, el mismo Dios la honró con numero copioso de gloriosos martires, que por este tiempo derramaron su sangre por la fe. Todo esto confirma lo que dize S. Gregorio

De la bistoria anti
gna. 2. p.
fol. 207.

Nazian.

Na-

Nazianzeno, en la oracion contra Maximo. Ay vn arbol fabuloso, el qual cortandolo crece mas, y pelea contra el hierro, muerto viue, y arrancado medra, yo entiendo que este es el Sabio, que por afficciones *clarescit, & ex aduersis materiam facit virtutis*, que se ilustra con las tribulaciones, y le sirve la aduersidad de materia de virtud.

Lo primero, deue en este punto consolarte, que de esta murmuracion, y aun injuria, puedes con la diuina gracia sacar muchos prouechos, de los quales solo dize tres; vno en orden a los hombres, los quales al que es murmurado y sufre, al que sabe perdonar, y recibir con mansedumbre los agrauios; miran cō ojos de mas que el hombre. Así dize S. Iuan Chirifostomo, que quando los Soldados de Dauid, vieron aquel coraçon tan noble, y santo; que pudiendo vengarse de Saul, no lo hizo; *Si mille habuissent vitas promptè exhibuissent pro suo duce, posteaque Dauid, non iam vt homini, sed vt angelo parebant. Que lo mirauan como a vn angel; y que si cada soldado tuuiera mil vidas, las diera por hombre tan manso, y benigno.* El segundo, es para cō Dios; al qual mueue mucho ver a vna persona, que confiada en el, oluida agrauios; y puestos en el los ojos, tapa las orejas a humanos dichos. Y así el mismo S. Chirifostomo, en la misma homilia, atribuye la remission de los pecados, cō que salió del templo el Publicano, y el auer agrado tanto a Dios, que sin mas ayunos, ni penitencias saliesse justificado, a que oyendo al Fariseo dezir, gracias a ti Señor, que no soy ladrón, robador, auaro, como este Publicano. El callò, y se confundió, y pudiendo rechazarle vicios con mas verdad al Fariseo, no lo hizo, sino pidió a Dios perdon de los suyos: *Atque videbantur illi*

Orat. 1.
Maxim.

Tom. 1.
homil. de
Dauid &
Saul.

Ibidem.

contumelia afficere, pepererunt illi iustitia coronant, idque sine sudoribus, sine laboribus, sine longi temporis mora. Las palabras que parece lo afrontauan, le labraron corona de justicia, y esto sin sudores, trabajos, ni dilacion. El primero es en ordẽ al mismo hombre; porque asì como el frio haze que vna persona se recoja en su recamara, y el calor se entra en las cisternas; y así estas murmuraciones obligan a vn hombre a entrar dentro de si, humillarse, confundirse, remitir sus cosas a Dios: Así dize Dauid de si: *Cum mihi molesti essent induebar cilicio:* Quando mis enemigos eran mas, me humillaua, y cubria de cilicio; Y el dezirse en el Psalmo: *Ego sum vermis.* Yo soy vn gusanillo; puede confirmar esto. Porque ay gusanillos, que en tocandoles se recogen en si, y hazen como vna bolilla. Finalmente seale consuelo, que por la mayor parte estas murmuraciones nacen de gẽte menos prudente, y considerada, que la que lo es; pocas vezes se ocupa en ellas: Consuelo fue este de San Gregorio Nazianzeno en las suyas. Diziendo estas palabras; por ventura los que padecen vaguidos de cabeza, diran que la tierra està firme; y los ebrios juzgaran por templados a los que lo son: es por ventura la miel amarga; porque lo parece al enfermo? Dime, si los buenos y sabios juzgan así destas cosas, y entonces me rendire. Y concluye con lo que yo acabo este punto: *Ego ille sum nec immutor non alius ex alio factus, aut multos asinens colores qui madmodum Polypti apertis quibus adberet Manet igitur amicus solidus, indissolubilis, inuertibilis, inuertibilibus: petra contra ventorum impetum, & vndarum. Et de his tantum sit dictum nequaquam enim mihi vacat ut contra linguas decertem.* Yo soy el mismo, y no me mudo; no trueco colores como el pulpo

Hom. ad
350. Epi.

pulpo con las piedras donde se allega: mi animo està fixo entre las cosas q̄ corrẽ, immobile entre las q̄ se mudã, y como vna piedra cõtra la fuerça de viẽtos y aguas: y esto baste, porq̄ no tẽgo tiẽpo ni vagar de pelear cõ las lenguas. Aunq̄ no puedo dexar de cõcluyr, tãbien con S. Christo stomo; porq̄ en dos palabras dixo toda la substãcia del negocio. *Aliquis tibi maledixit, si verẽ dixit corrige, si falso irride.* Si es verdad firua de auiso, sino lo es de rifa, y nadie fabra mejor si lo es o no, que tu mismo.

Viniẽdo a lo segũdo de la ingratitud vicio humano, y q̄ començò cõ el primer hõbre, de quiẽ sabemos q̄ recibio grandes beneficios de Dios; y no leemos q̄ le rindiese gracias: y ante todas cosas entra la mano en tu pecho, y mira si eres tã agradecido a Dios, como quisieras lo fuesen a ti los hõbres; y si hallas q̄ no, cõfirmate en la opiniõ de S. Iuã Christo st. q̄ en lo q̄ vno peca, en esto es castigado, cogiẽdo la misma semilla q̄ sebrò. Hurto Acab la viña a Naboth, vèdimiãdo trabajos agenos; y si te acuerdas, la Escritura dize, q̄ a sus setenta hijos muertos los truxerõ en los corbos, o espuertas: *Quia Achab peccauit Naboth aliquibus botris in corbes ingestis:* Porq̄ algunos rezimos de Naboth se echarõ tãbiẽ en aquellos corbos; y porq̄ los sodomitas peruirrierõ el ordẽ de naturaliza, dize este Sãto mercedierõ: *Ut inuertatur in eis natura ordo & fiat naufragiũ ex igne quasi ex aqua:* q̄ peruertido el ordẽ comũ, padeciesen naufragio de fuego, como si fuera de agua. Así el Señor, de quiẽ dize Dauid: con el santo, seras santo; y con el peruerõ haras del que lo es; con el ingrato a sus beneficios, consentirà q̄ los hombres lo sean a sus trabajos? Pero viniendo en particular, deue consolarle vna certissima verdad, que jamas harã tanto bien, ni amara tanto al proximo, que no le quede

Tom. 1.
Hom. de
Dauid &
Saul.

4. Reg.
10.

Cap. 13.

quede deuiendo mas, y assi no se canse en pagar; porque no le agradecen la paga; porque si el otro no haze razon, el haze justicia. Y para esto será bié declarar vn lugar de S. Pablo, a los Romanos: *Nemini quidquam debeatis, nisi re inuicem diligatis.* Pagad lo que deueys, sin quedar a nadie deuiendo nada; fino es en materia de amaros vnos a otros: para cuya declaracion es de considerar, que ay deudas sueltas, como es el beneficio q̄ me hizo el amigo, el qual con otro tal se paga; y ay deudas nacidas de algun juro o tributo, que va siempre rentando, y quedando en pie el principal. Y desta manera es la obligacion de amar al proximo; porq̄ quando Dios nos amò, y diò su sàgre, fundò vn mayorazgo de amor, que le deuiamos rendir: y sustituyò sus vezes, o hizo cobrador fuyo en la tierra al hòbre, para que le amassièmos por el, y en su nõbre. Y a esto alude el Euangelista San Iuan, que como tan puntual en esta materia, dize vna vez: *Charissimi si sic Deus dilexit nos, & nos debemus alterutrum diligere.* y otra, *quoniam ille animam suam pro nobis posuit, & nos debemus pro fratribus animam ponere.* El dezir de uemos, denota ser deuda de justicia. Assi declaran esto s. Augustin, r heofilacto, y S. Chrisòst. Que no se pueda redimir este tributo, ni salir el hòbre desta obligacion: Es claro por dos razones, la vna es de S. Thomas; porq̄ jamas tendremos caudal de amor, q̄ yguale al infinito con q̄ Dios nos amò; y assi harto sera poder pagar corridos, cò amor limitado de principal infinito. La otra es de Theodoreto; porque de tal manera amamos, q̄ como el mismo amor es virtud; y por consiguiente es de Dios: porque de nuestra cofecha no tenemos nada bueno: *ipsa solutione, dize, ipsum debitum augemus, redditio enim debitum multiplicat.* Miètras mas pagamos mas deudores

Epist. 1.
c. 4 n. 11
cap. 3.

dores quedamos; porque fuyo es, no solo el principal que gozamos, sino los fructos que rendimos; y el nos da el caudal cò que le amemos. De todo lo qual se infiere, que no ay para que esperar de hombres agradecimiento, de lo que de uemos de justicia; si Dios no lo viera, pidieramosle al hombre conocimiento del recibo, para quãdo nos pidiera Dios los redditos de su tributo: pero como el lo ve que es el acreedor, contentemonos con que el quede còrento, ya que no del todo pagado, y satisfecho. De aqui es, que assi como algunos tributos estan impuestos con tal còdicion, que la paga se ha de hazer en moneda de oro, y no en otra: assi quiere Dios entre otras condiciones deste amor, que sea como el principal que el nos diò en oro de sufrimiento; y que como el por el amor que nos tuuo, *Pecata nostra tulit* echando sobre sus hombros las cargas de nuestros pecados; assi, *alter alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi:* Porque el fino amor, que es la ley de que aqui habla el Apostol: se hermana admirablemente con la paciencia y sufrimiento. Y assi es mucho de reparar aquella junta, que la esposa hizo de muro, y de pechos, diziendo: *Ego murus, & vbera mea* Cant. 8.
quasi turris: Iuntando torre y muro de fortaleza para sufrir, con pechos tiernos para amar; y al Sacerdote dauan el pecho y ombro del animal sacrificado: porq̄ si ay pecho de amor, aya hombro de sufrimiento; y en la vestidura sacerdotal, el pastoral se vnìa con el superhumeral, con vnas cadenitas de oro: porque la charidad de Dios es la que haze amar, y sufrir a nuestro proximo; y entonces de la myrra se harà ramillete suauè; y se abraçará vno con la paciencia, quando con verdadero amor amare a Dios, y al proximo; que esto es *inter*

vbera

*Exort. mo
ral. serm.
23.*

vera commorabitur. Todo esto a imitacion de aquel Señor, que ni por ingratitud, ni mala correspondencia, cesó de hazer bien a los hombres; como diuinaméte ponderó S. Iuan Chriostomo. Quien pen sara dize, q̄ entonces no se acabara el amor en Dios, quando començò en Adan el desamor; pues entòces le habla cõ entrañas de Padre: hablale a el, y no a la serpiéte: porq̄ no venia a castigar, sino a corregir; dixole Adan, como quien dize, no me he olvidado de ti, aunque tu te has olvidado de mi; donde estas? mira de donde adonde has descendido, buelue en ti, y si lo echò del parayso, fue porq̄ no pecasse dado a deleytes, sino pues su remedio era penitècia, tuuiesse lugar cõmodo para hazerla. Quien pensara q̄ no se desgraciara Dios con Cain, de modo q̄ nunca mas le mirara cõ buenos ojos, por auer quitado la vida a su hermano; antes le cõsuela, y dize: Porque estas cabizbaxo, alça los ojos al cielo, por remedio maldize a la tierra, q̄ recogió la sangre de Abel; para que Cain cayesse en la quenta, y hiziesse este argumento: si la tierra por auer sido el tablado desta tragedia es maldita, yo que soy el author della, q̄ merecere? Quien pensara dize en otra parte el mismo Sato, q̄ no se enfadara Dios cõ aquel pueblo de Israel, el auer mudado los elemetos en tu fauor, haziendo nauegables los mares, q̄ la piedra diessse agua, q̄ la tierra se abriessse: *Regulas naturee nouas prescribens, eaque omnia in gloria ingrati Israelis.* Y quando començò a pecar no le saltauan rayos con que huditios: y así en el mõte sonaron truenos, como quien dize, si yo quisiera bien pudiera, o ingratos acabaros; no lo hizo, antes de nueuo les embia a Moyses, y da ley, y llena de beneficios.

Lo segundo, deue consolarte los grãdes prouechos que

que desta sequedad e ingratitud se figuen a tu alma, si bien lo cõsideras. Apuntare tres con breuedad. El primero no fiarse de mundo, ni gente del, que tan mal paga; quanto mejor le huuiera estado a Sifara que Iael le huuiera dado con las puertas en la cara, y negadole la entrada en su casa, recibiole, agasajole, diole leche, adormeciole, y matole. Quãto le huuiera estado mejor aquel Profera embiado de Dios, y mandado q̄ no comiesse en la ciudad, q̄ no le huuiera recebido bien nadie, y q̄ muerto de hãbre se boluiera a su casa; hospedarono, regalarono, tãto le importunaron q̄ comió, y leones le mataron, aunque no se lo comieron, para confundir la obediencia de las bestias, a la de los hõbres; y porque se vea que si lo mataron, no fue de hãbre, sino de obediencia a Dios, q̄ así lo mandò. Quãto mejor le estuuiera a Absalon, que quando començò a solicitar con buenas palabras, y obras, los coraçones de Israel, hallara tan mala correspondencia, que esta le tuuiera en el deuido respeto a su padre; mas hallò buena acogida, engañosse, y perdiosse. O quantos comiençan, ganando quatro marauejis, y acabã perdiendo la capa, picaronse ganando, que es peor q̄ picarse perdiendo. De aqui nace el segundo prouecho, que como en el mundo se halla mala acogida, es compelido el el sieruo de Dios a buscalla en el, y hallala tal que da por bien la sequedad experimentada. En el libro primero de los Machabeos, se dize, que los vezinos auian recebido en tiempo de su aduersidad muchos Iudios, y sabiendo que tenian ya templo, y alçauan cabeça, enojaronse con ellos, y començaron a perseguillos; lo qual parece auer sido contra la comun oõstumbre, de quãdo vno está en miserable cõdicion, dexa-

dexallo, y quando está en prospera fortuna ser su amigo, mayormente que estos no alcançauan los primeros de la charidad de hazer mas bié al mas affigido, y mirado con ojos de carne; entonces quando los Judios començaron a levantar cabeça, era el no malograr el trabajo, y buen tratamiento passado; antes embiallos con vn buen dexo mas obligados. Podrà alguno dezir q̄ la causa desto fue, que mientras los Judios andauan escondidos, y sin fauor estauan humildes, mas despues con la prosperidad de su gente deuieron de engreirre, y esto enfadaria a los vezinos. Otro dirà que fue razon deessado; para que quando Antiocho, y su gente supiesse lo que auia passado en Hierusalen, no echassen mano de los que les auian acogido, y pensassen auerles ayudado: quisíeron desmentir esta sospecha, con el mal tratamiento presente. Yo digo q̄ fue traça de la diuina providencia; que permitió esto, para q̄ los suyos se aficionassé a el, y a su ciudad y tēplo; y no se quedassen entre infieles regostados a su bué tratamiento. Esto mesmo pretende Dios en la mala acogida, q̄ en el mundo hallan los suyos, lo que dixo por su Profeta: *si estiam vnam rem sp̄nis*. Yo te sembrare abrojos por el camino del mundo, para que siquiera por esso echés por el mio; vna persona dexada del mūdo fe recoge mas facilmente en su oratorio; y halla con mas gusto satisfacion en su conciencia, y en el thesoro que tiene en Christo, y sus meritos; en Dios, y en su amor; diziendo con mas razon lo que el otro Poeta:

Hor. lib.

1. Ser. sat.

1.

*Populus me iucat, & mihi plando, ipse domi. simul ac nummos
contempletur in re:*

Y assi pongo por tercera vtilidad, y no menor razon de consuelo que las dichas en este caço, q̄ se cierra en gran

gran parte por este camino la puerta al peor ladró mas dañolo, y mas cafero que tiene nuestra alma, que es la vanagloria. Esta polilla que nace en la mas fina grana, esta carcoma del mas alto cedro, esta importuna mosca que pierde la suauidad del vnguento. Caço es por cierto notable, el que se cuenta en el libro de los Iuezes, que de mil y setecientos siclos de oro, que fueron los carcillos que del despojo de los enemigos se ficaron quando la victoria de Gedeon, hizo este capitán vn ephod, o superhumeral, el qual puso en su ciudad de Ephra, como dizen algunos con alguno genero de vanagloria, para que quedasse perpétua memoria en su tierra de tan illustre hecho de vn hijo della: Dize la Escritura: *Factum est Gedeon & omni domui illius in ruinam*. Fue la destruccion de Gedeon y de su casa; porque con el succeso del tiempo, con la frecuencia de hombres, y mugeres que concurrían a ver, y con la cudicia de loss que lo tenían a su cargo, començaron a dezir que auia alli no se que de diuinidad oculta, y dan en adorarlo; quanto mejor fuera, que ni quedara essa memoria: y se descuydara Gedeon de sí, que Dios haria se eternizasse en sus annales, aplaudióle el pueblo, y fue su perdicion. Concluyo pues este punto, que assi por lo dicho, como por mil cosas, que se pudieran dezir admirablemente a aquel Santissimo Varon Iacopino, de la orden de S. Francisco, pedia a Dios nuestro Señor, que si daua a ello lugar el orden de su providencia, y las inmutables reglas de su gouierno, lo embiassé al infierno, para que alli el solo satisfiziesse por todos los condenados, aunque padeciesse todos los tormentos de todos juntos; y que despues ydo al cielo el, y ellos, ninguno le agradeciesse el auerlo sacado

Cap. 8.

Hist. Frã.

antiqua.

Hispan.

cado del infierno, que así estaría contentísimo, sirviéndole a el por el, y a todos por el.

Lo tercero, que dixiste te affigia, era en ordé a deudos, parientes, y a tu patria; así el carecer dellos, o por ausencia de lugar, o por falta de comunicacion, qual querrias, como la sequedad que contigo tienen. Y quanto a lo primero, el emplear todo esse amor en encomendarlos muy de veras a Dios, y desear todo su bien spiritual, es deuda muy deuida, y tanto que aunque S. Basilio dixo que nadie deuia mas misericordia, quanto a la salud spiritual a vno que a otro, pues la razon en todos era vna, conuiene a saber Dios. Pero el Apóstol S. Pablo da bien claro a entender, escriuiéndolo a los Romanos, que con mas particularidad deseaua ser anathema, y morir *pro fratribus meis qui sunt cognati secundum carnem*: Porque el afecto natural no se destruye, sino perficiona, por el habito infuso de charidad; lo qual tambien tiene su orden: Tambien es cosa muy justa traer siépre delante de los ojos la honra, y virtudes de los padres, hermanos y deudos. Lo vno para imitarlos, lo otro para no hazer cosa con que los affija, y afrente, y de lo vno, y de lo otro tenemos exemplo en San Gregorio Naziázeno, el qual en vna carta a Simplicia dize así: Alabas a nuestro comun, y Santo Padre, como a columna de la fe; regla de la verdad, canas llenas de prudencia, vencedor de la virtud, fiel ministro, Sacerdote grande; medianero entre Dios, y los hombres, digna morada del Espiritu Santo. Hazes bien, porque no ay palabras iguales, a lo que merece, sino me engaña la fuerza del amor proprio; pero admirame mucho, que lo honres como a Santo, y deshagas sus obras, como si fueran de enemigo.

Haſta

Haſta aqui San Gregorio, el qual con ſu exemplo a prueua el alabar las virtudes de los padres, y condena el no llevarlas adelante. En otra carta eſcriuiendo a Eulebio Obiſpo de Ceſarea, dize aſi: hablando de San Baſilio, deſde mi niñez lo eſcogi por compañero de la buena ſabiduria, y ſanta vida; y aora lo tengo ſin auerme jamas arrependido, y aunque tu ſientes lo miſmo, pareceſme como quien con vna mano regalaffe a vno el vn carrillo, y con la otra le abofeteaſſe el otro, o como quien enflaqueciendo los cimientos de vna caſa, pintaffe las paredes della; aſi honraſlo con palabras, y afrentaſlo con las obras. Tales ſon por cierto los que preciaudoſe de deudos cuerdos, y prudentes; y amandolos por tales, no imita ſu cordura y prudencia, antes los affige, y deſconſuela con ſus obras. Pero deſcendiendo en particular a nueſtro caſo, ſi la obediencia o neceſſidad te tiene lexos de los tuyos cóſuelente tres razones; la primera que Dios guſta della de manera, que con claros milagros ha confirmado lo que le agrada en el Religioſo el deſpego de ſus deudos; no has leydo del Santo Sabas, que ſiendo fuerça moſtrarſe a ſus parientes, pidió a Dios le hizieſſe inuiſible; y aſi fue, que teniendole delante no lo vieron: No ſabes que la Santíſſima Virgen ſe halló a la Miſſa de vn Fray Andres, que no quiſo dezirla delante de ſus propios padres: No has viſto en San Gregorio Papa, que como vn diſcipulo pequeño del glorioſo San Benito, amando mucho a ſus padres, huuielſe ydo averlos ſin licencia de ſu maéſtro, el miſmo dia que los vio ſe murió; y ſiendo enterrado tres vezes, por ſu deſobediencia, lo deſpedió la tierra; haſta que mandó el Santo le puſieſſen el Santíſſimo Sacraméto

Epif. 17.

Prado:
ſpiritual.
c. 53.

ſurio to.
1. f. 248

Gregor.
lib. 2. ca.
24.

Reg. bre.
reſp. 190
cap. 9.

Epif. 23.

Himno ad
se ipsum.Lib. 5. c.
32.

sobre el pecho, y entonces le retauo, que es todo esto fino declarar Dios lo que le agrada, q̄ vn alma desafiada, aun de lo que estan junto, como padre y madre digalo que el gran Theologo Naziazeno en vn himno, q̄ hizo a si mismo. No cuydo de fuelo patrio para viuir ni morir, no de amigos y conocidos: *Ch: iste Rex tu mihi patria, robur, opes, omnia.* O Christo Rey tu eres mi patria, fortaleza, riquezas, y todas las cosas; o que bien le llamo todas las cosas nombre que le auia dado la esposa, quando dixo que era *bonus cypri*, q̄ en el Hebreo es *Iscol*, *Vir omnia*: Varon, todas las cosas; y despues S. Pablo, *Qui omnia in omnibus adimpletur*. El que lo es todo, y todo lo tiene. Lo segundo, deue consolarte, q̄ quanto mas Santo fueres, y lexos de la carne y sangre, tanto aun para tus mismos deudos seras mas prouechoso; pregunto yo, quando tendra mas necesidad vn padre de vn buen hijo? claro esta, que a la hora de la muerte; pues oye, no a mi, sino al Archangel S. Miguel, el qual como se escriue en el libro de la naturaleza angelica descubrio a Acacio Arçobispo de Costantinopla, que los buenos y santos hijos a la hora de la muerte ayudan a sus padres mas que los mismos Angeles, para q̄ pasen con paz, y seguridad desta vida a la otra. Lo qual dixo el mismo Archangel deue animar mucho a los padres a hazer, y querer que sus hijos sean mas, y mas santos, pues tanto mas les ayudaran en su mayor necesidad. Finalmente conuene en esta materia saber, que si careciendo de padres y deudos, careces de muchas cosas de gusto; tambien careces de muy muchos de pesar que te auian de inquietar: lo primero, porque por la mayor parte, mas buscan a los Religiosos sus deudos, para sus cosas y negocios temporales, que

que para los de su alma, como dixo San Gregorio Nazianzeno: *Non enim sacerdotes querunt, sed rethores, neque animarum dispensatores, sed pecuniarum custodes, no sacerdotes pueros, sed adiutores fortes*: No buscan sacerdotes, sino abogados; no ministros para su alma, sino para su dinero; no sacerdotes puramente, sino ayudadores fuertes: Que realmente lo son los Religiosos, quando con precepto de piedad se encargan de vn negocio. Y lo principal porque el animo aido con el afecto a las cosas de carne, y sangre no esta dispuesto para las del espiritu; el hierro de la Isla Palmosa junto a Tuscía, dize Strabon, que donde nace, y se saca, en ninguna manera se puede purificar, ni ser de algun prouecho; y asilo sacan luego a tierra alli cerca, y parece otro: y lo mismo dize Leandro, del que nace en Sardinia. De las Perdices de Beocia, dizen Plinio, y Solino, que en llegando a los terminos de su tierra, no pueden en ninguna manera bolar, ni llegar al suelo Attico, que es todo esto, sino retrato de lo que entre herbres passa cada dia, que en su tierra no valen nada, ni se leuantan del suelo, mas saliendo fuera son para mucho, y a truecco del bien de las almas suya y de los proximos es bien dexar padres, hermanos; y aun hijos. Del Rey Don Alonso se dize q̄ tenia vna perra de caça, y que yendo en seguimiẽto de vn cicuo mal parido, y se le cayò en tierra vn hijo, y sin detenerse prosiguiò el alcance; cayòsele otro, y hizo lo mesmo; hasta que auiendo cogido la presa, boluiò a recoger la cria: que es esto, fino dezirnos la naturaleza, con este exemplo, lo que el author della con la palabra, *Primum quartæ regnum Dei, & iustitiam eius. & hæc omnia adijcentur vobis*, Yd en el alcance del reino de Dios, y todo lo demas os sea añadidura, y no es pequeña razón

Orat. co.
ram 150
Epif.Strabon.
lib. 5.Lib. 10.
cap. 19.
Solino ca
13.

de consuelo, así desto como para la sequedad de deudos, y parientes, ver el prouecho que desto se sigue q̄ es boluerse vn hombre a los estraños, predicar y aprouechar a los mas desamparados, q̄ no gozará de aquel beneficio, si el ministro del Euangelio fuera entre los suyos bien acogido, y se quedara entre ellos; acerca de lo qual es ilustre el testimonio del Apostol, escriviéndolo a los Romanos. *Indeorum delictū salus est gentibus.* Y declara S. Anselmo, q̄ por el pecado de la muerte de Christo, y mal tratamiento a los Apostoles; ellos se fueron luego a los gentiles, y auiendo de predicarse primero el Euangelio a los naturales que eran los Iudios; para-ron poco los Apostoles, y se fueron a los estraños, que eran los gentiles, como S. Pablo, y S. Bernabe se lo dixeron, a vosotros cōuenia que se predicasse la palabra de Dios en primer lugar para q̄ auiedos hecho indignos de la Eterna salud, nos vamos a los gentiles. O quãtas vezes la sequedad del pariente fue impetrada del Angel custodio del pobrecito, que lexos de alli tenia su predestinacion encaminada de Dios, por medio de aquel que enfadado de los suyos se fue a los estraños.

Razon es que végamos a lo vltimo, que daría pena en este capitulo conuene a saber ver tantos pobres, y no poder remediallos, y quatro cosas puedē consolar-te. La primera, que tienes que ofrecer a Dios esã compasión, y pena que padeces, que no es pequeño sacrificio, como no lo fue el del Santo Patriarcha Noe, quãdo començando ya a llouer, y a ver los hombres q̄ yua, siendo verdad lo que el auia profetizado, se llegarían sin duda al arca muchos deudos, parientes, y amigos; y a quien tendria amistad, y obligacion, y dado golpes; y alçando hasta el cielo el alarido dirian: Padre, pues

has

has acogido a los leones, y a los lobos, recibe a tus amigos y deudos; no desampares cō crueldad a quiē tã facilmente puedes remediar, no seas cruel, pues Dios a sido tan piadoso cōtigo; a todo esto el Sãto viejo, claro está que se auia de enternecer, pero viendo la voluntad de Dios en contrario, le ofreceria sacrificio de su coraçon compasiuio. Así haze el Religioso, quando no puede por su volūtaria pobreza remediar las lastimas que le quenta la viuda, la huerfana, el enfermo, y todos los affigidos.

Lo segūdo, consuelete q̄ puedes dar buena volūtad, y vn buen desseo, q̄ no solo para con Dios es accepto, pero aun al affigido es de consuelo; así dixo Naziazeno: *Da pre magno promptitudinem, si nihil habes, vel lacrymularum, magnum remediū est afflicto misericordia qua ex animo procedit; comp: sio enim multū calamitatem subleuat.* Da en lugar de vn grande don la buena volūtad de darlo; y sino tienes otra cosa, da siquiera vna lagrimilla: porque es grã remedio la misericordia nacida de animo verdadero, y la compasión aliuia mucho la calamidad. Y en otra parte auia dicho: *Verè quidem magnū est remediū quod à con-*

De pau-
peritate fo-
uenda.Orat. in
funere Ce-
sar.

solentibus procedit precipue ab ijs qui eiusm̄ animi passionibus detinentur: hi enim ad consolandos afflicto vehementiores sunt. Ver-

Incap. 4.
tit. 22.

nito; cõuiene a saber, q̄ es mas perfecto, no tener con q̄ remediar al pobre por auerlo de vna vez renũciado todo, q̄ tener cõ q̄ y remediallo de hecho; por q̄ como dize S. Gregorio, lo primero es holocausto que cõsumiò todo, lo segũdo sacrificio, q̄ referuò algo, y mas perfecto es lo primero q̄ segũdo; y S. Hieronimo a Vigilãcio, que dezia cramejor referuar algo de la hazienda para dar algo a los pobres, dize, responde Christo, que no dixo siquieres ser perfecto, vende algo, y guarda algo, sino vendelo todo, y dalo luego todo, y quedate sin cosa alguna, y por esto contra este error de Vigilancio se dize en el lib. de los dogmas ecclesiasticos: *Bonus est facultates cum dispensatione pauperibus erogare, sed melius est intentione sequendi Dominum insimul donare & absolutum solitudine cum Christo egere.* Bueno es dar la hazienda a pobres, pero mejor es renũciarla de vna vez en la comunidad; y libre de cuydado, ser pobre con Christo. Finalmete puede cõsolarte saber que al fin en esta pobreza Dios les acude de modo que vemos que ellos estan gordos y luzidos, y quiça mas satisfechos q̄ los ricos. Son los pobres como los gusanillos entre los animales, de los quales vnos ay que nacen y viuen en el fuego; como dize S. Augustin, en medio de las llamas, y brasas ardiendo, que otros no pueden tocar, y aun Aristoteles dixo q̄ en la Isla de Cipro en las fraguas de los herreros nacen gusanillos con alas que saltan, y buelan por el fuego, y fuera perecen. Lo mismo dizen Solino, y Heliano de los Pyrogonos. Otros gusanillos ay que nacen, y habitan en la nieue, como dize el Filosofo, y en el carambalo mas duro. Y es notable vno llamado Tabula, de quien dixo Alberto, y Vincencio, que anda ygalmente mar y tierra; y passa grandisimos lagos, y quãdo lc

Supr. E-
zech.

Cap. 71.

Lib. 21.

c. 2.

Lib. 5. c.

19.

Lib. 2. c.

2.

Lib. 11.

c. 35.

Lib. 26.

do le parece se para entre las olas muy descansado, y *Lib. 20,* aunque corre por las aguas va enxuto, y ni aun se hu- *c. 170.* medece; asi son los pobres que Dios les ayuda, y da fuerça para que passen su trabajo, y les buelue en naturaleza su miseria, de modo, que con ella viuen y pasan quiça tan dignos de embidia como de lastima.

C A P. IIII.

De los consuelos para los trabajos que a vn Religioso se le pueden ofrecer considerado en orden a si mismo.

NO es el peor enemigo que el hõbre tiene el mesmo, antes segun doctrina de S. Chrysostomo, nadie esherido, ni recibe daño sino de si proprio; pero si puede reducirse a numero lo que casi es infinito; digo que a quatro generos se reduce todo lo q̄ vn hombre tiene que sufrirle a si mismo. Lo primero es sus mismas passiones, las quales son las que mas acosado traen a quien desea viuir bien; tienen las passiones en buena filosofia, y Theologia, varios nombres que declaran la afficcion q̄ dan al alma. Llamanse primeramente passiones, porque por ellas padece el alma; y es arrebatada a obiectos exteriores, y apartada de su proprio estado, como dize S. Thomas; porque entran *12. q. 22* las cosas exteriores por los sentidos, como por las *art. 1.* puertas, y facan al alma de su casa, y como dezimos de sus cafillas; y esto es distraerla; y hazerla andar fuera de si. Dizense tambien mouimientos del anima, q̄ le quitan la quietud, fofiego, y concierto, como quien echa

una piedra en el agua folegada, la perturba, o como el mouimiento o imperu del ayre alborota la mar, o como en vn reloj, quien mueue y desconcierta las ruedas inferiores, desconcierta también las superiores, y esto proviene del peso demasíado que añaden al reloj las pasiones q̄ son *pondus naturale & inclinatio in obiectū*. Llámáse también afectiones del anima, o infecciones; porq̄ como quien anda con la pez se mancha della, o como el camaleon se muda cō el color de la piedra, dōde se inclina; así el alma se inficiona con los obiectos adonde la pasión la haze pagarle. Llamanse enfermedades del alma, la qual no tiene otras dolencias, ni achaques de que guardarse, sino de las pasiones desordenadas que vienē de descuydo de guardar la boca, y otros sentidos de cosas dañosas a la salud del alma. Cō que cuydado vn enfermo guarda la boca; porq̄ por ella no entre cosa dañosa a la salud: El otro se guarda de nomir al basilisco que le infunda el veneno; otros los oydos de las serenas, no lo encanten; y así para las enfermedades del alma, que son las pasiones, q̄ de guarda y trabajo es menester: Finalmente llamanse perturbaciones del alma: porq̄ quiē perturba y alborota la paz de nuestra Republica, sino las pasiones: q̄ como tyranos q̄ estan de parte del mūdo demonio y carne, entrā por los portillos desta ciudad, q̄ son los sentidos; y perturbando, y amotinando el vulgo, y chufina de la gēte plebeya, q̄ son los actos de la sensualidad, hazen q̄ se leuaten cōtra su señora natural, q̄ es la razon; y así causan terrible guerra. Esto es lo primero que el hombre tiene que padecer de sí mismo.

Lo segundo, es intolerable tormēto el q̄ suele darle su misma imaginaciō cō escrúpulos, q̄ son chinias en el alma,

alma, que a quien viue justo, es la mayor afficcion de todas; porq̄ vn fieruo de Dios no estima la vida, hazienda, ni la honra, en comparacion de la gracia de Dios, y ponerle esta en duda, es gran congoxa; y esta sin duda fue la del Santo Iob, como declaran vnās vezes sus sentimientos, y miedos, deseando aū que sea el sepulchro por guarida de Dios, otras sus justificaciones, y deseos de que se pōgan en vn peso sus obras, y las pese el mismo Dios, augmentauanse los escrúpulos con las necesidades de sus amigos, q̄ dezian, no castiga Dios a nadie sin causa; y disminuyanse con el examē riguroso, que hazia de su vida: esta diferēcia ay dize Heliano, entre las aues, y los animales, que aquellos en vn peligro guardan la cabeça; y con esto piēsan que estan seguras: estos guardā la cola, y no cuydan de la cabeça; retrato de los justos, y pecadores, que aquellos como aues en qualquier trance su cuydado es conseruar la gracia de Dios; estos como pecadores solo ponē su cuydado en conseruar los bienes temporales; y así el tormento mayor del justo es quādo tira el go:pe a la cabeça, que es la gracia. Es el escrúpuloso, como el aue Trochilo, de quien dixo Alberto Magno, que por experiēcia supo, q̄ si pelada la ponen en vn assador pequeño puesto al fuego, ella misma da bueltas, y se mueue a sí, y al assador, de modo que ella misma se assa, y se consume; así es el escrúpuloso que tanto buelue y rebuelue sobre su vida, que a sí mismo se deshaze y acaba. Ninguna comparacion mas propria de lo que padece vn escrúpuloso, que lo que es vn terremotu, quando estando el cielo sereno sin tempestat en el ayre, el que estaua en las entrañas de la tierra, haze vn grande estrago, y ruydo, que parece se viene todo a baxo, y q̄ la tierra se abre, y quiere

Lib. 16:
c. 11.Lib. 23:
lit. T.

quiere tragar se los viuietes. **Quantas** vezes, estando Dios en amistad de vn alma, y sin auer tentació de enemigo estraño, vn poco de ayre, y vna imaginació de cosa que no monta nada, hazé temblar vn coraçõ; y si ha auido terremoto tan grande q̄ vna Isla mayor que Asia y Africa juntas, q̄ véció a Lybia, y Egipto, hasta el mar Tyrreno, que estaua adelante de Cadiz, con vn terremoto se anegó de manera, q̄ oy no ay rastro della; como consta de Platon, Amiano, Tertuliano, y Ficino. **In Apologetico. c.** Tambien ha auido no pocas almas a quiẽ los escrupulos han hecho tan grande daño, q̄ miserablemente se han perdido. Y si a los famosos terremotus acompaña locura de los hõbres, y aun de los animales, como dize **Euagrio** del que huuo en Antiochia, que precedió la cura, y furor en los hõbres. Y Platina tratado del Papa Víctor tercero deste nõbre, dize q̄ antes de aquel celebre tẽblor de tierra, las gallinas y aues caseras se hizieron siluestres, y enloquecieron; y parece ser cõforme a razõ, q̄ causen este daño los vapores gruessos, q̄ salen de la tierra: asì por la mayor parte llega este trabajo a enloquecer a vno, y parece que ha perdido el sano juicio, y como tales deuen ser curados.

El tercero trabajo que el hombre se da a si mismo, es con la memoria de sus peccados, no tanto para sacar della brio para seruir a quien le ha perdonado; quanto para con cierta manera de soberuia viuir descõsolado, pusillanime, y casi desesperado, pareciendose en esto al Alce, q̄ si cae no puede leuãrtarle, y asì lo cogen defarraigando el arbol donde se arrima. O como el Elefante, q̄ se dexò de morir por auer caído con la tropa ofendido a quiẽ le daua a comer; como dize Heliano, o como el Camello, q̄ de auer cometido manera de ir-

celto

cesto cõ su madre se despeñò sin remedio, como quẽta el mismo, o finalmente como la Salamandria, de quien dize Plinio, q̄ de nueuo se muere, *Perire conficitur Min. lib. dicuntur neque amplius admittit ad terras.* Bien veo q̄ los excelsos son de animales, pero el vicio tãbien lo es de gente que parece no conoce a Dios y su condicion; no sabe el hombre perdonar ni mirar con buenos ojos al q̄ le ofendiò, y juzga a Dios por su condicion, parecele que dura siempre en el laña de la ofensa, confirmando el comun prouerbio, que mas tarda en quietarse el ofensor que el ofendido; porque este se quieta con lo que conoce en si, y aquel siempre se recela del daño ageno.

Finalmente lo quarto, asige a vn alma justa su misma vida, como la muela descarnada, que antes estorua que aprouecha, y no dexa comer cõ gusto: por muchas cosas dessea el justo la muerte, por huyr los trabajos desta vida; asì dize S. Pablo, que en sus calamidades le fue respõdido q̄ todos se acabarian con la muerte: *Responsum mortis habuimus.* Por no ver los trabajos comunes de la Iglesia: testigo Helias, que viendo las persecuciones del pueblo de Dios, con tan injustos principes, pediò a su alma que se saliesse del cuerpo; porq̄ no diessè vista a los ojos para ver tales calamidades: testigo Iudas Machabeo, que viendo el estrago q̄ los enemigos de Dios hazia en su gente, dixo: *Melius est nos mori in bello, quam videre mala gentis nostrae, & Sanctorum* Testigo mi padre S. Augustin, que viendo cercada su Iglesia de infieles, juntò los clerigos, y les dixo pedid a Dios vna de tres cosas, o que nos libre deste trabajo, o q̄ nos de paciencia para lleuarlo, o q̄ a mi me embie la muerte, para no ver a los lobos cebarse en mis ouejas, hizosse asì,

2. Cor. 1.
3. Reg 19
Posid. in eius vita.

Solino c. 23.

Heliano hist.

así, y murió; dessea el justo la muerte, por verse libre de pecar, como quien sabe la poca seguridad que en esta vida puede auer, mira caridades mas finas que la grana, consumidas de polilla de pecado, mira castidades mas blâcas que el marfil antiguo bueltas en negro carbon; mira cedros leuantados en el monte Libano, can el poderoso viento de vna tentacion, arrancados de rayz: y dize con Bernardo: *Cur tantum vitam desideramus in qua quo amplius viuimus plus peccamus? quanto est vita longior, tanto est culpa numerosior.* Y pide a Dios, que si su alma le agrada, la saque deste cuerpo, como a la del justo: de quien dize en la sabiduria, era a Dios agradable su alma, por esto le embió a priclla el dia de su muerte, y con lagrimas de su coraçon haze la oracion de Dauid; *Domine si uia iniquitatis in me est, deduc me in riuum seculi.* Señor, si con tu altíssima sabiduria, a la quallo futuro está presente, ves que si prologo mis dias, voy camino de algun pecado, encaminame Señor a la sepultura, que es el camino de toda carne. Finalmente anda el justo en desseo de la muerte por ver ya a Dios, y estar con Christo: Este fuego tenia Dauid, quando dezia, *siruit in te anima mea:* aunque rodeado de fuétes, y rios caudalosos de bienes deste mundo, perezo de sed de ti Señor mio; esta ansia affigia el coraçon de S. Pablo, quando dezia: *Cupio dissolui & esse cum Christo* De-seo ser suelto, no digo de las cadenas y prisiones del cuerpo; porque de salir dessas no resultara, mas estar en compañía de hombres, sino de las prisiones desta vida; porque dello se seguirá estar con Christo: de aqui nacia la quexa de Columbano, porque su padre espiritual le impedia con oraciones la muerte. De aqui el pedir cō ansia el Abad Theodosio, a quien S. Basilio

llama

llama padre Bendito, q̄ le hiziesen el officio de difuntos en vida. Estos son los quatro generos de calamidades que el hōbre padece de si mismo, en los cuales veras el orden que ay: porque las passiones sienten como hōbre, los pecados como pecador, los escrupulos como justo, y la vida como fato; a todo cōuiene aplicar razones de consuelo, y comēçemos cō la diuina gracia.

Y quãto a lo primero confieso, q̄ con razō te afflige esta lucha de passion, y de razō, esta batalla entre el hōbre interior y exterior; esta antigua pendencia entré el Adã viejo y el nucuo; pues esta le hizo dezir a S. Pablo, desdichado de mi, quic̄ me librarà desta carne mortal? no hago lo q̄ quiero, ni muchas vezes quiero lo q̄ hago; pero con el mismo sagrado Apostol tendras vna firme resolucion de a pesar de ti mismo, seruir a la diuina ley, *Ad Rom.* diziendo: *Igitur ego ipse mente seruius legi Dei, carne autem legi peccati.* Aquel *igitur* es conclusion inferida de infinitos antecedētes, como lo son las razones q̄ ay para seruir a Dios por Dios, y sus atributos, por Christo y sus merecimientos, por mi y mis obligaciones, por la otra vida, y sus premios, y penas, *igitur*, aquel yo mesmo denota, q̄ ay otro yo, extraño, y no el mismo q̄ yo, vn encmigo casero, vn yo en otro tiēpo, cō mi entédimiento cō la parte racional obedezco a la diuina ley; y no me apartare della por quãto ay en el mūdo, si bien la carne cōtradize, y dessea cōtra el espiritu, mas esto no es pecar; porque esto se haze con la parte superior del alma, la qual està firme cō la obediencia a la ley diuina. Estando pues con esta resolucion firuante de consuelo tres cosas. La primera, que estos son nuestrs Neronos, Decios, y Dioclecianos, que permite Dios nos labren la corona del martyrio; tanto mas molestos quan-

C. 2. ma-

dit.

Cap. 4.

Psal.

Paulus.

Simeō Me
ruffast.

quanto no acometera quitar la vida del cuerpo, sino del alma, no a encender el cuerpo cō fuego material, sino el coraçon con el de concupiscencia. Esta es razō de S. Juan Chrysostomo, el qual al fin del tomo primero, en la homilia del nacimiento de los Santos Machabeos dize así. Quanta paciencia los martires tuuierō en los peligros del cuerpo, tanta mostremos en vécer nuestras pasiones contra la ira, contra la auaricia, cōtra la luxuria, mostremos nuestro esfuerço en el cāpo de nuestros sentidos, cōtra nuestra carne ayudada del demonio: *Si enim cupiditatum ignes vicerrimus sicut illi tyrannidis ignem vicerrunt poterimus luxa ipsos part. gloria constitui, similes haberi:* Porque si vécieremos los fuegos de nuestras pasiones, como los martires vencieron los delos tyranos podremos puestos júto a ellos y gualarles en la gloria. Y así notō muy biē Origenes, que tratandoe

Ad Rom. Apōstol de la paz de vn justo, dixo: *Iustificari ex fide pacē habeamus ad Deum:* No dize siendo justos tengamos paz con los hombres: porque ay tyranos que persiguen al fiel, ni dize tengamos paz cō nosotros; porque ay pasiones que se rebelan, *sino ad Deum*, con quien el martir perseguido, y el justo molestado la conseruan en su púto. Pues quien no se holgara de tanta materia de merecimiento dētro de su casa? quien de los que van a las Indias a defentrañar los montes, y hallar las minas de oro y plata, si supiera que dentro de su casa ay vna, dexaria de holgarle de tener tan cerca lo que otros buscan tan lexos? quantos van a Inglaterra, y a las Indias por el desseo de padecer por Christo? Pues quando esto no te sea licito, dētro de ti mismo, tienes tyrano, horro, cuchillo, persecucion, martirio, y corona.

Lo segundo, deue cōsolarte, saber que toda nuestra

perfe-

persecucion, todo el gusto spiritual, todo la riqueza spiritual consiste en el vencimiento destas pasiones; y así no ay que mostrar mal animo a lo que es la llau de todo nuestro buen ser; este presupuesto nos lo ha de declarar vn insignic lugar del Apōstol S. Pablo, escriuiendo a los Romanos, dize así: *Obsecro vos fratres per misericordiā Dei*, cada palabra tiene mysterio. Ruegoos, no mado, porque algunas cosas de las que dire no son de precepto, sino de consejo: Hermanos, porque no penseys me mucue a dezirōs lo que dire, yra o mala voluntad, por ser vōtros gentiles, y querer mal a los Iudios, que es mi nacion, sino digoos esto como a hermanos, a quien amo y desseo todo bien. Por la misericordia de Dios, no se cosa que mas deua moueros a hazer lo que digo, que aquella misericordia, por la qual siendo azebuches filuestres, aueys sido hechos oliuas fructiferas: En el Griego está: *Miserationes*: por las obras de piedad, que con vōtros ha Dios vsado, criādoos, redimiendoos, llamandoos, y alūbrandoos. Veamos, q̄ es lo que pide Pablo? *Vt exhibeatis corpora vestra hostiam uiuentem, sanctam, Deo placentem, rationabile obsequium vestrum.* Lo que pido es, que deys vuestros cuerpos, para sacrificio; comienço por el cuerpo, porque su mortificaciō es principio del edificio spiritual, y el vencer las pasiones rayz de todo bien: No dize como pōdera Chrysostomo, hazed sacrificio de vuestros cuerpos, sino dad vuestros cuerpos; porq̄ ha de ser vna enagenacion de vōtros, vn transferir el dominio vuestro en Dios, para que no os boluays a pedir, ni a vsar mas de vōtros mismos. Dize vuestros, no de animales, ni de aues; por que es sacrificio de la ley de gracia, no de la antigua: dize *hostiam*, porq̄ la mortificacion es muerte, no ha de

quedar

Ad Rom.

12.

Chrysost.
Serm. 20

E

quedar nada viuo, porque vencer vna pafsion, y quedar otra viua, no es hazer hostia ni sacrificio a Dios, sino partir con el cosa que de sí dize de su grandeza; y no estrañey's que sin ser sacerdotes os diga q̄ sacrificay's; porque destas hostias todos los fieles son sacerdotes. *Viuentem*: La primera qualidad desta hostia es, que sea viua; porque no es como la de Moysen, que quedaua muerto el animal. Aca, es muerte en cuerpos viuos, y sacrificio de hostia viua, y porque agora no exorta el Apolto! al martyrio, en que muere el cuerpo, sino a la mortificacion, en que se mortifican las pafsiones: *Sanctam*; porque como dize Augustino, todo sacrificio hecho a otro, que a Dios, no es santo, como quien dize, tambien sacrifica al dinero su vida el auaro, y a su vientre, que es su Dios el goloso, y martyres tienen sus pafsiones, pero nuestra hostia es santa; porque no se consumen nuestras fuerças, sino en vencer las pafsiones por seruir a Dios; y así añade: *Deo placeat*: No solo porq̄ los sacrificios Iudicos si bien erã Santos, pues eran en honra del verdadero Dios, mas ya no le agradauan; sino porque la hostia es santa, y la obaciones grata por la persona que ofrece, que por esto dize el Genesis, que primero mirò Dios la persona de Abel, y luego su ofrenda; y Dios por Isayas dize, que se me da a mi de vuestros sacrificios; y da la razón; porq̄ vuestras jùtas son iniquas, y vuestras manos estan llenas de sangre. Añade: *Rationabile obsequium vestrum*: Porq̄ es hostia no ofrecida de ciego impetu, o seruaor, sino nacida de consideracion, de razon, y meditaciõ; como dize Basilio, de fuerte q̄ si pidieren razon de lo q̄ hago, la podre dar cõcluyente, como dize Anselmo. Cõcluye el Apolto su exortaciõ, apũtando en dos palabras la suma de

toda la perfeccion, que cõsiste en dos pũtos; apartarse de lo malo, y abraçar lo bueno: por lo primero dize: *Nolite conformari huic seculo*: y no dize no esteys en este figlo; porque esto no puede ser miẽtras viuiamos; ni dize no vleys deste figlo: porq̄ aun los muy Santos no pueden viuir en este mũdo, sin el vfo de muchas cosas del; no dize sino no os conformey's cõ el, que quiere dezir, nunca sigays su partido, nunca seays conformes, y de vna volũtat, andad siempre en guerra, y pendencia cõ sus costũbres: El Griego dixo: *Nolite configurari*; y es lo q̄ en otra parte està dicho: *Preterit figura huius mundi*. No figais la variedad, y cosas mudables deste mundo; para lo segundo añade: *Sed reformamini in nouitate sensus vestri*: Reformaos, dize; porque no solo es menester los actos buenos, sino vna buena forma, y substãcia, como es mejor, y mas durable el calor dõde està su forma, que es el fuego, q̄ donde este solo el en ageno fugero: de vuestro sentido, q̄ es el entèdimiẽto, para q̄ ni pècis, ni ameis; sino cõforme a la nouedad de la vida, q̄ es la gracia y vida Eaungelica q̄ nos truxo el nueuo Adã; esta q̄ como tã nueua assombro al mũdo, y aun matò a sus predicadores. Auẽdo el Apolto acõsejado tan seriamente la mortificaciõ de las pafsiones, la guerra cõ los afectos, el hazernos culebras, mudãdo el pellejo, el morir, y boluer a nacer; dize luego el fruto q̄ de tãto trabajo sacaremos, y el cõsuelo q̄ en tãta mortificacion nos deue alegrar: *Et probeis quo sit voluntas Dei bona, beneplacens, et perfecta*: Vendreys, dize el Apolto a vn estado, que probeys, q̄ gozey's, q̄ os comays las manos tras hazer en todo, y por todo lo bueno y perfecto, y que agrada a Dios, que esta es la fuerza de la palabra *probeis*; y esto se alcanza con el vencer las pafsiones, que se restituya el dicho estado

estado de la inocencia, gustando vn alma de la virtud; pues la amarga guerra fuele traer dulce paz.

Sea el tercero consuelo, saber de cierto, que para semejante empresa de vécer nuestras pasiones, tenemos el fauor de la ley de gracia, en la qual por los merecimientos, y exépllos de nuestro Redentor Iesu Christo, tenemos mas copiosos los auxilios para salir cō esta victoria, y el enemigo està mas flaco para inquietarnos: no fiemos esto de otra pluma, q̄ del Apóstol S. Pablo: a quié le fuerō descubiertos los thesoros, de la ley de gracia. Dize pues escriuiédo tãbien a los Romanos: *Nō regnet peccatū in vestro mortali corpore* No reyne el pecado en vuestro cuerpo mortal, no dize no aya en vosotros inclinaciones al pecado; porq̄ no podemos en estavida dexar de tener pasiones, ni dize no os tyranize el pecado; porq̄ sin cōsentimēto nuestro puede aometer el vicio lo q̄ mada es, q̄ no le demos libre señorio, y reconocamos por Rey a la pasión: y haze mención de cuerpo, y cuerpo mortal, como quié dize, no obstante seays de carne flaca, fūgeta e inclinada a muerte, tened firme, y no os rindays por flaca q̄ parezca q̄ esta la fortaleza, y poderoso el enemigo: *Sed neque exhibeatis v̄bra bravestra arma iniquitatis peccato*: Así como no es vuestro Rey, no auays de ser sus soldados; no hagays v̄ros miembros ministros o instrumētos de su maldad, q̄ es, no dar le las manos para hazer mal al proximo, la lengua para dezir mal, los ojos para cudiciar, y así de lo demas: *Sed exhibete vos Deo tanquã ex mortuis viuentes*: Supuesto que ni vuestro Rey ha de ser la pasión, ni vosotros sus soldados: El Rey a quien auays de servir es Dios, y no os deys con mortandad, y poco brio, sino con vida, y aliento, estando en gracia, que es la vida del alma:

yaña-

y añade: *Tanquam ex mortuis*: porque así como los que de muertos resuscitaren, no han de boluer a morir; así os dareys a Dios para nūca mas apartaros del, que es la verdadera muerte, y como los que resuscitauan salian no solo con vida, sino con buenas fuerças, y sin achaques; así auays de daros a Dios: *Tanquam ex mortuis viuentes*: Como quien resuscita con linda disposición, templança de humores, y buena salud spiritual. Y siédo Dios vuestro Rey, dicho està que fereys sus soldados: *Et membra vestra arma iustitie*: Amandolo con el coraçon, firuiendolo con las manos, alabandolo con la lengua, sin auer exterior, ni interiormente cosa que no le sirua: y persuadoos esto, porque es cierto, que si vosotros no quereys es imposible, que el pecado se enseñoree de vosotros, ni aurã pasión que pueda véceros, si vos no os rendis: *Peccatum enim vobis non dominabitur*. Acaba dando la causa de todo lo dicho, quien nos ha fortalecido tanto, y debilitado nuestro enemigo: *Non enim sub lege estis, sed sub gratia*: Porque no estays en la ley vieja, en la qual aunque auia justos y Sãctos, y auia gracia y remisión de pecados, mas no era por ella, q̄ no era su estado de gracia, sino por la fe en Christo Dios y hōbre estays en la ley de gracia, en la qual los auxilios por razon de los sacramētos son mayores, y el viuir bien por el exemplo de Christo es mas facil, y en virtud desto digo que hagays estas finezas cōtra vestras pasiones, y os aseguro que ellas no reinaran en vosotros, si libremēte no le diereis el reyno de vuestro coraçon. Finalmente te sirua de consue lo considerar que tu vocacion, y estado es de hombre que anda en pelea para la corona del cielo, y que esta no se da sino por la victoria de las pasiones. Así dixo S. Pablo:

Non coronabitur nisi qui legitime certauerit: No será coronado, sino el que pelearse segun las leyes puestas, y declarando las leyes, dize que *qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet*: Es ley que se abstenga de todas las cosas a que le inclinen las pasiones, que es muy conforme a lo que dixo el Profeta Isayas; el que cierra sus ojos para no ver, y sus orejas para no oyr, este habitará en lo alto, y no ay para que rebentará tan de spirituales, que desdeñemos mirar el premio, y corona; pues del mismo Christo dixo Esayas: *Ecce opus eius cum eo, & merces illius coram illo*: Y estando este Señor en vn tribunal, viendose tan lleno de dolores, y afrentas alento a su carne afligida, con aquella razon: *Videbam filium hominis venientem in nubibus caeli*: Lo qual no menos hablaua consigo mismo, que con los presentes; como quien dize aora passemos esta confusion, mortificacion, y trabajo, que dia vendrá, quando venga del cielo con gran honra, y amistad, y en la transfiguracion tratò de su muerte, para enseñarnos a pensar en la oracion de nuestra mortificacion, animandonos con la esperança del premio, y si esto hizo el Salvador, que mucho que Dauid dixesse: *Inclinaui cor meum ad facientias iustificationes tuas propter retributionem*: Incline mi coraçon a viuir ajuftadamente, lo qual cierto es que ha de causar dolor, por la retribucion, y dize incline; porque esta consideracion, aunque no es el principal motiuo haze gran peso, para doblar el coraçon, y hazer que el hombre pierda en muchas cosas de su derecho; y en resolucion pregunta San Ambrosio, porque niandò Dios que las ciudades de los Leuitas fuesen el refugio de los homicidas, dando a tan buenos vezinos, tan malos huespedes: Y responde, para que aprendan los

Leui-

Leuitas a hazerse mal a si mismos, mortificandose, como los homicidas lo hizieron a otros, matandolos; estos por vn breue gusto de su passion, satisfaziendo a su desseo no repararon en derramar la sangre de su hermano; pues quanto mas justo es que por conseguir el cielo nos mortifiquemos.

Tiempo es que lleguemos a visitar, y consolar al hospital de los escrupulosos, y no niego que es enfermedad, antes tengo este por el primer consuelo considerar, que así como ay enfermedad en la vista, de manera que le parece a vn hombre, que ve culebras, y serpientes en el ayre; así la imaginacion melancolica, haze que parezcan pecados, donde no los ay, que es lo que dixo San Chrysostomo, de los que andan a escucharas: *In tenebris furem timet, serpentem esse ratus, omnia habet suspecta, amicos hostes esse existimat*. Y así como enfermo, mientras el humor se le acaba, y el medico espiritual le cura, tome estos consuelos, aunque bien conozco su insuficiencia, si la mano de Dios no entra de por medio. El primero, sea que Dios nuestro Señor con su admirable sabiduria, y con el amor que tiene a los hombres, saca muchos bienes de los escrupulosos para esta vida, y para la otra, y para el transito de la vna a la otra, que es la muerte. En esta vida vno de los mayores males, que pueden suceder a vn alma, es la floxedad, y tibieça en el camino de la virtud; porque el tibio es enfadoso a Dios, que se deshonorra de ser seruido de criados floxos; y así el pecado, porque Moysen no gozò de la tierra de Promission; fue porque hizo con tibieça vna cosa del seruido de Dios: hablando como entre dientes, y con muy poco aliento a la piedra, quando Dios le mandò que la hiriese

Homil. in
Psal. 9.

Num. 20

Psal. 105

para que diessé agua; y así le dize en el Psalmo: *Disi- xit in labijs suis*. Que explica Theodoro, que no estu- uo en este passo cõ el feruor y animo, que en otros mi- lagros, fue otro de si mismo en esta obra, por estar tan tibio; y así el Hebreo leyó estuuo balbuciente, y en cierta manera se corrió Dios, que su principal criado tuuiesse tan poco brio. Es tambien pernicioso a vna comunidad, que como quando vno bosteza, da gana a todos de bostezar; así vn floxo pega a muchos su floxedad, y es tan perjudicial, que da licencia el Es- piritu Santo lo apedreen, y le riren lodo a la cara, por el mal que haze: *Lapide luteo lapidatus est piger, & de stercore boum lapidatus est*. Como quien le da en cara, que conser el barro, y el estiercol, cosas tan viles, son mas viles que vn floxo, y sirve el barro de solar las casas, y el estiercol de fertilizar el campo; pero el floxo para nada es de prouecho. Es tambien de intolerable trabajo para los superiores el hombre tibio, que piensan deuen ser tolerados; pues no hazen faltas notables, y vienen a ser incorregibles, segun lo dixo el Sabio: *Sicut ostium vertitur in cardine suo sic piger in lectulo suo*: Quien sacara de sus quicios vna puerta? Pues esso es que: es desquiciar a vn tibio de su floxedad. Y sobre todo son malos para si mismos, andan tristes, llenos de mil pesadumbres; porque dellos està escrito: *Manus remissa tribus seruiat*: Pagan pecho a todas las passiones, que como bestias se entran en animas baldias: Estos tropieça a cada passo, y cada obra buena les es espina que les punça, y china, que les ofende: *Iter pigrorum sepe spinarum, viarum storum sine offendiculo*: De qualquier manera se assombran y dicen: *Leo est in via, & in medio platearum occidendus sum*. Que es miedo sin fundamento, como si en la calle huuiera

Prou. 26

Prou. 15

huuiera de auer leones, y en vna plaça llena de gente auia de perecer, que es dezir que las cosas muy holladas de la vida comun le son asperisimas. Finalmente el mayor daño es estar los floxos muy cerca de su total cayda, y destruycion: *Laqueus superueniet super eos qui sedet*. *Lucæ 21.* Que es dezir que si el aue bolara no cayerá, q̄ muy diestro ha de ser quien cace al buelo, y grande la tentació que al feruoroso derriba; pero el floxo es como aue parada, q̄ es mas facil matarla. Estos daños entre otros tiene la floxedad, la qual està muy lexos de vna persona que tiene escrupulos; porque si no es que tiene totalmente perdido el juyzio, ha de procurar tanto mas agradar a Dios; quanto mas recelo tiene de auerle enojado. El criado que duda si agrada a su amo, y desea mucho agradalle, procura andar tan solícito en su seruicio, que salga de sospecha de que su amo le quiere bien.

El segundo prouecho es en la otra vida; porque es cosa cierta, que suele nuestro Señor commutar el purgatorio en este trabajo de escrupulos. Y así se cuenta de aquel Santissimo Varon fray Iuan de la Peña, de la orden de S. Francisco, a quien se le apareció nuestro Redemptor: y dixo que pidiesse mercedes, y pidió no querer, sino a solo Dios; despues se le apareció vn angel, y dixo que ya los dias de su peregrinació eran acabados, y sus pecados le eran perdonados, que escogiesse vn dia de purgatorio, o siete de esta vida, y como escogiesse esto vltimo, se le puso luego vn demonio delante que con vn cartapel de pecados le dezia, cõdenado estas, y padeciò infinito de escrupulos; y así passò hasta que acabado su purgatorio se le apareció Christo. q̄ lo lleuò al cielo: y aun estoy por dezir que es mas que

2. p. fol.

63.

purgatorio el trabajo de escrupulos; porque aunque allí ay fuego y dilacion de esperanças, pero aquella certidumbre de que estan en gracia de Dios, y que la gloria está segura, es vn almiuar que endulça las demas amarguras, pero el escrupuloso en la duda desto funda su tormento, que es mas terrible que el fuego. Finalmente aprouechan los escrupulos de la vida para la hora de la muerte; porque experiencia es muy clara, que mueren con gran quietud, y serenidad de cōciencia los que en esta vida han padecido este terrible martyrio. Tres casos en confirmacion desto trae vn pio, y curioso Doctor, el primero passo así; auia en la Ciudad de Nuringberg en Alemania, vna Virgen muy deuota, llamada Eunegonde, la qual viuia en toda castidad, y deuocion, y despegò del mundo; pero notablemente temerosa de su saluaciò, y escrupulosa, no bastaron muchas confesiones generales, que con personas sabias, y santas hizo, en todo le parecia q̄ pecaua; y como las pasiones del alma suelè redudar en el cuerpo, tanto le cargò el humor melancolico, que cayò enferma con gran cuydado del confessor, y de las demas mōjas, que enrédieron q̄ si moria en aquel estado auia de desesperar; no sabian que hazerle, dexarla ayunara matalla: pues sino ayunaua auia de pensar q̄ pecaua; en esta confusìon entrò la diuina gracia de por medio, de manera, q̄ tres dias antes de morir no sintiò pena alguna, antes recibió los Sacramentos con grande alegría, y cò la misma predicaua a las demas, a confiar en la diuina bondad, y obedecer a los cōfessores en las dudas de la conciencia; y así acabò cò gran descàso, y quietud, y no menor admiracion de todos. Lo mismo quenta de vna santissima Religiosa de la ciudad de Ar-

Joã Nider
formic. c.
12.

genti-

gentino, llamada Catherina, q̄ auiendo quarèta años padecido esta enfermedad cò notable pena suya, y de sus prelados, que tenian mas q̄ hazer con sus estrechuras, que en las disoluciones, y anchuras de otras, al fin vn dia de repente cayò en la quenta, diciendo; es posible q̄ con tal Dios, y tal bondad, con tal Christo, y tal redempcion, yo temia; y encomendandose al glorioso Apostol S. Pedro, de quiè era muy deuota, diò su espirita a Dios cò gran paz y quietud. Y fuele nuestro Señor lleuarle de repète a vn sieruo suyo, bien dispuesto; porq̄ en la muerte no sieta esta agonìa. Y así quãdo oymos dezir de personas virtuosas, q̄ murierò de repente o q̄ se les quitò luego el iuyzio, podemos entèder auer sido misericordia de Dios, q̄ les quiso dar la fruta sin dètera; como quèta el mismo de vn Sãtissimo Varon llamado Pedro, q̄ cò ser vn Angelen su trato, a si le parecia q̄ era vn demonio en pecados, viuendo casi treinta años con gran exèplo de todos, y no menor tormento suyo, vn dia se fue a la enfermeria, y acostado casi de burla, comèçò a agonizar, y cò gran quietud sin sentir diò el alma a Dios, auiedo el dia antes cōfessado se, y celebrado, y es de notar, q̄ el Author q̄ escriue estos tres casos, adierte en la historia de cada vno, que erã muy obediètes a sus cōfessores; porq̄ sino es desta manera, ni la enfermedad tendra remedio, ni los escrupulos el merecimieto, y còsuelo, q̄ dezimos. Otro còsuelo puede tener el escrupuloso, quãdo estando en Religion le vienen miedos de su saluacion; y es q̄ si Dios lo truxo a su casa, y en ella lo còserua, y viuè còforme a sus leyes, no es de creer que lo quiera condenar, sino que lo truxo para saluarle, para lo qual es de saber, que aunque es verdad, que nadie en esta vida puede saber si está en gra-

en gracia, y tiene derecho a la gloria; pero ay algunas señales por las cuales probabilissimaméte entédemos es vn alma de las predestinadas, y entre ellas es sin duda el estar en Religion, como se prueua en el libro del bien del estado Religioso, y parece que nos lo enseñó la madre de Sanfon, quando auiendo venido vn angel a su casa, y dadole la buena nueua del hijo que auia de tener, y aceptado el sacrificio que a Dios hazian, y subidosé por la llama al cielo, dixo el marido: *Morte morimur, quia uidimus Dominum*: Moriremos sin duda, pues emos visto a Dios: respondió la sabia muger: *Si nos occidero uoluiſſet, lib.amēta de manibus nostris non suscepisset*. Yo soy de cōtrario parecer, y juzgo que si nos quisiera matar, no se huuiera dexado prender de nosotros, y recebido sacrificio de nuestras manos: con quāta mas razón dirá esto, quien no le ha sacrificado animales muertos, fino a si mismo, con los votos que ha hecho sin auer reseruado para si, ni aun su voluntad propria: Y así como Noc, y los pocos que con el estauan en el arca, podian tener clarissimas señales de que no moririan en ella; porque aunque el numero de los dias de la vida, y tiempo dela muerte, también es secreto reseruado al bueno estado de Dios, pero podian dezir, claro está que si Dios nos quisiera matar que no nos huuiera traydo a esta arca; alla nos dexara perecer con el general diluuió, y pues nos escogió de los demas: sin duda es para hazernos en esta arca mas merced q̄ a los demas. Desta manera puede dezir el Religioso, a quié Dios sacó del mundo, y encerró en la Religion, no es posible que Dios me aya traydo aqui para condenarme. Pero porque puede ser que el hombre se vaya a lo que Dios no lo truxo, y muera en el arca miserablemente; por esso acabo

acabo este punto, que de tal manera deseche el escrupulo necio, que se quede con el temor sabio; porque está dicho en el Eclesiastico: *Timor Domini scientia Religioſitas*: El temor de Dios, es vn poco de escrupulo cuerdo: *Et Religioſitas custodiet, & iustificabit cor, inuicunditatem. & gaudium dabit*. Y este tal escrupulo sabio, es para los dos efectos contrarios, a lo que haze el necio, que es traer el coraçon guardado; porque teme, que siendo de vidrio no se le quiebre, y siendo tan precioso se lo hurten, y traerlo ajustado, y metido en pretina; porq̄ como sabe que tiene alas, y mucho aliento, teme no se le haga trauiesso; y finalméte le dará gozo y alegría: porque no ay gusto, como andar justo, ni contento como el de que tiene buenas y ajustadas quantas. Y por esso mas a baxo en el mismo capitulo nos aconseja el Espiritu Santo: *Non sis incredibilis timori Dei*: Que tiene dos sentidos; el primero, no seas contumaz e inobediente al santo temor de Dios, haz lo que te dicta, que se deue hazer o huyr, mira que es vn buen ayo, y maestro: El segundo, no desconfies, que seras libre por el temor de Dios, que el te sacará a paz, y a saluo: y así leyó la Complutense: *No difidas timori Dei, indignus existens*. Confía que el temor, y vn poco de escrupulo te enriquecerá de bienes el alma.

Viniendo a lo tercero, en que a ti mismo eras pesado, conuiene a saber vna natural pusilanimidad, y cobardia, que la memoria de tus pecados, y miserias pasadas te causa, cortandote el aliento, y brio para confiar en Dios, y emprender cosas grâdes de su seruicio. O quan comunemente lo has pensado, si uate primeiramente de cōsuelo el diuino Chriſostomo, en la epistola quinta a Theodoro, donde entre otras razones, dice

dize así: No pienses que por lo pasado tienes a Dios enfadado, antes compadecido; no has visto vnas mugeres feas, y de vil casta, que aun de gladiatores, y rufianes son indignas; si estan en el lugar publico de las malas mugeres, no ay quié dellas se compadezca; pero si por algun caso vino a aquel miserable lugar vna muger de buen rostro, y de honrada casta, no solo ay quié della se duela; pero aun quien siendo hombre hórado no se desdena de sacarla de alli, y tomarla por muger, tãta misericordia ay en algunos hombres, y desprecio de la vulgar opinion: pues quãta mayor serã la piedad de Dios con el alma de casta fuya, y de hermosa spirital, si por alguna desgracia ha caydo en miserable estado, sin duda harã cõ el alo q̄ dize por su Profeta Ezechiel, q̄ aunq̄ llegõ a tal estremo, q̄ no le pagauan, sino ella pagaua su torpeza, y no la buscã, sino ella buscã con quien pecar, le combida y ruega con su casa y amor. Este Señor es el que a Hierusalen le mataua los Profetas que Dios le embiã, quiso muchas vezes llegar a si, y regalar como la gallina a sus polluelos; este es el que dize por Agco, renouarã la gloria de su casa, de modo que sea mayor la que tẽdrã despues de auer sido profanada, que primero, este de quien dize S. Pablo, Dios citã en Christo, reconciliãdo a si el mundo: *Non imputans eis peccata sua*, sin acordãrse de sus pecados, como si jamas los huuiera cometido: No desmayes, ni te enojes ya contra ti mismo, sino con tu enemigo; no seas como el que estãdo echado por el suelo, en el arena, en vez de rebeluor contra el enemigo, se diess golpes a si mismo, y se hizicse mas daño, que le hizo el contrario: *Nè nos ipsi in præceptis collocemus, nec cicatrices à demone in stictis nostra culpa refrigeremus*: No nos pongamos a nosotros

otros mismos en despeñaderos, ni refresquemos la herida que recibimos: Mirad el ilustrisimo exemplo de Dauid, cometió adulterio y homicidio, por ventura quedò tan prostrado, que no boluio con brio a tomar las armas contra el enemigo: Leuãtose cõ tanto valor, q̄ llegò a priuar de manra con Dios, q̄ aun despues de muelto por su respeto hizo el Señor merced a Salomõ, y a Ezechias, no dixo o desdichado de mi, ya no podre parecer delante de Dios, que me hizo Rey y Profeta, y yo lo ofendi tan feamente, no podre parecer delãte de gentes, que saben la maldad tan grande q̄ cometi; así conuiene q̄ no desmayes, porque no ay disposicion para sanar, como tener aliõto, y esperãça de salud el mismo enfermo. El dexarse descaecer es yrse a la sepultura; el q̄ tiene amor, aunq̄ el amado le haga grãdes injurias, no se enoja, antes con desdenes fuele crecer el amor: no pienses q̄ te tiene Dios dexado, porque le ofendiste, que aun te quiere y ama; y si así no fuera, quien se saluara oy, sino los muy pocos, que seemos auer subido al cielo por la innocencia. Ciertamente mucho mas respandeciẽtes conocemos oy muchos pecadores, que ponderando sus deudas, aman mas; porque se les ha perdonado mas, como dixo el Señor al Fariseo: y ay a mas a quien los pecados, y memoria dellos sirue de lo que a las naues vn reziõ viento, que fuele dar con ellas en el puerto deseado: *Sic rapido vento conscientia, ac memoria præcedentium delictorum in virtutis portum conuehuntur*. Hasta aqui han sido palabras de San Iuan Chriostomo, que con muy viuas comparaciones, y eficaces razones, y testimonios, nos ensea a no acordarnos, ni asigirnos demasiadamente con la memoria de nuestras culpas, antes de ellas tomar mas ocasion

2. Reg. 11

4. Regum 19.

Lucã 7.

Lib. doñ.
patr. de
forn. n. 11

ocasion para con aliento, y brio seruir mas a nuestro Señor; y a esto añado, que segun quenta S. Dorotheo, entrando dos monges a hazer penitencia por vn graue delito que auian cometido; despues de algun tiempo salio cada vno de su celda, y el vno salio muy marchito y flaco, el otro colorado y gordo; y preguntado el primero la causa de su semblante tan triste, respondió; porq̄ he considerado lo mal q̄ yo lo hize con Dios, que siendo el tan bueno le ofendi; preguntado el segundo la causa de su alegría, respondió; porque he considerado lo bien, que Dios lo ha hecho conmigo, q̄ siendo yo tan malo me perdonó; y conuinieron todos los Santos mōges, y maestros de espíritu del desierto, que era y gual la penitencia de ambos; y así quādo sintieres q̄ considerandote a ti, te anega la ola de tristeza; alza los ojos a Dios, y veras con y gual penitencia a los mas tristes, mas generosos sentimientos en tu alma. Veras aquella infinita bondad de Dios, q̄ como dize mi Padre S.

De dilig.
Deo c. 12
tom. 9.

Augustin: despues de arrepentido el pecador, no solo no se venga, ni habla mortejando la culpa, pero queda tan sin encono, ni amargura en el coraçon, como sino huiera passado nada, q̄ así declara este sagrado Doctor aquellas palabras del Psalmo: *Beati quorū remissa sunt iniquitates*: Porq̄ no se venga; *Et quorum tecta sunt peccata*: Porque nunca mas las toma en la boca: *Beatus vir cui nō imputauit Dominus peccatū*. Porque ni aun lo mira cō ojos de auer pecado, como si jamas tal cosa no huiera sucedido. Veras aquella diferencia del coraçon piadosissimo de Dios, al implacable de los hombres, y la diuinidad de sus juyzios, a los nuestros; pues nosotros no sabemos mirar con otros ojos al pecador arrepentido, a cerca de lo qual oye lo q̄ en las Chronicas del Serafico

Padre

Padre he leydo como vn Sacerdote llamado Iuan de muy mala vida pidieffe el habito, no lo quisierō los religiosos admitir a su compañía, y aunq̄ el Bienaventurado S. Francisco se le apareciò, y dixo que de su parte les dixesse que lo recibiesen no quisieron. Boluiole el mismo Sāto a aparecer, y dixole busca vn habito, y llama a dos frayles, y estando los tres juntos le diò el glorioso padre su habito, y la profesion, y diciendo el Sāto aquellas palabras: Si estas cosas guardares, yo te prometo la vida eterna; espirò el dichoso Sacerdote, y nueuo frayle en las manos de su padre, q̄ luego cō su alma desapareciò. O juyzios de Dios, y de hōbres; o condition diuina y humana, cō tal Dios no ay q̄ tener cobardia, sino animo y valor en el; y para echar el sello a esto no se q̄ mas linda cōfirmacion, q̄ lo que se dize en el libro quarto de los Reyes: Cogio Heliseo vnos ladrōcillos, cegolos (que el ministro de Dios ha de saber dar vista, y quitalla quando cōuinere) y poco a poco lleuolos hasta en medio de la plaça de sus enemigos; y teniendolos a todos alli rendidos dize el Rey de Israel: *Percutiam eos vir Dei?* Matarelos fieruo de Dios? respōde Heliseo, esto no: *Non enim est victoria hominis sed Dei.* Que esta es vitoria de Dios no de hōbre, como quien dize, el hōbre vence para matar, y no perdona al rendido; pero Dios alcanza vitoria para hazer del enemigo no esclauo, sino hijo; y así vemos q̄ luego el Profeta les facò de comer, y beuer restituyendoles la vista. O quātas vezes Dios a vn pecador ladroncillo de su hōra, lo ciega, dexādolo caer en disparates y locuras, las quales poco a poco lo ponē en medio de sus enemigos, y quādo abre los ojos, y ve adonde lo ha traydo su pecado, quādo si le huiera Dios de tratar a fuero del mūdo, le

4. Reg. 6

H

auia

2. p. fol.
9. psal. 2.

auia de quitar la vida, halla en Dios mesa, y regalo, y mayores muestras de amor, que antes. Y remitiendo al Lector en este punto, a lo que adelante diremos en el capitulo de los consuelos para el predicador Euangelico.

Vengamos a lo vltimo, que afligia al justo, que era la vida presente, y dilacion de la Eterna; lo qual es sin duda gran tormento; por que assi como la piedra yman tira del hierro, assi aquella bienauenturança tira de nuestra alma, hasta llevarla alla: y de aqui era aquel ahilarse, y yrse muriendo poco a poco los que en la Escritura sagrada se dize auer visto a Dios, o cosa suya como algun angel; aquel dezir el padre de Sanson, moriremos; porque emos visto al Señor; el gritar Isayas en viendo el trono de Dios, ay de mi, doyme por muerto, y finalmente el dezir el mismo Señor, no me vera nadie, y viuirá; por que sera tan grande el ardor, y deseo de ver durablicmente lo que solo se le mostro a manera de relámpago, y luego desapareció; que esse deseo le yra consumiendo, y acabando. Y como vna ouejita aunque este en vna sala colgada de brocados, y pisando tapetes de la India, entre mesas de oro y plata estará balando por el campo, que es su lugar natural, donde se crió, y tiene sus compañeras; y como vna aucecita, aunque la jaula sea de oro, y alli tenga el agua limpia, y el grano ahechado, y lo vno y otro en abundancia, estará siempre aicando inquieta por salir fuera a gozar del ayre comun, que es su elemento; assi dezia el Real Profeta: *Vol. bo & requiesca*, para tener descanso he menester bolar, que ni ser casa real, ni la riqueza y magestad puede darmelo cumplido. Conociendo pues quan justo es este tormento, tambien entiendo que ay razones de consuelo; y quanto a lo primero, dexado aparte los animos apocados, que con qualquier trabajo se restan,

fino

sino está hechos a padecer, dessea y aun se dan la muerte antes que sufrir, como aquel Calano Indio Filosofo, de quien dize Quinto Curcio, que auiendo viuido setenta y siete años sano sin dolor ni enfermedad alguna; despues teniendo vn dolor de estomago, pso que aquello erar morir, hizo vna hoguera, y adorados los dioses, y despedido dellos se echo en el fuego. Valate Dios por hombre con tan poco te remataste, auias de padecer lo que S. Gregorio Nazianzeno, que llamaua a su carne cadauerosa, que no parecia sino vn cadauer, o esquileto de flaqueza. Dexando estos a parte, digo que no te afija la tardanza de la muerte; porque ella verna sin sentir, como dize el Eclesiastico: *Ne festines in tempore obductionis*: No te despriesta en el tiempo del nublado, o eclipse: Iansenio leyó: *Ne fractus impatienter desideres adesse tempus mortis*: Y llama a la muerte obduccion, nublado, o eclipse; porque este no es durable, sino luego sale el Sol hermoso y claro, ni passa esse daño de la regio inferior del cuerpo; assi que no ay que apressurar lo que de suyo se viene tan cierto, que no sin misterio en la creacion de todas las cosas que se queta en el Genesis, solo vna vez se dize *creauit Deus*; pero en la del hombre se repite tres veces, que lo crió Dios; lo vno para significar el primor con que fue hecha obra tan prima, mirádose y remirádose Dios en ella; lo otro para dar a entender que es tan fragil, y miserable, que es menester se diga tres veces que Dios lo hizo; por que no diga alguno, es posible que salio de las manos de Dios obra tan llena de miserias, y sugeta a tantos trabajos: Y finalmente para denotar su flaqueza y que tiene tantos contrarios y enemigos su vida, que es menester que Dios lo tenga de su mano, y que vna y otra y otra vez lo corderue para que no se deshaga: Concluyese pues, que si tarda el fin

H 2

de la

Libr. 10.
in vita A.
lex.

Cap. I.

Genes. 2.

Procef. 6
Religio-
nis.

de su peregrinacion no duraramas que miétras dura-
re vida tan fragil y miserable. Demas desto, segun do-
trina del Serafico Doctor S. Buenauétura, tres gotas ay
con que se puede passar el destierro deste mundo, y té-
plar la sed del otro: La primera dize: *Interna sanitatis re-
creatione*: Con el contenido de la buena cōciencia, y lla-
ma recreacion, que quiere dezir segunda creaciō; por-
que así como en la primera se dio vn ser tan hermoso,
y perfecto, en esta segunda se renueua aquella buena
complexion, y templança de humores, y alegre dispo-
sicion del coraçō; y dixo sanidad, porq̄ así como la sa-
lud es el mejor bien natural, sin el qual qualquier otro
no da gusto; pues es verdad que no ay censo sobre el
cento de la salud; así no ay cosa que bien sepa sin este
de la buena conciencia, y viene con lo q̄ dixo el Ecle-

siastico: *Non est oblectamentum super gaudium cordis*: Pues nin-
gun otro gozo llega al coraçon, sino el q̄ causa la buena
conciencia, el qual compara S. Buenaentura a la
miel q̄ es dulce, y todo lo endulça; así este gozo todo
lo haze suauae; pues como se dize en la Historia Ecle-
siastica, quando salian juntaméte a ser justificados los
ladrones, y los martyres, en la cara se les echaua de ver
a aquellos su mala, y a estos la buena alma, yendo los
vnos cabizbaxos, y los otros alegres, y alentados; este
sea el primer entretenimiento, como lo era del Santo
Rey Dauid, segun la declaraciō de S. Augustin: *Psalā &
intelligam in via immaculata, quando venias ad me?* Tédre cuy-
dado de no pecar; y así andare cantando este mote,
quando vendreys Señor? así con amorosa quexa po-
demos dezirle, Señor mio don vuestro es la vida larga,
pero mayor es la vida eterna: Dad aquella Señor a los
cueruos, ciervos, y cornejas, que no tienen otra que
la del

Psa. 100
tra. 9 su
pra epif.
Ioan.

la del cuerpo, y si las auveys de dar a hombres, sea a los
Tropobanas, que viuen ciento y cinquēta años, y a los
Epirosos de Etholia, que viuen dozientos, que estos no
tienen mas dicha que miétras les dura esta miserable
vida. Y si a hombres justos dierays la nora buena, aun
Noc, y Marusalen, y antiguos Patriarchas, que como
auia de esperar vuestra venida, y muerte para gozaros,
en el limbo, podiã lleuar esperarla en esta vida, firuiē-
doos, y mereciēdo, pero nosotros que confiamos en
vuestra bondad, y sangre de Iesu Christo, gozaros lue-
go; y quãdo mucho esperar miétras el purgatorio puri-
fica nuestras almas, suspiramos cō desseo de la muerte.

La segunda gota, dize S. Buenaentura, que es *Sacra-
mentalis corporis Christi receptio*: La comunion del cuerpo
de Iesu Christo; este es el cōsuelo que el mismo Señor
dexo a sus discipulos, para aliuio de su ausencia: *Eccc*
ego vobiscum sum. Con vosotros me quedo: Este Sacra-
mento dize Guimando contra Berengario, sustetaua
a muchos monges sin otro manjar en el desierto; y a
vno le duraua la boca hecha miel tres dias, como dize
Cesario; es el Orix dize Plinio cierto genero de ca-
bras: Este nace en Africa, en la prouincia de Gétulia,
donde no ay agua, tiene en la bexiga vn liquor que no
solo quita, sino preferua la sed, y esta lleuan consigo
los caminantes; quanto mejor entretendrã la sed de
nuestro camino, la sangre de Christo?

La tercera gota, dize S. Buenaentura, es *spiritualis
fructus multiplicatio*. El hazer fruto en las almas; es tan
grande gusto, que puso a S. Pablo en grandísima du-
da qual escogeria o vera a Dios, o quedarle a aproue-
char a los Filijpenses; y así les dize: *Coardior e duobus, de-
siderium habens, dissolui, & esse cum Christo: multo ansem melius*, pens.

Math.
28,

Libr. 10.
c 37.
alberto
Mag lib.
22.

Ad Phil.
pens.

permanere autem in carne necessarium propter vos. Estoy como entre dos piedras, por vna parte està el desseo de verme libre de las ataduras de la carne, y estar con Christo; por otra el viuir, que es necesario a vosotros; y es de notar que aunque confesso, que le estaua mejor lo primero que esso significa: *Hoc autē melius:* No solo pufo el negocio en duda, por el biē de las almas, sino que aprobò mas lo segundo, con fiado de que haria prouecho en ellas; y así añade: *Et hoc confidens, scio quia manebo.* Aquel scio, es aprueuo, segun estilo de la Escritura, y no solo me quedare, sino muy quedado por vosotros: *Et permanebo omnibus vobis ad profectum vestrum, & gaudium fidei:* Como quien dize, mas quiero el gozo de la fe, viēdose estender por el mundo, q̄ el mio viendome bolar al cielo: Esto tenia cō gusto al glorioso S. Martin, quando hablando con Dios, dezia, Señor si toda via soy a tu pueblo necesario, no rehufo el trabajo: Esto traya por caminos y peregrinaciones a nuestra Sãta madre Monica, con ansias de ver cōuertido a su hijo Augustino, y quando lo vió pidió a Dios q̄ la lleuasse, como dize el mismo; esto a los siervos de Dios haze dezir de coraçō: *Sanctificetur nomen tuū:* Sea tu nõbre bendito, y alabado: y todo nuestro interes, aunque sea de gloria, ceda a este desseo.

CAPIT. V.

De los consuelos para los trabajos, que se le pueden ofrecer a vn Religioso, considerado en orden a la Comunidad.

QUATRO cosas entre otras, hallo en la vida de comunidad, si biē muy meritorias, no menos trabajosas;

josas; La primera, es lo que dize el mismo nombre de Comunidad, el viuir en compaña de tantos, que cada vno es en su condicion mas diferente del otro, q̄ en su rostro: La segunda se consigue a esta, q̄ es la incomodidad en la comida, y otras cosas q̄ siendo de comunidad han de ser necesariamente pobres, y desacomodadas al particular. La tercera, la ygualdad entre desiguales; pues como dize S. Augustin en su Regia, los q̄ en el siglo eran ricos y nobles, han de conformarse con los q̄ vinieron de pobreza, y baxeza. La quarta, ver tãtas faltas, y aun pecados, como en vna Comunidad grande es fuerças a ver; y finalmente el parecer q̄ en la Religio se cierra la puerta a tener amigos particulares e intimos: San Basilio: *Sodalitas trium aut duorum seditio est diuisio est, & malitie conuersantium declaratio.* Junta de dos, o de tres es motin, es diuisio, y declaraciō de la malicia de los q̄ así se juntan. Materias son estas q̄ quieren declararse y ver el cōsuelo q̄ en ellas puede auer. Y quãto a lo primero, quien dirã quan grãde beneficio de nuestro Señor es el estado de vida de Comunidad? Es tan grande, q̄ no lo comunicò Dios al mūdo, sino despues de passados millares de años; por q̄ aunq̄ dize la Escritura de Enos, q̄ *cepit inuocare nomen Domini:* y de Enoch: que *trãslatus est & nõ apparuit.* De dōde S. Augustin, y Beda entiēden q̄ estos Sãtos Patriarchas entre los demas fieles, erã particularmēte Religiosos; por dōde parece q̄ se distinguieron en la sagrada Escritura los hijos de Dios, y los hijos de los hōbres. Y en la gentilidad dize Hieremias, q̄ los Recabitas guardarō particulare obseruaciones, de ayunos, y otras cosas, cō los quales cōfunde a los hijos de Israel; y los hijos de los Profetas, cierto es, q̄ se juntauan a profetar y alabar a Dios; y los

In const.
monast.
Cap. 29.

Apud y-
ualid. in
doctr. fi-
dei de an-
tiq. relig.

Nazarenos era gēte dedicada a el. Pero nada desto lle-
gò a vnir los hermanos en vno; porq̄ aunq̄ los padres
antiguos crá muy Sātos, viuian muy embaraçados, no
cābian en la tierra, como vemos q̄ a Abraham, y a Loth
les fue necessario apartarse; y así no se pudo hazer es-
ta comunidad hasta q̄ los hombres se estrechassen, y
deshiziesen de sus haciendas, y las pusiesen a los pies
de los Apostoles, como dixo S. Lucas, era este don q̄ lo
guardò Dios a darlo al mundo por su mano, y no por
medio de criados: y así dixo Mayas, que con la venida
del hijo de Dios, auria tanta mudança, que habitaria
el leon cō el cordero, que es lo que auia dicho Dauid;
Habitare facit vnus moris in domo: Marauilla, que a solo el
hijo de Dios, se le da poder para obralla; y es cosa ma-
rauillosa, que con la predicacion de Christo, aunque
huuo muchos que de sus haciendas le proueyessen, so-
los doze pobres le siguieron en vida de comunidad, y
Ermandad; y dala razon S. Iuan: *Nondum erit spiritus da-
tus, quia nondum erit Iesus glorificatus*: Fue menester q̄ de-
cédiesse a la tierra aquel espiritu principal, aquel abra-
fador tan viuo, y tan poderoso, que de hōbres de dura
ceruiz, y verdes, y de coraçon incircuncisio los hizief-
se vn coraçon y vn anima, como dixo S. Lucas; y como
este don no se pudiesse conseruar en la multitud de los
fieles, halo Dios cōseruado en las Religiones, de cuya
vida, y don celestial somos herederos, y podemos glo-
riarnos con el Apostol: *Nos autem primitias spiritus habentes*.
Tenemos en el Euangelio vn exemplo, q̄ engran-
dece mucho este don; de aquel mancebo que pidió al
Señor: *Magister quid faciendo vitam æternam possideo*: Y esto
con tanta deuocion, que dize S. Marcos, que lo dixo
hincado de rodillas; y el Santo Maestro le respondió,

guar-

guarda los mandamientos; a lo qual el moço le dixo,
desde niño los guardo todos, con la qual respuesta de
alma tan pura, y sin manzilla de pecado, el Señor se
alegrò tanto, que dize el mismo Euangelista: *Inuenitus
est enim & dilexit eum*: Lo mirò blandamente, y le amò,
quiere dezir, mostrò con el exterior semblante, que lo
queria con ternura, y queriendole acrecetar el caudal,
le dixo: Si quieres ser perfecto vende tu hazienda, y fi-
gúeme: Dize el ságrado texto, q̄ se fue triste; caso dig-
no de admiracion, que a vn hombre a quien Dios auia
dado el don de la inocencia, y cō quien el Señor se re-
galò; no le diò el beneficio de seguirle en vida de co-
munidad; y sabemos de hombres rectísimos, y sin re-
prehension, no poder subir a este monte de llevar, y su-
frir vida fraterna. Pero entrando el espíritu de Dios
en vn alma, luego de refurtida da en bulcar hermanos
de vn coraçon con quien viuir, de manera q̄ dixo Sant
Augustin, que el dulce sonido de aquel verso: *Ecce quã*

Sup. psal.
132.

Victor. in.
civ. vita.

Libr. 9.
cap. c. 2.

H 5 Señor,

Seuero Señor, fino que alli junta hermanos, y con facerdotes; como tambien lo hizierõ S. Martin, S. Ambrosio, y S. Gregorio, doliendose de su perdida, y auerle sido necesario dexar el monesterio: truxo a su palacio põtifical monges, como dize en el prologo de Iob, cõ quiẽ gozasse de los frutos de la vida comun, con que tâto se honraron los Sãtos, y pensaron q̃ honrauan a la Sãtissima Virgen Maria nuestra Señora, prouãdo grauifsimamẽte, como despues de la subida a los cielos de su benditissimo hijo, y venida del Espiritu Sãto viuio en comunidad, sustentãdose de la hazienda comun de los fieles; de la qual se destribuya a cada vno segũ auia menester, y esto quentan por gran prerogatiua suya, y ganancia de sus virtudes; porq̃ sabian muy bien q̃ la promessa de Dios es adonde estuuieren dos o tres cõgregados en su nõbre: Y assi estãdo juntos los Apostoles, vino sobre ellos el Espiritu Santo, y vemos q̃ aun los q̃ Dios llamò a la soledad, conociendo el bien de la cõpañia, vinieron al fin a buscar hermanos a quien aprouechar, como vn S. Iuan Bautista; porq̃ esto dize Augustino es el sello, y cõsumacion de la vida Christiana, y lo q̃ es mucho de pòderar, a los Sãtos no los pudo apartar del amor a esta vida de comunidad, el escãdalo de falsos hermanos, q̃ vemos tuuo S. Augustin, cõ mucha ignominia de su casa, con vn pecado publico, y biẽ alqueroso, q̃ cayò en dos de sus facerdotes; ni porq̃ a S. Benito le dieron falsos hermanos, veneno para le matar, le quitarõ el amor a la vida comũ, antes entrò desde entõces en ella, cõ mayor seruor. Y porq̃ Sant Romoaldo quiso dexar la vida comũ, por auerle sus monges dado de palos por vna limosna q̃ auia dado a otro monasterio; le espãtò nuestro Señor, cõ dezirle que si los

los dexaua ponía en gran riesgo su saluacion; y assi se quedò; y si miramos la veneracion con que trataron la vida comun los Santos, parece q̃ la tenian como Sacramento que daua gracia, y que con ella andaua el espiritu de Dios, y su diuina prouidencia, y de aqui es q̃ S. Benito en su Regla ordena, que el lector de la mesa, antes de leer, tome alguna cosa de la comida comun; porque (dize el Santo) sea participe de la Sãta comunion de los hermanos; y quãdo estan absentes del monisterio mãda, que oren en las mismas horas que en el conuento es costumbre orar; porq̃ participen del fruto de la oracion comun, que la tiene en tanto que la pone por el vltimo remedio de la correccion de los monges; y assi dize, que primero sean corregidos con palabras, luego con obras, y fino bastare se haga oracion comun por ellos, y si esto no aprouechar de despido de la monesterio, como cosa desafiada; y Arlenio se quexò grauemente, porque no le dieron de vna fruta, que truxeron a los monges llamada Caricas, fruta vil, como aora bellotas, por no atreuerse los monges a dar aquella fruta a vn hombre tan principal, que auia sido ayo de los Emperadores, Arcadio, y Honorio; y el se quexò, porque no le auia a el cabido parte de la bendicion de los hermanos, que con estos ojos miraron los Santos las cosas comunes del monasterio, el pan Santo, el manjar Santo, por viles que sean; y los vasos comunes de la cozina dize Casiano, que eran tenidos por santos; y vnas pocas de lantejas se guardauan por cosa santa, y dedicada a Dios: y yo para mi tengo, y a muchos hombres sabios y prudentes lo he oydo dezir, que muchos permanecen en la Religion con obras de vida perfecta, con el calor del cuer-

Cap. 38.

Cap. 50.

C. 23. 24.
28.

In Vit.
patr.

cuerpo de la congregacion, y espíritu que anda viuificando y alentando todos los miembros, con el qual aliẽto son como lleuados en peso a obrar obras de perfectos, que si los apartaran del cuerpo, con dificultad se conseruarian con obseruancia de vida comun, y con guarda de los mandamientos diuinos; por lo qual dixo.

Epif. 132 Augustino, que no auia conocido mejores que los que vió perseverar en Religion, ni peores que los que vió faltar con ella; y es celebre dicho el de S. Antonio, que refiere S. Athanasio, que el monge fuera del monesterio, es como el pecc fueca del mar. De donde venia, q̄ apenas yua monge a Alexandria, que no boluia puesto de lodo, como las historias lo predicán: y S. Bernardo cuenta de vn monge que se apartò de los hermanos, que estauan en recreacion, pareciendole que era cosa aquella indigna de monges, y subitamente sintiò vna tentacion con q̄ se abrataua en fuego de concupiscencia, y no hallando remedio en nada, oyò vna voz, que le dixo: *Euge ad castra*: Huye a los reales; y buelto cò sus hermanos, recreándose cò ellos, se le quitò la tentaciò sin quedar rastro della. Y conociendo los Santos estos bienes de la vida comun, hazian sus castigos y penitencias, en aquellos tiempos floridos, con descomuniones de la mesa del dormitorio del oratorio, pareciendoles que con aquello quedauan suficientemente castigados los que conocian los thesoros que ay en comer y orar entre hermanos, y tomolo esto S. Benito; de S. Basilio, y Casiano, en quien leemos muchas maneras de descomuniones. Y assi concluyo este punto, con persuadir, que la mayor ganancia està en la vida comun, y perfecta obseruancia della, comiendo con todos, orando con todos, recreandonos con todos.

ricido

riendo, y llorando cò todos, y a trueco de gozar destes bienes, serà bien dexar otras obseruancias particulares, que aunque en estas nacidas de nuestro proprio espíritu aya no se que apeteito, y gustillo, como de fruta no bien madura, y sazónada; pero al fin suelẽ parar en calenturas estos gustillos, de singularidad y estima de sí con desprecio de los otros; pero el manjar de vida comun es solido, da esfuerço verdadero, y constante, gozo sossegado, graue, humilde, y prouehoso, y a quien sigue la proteccion del Señor, como cuenta S. Dorothico, que en vision viò vn santo monge, que estando en maitines entraua vn santo viejo, venerable, con vn vaso en la mano de preciosissimo liquor, y vngia a los monges que asistían al choro en la frente; y si alguno estaua ocupado justamente, vngia la silla del absente; pero si la falta era por su culpa, passaua de largo, y aunque esto fue solamente vision, pero en realidad de verdad es significacion de lo que passa, y a la letra tiene Dios prometido a los hermanos, que viuen en vno: *Sicut unguentum in capite, quod descendit in barbam, barbã arboris*: que se comunica de la cabeça a los pies por todo el cuerpo junto, y al cõtrario el demonio procura facer a vno de su comunidad, para destruylo por lo qual es comparado al animal Cracuta, de quẽ dize Heliano, que se va al bosque, y percibe bien el nombre de vno de los leñadores, y luego vase entre los arboles, y pronuncia el nombre que oyò, acude el hombre llamado, vase mas adentro, llamandolo, y assi lo va cmboscando, y quando lo tiene bien lexos de sus compañeros acomete a el, y matalo; figura muy viuua de lo que el demonio haze, por tanto nos deue ser gran consuelo estar en compania, aunque se padezcan las incomodidades

Doctr. II

Lib. 7. c. 18.

dades que veremos, ya que con la diuina gracia daremos tambien sus consuecos.

Lo segundo, q̄ diximos affigia en la vida de comunidad, era la incomodidad de comida, vestido y otros exercicios de pobreza, y penitencia por los quales es fuerza q̄ paffe quien ha de viuir, como todos sin singularidad; y para llevarla con consuelo, no se que mas eficaz razon que considerar el gusto que a todos da esta conformidad en comida, vestido, y lo demas que por esso dixo Dauid; *Ecce quam bonum & quam iucundum*: Y endiziendo S. Iuan en su canonica: *Societatem habeatis nobiscum*: Luego añade, y nuestro gozo sea lleno, y el Apostol. S. Pablo, juntó *gaudium, y societates*, en muchos lugares; y es gozo primeramente para Dios, el qual cō manifestos milagros ha declarado lo que le agrada, el rigor en la obseruancia de la vida, y comida comun, sabida cosa es que al principio de la fundacion de la sagrada Cartuxa, y uan como a ver vn monesterio de la gracia, a visitar el cōuento muchos principes, y señores Eclesiasticos y seglares, vn dia de carne tollédas fueron vnos Obispos, los quales persuadieron al Prior y monges q̄ comiesse carne, y aunque ellos contradixeron cō todas veras, los Obispos embiaron a la ciudad por cargas de carne para por fuerza hazerles comer. Cosa marauillosa, que auiendo cargado las azemilas de gallinas, y cosas de carne, al descargar las cargas, hallaron que se auia todo cōuertido en muy lindo pescado fresco, con lo qual los vnos quedaron cōfusos, y los otros alegres, y todos alabando la comida y vida de comunidad. Agrada a Iesu Christo nuestro Redemptor, el qual como principal instituydor de la vida de Religion, toma a su cargo endulçar el manjar, y facilitar el tra-

Surin, de
vita Cart.
trañ. 1. 3.
c. 8.

el trabajo de las cosas de comunidad, como se ve en la historia de la sagrada Religion de San Francisco, en la qual vn frayle moço, tentado por lo mal que se comia, determinó de yrte al siglo, y despidiendose primero de vn Christo, que estava en la capilla de los no- uicios, oyó que salia del vna voz que le dezia, porque me dexas: respondió Señor no puedo passar con esta comida comun; entonces alçó el Christo la mano, y mostrole el costado, diziendole, quando el manjar te pareciere defabrido vntalo en esta sangre, y te sabrá bien: o bondad de Dios, que da su sangre por salua de su sieruo, que se contenta con la comida comun.

Agrada a la Serenissima Reyna de los Angeles, como se descubre en el caso q̄ passo en la ilustrissima ordē del Cister. en el conuento de Claraualle auia vn Religioso con ocasiõ de sus achaques muy delicado, no podia comer como todos, antes siempre andaua con remedios y curas exquisitas; entrando vna vez en el choro, vió que la Santissima Virgen como madre de piedad, con vna como caxa de conserua yua dando vn bocado a todos los Religiosos, que cantauan en el choro; y llegando el cō gran desseo de aquel celestial regalo, se apartó la Virgen diziendo: Vos no auéis menester esto, q̄ harto cuydado teneys de vuestra comodidad; y esto no es sino para quien se descuyda de si: quedó corrido, y prometió de enmendarse, y sobre su palabra, diole la madre de misericordia aquel dulce bocado, cō q̄ quedó tan saboreado su paladar, que todo quanto se daua a la comunidad, le sabia bien, y entraua en prouecho. Agrada a los Angeles, y bienauenturados espiritus, de los quales vno fabemos, que al diuino Antonjo le enseñó a no estar siempre en oracion, sino trabajar con

Vinc. lib.
7. histor.
cap. 108.

con las manos con los demas monges, haziendò tambien el angel pleyta, y diciendole : *Sic fac & saluus eris* : Haz asì, y seras saluo. Agrada a los hombres cuerdos, y prudentes, que estiman en mucho a quien en todo y por todo se precia de guardar el rigor de la comunidad sin alegar calidad, ni antiguedad para excepciones, y priuilegios; asì lo mostrò el Emperador Federico, el qual no proueyò vna gruessa abbadia que auia vacado en vn monge gran caullero, y cmparentado con los mayores señores del Imperio; porq̄ preguntado de repente si traya vna aguja, q̄ conforme la regla todos deuiàn tener en señal de pobreza, y que ellos se remendauan, no la traya, y diò la prebenda a vn santo viejo, que por ser como todos traya lo q̄ la regla mãdaua a todos. Agrada finalmente, y da grãde còntento al mismo Religioso; porque esta bien a su cuerpo, y a su alma; pues es cierta experiècia en todos la que se viò en aquel caullero regalado, que dize Vincencio admirò al Obispo Beluacense; porque estando en el siglo con manjares delicados andaua siempre flaco, y marchito, y en la Religion comiendo como todos, estaua gordo, y medrado; pues si està bien al alma, ciego es quiè no ve que la singularidad causa soberuia, y que el mãjar y vestidò particular muchas vezes se buisca mas por vanidad, q̄ aun por apetito; asì lo dize S. Hieronimo, escriuièdo a Nepociano, y S. Bernardo haze donayre de las maneras que se han inuentado de adereçar los hueuos: *Vt non minus festus, quàm gustus deleatur*; Y cierto es cosa ridicula ver hazer grauedad a vn despreciador del mundo, de cosas que los del tienen aun por vilezàs, como dixo Seneca: *Pauper vbi diuites ceperit imitari perit*. Es muer te querer vn pobre hazer del rico; y asì como el segui-

dor

dor de la vida comun hemos probado, es a todos tan agradable; al contrario el singular es enfadoso a Dios, que en el Leuitico reprobò al animal Orige, porque tiene el pelo al reus que los demas animales; y a los hõbres, que no tropieçan en mil ladrillos puestas por orden, y en vno sobrefaliente caen todos, solo al demonio, que es la fiera singular q̄ destruyò la viña, es agradable. Sea pues la còclusion deste punto, que pues gozamos en comunidad de los bienes de la naturaleza, y de la gracia; no huamos los trabajos e incomodidades, que tambien son comunes, admirablemente dixo S. Gregorio Nazianzeno: Gallarda y filosoficamente siento que tenemos vn cielo bienauenturado, y este comun a todos, las bueltas del Sol y de la Luna, el orden y disposiciò de los planetas; la ygualdad y comodidad del dia, y de la noche, comun es a todos los hombres; las mudanças dei tiempo, las frutas pluuias, y virtudes del ayre, comunes son a todos los rios para todos corren; vna es la madre de todos, que es la tierra, y comun sepulchro, son que vno tenga mas que otro; la ley, los Profetas, la pasiòn de Christo, y igualmente mira a todos: Siendo pues todo lo agradable comun, no queramos que lo penal, y trabajoso, sea particular; y en còclusion, si queremos hallar a Dios ciertamente, no en otra parte, sino en la comunidad y vniformidad de vida, con los demas le auemos de hallar. Por esso auiendo dicho la esposa al esposo, dime dõde estas en el medio dia para que no ande vagueando: le responde, sino lo sabes, mira las huellas de los ganados, como quien dize, dõde ellos estan estoy alla, y por demas sera bufcarme, y no en Comunidad.

Vengo a lo tercero, q̄ te daua pena, cõuiene a saber la ygual-

I

la ygual-

Orat. de seipso ad Arrianos.

Cant.

De Strig. lib. 2. c. 8. Ja y igualdad en el trato, con desiguales en condicion; y ante todas cosas mira que quizá no ay la desigualdad que imaginas, porque dezia S. Thomas, como refiere Siluestro, que ay fuego, cuyo humo haze que las vigas parezcan serpientes; y otro que pone feo y amarillo lo que con el se mira, y el amor proprio, y soberuia leuanta estos humos, con que los otros parecē tener faltas, y ser inferiores a nosotros; pero doy que lo sean: si eres noble y los otros no, mueuate aguardar cō gusto igualdad, ser tu quien eres, y los demas quien son; porque el noble es comparado al Vnicornio: Lo primero, por la franqueza con que haze bien, aunque sea perdiendo de sí; y así dizen del, q̄ de su bella gracia da el cuerno tan medicinal, que le diò naturaleza: no le cogen por fuerza: Lo segundo, jamas hirió a nadie cō el cuerno, ni con la nobleza se ha de hazer a nadie mal, sino biē a todos, *nobilis in porta*: Lo tercero, purifica las aguas con el cuerno, primero q̄ beua, y el noble no ha de hazer cosa que desdiga de su limpieza, de q̄ tanto se precia, que es lo que de la nobleza dixo Seneca: *Inducit necessitatem bene viuendi*. Desto te sirua tenerla, y el conocer la condicion de gente baxa te obligue a no irritalla con desprecio; porque los tales son comparados al camelio, que si bien lleua las cargas, y sufre la sed; pero, si se enoja es implacable, y si coge en la boca a quien le maltratò, lo sube y baxa, huele, y estropea, hasta hazer lo pedaços; y dize S. Basilio, que guarda la yra, hasta que ve la fuya para vengarse, sin saber jamas perdonar; y finalmente dize Heliano, q̄ no le haran dar vn passo mas de lo ordinario, aunq̄ le den muchos golpes; lo q̄ mas puede con el es la musica. Todo esto es al viuo, la condicion dura, y terrible de la gente vil, con quien es mejor,

Toufo lib. 18. de or- tu Nisi.

Prou vlt. Marco Po lib. 3. c. 15.

Leō. c. 8.

Exam. bo. 8.

mejor, y mas en Religion, vsar de humildad, y christiana bladura. Si la desigualdad es, porq̄ tu eres letrado, y los demas gēte sin letras, oye vna doctrina, no menos q̄ del sapientissimo S. Fracisco acōsejaua, q̄ el sabio tomase del humilde de la llaneza, y simplicidad, y el humilde de del sabio el termino y estylo sublime de pensar, y dezir de Dios; y para esto traya vna parabola, q̄ en vna congregacion de la gloria, donde ay Santos sabios, y Santos idiotas, se encomendarō dos sermones, y el Sabio hizo vn sermon lleno y feruoroso, todos dixerō bēdito sea Dios, que siendo este tan sabio es tan humilde y senzillo; el idiota hizo vn sermon muy leuantado, y dixerō bēdito sea Dios, que habla por los humildes. Si la desigualdad es en las naturales cōdicionēs, siēdo el vno colerico, el otro flemetico, el vno triste, y el otro alegre. Aduierta q̄ de Dios a baxo, no ay cosa excelente, ni auētajada, hecha en biē comū, sin ceder las cosas de su natural inclinacion; y vnirse cosas cōtrarias, q̄ cosa mas diferēte en propiedades personales, q̄ las tres diuinas personas; y por ser vna la esencia, volūdad, y entendimēto de todas, son yguales en perfecciō y poder y saber, q̄ cosa mas distātes q̄ naturaleza diuina y humana; y por tener ambas vn supuesto diuino, es Christo la satisfaciō del cielo, y redencion del mūdo: q̄ cosa mas gloriosa q̄ la Iglesia Catholica, Esposa de esse mismo Señor; pues estā como el misterioso carro de Ezechiel, se cōpone de buey, y aguilā, leon, y hōbre vnidos; porq̄ vemos el Rey, y el pobre en estado, el colerico, y flemetico en cōdicion, vnidos de tal modo entre sí, q̄ tienen todos vn firme querer; q̄ cosa mas dichosa, q̄ aquella bienauēturada patria adōde vamos encaminados, q̄ es la gloria; pues esta dize S. Luā en su Apocalipsi, q̄ cōsta de piedras, que aunque sean preciosas, el estar en a'lo

supone violencia, ya que no en el estar alla, alomeno; al iubar allà, que es lo que dixo el Salvador: *Et violenti rapiunt illud*: Finalméte que cosa mas admirable en esta vida mortal, que vn alma contemplatiua, que viue en la tierra, y conuerfa en el cielo; y desde el rincon de su oratorio penetra las cortinas desse cielo, y considera a Dios y sus escondidos mysterios: pues esto se haze precediendo faber de si dexarse y negarse; assi como se lee en los Cantares: *Filia Hierusalem egredimini, & videte Regem Salomonem*: Donde Vatablo leyó: *Egredimini à vobis*: Como si dixera, salid de vosotros, por la mortificación, las que quereys entrar en Dios por la contemplaciõ. En cõclusion, fundese en lo que se fundare la desigualdad; no ay cosa mas gloriosa en la Religion, que esta conformidad, y vnion de personas diferentes: Y assi pondera nuestro Padre Sant Augustin, quanto peso, y quanta fuerça puso Christo en este mandamiento, que dixo por S. Iuan: *In hoc cognoscant quod discipuli mei estis, si dilectionem habueritis ad inuicem* Que esta sea la principal señal, y diuina para que el mundo entienda, que mora el Espiritu Santo en nosotros, y no para ay, mucho mas leuanta de puto esta vnion, y Ermadad, Christo nuestro Redemptor en aquella oracion que hizo al Padre Eterno, quando dixo: *Non pro eis oro santum, sed pro eis qui credituri sunt verbum eorum in me, vt omnes vnum sint, sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis vnum sint, vt credat mundus quia tu me misisti*. Ruegote Padre Eterno; no solo por estos mis dicipulos, sino tambien por todos aquellos que por medio dellos han de creer en mi; que todos ellos sean vno entre si; assi como tu estas en mi, y yo en ti, para que crea el mudo que tu me embiaste.

Chrif ho. 8. in 1^{oa}. Pondera esto S. Iuan Chriofostomo, y vesé la verdad, y fuer-

fuerça desto en lo que aconteció a Pachomio, que siendo soldado en el exercito de Constantino Magno, y *CasarBaront. to 3* gentil, saltando el mantenimiento a los soldados, y *pas. 14. et* muriendo de hambre llegó a vna ciudad, donde los fauorecieron, y se juntarõ los della a traerles todo lo necesario en tanta abundancia, y con tanta voluntad y *metaph. die 14.* cuydado, que espantado Pachomio preguntò q gente era aque la? tan inclinada a hazer bien? y le respondieron que eran Christianos, cuyo instituto era recibir a todos, y ayudarlos, luego se sintió interiormente *May,* mouido a seguir su instituto, y leuanto las manos en alto dixo ponía al cielo por testigo; que se entregaua a la religion christiana; y esto es, *vt credat mundus quia tu me misisti*.

Lo quarto que dixiste te daua pena en vna comunidad es ver las faltas, y pecados que en ellas muchas vezes miserablemente se cometen. Verdaderamente no ay a quien no ofenda la malicia, comenzando por los que no tienen sino sombra de razon; De vn Elefante dize Heliano, que mató a vn adultero, y lo tuuo encubierto hasta que vino el marido, y aun quenta de otro que auiedo muerto vn marido a su muger por casarse con otra, y enterradola en la caualleriza; el Elefante viendo a la següda muger, desenterrò a la primera, y con eloquentes acciones, aunque mudas bozes parece que le dezia, mira con quien casas, que assi te para mañana, como ayer parò a esta. De vn Aspide dixo Alberto, que viendo que sus hijuelos auian muerto a hijo de su amo, el qual era vn Aegypcio, que les daua de comer, de modo se encendió en rabia contra ellos, que los despedaçó sin dexar ninguno: Digo lo que en el real de la ciudad de Valencia, oy a vno de los mayo-

Litr 11.
c. 15.

Lib. 8. c.
16.

Lib. 25.
hist. anti-
mal.

res Señores deste Reyno, que siendo en aquella ciudad Virrey auia acontecido. Criáse en aquel palacio siempre leones, procurando que sean generosos, auiafeles echado vn gozquillo, y ellos despreciandolo al principio no lo mataron; después gustando de su ladra, y de otras buenas condiciones que mostrò lo tenían como a su truhanzillo, pasando entre ellos libremente, comiendo de lo q̄ les sobraua, y aun pacificandolos quando entre la comida auia alguna diferècia; sucedió que vino de nueuo vna leona, la qual no sabiedo las mañas del gozquillo, de buenas a primeras lo matò; Fue tanto lo que los leones sintieron, lo vno q̄ huuiesse muerto su entretenimiento, lo otro que las generosas vñas de leon se huuiesse empleado en la sangre de vn pobre gozquillo, que arremetieron a ella, y le quitaron la vida: Y siendo así, que mucho que dõde ay razon ay dolor, de ver lo que es contra ella; por esso de los Filósofos antiguos, vnos viuian en los campos, otros se desterrauan de sus patrias, y todos huyan del trato de los hõbres, por no ver los vicios, que entre ellos ay; pues que serà si a la razon se allega la virtud? S. Pedro dize, que los sodomitas de dia y de noche afligian el alma

B. Petrus
in I. **Cant.**
no.

del justo Loth: *Animam iusti de die in diem, iniquis operibus cruciabant:* El alma, dize, porque se vea la fuerça del dolor, mientras la parte lefa es mas delicada: Y porque todas las potencias recibian dolor; el entendimiento ponderando la substancia, y circunstancias de tan grã maldad, la voluntad aborreciedo el vicio en aquellos, que por hombres, por vezinos, proximos, y parientes, tanto amaua, la memoria acordandose de otro tiempo en que tanto floreció la virtud entre aquella gente, y de otros castigos que Dios por semejantes pe-

dos

dos auia embiado. Todo esto dize San Pedro en aquella palabra, *animam;* y en añadir, *iusti,* apunta la causa del principal y mayor sentimiento; porque aunque lo auia por ser hombre, y ver deshonrado el sexo con tan nefando delicto, por ser ciudadano, y ver la Republica tan estragada, y por ser paciente, y ver a los suyos tan enuilecidos; pero el extremo de dolor era por ser justo, y ver la razon apagada, la justicia muerta, y a Dios tan ofendido: y decir, *de die in diem,* es decir, que era etica continua, dolor sin pausa, tormento sin venia. Pues que dire del Santísimo Iob? Dando Sant Anastasio Obispo Niceno, la causa de que este Santo Patriarcha lleuasse con tanta paciencia la falta de salud, hacienda, y hijos, que con vn bendito sea Dios, recibió todos estos grandísimos golpes; y quando viò que su muger neceaua, y sus amigos errauan, teniendo al justo por pecador; y aun otros blasphemauan, teniendo a Dios por iniquo Iuez, y mal dispensador de los bienes, y de los males, maldixo el dia en que nació, y diò muestras de increíble sentimiento; responde, porque en lo primero vio penas propias, y en lo segundo culpas ajenas, y el justo, que es de azero fuerte, para sufrir trabajos, es cera blanda para tolerar pecados; y mientras mas justo y mas Santo mas dolor: Esta dicen que fue la causa, de que jamas el Salvador nuestro se riò en este mundo, por ver tantos pecados, y cõprender tambien su malicia. Y así confieso, que es gran tribulacion, para vn buen Religioso, ver en vna Comunidad escogida, pecados no solo ligeros, pero aun graues; pues que serà si tienen dos notables circunstancias, ser escandalosas a los seglares, o ser

Anastasio
suis ques-
30.

perturbadores de la paz, y quietud de los claustros. De S. Francisco se dize en su historia, que era como entralle vna espada por el cuerpo, de sedificar al proximo, y con razon, porque no ay cosa que mas importe, como que el vulgo simple, no sepa nuestras imperfecciones, cuydado no solo de los Israelitas, quando dixeron a los enemigos: *Præc amur ve loquaris nobis Syriacè & non Iudaicè, audiente populo qui est super murum*; sino aun del Angel quando luchando con Iacob le dixo: *Dimittite me quia venit aurora*: que fue dezirle, sueltame, mira que amanece, y no sera bien que nos vea bregado algun simple pastorcillo de este campo, que no sepa el misterio, y se escad alize. Pues q̄ dire de los conturbantes, y alborotadores, ora descubiertamente con manifiesta ambicion, ora paliadamente con capa de zelo y reformacion, de la paz y quietud de la comunidad? Diganlo quatro Santissimos padres de la Iglesia, bien experimentados en materia de Religion, y el primero sea el glorioso Bernardo el qual en el Sermon 24. de los Cantares, declara muy bien a este proposito aquellas palabras de la espõsa, en que se quexa en nombre de la Iglesia, de lo que ha padecido de sus hijos: *Filij matris meæ pugnauerunt aduersus me*: No es dize, porque no se acuerde quanto ha padecido de los gentiles Indios y tyranos: *Sed profecto expressus plangit, & vehementius sentit, quod vigilantius nobis canendum existimat, malum utique intestinum atque domesticum*: Lloramas, lo que mas daña, que es el mal domestico, y boluiendose a sus Religiosos les dize: *Quid ergo à foris vos cõturbare aut coneristare poterit, si intus bene estis & fraterna pace gaudetis? Que os puede ofender de fuera, si entre vosotros teneys paz? Y trae el lugar del Apostol S. Pablo: Et quis est qui vobis noceat, si boni emulatores fueritis? Que os*

podra

podrà enpecer mientras conseruaredes la vnion y charidad? El segundo es el bienauenturado S. Basilio, el qual en el capitulo diez y ocho de sus constituciones monasticas dize: Considerad con quanta vnion, conformidad, y cõcordia, peleauan aquellos Machabeos las guerras del Señor, y de aquellos exercitos tan copiosos de mas de trezientos mil hombres, dize la Escritura: *Egressi sunt quasi vir vnus*. Yuan tan conformes, q̄ no parecia auia mas que vna voluntad; pero que mucho que huuiese esto en el pueblo de Dios: pues de los Romanos dize la misma Escritura: *Committunt vni homini Magistratum suum, & omnes obediunt vni, & non est inuidia, neque zelus inter eos*: Y en entrado las guerras ciuiles entre ellos, fueron destruydos; de donde sacaron aquel tan verdadero prouerbio: *Concordia res parua crescunt, discordia maxima dilabuntur*. El tercero es el glorioso Sant Hieronimo, el qual en la Regla de los mōges dize vnas notables palabras: *Charitas monachos facit, sine hac canobia sunt cartara, habitatores sunt demones, cum hac vero sunt paradysus in terris, & in eis degentes sunt Angeli*. La charidad haze religiosos, sin ella los claustros son infierno, y los moradores son demonios, y con ella es vn paraíso el conuento, y los conuenticuales son Angeles; y ciertamente no ay cosa que trate de conseruacion, que no trate de vnion, y conformidad: Finalmente nuestro glorioso Padre S. Augustin, tratando quan lexos deue estar semejante zizaña de la Religion trae dos exemplos; el vno del amor de Ionathas con Dauid, del qual dize la Escritura: *Anima Ionathæ conglutinata est anime Dauid, & dilexit eum Ionathas quasi animã suam*: Quería Ionathas a Dauid como a su alma; y que se figuio de ay? que con ser hijo del Rey, queria antes el reyno para Dauid, que pa-

I 5

rafi:

Basil. ca.
18. cõsti.
monast.

1. Reg. 6.
11.

1. Macha.
8.

Hiero. in
Regu. Mõ
nachorũ.

Lib. 1. de
Imitat. c.
24.

1. Reg. 18

ra si: *Tu regnabis super israel, & ego ero tibi secundus*: Tu seras el Rey, y yo tu Priuado; no solo porque tanto mōta, sino porque es efecto de verdadera amistad. El otro es, que declara mejor esta propiedad de la charidad; y trae lo Sant Augustin en la epistola ciento y cinco, a *Aug. epif. 105. ad Cyrillū.* Cyrillo, donde trata de las virtudes de S. Hieronimo, que fue arrebatado en espiritu, y que vió en vision a Sant Hieronimo, con San Iuan Baptista, el qual le dixo, como los dos eran yguales en la gloria, como lo auian sido en los meritos; y traya S. Iuan tres laureolas, de Virgen, Doctōr, y Martyr, y S. Hieronimo dos de Virgen, y Doctōr, excediale Sant Iuan en la de Martyr; y dize, que le declarò San Iuan, como en la gloria no auia embidia de que otros tengā mayor gloria, sino q̄ antes querria el vno al otro mayor gloria, y repartir de la suya con el, y que el menor fuese su ygual o mayor; porque asì se goza el vno de la gloria del otro, como si fuese suya propria. Esta es condicion del cielo, y sera lo donde no huuiere perturbacion nacida de la embidia de los hermanos entre si. Y si donde acaba de dezir el padre, se sufre hablar el hijo, añado a lo que dize S. Augustin, que no solo esta conformidad es del cielo, el qual si careciera della, no lo fuera; y asì canta la Iglesia: *Solia exultatione concelebrā*: Porque cō solo gozo, no fuera cielo sino huuiera paz, y verdadera compañía; sino en todas las Republicas, y juntas de hombres; y asì dize en vna parte Salomon: *Prouer. 8.* El hermano ayudado de su hermano es como vna ciudad fuerte; y es asì; porq̄ vna ciudad fuerte en lo material no es otra cosa, sino ladril si, o piedras vnidas fuertemēte entre si; y lo mismo será en lo formal si las piedras, q̄ son sus vezinos fueren amigos, como dixo Pla-

to,

ton, que no auria mas feliz Republica, que en la q̄ los vezinos fuesen estrechos amigos; pero q̄ mucho si ha-
Lib. 5. de Rep. stalos animales buscan esta conformidad, no solo las ouejas en quié es admirable el instinco q̄ les dio naturaleza; pero aun los lobos y leones, por el mismo caso, que apetece en su conseruacion, procuran alguna vniō. Que digo? aun los mismos demonios, cō ser espiritus de diuiniō, y sembradores de zizaña; el mismo Christo dize, q̄ no se deve entender q̄ anden vāderizados; porq̄ *omne regnum in se diuisum desolabitur*. Luego si de todas las republicas del cielo, tierra, e infierno, es tan amada la paz; claro està q̄ verla perturbar, es vno de los mayores tōrmētos, q̄ pueden padecerse en vna comunidad? Aborrece la perturbacion de hermanos, el Espiritu Sāto, el qual por Salomō dixo seys cosas, aborrece mi anima, pero lo septimo abomino, y es al q̄ siembra zizaña entre sus hermanos, aborrecēla los Sātos; y asì dixo S. Bernardo: *Anto mihi contingat mori, quam audire in vobis quē-* *Serm. 24.*
piam iustū clamantem, filij matris meę pugnauerunt aduersus me: sup. Cāti.
 Plega a Dios, q̄ antes muera, q̄ tal diga; los hijos de mi madre me perŕguen: Santo desseo, como el de los Machabeos: *Quontiam melius est nos mori, quam videre mala generis nostrę, & sanctorum*. Aborrece finalmente tal vicio toda la comunidad, la qual es acabada en auiendo en ella diuision; Y asì en el libro de los Reyes, para dezir David, que venció a sus enemigos dize: *Diuisit Dominus inimicos meos coram me, sicut diuisantur aquę*. Y llamó al monte, donde esto passò Baalpharazit, lugar de diuision; de modo q̄ lo mismo es vencer que diuidir, y lugar de diuision, que lugar de victoria; y asì dixo Vegetio: *Vegetio de re militari.* *multitudo inordinata potius est victima quam pugna*: No tiene la vña de la Religion que temer, sino el pulgon, que

que nace dentro della, y así dize Dios por Hieremias: *Iurauit Dominus per animam suam quoniam replebo te hominibus, quasi bruchus* y en dándole esta sauandija, que se cria en ella: *super te celeuma cantabitur*, desse por vendimiada.

Començando pues a consolar semejante calamidad, digo lo primero, que gran parte del asombro, y pena deste negocio se quita considerando que no ay comunidad en este mundo, donde no aya pecados, y faltas: y si no lo crees dime q̄ significa aquella mysteriosa escala que vio Iacob tocar con vna punta al cielo, y con otra la tierra: sino que en la mas santa y buena republica, ay perfectos comparados al cielo: y pecadores semejantes a la tierra; como dixo Dios a la serpiente: *Terram comedes, sustentastate de peccadores: Que alma ay tan hermosa, que no tenga necesidad de llegar a Dios para remedio de alguna fealdad? Y así declara S. Bernardo dezir el esposo a la esposa: Surge formosa mea,*

Cant. 2. & veni, formosam, dize, monet ut veniat, quia nondum peruenerat ad summum pulchritudinis: Aun que hermosa, le dize q̄ venga, porque aun no auia llegado a lo summo de hermosura, lo qual es el sentido literal de aquellas palabras que de si misma dezia la esposa: Nigra sum, sed formosa: Y dando la causa de ser morena, añade: Decolorauit me Sol: Por q̄ ando al Sol, y viuo entre gētes; no estoy esccondida, ni retirada; y es imposible, que quié ando entre gentes, dexé de tostar se el color viuo, y hermoso de la virtud: y es lo que dixo Dauid en el Psalmo, q̄

Cant. 1. trata de la grandeza, y capacidad de la Iglesia, auiedo dicho que la habitarian Tyrios Ethiopes, y estrágeros, añade, y preguntarasse: Homo & homo natus est in ea: Aurá dellos con dellos? buenos y malos? y el preguntar es responder que sí. Y así el glorioso S. Buenaventura

dize,

dize, que no ha de querer la Religion particular preferir mas que la Ercholica, y vniuersal, y que el Colegio Apostólico, y aun celestial: De los Angeles claro está, dize, que la pobreza como leuanta el alma, tambien algunas vezes obliga a folicitud de lo temporal, y está a descuydo de lo spiritual, y deste nacen las faltas que vemos: pues para esto sea la comunidad abundante, entonces será peor, porque la abundancia cria ociosidad, regalo, y vanidad. Claro está, que el mudar se tan ordinariamente los Prelados, engendra menos noticia en los que de nuevo gouernan, y mas libertad en los que mudan cada dia Prelado; pues para esto sean perpetuos, sería peor, porque de ay naciera soberuia, tyrania, oluido de la obediencia en los vnos, desconfuelos, desconfianças, y tristezas en los otros. Claro está que el tratar con seglares causa distracion, relaxacion, imitacion; pues no traten, retirense, quebrarásé los estatutos de Religiones ordenadas al bien de las almas, y criaranse animos esquiuios, huraños, y secos? Claro está, que recibirse moços abiles, y nobles, y criados en casas regaladas, es ocasion de criarse en la Religion vanidad, ambicion, y regalo; diras por esto, que se reciba gente baxa, tendrá baxeza de pensamientos, y inclinaciones, que no es menos mala, que lo contrario. Claro está, que gouernan viejos, está expuesto a que no puedan por sus enfermedades dar el exemplo, que cōuiene: Diras, por esto, que gouerná moços, sin experiencia, y con zelo indiscreto? Conuiene pues, q̄ ayá de todo, conuiene digo, así a los buenos como a los malos, que son dos intentos, admirablemente seguidos de los padres de la Iglesia. El primero, que es por bien de los mismos buenos; prosigue S. Iuan Christo-

Bona uen.
dub. 17.

folto-

Ho. 4 ad popu. Antiochenā softomo, el qual en la homilia 4. al pueblo de Antiochia, llama a los malos labradores de los buenos, que rompiendo como con arado crudo sus tiernas y compasivas entrañas, les hazen llevar el fruto de buenas y santas obras; y por esso el Espiritu Santo a los buenos llama lilios, y a los malos espinas; porque estas pūçando a aquellos, hazen que salga el olor, y se comuniquen la virtud escondida, llenando el bueno, afligido del malo, de buen olor la casa y ciudad donde mora: y S. Am-

Ambros. brofio, no refiere a otra cosa aquel color moreno de la *sup. psal.* Esposia, fino al poluo cōtraydo en las victorias de la

118. paciencia, con los malos: *Nigra est, dize, exercitij puluere, & decora ab insignibus victorie.* Y assi dixo el mismo Santo Doçtor, sobre aquellas palabras del Psalmo: *Iustus es*

Psal. 118 *Domine, non decet redimitos floribus corona, sed puluerulentus:* Y este tal poluo contraydo en el campo de la spiritual batalla, no afea antes hermosa el alma, como lo dixo el otro Poeta:

Ouidi. in Hypoll. *Et leuis egregio puluis in ore decet.*

El segundo fin, que es el bien de los mismos malos, apuntò deuotamente S. Iuan Chrisostomo, en vn ser-

Chrisost. mon de los doze Apostoles; donde dize: *O incedes an-*

sermo. de mate. *qua dum feriremini, eos qui feriebant ad intelligentiam fa-*

12. Apof. *bre fecistis.* O yunque animados, que aunq̃ recibades como yunque los golpes de los martillos; pero como animados con anima y vida santa, haziades bien, y pro uecho a los mismos martillos, gassandoles cō vuestra paciencia su malicia: y debaxo de otra metaphora de-

Bernar. in clarò lo mismo S. Bernardo, declarando, que quiera *ca. 2. Cate.* dezir compararse el bueno al lilio, y el malo a las espi-

es, quod ipsas pungentes spinas, candore proprio illustrare, ac re-

nustare

nustare non cessat. Es cosa maravillosa, que la punra de la espina hiriendo a la rosa, queda vtada con su liquor, olorosa con su fragancia, y hermosa con su participacion: *Felicias nimirum compuncti, quam fuerant crudeliter pungentes:* Compungidos de la paciencia, con que el bueno sufrió su punçada; edificados de la virtud de aquel a quien ofendieron: y assi por admirable manera viene a ser la Religion como este mundo elemental, en el qual vemos, que el cielo con sus influencias fauorece a la tierra, y esta con sus frutos predica el poder, y riquezas de aquel; y como el mundo, celestial en q̃ el Sol comunica a las estrellas su luz y claridad; y estas recibendola, y comunicandola al mundo, embuelta en propicios influxos, pregonan su original clareza, y hermosura: y como el mundo intelectual o racional, que guiando, gobernando, y enseñando los Angeles a los hombres; estos con su penitencia consuelan a aquellos, y con su buena correspondencia les acrecientan la gloria accidental: y finalmente, como el supremo y diuinissimo mundo diuinal, en el qual dando el padre todo su ser al hijo; este paga con tal amor al que lo engendrò, que de ambos procede vn diuino spiritu, que es el amor, gozo, y alegria de ambos. Pero descendiendo mas en particular a nuestro intento, consuelete lo tercero, que no ay, ni puede auer comunidad, por llena que este de malos, y pecadores, dõde en estos mismos no aya algo bueno, que sea digno de imitacion, y en medio de su mayor inquietud, se conoce, aũque no quiera e iniquieto la virtud, y santidad del verdadero, y desengañado religioso; porq̃ los conturbãtes son como el azogue; de quiè dixo Plinio: *kerũ omnium venenũ est, & vasa omnia prerupit:* Es el veneno de todas

todas las cosas, y no ay vaso por donde no se cuele, y lo quiebre; tan dañosos son estos, por la mayor parte se halla en los muladares, entre el estiercol, y las hezes de los pozos, dize S. Isidoro: tan vil canalla es esta; y lo mas admirable es, que no estando jamas de baxo, de modo que si sobre feys partes de azogue se ponen cien to de peña durareciffe la carga, y se pone encima; pero a vn solo escrupulo de oro recibe sobre si, y se dexa estar debaxo, donde se ve que cede a la naturaleza, y qualidad del oro, no a la grauedad, y cantidad del peso; assi estos no respetan a personas graues, riense de canas, letras, sangre, talentos, sola la virtud puede enseñar los; y presúpuesto lo dicho, passa adelante, y considera, que no ay comunidad tã mala, y estoy por dezir, ni persona tan peruerfa, que no tenga algo bueno, en que se puedan poner los ojos para imitar, y alabar a Dios; aunque fuesse comunidad de serpientes, y animales ponçoñosos, puedes sacar prouecho de sus propiedades, si con christiana y aun humana pendencya, apartares lo malo de lo bueno: No tomes del Aspidela oreja sorda, y afeftada rebeldia al canto diuino; pero toma la cautelosa mortificacion, con que siendo amicitissima del Sol; pues tiene los ojos como de aguila para mirarlo de hilo en hilo: Es mas amiga de las tinieblas, por huyr la ocasion de ser encantada y muerta, y apretada a huyr de lo que ama, por no caer en las manos del que la aborrece: No tomes del basilisco vista nociua, no solo a los otros, sino a si mismo, quando se mira en las aguas, o en algũ espejo, y la tyрана propiedad, y soberuia de aborrecer el gallo; porque tiene tã bien corona, y mejor; pero aprende a no querer bien con daño ageno. En este acac, que quando ay carne

acac

acac da vn filuo para que las demas fieras que auia venido a ella se vayan antes que reciban daño de su vista; y despues de harto da otro, con que les auisa que se va, y pueden venir seguramente. No aprendas del Amphibosena el tener dos cabeças, siendo traydor de dos caras, y en ambas veneno dulce, mas firuate de vencer tu naturaleza, no temiendo como los demas serpientes, el frio saliendo a el quando yela y nieua, y los demas animales se estan en sus cueuas; No tomes del Cácro el subito veneno, que sin remedio mata, firuate el ver aquel animal con vna cabeza, y otra de considerar si eres persona publica, que tienes dos personas, vna particular, y otra comun, para que si te hizieron mayor, no te leuãtes a mayores, como aconseja el Sabio: Si en el crocodilo te desplace la crueldad en tragarse sus hijos, el fingido llorar para matar, tan duras son sus lagrimas, que horadan el celebro y no auer en el parte, que no sea dañosa, despedaçã con las viñas, mucl con los dientes, rompe con las lagrimas, y atrae las aues con su anhelito: Imita en el mismo aquel ayu no de sesenta dias escõdido, como en penitencia de su ordinaria voracidad, q̄ es causa de su vida larga, aquel prouar sus hijos en el aliento para caçar, porque como el aguila los examina en la vista, el crocodilo en la presteza: Aborrece al lagarto por la falta de memoria, con que desampara sus hueuos, no acordandose donde los puso; y por ser tan entremetido siendo tan inutil, amalo porque es aficionado al hõbre, a quien si ve, se queda fixo mirandose en el, Imita aquel recobarla vista de los ojos, perdida con la vejez al rayo del Sol de medio dia colado por algũ agujero: y finalmente aquella admirable naturaleza, con que siendo

Herodot.
li. 2. c. 5.Heliano,
li. 9. c. 3.Isid. li. 12
c. 3.

K

vna,

Heliano,
li. 2. c. 23Leontius,
Alcia.

vna se haze dos, quando la espanten mas, despues se buelue de tal modo a vnir que no es mas de vna, enseñando a no ser siempre discordes los que vn tiempo fueron vn cuerpo. Malo es el camaleon, que se muda cō el obiecto y figura sabida dalisongerero; pero bueno es en que sabiendo que su saltua mata a la serpiente, quando la ve debaxo de vn arbol se pone en lo alto, y como con linea perpendicularmente le da con ella en la cabeça, y la mata, y siempre bueluc los ojos hazia el rayo del Sol. Finalmente no tomes del gallo la soberuia, el brio ni luxuria; pero aprende el reconocer al Sol, y festexarlo en medio de las tinieblas de la noche, y quando las demas aues no le reconocen, que sin duda esto, de mas del cumplimiento de la profecia de Christo, puso confuso, y auergonzado a Sant Pedro en la noche de su negacion, y por todo el discurso de su vida? Pero q̄ digo de comunidad de fieras, y animales, si el conuento fuera vn inferno, y los moradores demonios, a quien trata de aprouecharse no le saltaran motiuos para hazerlo; los demonios creen, y tiemblan, como dize el Apostol: y aunque esto en ellos no es virtud, en ti lo puede ser conociendo a Dios, y temiendo de su poder; obedecen a Dios aun en cosas contra su peruerfa inclinacion; y asì muchas vezes siruen al bueno a su pesar, y confiesan la verdad, aunque regañen, y aūque no por esto son mejores tu puedes serlo si hizieres cō gusto lo q̄ ellos rabiado: No hazē mas mal del q̄ Dios les permite, y aun mada q̄ hagan como ministros de su justicia; y asì no llegan a les q̄ tienen thau en la frente, y reconocen la sangre del cordero en los vmbrales de los Israeilitas, y cō ser estos sus mayores enemigos no les dañan; por q̄ no exceden vn puto de su

comis.

comision; y aunq̄ no es en ellos de alabar esta p̄tualidad, seralo en ti, si al végarate del enemigo respetares la cruz, y sangre de Christo q̄ tiene como christiano. Cōtra los conturbadores de la paz, y animos inquietos, el vnico cōsuelo es la cōfiança en la diuina prouidēcia, y el vnico remedio la verdadera virtud, q̄ al fin sale siempre vécedora; acerca de lo primero tenemos vna sentencia notable, de vno de los mas prudētes hōbres seculares q̄ ha tenido Europa, q̄ fue Cosme de Medicis, vi saguelo del Papa Leon X. al qual diziēdole vn cauallero cō lastima el trabajo, q̄ auia venido a la Obseruancia de S. Frācisco, quando de ella se pasārō a los Claustrales Fray Roberto de Licio, y otros mas de ochēta frayles Predicadores, y padres graues, respōdiò: Yo tengo esta por muy buena nueua, y señal de q̄ en estos pobretillos ay justicia y virtud; y q̄ entre ellos preualecen los buenos pues no duran entre ellos los ambiciosos. Sōn los perturbadores en la Religion, como los comunes en vn Reyno, que aunque por algun tiempo andan libres, y sueltos, hazen cabeça, forman Republica; al fin vienen a pagarlo con las vidas, ya preualecer el legitimo, y verdadero Señor, al cabo la virtud rinde al vicio, y la verdad al engaño, y en resolucion tenga por sin duda, que aunque mucho vea menoscabado el rigor de la disciplina, y obseruancia, Dios con su diuina prouidencia siempre acudirà, para que ni falten Religiosos y hombres santos, y tales que todos correspondan a su vocacion: Y asì se dize en la Chronica del Serafico Padre S. Francisco, que estando este glorioso Santo affigido por los pecados, y escandalos que aun entonces auia, le apareciò Christo nuestro Redemptor, y le dixo; porque te turbas hombrécillo?

Li. 1. hist.
1. p. c. 26

K 2

pion-

piensas que no soy yo el que hizo esta familia, yo los llame, yo los guardare, si fueren por el camino derecho vendran a mi; y si faltare vno yo traeré otro, y fino huieren nacido, yo los criare para bien de la Religion; y fino huierre fino dos o tres, en effos conferuare la Religion. O gran palabra y promessa, o amorosa prouidencia, o talento de nuestra esperanza.

CAP. VI.

De los consuelos para sufrir el Prelado las cargas de su officio.

AVEMOS visto los consuelos en general, para todos los justos de la classe de la Religion, y descendiendo en esta misma classe a los diuerfos sugetos de la Religion, denos principio los Prelados: Comienço pues con la diuina gracia, abuscar aliuio a las cargas, que consigo traen los grâdes cargos. Hablo con aquellos, a quien Samuel da a comer el ombro de la Res sacrificada; a quien el Salvador nuestro llama piedra, y piedra fundamental, sobre que carga todo el peso del spiritual, aunque pesado edificio; y cuyo gouierno declaró con la metafora de atar, y desatar; que pide ambas manos, paciencia, y primor: No trato del pastor jornalero, que solo goza las maduras de la leche, y vellocino de sus ouejas, sin pasar las duras, de las vigalias sobre el espiritual ganado. c. 15. nado, sino del buen Pastor; el qual como dize Sant episto. ad Iuan Chriostomo, se puede comparar, no a vno, sino a inu-

a innumerables martyres. *Bonus enim pastor, & talis qualis Christus vult, cum innumeris componi potest Martyribus siquidem martyr semel propter ipsum moritur, hic vero millies propter gregem, imo singulis diebus mori potest.* Y ante todas cosas, lleue de ante mano este consuelo, que mientras aora mas pesada se le hiziere la carga del gouierno, en el dia del juyzio, se le harà mas ligera; porque el gemir con ella al presente, le hara holgar se en lo futuro: y no me crea a mi, sino a Gregorio el Magno: *Potestas ergo, cum precipitur, non ex libidine amanda, sed ex magnanimitate toleranda; ut inde tunc ad iudicium salubriter leuis sit, vnde nunc ad ministerium, patienter grauis innotescit.* Ay del que no siente necesidad de paciencia, porque no ha hecho cõcepto del gouierno; cõtra el qual se enoja con razon Chriostomo, en el lugar citado, diziendo: *An ignoras gregis huius dignitatem? an illius gratia Dominus tuus innumera non fecit? an non postremò & sanguinem suum sudit? tu vero requiem queris? an non perpendis quod oues istas circumdant lupis multo seniores? an apud te metipsum non reputas, qua mente sit opus ei, qui talem prefecturam sit administraturus?* No ves, dize, las rondas, consultas, y vigalias de los que gouiernan los pueblos: y nosotros, que peleamos por el cielo, dormimos todo el dia: mas dexados estos por freneticos, que con la enfermedad no sienten la dificultad; trato con los q̄ padecen los trabajos, y dessean en ellos la religiosa paciencia: yre descubriendo el dolor, y aplicando la medicina.

Y quãto a lo primero, no dudo, sino que el primero trabajo, que siente vn buen religioso, en ver se prelado, es el no ver se subdito: aquel gozar cada hora, y momento de la obediencia, que la qual no ay cosa mas dulce, ni suaua, carecer de aquel descuydo de si; y di-

uínifimo, ocio que vino a buscar a la religion; de aquel nauegar dormido, y caminar en palmas, ta seguro. Sea el coniuelo en este trabajo, que Dios, y la obediencia le sacò de la obediencia; tenia el cordero del Apoc. escrito en el muslo, Rey de Reyes, y Señor de Señores: Porque en el muslo es la parte, dõde la Escritura entiende la generacion; como se vee en el pacto de la Circuncion, hecho con Abraham: *In femore*: Y dafse a entender, que Dios es, el que haze los Reyes, y Señores, y de ay abaxo, a quantos tienen mando, y jurisdiccion. El mismo Sant Iuan viò a este Señor, con siete estrellas en las manos, que denotauan la vniuersidad de los Prelados, que como planetas mayores, y menores, luzen en la Iglesia; y estan en la mano, no solo, porque el los tiene de su mano, sino porque el los puso de la suya; no el capitulo, que el eligio; no la fuerte que salio, no el difinitorio, que nombrò, sino Dios de su mano, pone cada vno en su puesto, y dignidad. Con fuelese tambien, que no està tan libre, que no tenga superior mayor, reglas, infinidad de ordenes, dõde puede conseruar su obediencia, y a lo que dize, del ser corregido, como el lo quiera, no faltara quien lo haga, dando el oficio a algun Varon, aunque subdito; pero prudente, y espirital. Lo qual con la moderacion que ha de tener, dixo admirablemente Sant Gregorio: *Ille que se ipso amplius veritatem desiderat amari, qui sibi a nullo vult, contra veritatem parci, hinc enim Petrus increpatione Pauli libenter accepit, hinc David increpatione subditi humiliter audiuit, quia Rectores dum priuato diligunt amor e nollunt libera veritatis Verbum a subditis obsequium humilitatis credunt: Semper inter hæc necesse est, vt cura regiminis, moderaminis arte temperetur; subditus vt cum quædam recte sentire potueris, sic in vocis*

vocis libertatem prodeat, vt tamen libertas in superbiâ non erumpat, ne dum fortasse immoderatus eis libertas lingue conceditur vitæ ab his humilitas amittatur.

Lo segundo, como a varon humilde, no ay duda, sino que le atormentaran los afectos de soberbia, que la dignidad fuele despertar en el alma, y aquel verfe obedecido, respetado, tener en todo el primero lugar; hara engreyrfe el coraçon de suyo, inclinado a vanidad. Dexadas otras consideraciones para vencer tan dañosos pensamientos. El de la muerte le harà grande prouecho, considere que el que aora tiene tribunal ha de ser presentado al del supremo Iuez: El que aora trata a los subditos como a vn cuerpo muerto lo ferà verdaderamente al mãdado de quien lo lleuara a la sepultura; que no sin mysterio en haziendo Dios a Adam superior de todos los animales, le diò con el nombre de muerte, en los oydos, y a Saul le lleuò Samuel a vngir al sepulchro de Rachel: y en diziendo Christo a Sant Pedro, que seria su Vicario en la tierra, le declarò tambien la muerte que auia de tener.

Lo tercero, supuesto que los buenos superiores se hazen, no de los ambiciosos entremetidos, sino de los retirados, y amigos de su recogimiento; Quanta pena sentira quien de la gran quietud y paz de su celda, y dulce amistad de sus libros, es sacado al ruydo, y trafago de las ocupaciones del gouierno, visitas, cartas, cuentas, hacienda, y otras cargas, que no se pueden euitar, de quanto sentimiento sea esto.

Digalo Sant Gregorio Papa, en vna carta a Sant Leãdro Arçobispo de Seuilla; no quieras o Leandro, llamarme Noemi, que significa hermosa, sino Mera.

Epif. cap.

125

Porque estoy todoleno de amargura, no soy ya, o varon tanto aquel que tu conociste, medrando mucho en lo exterior, he dado gran cayda en lo interior, temo he sido del numero de aquellos, por quic se dixo: *Dete- cisti eos dum alleuant.* Yo siguiendo el camino de mi cabeza auia con grandes veras resuelto me a ser vn oprobrio de los hombres, y abieccion del pueblo, y entrar en la fuerte de los que el psalmista dize, dispuso sus subidas en el valle de lagrimas, para subir tanto mas de verdad, quanto mas me humillasse en la aparécia, mas aora me trae oprimido esta honra tan pesada hame recedido innumerables cuydados, que quando el animo se recoge a lo interior, como con agudos cuchillos me lo diuiden, no ay quietud en mi coraçon, estoy tan pesado que no tégono ninguna o casi ninguna a la pluma de cõtemplaciõ para leuãtarme del suelo, estoy torpissimo, y como enterrado para lo espirital, no se tratar fino de lo temporal. Así lamentaua Gregorio su perdida quietud, y ganado ruydo. Mas el mismo nos ha de dar el cõsuelo en este trabajo; porque el mismo Sãto Dotor, en otra parte se haze esta pregunta, como con la carga del gouierno, podra el alma gozar dela serenidad de penfamientos: Estando escrito, los Gigãtes gimen debaxo de las aguas: que quiere dezir los Prelados con el cuydado de los pueblos y comunidades, que tienen sobre si. Responde, si el soplo del spiritu diuino llegare al alma affigida, luego se harã elspiritualmente en nosotros lo que corporalmete passõ en el pueblo Israelitico, de quien està escrito. Los hijos de Israel passaron por el mar enxuto, conforme lo que Dios prometio por su Profeta: *Cum transieris per aquam, tecum, flumina non operient te, nam qui Sancti Spiritus gratiam*

In regist.
cap. 169.

Exod. 15.

Isai. 43.

concedo

*tenet in mente, transiit aquas & tamen fluminibus non operitur, quia etiam intermedias populorum turbas sic peragit gressus sui itineris, ut non submittat actionibus seculi caput mentis? Alsi q̄ hie de la diuina gracia, y para mejor alcançalla pida el fauor de los Varones Santos, que le ayuden como haziã el mismo San Gregorio diziendo a Sant Leandro: *Ecce nunc in vndis versor, & tua intercessionis tabulam quero.* Y escriuiendo a Anafthasio Obispo de Antiochia, dize: *Veni in altitudinem maris & tempestas demersit me, periclitanti igitur mihi, orationis vestre manum tendite, vos qui in virtutum littore statis.**

In regist.

Epj. c. 7.

Lo quarto, començando ya a mirar, no la persona del Prelado, sino las cargas de la prelacia, que trabajo ferã gouernar a tantos, y cada vno de su padre y de su madre? que carretero lleuarã vn zidos, y a vn compas al leon y al hombre, al aguila y al buey? quiero dezir a ajustar la colera del vno, con la flema del otro? la fiereza y la blandura de diuersos sugetos: Considerando. *De consuelo dixo Seneca: Magna seruitus est magna fortuna, non licet lat. pilib. tibi, inquam, flere ut multos stenes audire possis, ex quo se Cesar c. 26. orbi tradidit sibi eripuit, ut syderum modo quo irrequieta semper cursus suos explicant, nunquã illi liceat diu subsistere, nec quidquã suum facere.* Añade quanta industria ha menester tener el que ha de curar a tantos, con remedios contrarios, por serlo las enfermedades; porque vnos mueren por tener cabellos como a Absalon, y otros por no tenerlos como Sanson; y el buen Prelado a semejanza de Heliseo, que a vno abrio los ojos, y a otros los cegó, a vno serã bien mostralle la misericordia diuina, porque no desmaye, ya otro encubrirsela, porque no presumã. Por lo qual dixo San Gregorio Nazianzeno: *Quemad. Apolog. 1a. modum enim eadem medicamentum, nec eadem alimenta corporibus*

4. Reg 6

omnibus offerantur, sed alia alijs, habita diuersa valetudines ratione, eodem modo anima diuersa ratione disciplina que curantur alijs calcaribus opus est, alijs freno alijs laus prodest, alijs reprehensio &c. Y confirmalo con el exemplo de Sant Pablo, el qual a vnos llama su gloria, y corona, a otros dize que son vnos locos, vnas vezes los amenaza con la vara aspera del rigor, otras les da la leche de la suau doctrina.

El consuelo que en esto puede auer es, considerar vn hombre que este es negocio de Dios; el qual es el principal Prelado, y assi pedirle con instancia, que pues es dueño del coraçon, disponga al subdito para la obediencia. Tratando la sagrada Escritura, de aquel mandar Iosue al Sol que se parasse en medio su carrera: Dize el Texto: *Loquutus est Iosue cum Domino, & dixit, Sol, ne mouearis contra Gabaon*: Primero habló con Dios, que con el Sol; y aunque se dize, el mandato que hizo a este, no la oracion que hizo a aquel, que feria decirle con el coraçon: Señor, poned virtud a mi palabra, y hazed que el Sol reconozca la voz de vuestro fieruo; y como lo pidió, assi lo alcanzò: y queriendo Heliseo passar el Rio sobre la capa, que auia heredado de Helias, dize la Escritura sagrada, que puso la capa, y no podia passar; entonces diò vn grito, y dixo: *Vbi est Deus Helias?* Y boluiendola a poner, pasó sin dificultad: no era el mismo Heliseo? no era el mismo Rio? no era la misma capa? Si pues, como aora passa y antes no? porque aun no auia dicho, donde está el Dios de Helias, ni implorado el fauor del que auia de mandar a las aguas se consolidassen, para que passasse su ministro! O quantos en medio de la carrera de sus vicios, no se detienen, porque el Prelado no se lo pide primero a Dios, como Iosue; y quantas vezes dexa de obrar

obrar milagros la capa, o la corrección del superior; porq̄ no pide primero a Dios el fauor de su authoridad, como Heliseo. Por tanto hablando Christo con San Pedro, comparò todo gouierno, principalmente el Ecclesiastico a las llaves, que abren y cierran; por demas es meter la llave, y hazer qualquier diligencia, si a las dentro las llaves no estan concertadas. El superior mandar puede, apretar puede; pero no hará efecto, si Dios allà en el coraçon no pone su mano, y fiado della, no dude el superior, que con facilidad será obedecido. Pero dirà alguno, lo que cada dia se experimenta, parece que mientras mas velo, como pastor, peor anda el ganado; hartas oraciones hago por los subditos, mayores repugnancias siento en ellos. Desto da la causa Sant Gregorio: *Dum Samuel offert holocaustum Philistei inueniunt praelium contra Israel, quia maligni spiritus tunc aduersus fideles subditos grauiores tentaciones commouent cum contra se stare instantius pastores vident*. Pero el mismo Santo da luego el consuelo, ponderando que al tiempo que Samuel oraua, y los Filisteos mas apretauan a Israel;

Sonò la trompeta del Señor, alcanzada por la perseverante oracion de su Profeta, con que fueron desterrados los enemigos: *Sed supra Philisteum*

Dominus intonat,

quia orantibus

Doctoribus, fidelibus subditis diuina gratia robur ministrat:

Lib. 3. ex-
pos. c. 13

Reg. c. 52

C A P. VII.

De los consuelos del Prelado, para las cargas espirituales, y seglares que estan annexas a su officio.

NO fuera del todo menester la paciencia al Prelado religioso, si bastara cumplir lo que dize Origenes; sobre aquellas palabras del Apostol: *Ad Romanos: qui praeest in sollicitudine humanarum*, dize, *causarum, ac secularium rerum, haec enim sollicitudo aliena debet esse, ab his qui ecclesiae praesunt, sed salem recipiat sollicitudinem, qualem Apostolus dicit, concursus in me quotidianus sollicitudo omnium Ecclesiarum.* Pero si bien se mira a menester el superior; Lo primero, cuydar como padre verdadero de familias, de lo temporal, de la comida y vestido, y de todo lo demas de que el deuc, tanto mas cuydar quanto los suyos mas se descuydaren. Lo qual no es poca pesadumbre; aun alla Heliseo auiendo de hazer el milagro en el azeyte de la viuda, le dixo que llamasse sus vecinos, y alla ellos llenassen las vasijas; parecia indigno de vn Profeta, poner las manos aun para obrar milagros en el azeyte, y alcuza, si fuera para resuscitar el hijo muerto, ay no reparara poner pies con pies, y cabeza con cabeza: y Christo no quiso que atendiesse a dineros, sino vn precito, y que el dinero del tributo se sacasse antes del buche del pescador, quede faldriqueira suya, o de alguno de los Apostoles; no ay duda sino que a quien toda su vida ha estado en religion sin saber mas cuentas, que las del Rosario, ni apenas conocer el valor de las monedas, como yo he conocido alguno,

me-

meterle cada sabado a tomar cuentas, razon de gasto, y recibo, y aun con escrupulo, si lo haze bien o mal: Forçandole esto quiza a dexar la biblia, y reboouer algun rato a Moya, y que en vez de estarse en su mesa estudiando en los Santos, se ponga como lo pinta el Espiritu Santo: *Sicut palus in acervo lapidum in medio emptionis, & venditionis.* Trabajo es, para que es menester paciencia; y consuelese, con que el altissimo Dios no se desdena de guisar con su prouidencia la comida a la hormiga, al mosquito, y lleuar cõ la mano de su potencia el rocio al desconocido hijuelo de los cuervos, y cuydar del desamparado hueuo del Abestruz, encerrado en la arena; consuelese con el exemplo de vn Sant Pablo. que teniendo en sus manos el negocio mas importante del mundo las empleaua en hazer espuestas para el sustento de los pobres de la Iglesia, predicando de dia, y trabajando de noche, y orando dia y noche, para acudir a Dios, y a los proximos; y tome por aliuio el ayudarse de quien sepa de esto, que mirando a esta necesidad: Sant Gregorio Papa, escriuiendo a Iuã Obispo de Caragoça, y encomendandole a Lisarco Abbad de Sant Pedro, le dize: *Et quia in secularibus causis omnino inexpertus est vestra eum sollicitudine necesse est adiuuari.* Y a falta de quien de otra manera lo haga, tenga su seglar mayordomo, que en esta materia le descuyde, conforme lo q̃ el mismo Sant Gregorio mandò a Pedro Subdiacono de Sicilia, diziendo assi; Como conuiene a nuestro cuydado apartar a los Religiosos de pleytos, para que con mayor cuydado atiendan alas cosas diuinas. Assi nos conuiene dar orden en sus negocios, de modo, que su entendimiento repartido en varios cuydados no se entorpezca para el principal, auiedo pues

Regist. li. 6. c. 200

Lib. 6. c. 67.

tido

sido informados, que el Abbad Iuan tiene muchos negocios en su conuento temporales, nos pareció auisar por estas nuestras cartas a tu experiencia, para que hables a Fausto, y queriéndolo, le encargues el cuydado de aquel monasterio, señalándole salario competente: *Expedi enim paruo incommo dō strepitu causarum, seruos Dei quietos existere, ut & utilitates ecclesie, per negligentiam non pereant, & seruorum Dei mentes ad opus Dominicum liberiores existant.* Pero diras, que ay otro trabajo mayor que contar dineros, que es no tener que contar, acrecido el numero de los Religiosos, y menguado la charidad de los seglares, subido el precio de las cosas, y baxado el fruto, y fecundidad de las posesiones, no ay quien quiera prestar, porque no ay quien pueda pagar; y faltando el credito falta el socorro, y veese a vezes el pobre superior con obligacion de no faltar el ordinario de los sanos, y extraordinario de los enfermos, y sin auer ordinario de rentas, ni extraordinario de limosnas, que quando lo ay puede dormir el superior de cuydado, y dezir con Dauid: *A fructu frumenti, vini, & olei multiplicati sunt, in pace dormiam & requiescam.* No sea semejante trabajo que dezirle, sino que aliente su paciencia, con la esperança firmisima en Dios; que no es posible dexar de dar de comer a sus hijos, no sabiendo que perro muera de hambre. Ponga a los subditos como Agar a su Imael, a la rayz de vn arbol, y diga con la consideracion a Dios; Señor, que no negays a las rayzes de la enzina, y carrafca sustento, para que medre, y crezca, no lo negueys a vuestros siervos, que dexaron quanto tenian, fiados de vuestra palabra. Ruegue a Dios que de descargue sobre el solo su açote; y no sobre tan bucnos Religiosos, como ay en aque-

aquella congregacion a imitacion de Helias, que faltando el agua, y por configuiente el pan, para el pueblo. Dize el Texto, que puso la cabeça entre las rodillas, postura de hombre que ha de ser açotado, como aca dezimos, a la ley de Bayona. Diciendo, Señor a mi, a mi, y dexad esse pueblo; y guardese de lo que suele algunas vezes acontecer por nuestros pecados no auer panes baços, para la comunidad, y tener el Prelado el arca llena de mazapanes, no auer que dar a vn enfermo, y rodar la conserua en su celda, antes se acuerde, que para nosotros no pedimos, sino vn pan en el Padre nuestro; y en la parabola de Christo, pedia dos para su huésped, el que llamaua en casa del vezino. Lo qual le obliga a el mas que a nadie, que como gallina piadosa se dexa morir de hambre por los polluelos; a lo menos deue tomar lo peor, imitado a los Apostoles, que en el combite del desierto no se dice dellos, q̄ comieron hasta después de hartada la machedumbre de gente, y entonces comerian del pan q̄ auia sobrado en las espuertas; y sobre todo entonces cuyde mas del bien espiritual de los subditos, quando ay mas falta de lo temporal, para obligar al que es dueño, y señor de todo, que si leemos con atencion la historia de Moyses, veremos quan raras vezes, y con quãta tibieza pedia este gran Prelado el remedio de lo temporal para su pueblo, y con quantas veras instaua por el perdon de sus culpas, aunque fuese a riesgo de borrallio del libro de la vida. Por lo qual mereció alcançar de Dios, lo vno, y lo otro.

Otro trabajo en esta materia tienen los superiores, que es verse obligados a acudir a tribunales, y armar pleytos cõtra los q̄ vsurpan los bienes del monesterio.

Lo qual quien duda que es gran enfado; pues dixo el otro Filofofo, que si estuuiera en medio de dos calles; La vna de las quales, yua al infierno, y la otra al tribunal, no sabria por qual echar; quien duda que es tambien grã indignidad; pues quien trae pleyto se ha de sujetar a las largas del juez, a las trampas del procurador y escriuano, y al passo del letrado, yha de andar de puerta en puerta como vn por diosero, solo que este pide misericordia y el justicia. Por lo qual dixo Salomon: *Honor est homini, qui se separat se a contentionibus.* Lo q̄ en esta materia puedo dezirle, para ayuda a la paciencia es, que antes que se embarque en pleytear mire primero vnay muchas vezes la justicia, y aduertia, que si mantener vn pleyto injusto en vn seglar es gran pecado; en el religioso es grauissimo escandalo, al reues ceder y rendirse en el pleyto comenzado, quando se conoce poca justicia, es cosa de mucha edificacion, como se vera en lo que le passò a Bernardo Abbad Cisterciense, el qual quando entrò en la Abbadia, hallò q̄ la casa traya muchos dias auia pleyto con muchos labradores de la vezindad, el Cillerero del conueto que era el solicitador de la causa se diò tan buena diligencia que sin justicia salio con el, y por sentençia definitiva tomò posesion de muchas y muy ricas possessions, con que la casa se hizo muy poderosa acabado el pleyto, el cillerero dixo al santo Abbad en secreto en carecièdo su sollicitud y buena maña, q̄ en auer salido cò aquella causa auia hecho mucho; porq̄ sabia de cierto que el conuento no tenia justicia ni derecho a aquella hazienda: espantado el Abbad, y informado de nueuo por letrados, conociò ser verdad, y despues de darle vna grã reprehension màdò llamar a los agrauados, y restituyoles


sus

de los imperfectos, como el superior, q̄ los tiene bien conocidos, se abrafan en zelo de la Religion, y quieren pegar esse fuego al triste superior, que anda *inter ignem & aquam*: Del zelo de vnos, y remission de otros. Tenga paciencia, lo primero a exèplo de Christo, a quien vna vez dixerò los Apostoles si queria hiziesen baxar fuego del cielo, y abrafar a Samaria, a lo qual el Señor disimulò. Porque viò su buena intencion; y es de notar, quando Sant Pedro le estoruaua el morir le llamó Sathanas, y quando desnudò su alfange quitò la oreja al sieruo del Pontifice, le tratò con mansedumbre, diciendole solo, que enuainasè, y curò la herida a Malcho. Porque el buen superior mas in paciencia ha de tener con quien le persuade relaxacion, que cò quien le aconseja reformacion, digale: *Mitte gladium tuum in vaginam*: Y dexelo con su buen zelo, y quando mas quitele las ocasiones, como hizo Dios con Helias que tenia vn espiritu tan rigido, lo sacò de entre los hombres, y lo lleuò al Paraíso terrenal: Digale que se vaya a su oratorio, que quien no tiene estomago para digerir hyeros, no puede andar entre hombres. Y persuadase a si, y a todos, que no puede ser vno el passo de todas las ouejas, y tome exemplo de aquel gran Pastor señalado por Christo Redemptor nuestro, Sant Pedro; el qual como dize Sant Clemente, dezia a el, y a los otros nueuos: *Deprecor vos fratres & conserui mei, ut si quis forte vestrum vigilare non potest, non sibi extorqueat, erubescens presentiam meam, quia difficilis est subita permutatio, longo autem tempore, si paulatim a fuerat labori, non erit, quod ex usu venit, non enim omnes eiusdem institutionis fuimus, licet processu temporis in vnam temperari consuetudinem poterimus: Testem autem Deum inuoco, quod non indignor si quis forte non potest*

Montaluo
ip. lib. 5.
c. 38.

potest vigilare: Palabras como de S. Pedro. Pongo dize, por testigo a Dios, que no me enojo, porque no podays tener a mi passo; pues no todos somos de vnas fuerças, aunque con el tiempo y gracia de Dios, podamos venir a sufrir vnas cargas.

Lo segundo ha menester paciencia para sufrir algunos naturales tan estraños, y tan possicidos de vn rustico encogimiento, que aunque mas los trate como padre, no se dexan amar ni tratar como hijos, esquivos, secos, y siempre estraños, cosa que a quien tiene buenas entrañas, y lisas, da gran pena. Consuelese con ver que es natural, de modo, que con quien le parió haria lo mismo; y haga lo que hizo Ioseph con sus hermanos, que estauan tan encogidos, preguntoles con blandura: *Quomodo habetis? recte est pater vester?* Sobre lo qual dixo Sant Ambrosio: *Superioris est inferiorem ad colloquium prouocare, dareque sermonis fiduciam, interrogare de parentibus:* Haga tambien lo que Heliseo con la otra buena muger, que estava afligida, que le habló por interprete, y por quitarle el empacho de pedirle a el, inmediatamente echa'e a su criado, para que le saque lo que dessea; y con el mas llanamente se declare. Estilo de prudentes superiores, para remediar las necesidades de subditos encogidos.

Lo tercero, por el cõtrario affigen, y no poco otros tan importunos, que poniendo la mira en lo que les parece estar bien, muelen al pobre superior hasta que se lo cõceda, si dessean predicar, a pesar de  que no les dió talento, y de las gentes que huyen del, han de facer vn sermoncillo, aunque sea donde quiera, por satisfazer a su tentacion, y así de otras cosas, estado no pequeño; qual lo fue al Patriarcha Iacob, la importunidad de Rachel esteril, quando dezia: *Da: mihi filios alio-*

quem

quin moriar: Apurado el Santo viejo dixo: *Nunquid Deus ego sum qui priuau: te filijs?* Dize el texto, que lo dixo *iratus;* porque ay cosas que a los muy Santos los saca de compas. No ay sino paciencia, con el hijuelo frenetico que la calentura de la passion le saca de si, y le persuade q̄ tiene fuerças para vestirse, y andar, no dexarlo levantar quando mucho, que se siente sobre la cama, y aun ay tenelle, porque no se descalabre, dcle vna platica, y esta en parte donde no aya riesgo, y al fin se desengañara como vemos cada dia, que tambien como conuiene no sea el subdito importuno, es necessario que el superior no sea inexorable, ni inflexible en cosas que no son malas; y porque vna vez cerró la puerta nunca abrilla, mayormente si se mudan las circunstancias, q̄ Dios cerró la ventana del Arca, y la misma abrió después Noe, siendonos documento para mudar las determinaciones quando se mudan los tiempos. Y añado vna doctrina de S. Augustin tan agradable, como prudete, en la Epistola 34. y repetida en la 53. muchas cosas (dize) ay, las quales no quiero que parezca que las hago de mi spontanea voluntad; porque no se relaxe la deuida seueridad, y sea ocasion de libertad; estas es bien que se despachen, y dispensen por ruegos de otros, q̄ así Heliseo ofreció su fauor a la Sunamitide.

Lo quarto, no fuele affigir poco la ingratitude de algunos subditos al Superior, que se desuclia en hazerles bien. Quiere el Delfin que en sus ombros tuuo en peso el barquillo, que el barquero se lo pague, siquiere con musica, de que es amigo, y naturalmente quiere el que haze bien, oyr, si quiera vn Dios os lo pague; No sucltan las hormigas a la que hallaron muerta, y lleuan a su hormiguero, hasta que las de dentro sal-

M

gan

De Ioseph
v. 10.

Gen. v. 8.

Augustin.
Epist. 34.

gan, y saquen algun granillo, con que les agradezcan la piedad con su difunto, y paguen el funeral. Quanto mas asigirà a vn pobre Prelado, que dexa su estudio, y libros? cosa que dixo S. Bernardo, que cada vez que el Prelado lo dexa, cumple con lo que el Salvador dixo del buen pastor que da su alma por sus ouejas, dexa la oracion y cosas de tomo por andar cuydando en la cozina, y despenfa, y quando el subdito duerme a sueño suelto anda pensando donde en vn año de 605. le dará pan, y que no sea de la mar, sin dexar empenada su casa, gastando quantos deudos y amigos tiene, y poniendose a mil indignidades, la minima de las quales no sufriera por su mismo particular, por quanto ay en el mundo, y que tras todo esto, no solo le es ingrato el subdito pareciendole que todo se lo debe; pero aun murmura de su Prelado, porque vn dia faltò, no lo necesario, sino lo superfluo, y no ay quien no mire al Sol, porque se eclipsa vn quarto de hora, no auiedo quien le mire a la cara, quando està lleno, y llaman como en Cordoua fuenseca, a la otra fuente que corre enze meses solo; porque en vno le falta el agua, y laman a Maria la contemplatiua, que xandose della como Martha; porque vna vez se puso a los pies de Christo, auiedo otras laudole los pies, y vngidoslos: Atormentando al triste Prelado al modo que los gentiles Indios al Christiano con tormento de andar, y en parandose vn poco, enclauarlo con saetas; todo esto con razon asige al Prelado, y le haze dezir con la otra santa muger de Jacob: *Sic futurum erat quid si necesse fuit conspere?* Si este dolor me auian de dar mis ingratos hijos, que ansia

tenia

tenia yo por tenellos? No ay sino paciencia, que es hermana de la charidad: *Que patiens est?* Y no se canse de hazer bien, pues lo haze por Dios. Acerea de lo qual oygalo que dixo Seneca. Sobre el ingrato no se canse la beneficencia: *Perdet enim agricola quod sparsit, si labores suos destruit in semine, multa cura sata producantur ad segetem nil in fructum perueniet, quod non a principio vsque ad extremum equalis cultura prosequitur, eodem beneficiorum est conditio, numquid vlla maiora possunt esse quam que in liberos patres conferunt? nec tamen tuta sunt, si in infantia deserantur, nisi longa pietas munus suum nueriat. Hac est natura beneficiorum, nisi illa adiueris, perdes, parum est dedisse, fouenda sunt si gratos ris habere quos obligas, non des oportet, sed ames.* Otra razon mas superior de consuelo es, que has de considerar que aquel bien no se haze a hombres, sino a Dios; porque asi como el buen subdito no debe hazer cuenta que obedee al hombre, sino a Dios; asi el buen Prelado debe mirar a Dios en el subdito, para no cansarse de seruirle, y cuydar siempre del, y para esperar no en los hombres, sino en Dios la correspondencia. Quando el santo varon Frastrado sexto Abbad, y general de la orden del Cister, y discipulo del glorioso padre Sant Bernardo supo su eleccion, congoxado con tan pesada carga, no queria por ningun modo acceptar la Abbadia; y antes que de otra

De benef.
libr. 2.
cap. 11.r. p. hist.
Cister. lib.
4. c. 16.

los brazos; añidió, toma este mi hijo y guárdamelo, y diciendo esto desapareció; lo qual bastó para q̄ al punto, el Santo acetasse la Abbadia ciertamēte a cada Prelado, dize Christo, lo que hizieredes a vno destes pequeñuelos, a mi lo hazey: Y así no repara el q̄ adora la imagen en la madera, mas o menos pesada, sino en la figura y cosa que representa. El que da limosna, no cuyda si el pobre es viejo, o moço, agradable, o desabrido, sino en aquel por cuyo amor lo da. Así el Prelado, no mire quien son aquellos de quien cuyda, sino quié es aquel de quien, y por quien cuyda; y finalmente cōfidere, que si todos fueran agradables, y agradecidos, antes fuera gusto el mandar, y cuydar de ellos: Pero el merito mayor es, hazer esto mismo, con quien menos lo merece, y peor la paga, como dixo Sant Ignacio: *Si bonos & honestos discipulos diligis, nulla tibi gratia debetur, magis rebelles lenitate tractare debes, vt erudiantur.* Ni te admires, o acouardes de que murmuren, y aya a quien parezca mal tu gouierno, haziendo el deuer: pues ninguno mas Santo que Dauid, y en verdad que casi todo el pueblo era contra el, siguiendo el partido de Absalon; ninguno mayor talentó de gouierno que Moyses; pues de su remaniente se llenaron setenta ancianos, y leemos que cada dia se le amotinaua la gente; y finalmente, quien como Christo, pues oye lo que dize por Sant Matheo; acordaos de lo que os digo: Si a mi me han perseguido, tambien a vosotros os perseguiran; si han calumniado mis palabras, tambien malñaran las vuestras.

Lo quinto, encuentrãse algunas vezes algunos subditos; melancolicos, imaginatiuos, dificiles de cōtētar; posseidos de su melancolia, que no es pequeña

materia de paciencia, y no ay sino tenella, y acordarse de que las madres mas aman a los hijuelos mas miserables y cuytados, y así dize Bernardo hablando con los superiores: *Discite subditorum matres vos esse debere non dominos, studete magis amari quã metui, matres fouendo, patres corripiendo vos exhibetis, suspendio verbera, producite vbera, pectora lacte pinguescant nec typo turgeant?* Y entienda, que como bien notó Sant Gregorio, Samuel bufcò el Prelado en casa de Isay, y por otro nombre Iese, que significa, *leuamen insula*: Porque los subditos son como Islas en medio del mar deste mundo, combatidos de olas de trabajos, y el superior es su vnico aliuió, y consuelo, y así da la regla vniversal el mismo glorioso Santo, escriuiendo al Conde Philipo: *Si professionē ordinis nostri, & locum cuius ministeriū gerimus, arteminus, oportet nos afflictis in quantum possumus committante iustitia subuenire.* Es de notar, que dize conuiene, y que pertenece al oficio de Prelado, acudir al consuelo del affligido, en todo quanto fuere licito sin mas limite ni tañta; y a trueque de consolar vn subdito no se desdenen de nada que sea honesto y licito, como el buen Eliseo, que diziendole los otros que fuesse con ellos que yuan a cortar leña, dize el texto *sa* grado, que dixo: *Ego veniam.* Vn hombre tan ocupado, tan cabido con Reyes. Ayuda este estilo a conseruar la paz, y vnion, que es la cosa q̄ mas ha de procurar conseruar el Christiano, y prudente Prelado, hablando el Salvador cō los prelados; por S. Matheo les dixo, que auian de ser prudentes, como las serpientes. S. Christofomo pone esta prudencia en que como la serpiente guarda la cabeza, y cuyda tanto della: Así el Christiano la fe, que es el principio, y fundamēto de la virtud. S. Augustin deduze la astucia de la serpiente de

Super Cantic.

Ab. 6. ex. post. in c. Reg. 25.

Epist. reg. c. 35

Hom. 34. in Math.

Ser. 4. *ad* quatro cosas: *Qui: venenum habet in guttore.* Tiene a pun-
fratr. in to, y presta sus armas; y es gran prudencia la puntua-
Erem. lidad nacida de la sagaz preuencion. Lo segundo, que
dexa para beuer el veneno, y es gran prudencia ser tan
señor vno de si, y de sus passiones, que sepa dexar y to-
mar, yfar y defu far sus armas. Lo tercero, que muda ca-
da año el pellejo, aunque le cueste trabajo, y cuele por
los agujeros de la piedra, y es prudencia, por el mayor
bien no temer el menor mal. Lo quarto, conuiene con
lo que auia dicho S. Chriofostomo; porque guarda la
cabeça, aunque S. Augustin lo aplica a Christo, el qual
y su amistademos siempre de conseruar, aũque cueste
la vida. Pero supuesto, que el Salvador dixo serpietes
en general, sin determinar que genero, o especie de-
llas, auiendo tantas, parece que se puede declarar de la
especie de serpietes, que parece mas señalada de la natu-
raleza para simbolo de la prudẽcia; y esta es sin duda
la q̄ los historiadores de las obras naturales llamã Am-
phisbena, tiene vna cruz formada perfetissimamente
de dos lineas en las espaldas, q̄ es deuifa del trabajo de
los Prelados, como auemos declarado, tiene quatro ca-
beças, de tal modo repartidas, que cada vna mira a su
parte diferente del mundo, y en cada vna vn ojo, señal
dela circũspeccion, aduertẽcia, recato, y cõsideracion,
q̄ a todo ha de tener para q̄ de ninguna parte vega da-
ño, y a ninguna falte su prouidencia. Finalmẽte no tie-
ne veneno, antes si a qualquier animal le han cortado
algunas partes de su cuerpo, tiene su sangre virtud de
reunillas, y junta las entre si: Esta es por excelencia la
deuifa y blason del prudente, y santo Prelado, como
la serpiente Amphibena, que aunque le cueste la san-
gre, conserua la vnion, y a los diuifos, y discordes jun-
ta con

Mujo. l. o. fo.
300.

ta con Christiana charidad.

Lo sexto, ay otra fuerte de subditos, que o por na-
tural llaneza y boberia, o por malicia torpe y fea son
mal criados con los superiores, no dandoles el respe-
to devido a la persona que representã, y lugar de Dios,
que tienen: cosa que no se siente poco por concurrir el
amor proprio con el zelo de la dignidad, que el pri-
mero aguzã al segundo, o este palia a aquel, y vera-
se, lo que esto se siente en la colera, que al Santo viejo
Heliseo puso el llamarle viejo caluo, los otros rapa-
ces que pagaron su descomedimiento con ser comi-
dos de leones, sentimiento honrado de Heliseo, pe-
gado de su Maestro Helias; Embiõ el Rey Ochozias
por el a vn capitã y 50. soldados con el fin mas com-
medimiento, desde lexos danle gritos, diziendo, ola
buen hombre, el Rey manda que decendays aca. Si soy
buen hombre; dize Helias, baxe fuego del cielo, y cõ-
suma a ti, y a tus 50. soldados, dicho y hecho; embia el
Rey otra compania, y passa lo proprio, hasta que el ter-
cero capiran escarmetado en cabeza agena, viendo
a Helias, hincãse de rodillas, y dizele con humildad,
siervo de Dios no desprecies esta mi vida, y de mis cõ-
pañeros, tened misericordia de nosotros; y este esca-
põ y consiguió el fin de su embaxada, donde se ve el
sentimiento que los Santos hazen de la mala criança
de los subditos; y es de notar, que el Salvador quexan-
dose por su Profeta de su pueblo; no dize açotãsteme,
y pusistissime en vn madero, sino *& in honorañtis me.* Y S. Pa-
blo resumiendo en vna palabra la passion de Christo,
dize: *Qui talẽ pro nobis suscipuit contradicionẽ:* Ser desmẽti-
do y cõtradẽzirle, q̄ es injuria de la hõra. Cõtra semeja-
te gẽre no ay sino paciẽcia, remitiẽdo el castigo a Dios,

4. Reg. I.

2. bisñ. de
S. Hieron.
2. p. fol.
680.

Caso nota
ble.

Prou. 10.

por ser personal, y consuelese con que a su pesar aquel subdito necio que no mereze otro nombre se firme en cosa que le está muy bien, que es labrarle la corona de su paciencia, conforme lo que dixo Salomon en los Prouerbios: *Sapientia ieruius stultus*. Todo necio firme al Sabio; entiendese de materia de sufrimiento, como declaró Sant Augustin aquello de Jacob, y Esau: *Mator fer uice minori*: Trayendolo huydo, desterrado, y perseguido; y acuerdese si en algun tiempo siendo subdito, tuuo menos respecto a su prelado, y crea que Dios aora le castiga en lo que pecó, como al reues fuele premiar al que tuuo mucha criança a su mayor, en que se la ten gan a el. Dixo Heliseo a Helias: *Currus Israel & auriga eius*. Y despues 4. Reg. 13. deziale el Rey a el: *Pater Israel currus & auriga eius*. Y porque algunas vezes esta mala criança consiste en que algunos subditos en desprecio del superior presente, suspiran por el passado, contando lo bien que les yua, y desseando boluer a su obediencia, tome exemplo a no tener zelos del mismo Heliseo de quien hablamos; porque diziendo que ya Dios auia lleuadose a Helias, Ellos se determinaron yrlo a buscar por los montes y valles; pudiera formar de esso sentimiento Heliseo, y no hizo tal, antes les dixo, yd, y buscaldo; porque como superior nueuo no entra rigido, y condeciende en algo, aunque via era disparate, y porque no toma por afrenta propia la estima de su primer prelado, ni tiene zelos, antes creo yo que haria proposito de ser tal, que quando faltasse suspirassen por el, como por el passado, y añado que es por demas buscar authoridad con el subdito, sino es por medio de grande Religion especialmente del trato con Dios. Porque no ay ninguno tan desenfreadado q̄ no venere a quien

4. Reg. 2.

a quien sabe es hombre espiritual, y por no salir de Heliseo, dixo este Profeta a los Reyes que estauan con Iosaphat: *Vinit Dominus quod si non vultum Regis Iosaphat crube scerem*: Y buscando la causa de que Eliseo tuuiesse tanto respecto a este Rey, hallò vna natural, que es por ser su Rey legitimo, y verdadero, cuya authoridad deuen los vasallos tener por encomendada, y mas los Predicadores, como quien mas la puede poner, y quitar en el pueblo. Y otra moral; Porque este Rey fue el primero que dixo: *Deprececur Dominum per eum*; Y vn hombre que sabia de lenguaje de trato de Dios, y confianza en el; es de temer y reuerenciar, porque podria al fin mucho.

4. Reg. 3.

Finalmente siruale assi de consuelo para tener el paciencia, como de remedio para confundir a su subdito acordarse de lo que era en el siglo; y que quic̄a tiene por subdito a quien alla fuera no alcançara a seruir, y vea esto praticado, no menos que en el glorioso Sant Pedro, el qual respondiendo a Sant Clemente, que le pedia se dexasse seruir del, le dize:

Sed potius si mihi acquiesceres, ac permitteres, ego magis homo operarius factus tibi serui possem implere ministerium:

Y dize Sant Clemente de si: *Ego vero hæc audiens contremui, & continuo lacrimas proruperunt, quod tale verbum dixerat vir tantus, quo omnis manus haberetur inferior.*

De la paciencia del Prelado Religioso para sufrir las molestias de Principes y señores seculares.

Lo primero que se ofrece, para exercitar la materia de paciencia en los Prelados, de parte de los principes seculares, es la imposición de subsidios escusados, sifas y otras cosas q̄ atenta la necesidad de las casas, no es pequeña carga, para lo qual conuiene tener paciencia, considerâdo lo mucho que a los principes se les deve, y mas los Religiosos como quien por ellos goza de la paz, y quietud, y aun reformation religiosa, que en tiempo de guerra todo esto anda perdido. Acerca desto, quiero poner aqui vn admirable testimonio de Seneca, q̄ parece hablaua de los Religiosos debaxo del nombre de Filósofos, y es toda la Epistola 74. y erran dize, los que piensan q̄ los Filósofos son cõtumaces y de mala digestion con los magistrados, antes ninguna fuerte de gente, ay mas agradecida a ellos y con mucha razon. Lo primero, no ay en la Republica quiẽ no tenga embidia al mayor, sino aquel varon seuerõ, q̄ no se le da nada por la curia, y sus pretensiones. Itẽ, cosa cierta es, que aquel deve mas a Neptuno Dios de la mar, q̄ mas preciosas cosas trahia en la nao, y aquel pasajero de mejor gana paga su voto, q̄ mas gozõ de beneficio de la tràquilidad, assi por el biẽ de la paz aquellos agradecẽ mas a sus Principes q̄ vñan mejor della. Hasta aqui Seneca, q̄ prosigue adelante este intẽto; assi q̄ considere lo que deve, y vera que es poco lo q̄ paga.

Lo segundo con buen zelo, y algunas vezes desperdado por ocupaciones particulares, se entremeten en

querer

querer reformar los principes legos a los Prelados religiosos, y aun a todas las Religiones; para esto tratan de visitas, y como en cuerpo grande no falta algun achaque, quieren se examine todo. En este caso lo primero conuiene con palabras, y de coraçon tener el intento del Principe por pio, y religioso, alabando en publico, y secreto su buẽ zelo, imitador del Rey Ezechias, q̄ pretendiẽdo reformar la Republica, y el Reyno todo, hizo vna congregacion de los sacerdotes, y trayẽdoles a la memoria sus obligaciones, dixo: *Vos elegit Deus ut clareris coram eo, ut ministretis & colatis eum, sanctificati, & mundare domum Domini Dei patrũ vestrorũ* Este buen respeto y prudẽte modo de hablar biẽ del principe tuõ aquel gran Põtifice Leon, en vna parte, escriuiendo a la Emperatriz Pulcheria; dize vnas palabras, q̄ por la bõdad de Dios se pueden cõ no menor razõ dezir en nuestro tiempo, q̄ en el suyo *Quantas Deo gratias agam enarrare nõ valet quoniã principibus tẽporis nostri, nõ sũt potentiam regiam, sed & sacerdotalẽ cognoscimus inesse doctrinã*: Y da la razõ por auer tratado de la reformation de ciertos mõges. *Indicãte enim nobis fratre nostro Iuliano perueniẽtũ ad nos saluberrima sanctiõnes quibus insanam impericiã monachorũ dignati estis parcendo placere, & docendo punire*. Y en otra parte, escriuiẽdo a Anatolio Obispo de Costãtinopla; llama al entendimiẽto del principe, *Menti nõ solũ Regularẽ, sed Sacerdotalẽ*. y no solo este buen termino resplandecia en la boca, sino alaba su prudente fin, que es ser tanto mas ayudado de las oraciones religiosas, quanto mas reformadas fueren sus costumbres, como el mismo S. Leon dize por estas palabras. *Clementis ino principi custodiã fidei* (el titulo del Rey de Espaõa) *ineffabilis gratias ago, quod secundũ eruditio-nẽ spiritus sancti, cuius est virtute plenissimus sacerdotali dignatar*

2. P. att.

29.

Epist. 60.

Epist. 76.

Epist. 71.

studere,

Audere, concordia sciens sibi orationes supplicantium copiosius pro futuris quo famuli vnius Domini, in nullo sint a vera pacis unitate diuisi. Y si se tratare de visita y examenes, paciencia, y viuir tan ajustadamente, que antes de la verdad se saque gloria de Dios, que confusion de la Religion, antes edificacion de los principes, que escandalo de los pequeños; y por no salir del mismo Sant Leon, el qual escriuiendo a Theodorico Obispo de Cyro, dize vnas palabras, que aunque su proposito era de la vniuersal

Epist. 65. *lat religion: Minus bene videri solet, pax continuata per otium, quam reddita post laborem, ipsa quoque veritas & clauis retineat, & fortius retinetur, dum qua fides prius docuerat, hac postea examinatio confirmat, & ad maiorem Dei gloriam perficit fructus examinis, ne quod per se probatum, videatur silentij prauidicio, videatur oppressum.* Y añade, que deue estar tan lexos, el Prelado Religioso de recusar, oyr lo que bié estuuiese para el espiritual aprouechamiento de los suyos, que deue estar para este fin muy vnido con el Obispo y pastor de la ciudad donde reside, no tanto para q̄ le acuda con sus limosnas, para que de sermones al conuento, o le honre sus fiestas, quanto para que con sus consejos y visitas ayude como pastor mayor al menor a dar buena cuenta de sus ouejas. Lo qual nuestro gr̄a L con dixo por estas palabras, escriuiendo a Martiano Augusto:

Epist. 70. *Monasterio vero Constantinopoli constituto, in quo habitatores ipsius monachi Apostolica, euangelicaque doctrina plenus sunt & crebrius roborandi, salubriter vt arbitror fiet, si is qui monasterio prepositus esse dicitur, a societate venerabilis Iuliani Episcopi non recedat, cuius assidua visitatione profectus seruorum Dei, illic habitantium possit auereri.* Por lo qual no sabre determinarne quando hazen mas daño los principes,

o quan-

o quando con buen zelo quieren estrechar la Religión, o quando con particular aficion, leuantan los animos de algunos Religiosos cō daño suyo y peligro de la comunidad, y nota de los seglares, sabe el prudēte Superior que el demasiao trato con los gr̄ades señores de la tierra tiene dos muchos, y vn poco, muy trabajoso, y muy peligroso, y muy poco prouechoso, ha leydo lo que del trato del mundo dixo el vulgo, que se ordena a estriuxar como a limon a vno, y auiendo quitado si fuere seglar, la hazienda, y la vida; si religioso, el espíritu, y el secreto lo despreciara, y echara por ay: *Donec te exinaniat bis aut ter, & postea projiciet te.* Conoce nuestra humana miseria, y que mas facilmente pegará las cascas del mundo, lo malo al religioso, que el lo bueno a ellas; conoce la soberuia del coraçon humano, que en la cocina se engrie, y de la reprehension saca vanagloria; pues que sera de la sala, y mesa principal, y de la aduersion. Conoce que es fuerza se pierda la charidad con la desigualdad, y se menoscabe el rigor de la comunidad con la dispensacion del particular, y finalmente experimenta los portillos, que se hazē a la obediencia regular con la cōdencia forçosa, a la pobreza con la abundancia, y el regalo a la castidad difcil de conseruar entre cilicios, y mortificacion de todos los sentidos; que serà entre los olores, conuersaciones, y visitas: en efecto quien no se ha de afligir de ver entre los pies de los cauallos, lo que es tan facil de quebrar lo que Dios le tiene tan encomendado? *Arduo negocio & sub quo sudaree olimpifer Atlas.* Pero lo que el Prelado humilde, y magnanimo, sufrido, y constante deue hazer, es dando al subdito la mano, para todo lo que es ministerio espiritual, cō que satisface al principe,

cipe, que del quiere seruirse, y a cortarfe la para todo lo que es cuydado secular, y relaxacion o dispensacion, q̄ con la del señor quiere tomar, y estando muy fundado en paciencia, procure lo primero ayudar al subdito con buenos consejos; y platicas, hallara vna admirable en ~~Santo~~ Isacio Presbytero Antiocheno, en el tratado de *Contemptu mundi*: Donde exortando al frayle a escusar visitas, y cuydados seculares, y a gustar de la celda, dize estas palabras, la perla se confiera en la concha, y el contento del monge en el encerramiento, en el concurso de gentes corre riesgo la honestidad de la donzella, y en el trafago de los pueblos, se mancha el alma del Religioso; el auer de qualquier lugar vabolando a su uido, para criar sus polluelos, y el mōge discreto no ve la hora que verse en su celda para hazer obras de vida; la serpiente astuta, tocado el cuerpo, guarda la cabeza, y el monge guarda su fe de qualquier mal, que es principio de su vida. La nube cubre al Sol, y las conuersaciones escurecen el alma que comienza a recibir la luz del cielo, el Herodio tiene sus delicias en la soledad, y el alma del Religioso, sino es en la quietud; no viuira contenta la Syrena encantada con su misma boz se oluida de su camino, de manera que cae en el lazo, y el monge si se oye, y agrada en su trato, viene a perderse. El perro que se lame su herida beue su sangre, y no lo siente con el guftillo; así el monge, beuiendo la vanagloria, consume su vida, y no lo siente, por el gufsto que le da aquel ratillo de vanidad, y acaba: *A comunione principum te abstine, ipsa namque illa queatio est, illaqueans negligentiores ad perditionem*: Admirablemente dixo que es lazo de los mas floxos, porque de ordinario estos somos los que mas nos pegamos

gamos a los señores. Estas y otras razones dichas con viuo zelo mouerá mucho; y acuerdome auer leydo en la historia de S. Fráncisco, que platicando la santa virge ^{3. p. list.} Collecta a sus hermanas de la vanidad del mundo, y vi ^{fol. 81.} da Apostolica, aparecieron los doze Apostoles en el capitulo, vestidos de blanco, y los vieron todos confirmando con el semblante, quanto con palabras auia dicho la santa Prelada. De tal manera, y tales razones procure en publico y en particular dezir a los tuyos, q̄ si los del cielo se hallaran presentes las aprobaran; y si esto no aproueche hable con verdad y llaneza a los mesmos señores, representeles el daño de la Religion con el mal exemplo, y de sus almas de los particulares, a quien queriēdo bien hazē mal, como sería a la oueja apartalla de su aprisco, aunq̄ la pudiesen en salas de oro, y de los mismos señores, q̄ podria ser seruidos de mejores ministros; y es mucho de poderar la admirable sē tēcia de s. Hypolito martyr, el qual entre las señales de la grā persecuio de la Iglesia, por medio del antichristo pone: *Cū monachi seculares res amantur*. Si todo esto no basta, no ay sino pospuesto qualquier miedo, y tragado todo daño echar por medio, y armado de valor y paciencia, haga la razón, y sufra qualquier sin razón; pudiera ponerle muchos exēplos de s̄te, mas ninguno mas insignie para declarar el daño q̄ vn particular religioso a fido al siglo, y a la sōbra de algū poderoso puede hazer, y de la cordura, y paciencia religiosa, con q̄ deue antes pasarse qualquier trabajo, como desdezir de la entereza de la Regular obseruancia como el que pasó en el insignie Cōuento de S. Pablo, de la ciudad de Cordoua, de la Ordē de los Predicadores, Seminario de los mas Ilustres Varones q̄ en letras, gouierno, y predicacion,

ha tenido toda España, oydo de boca del Reuerendissimo Padre Fray Gaspar de Cordoua, hijo de aquel Conuento, y Confessor de su Magestad, que Dios tenga en su santa gloria. Y pasó desta manera el año de mil y quinientos y treze, llegando a noticia de los zelosos Superiores de aquella casa, que vn religioso andaua publicando las builas en habito clerical, y con costumbres agenas de Religion, y tan santa y reformada como lo es la de S. Domingo, buscaronlo, y por mandado del prouincial, fue mandado i esdir en el cōuento de Santa Cruz de Segouia; Valgame Dios, y que de trabajos costò este santo zelo. Era pariente este frayle del Corregidor que entonçes era de Cordoua, y era fauorecido del Comissario de la Cruzada, y esto bastò para que se armasse vna grãdissima tribulacion a aquella casa; porq̃ el Comissario los descomulgò, y el pueblo lo creyò, de modo que por las calles los escupian, el Corregidor mandò q̃ ninguno les diessè de comer, ni vendiessè so graues penas; A tanta fuerça pareciò remitir algo, y boluieron el frayle a Cordoua, sobre si uiuiria en el conuento o en casa del Corregidor; q̃ tormenta se leuantò? contradiçion el prelado, saca de las vñas de los seglares al religioso, con desseo de su bien, sobre lo qual vierays alborotada toda la ciudad. El Corregidor prendia los religiosos, y sus ministros de justicia, y el pueblo apellidado dellos, acudia con lanças, y alabardas al Conuento, cierranles la casa, estoruanles la comida, y sustento. Parò en esto? fue tanta la aprehension de aquellos Sãtos Religiosos, que despues de muchos dares y tomares, contados, o por mejor dezir llorados los diuinos officios, y pregonada por vn famoso Predicador, en el pulpito, aquella lametacion de Hieremias,

mias: *Quomodo sedet sola ciuitas.* consumido el santissimo Sacramento, se juntaron todos con sus baculos en las manos, mochilas en los hombros, y yendo delante vna Cruz alta con vn velo negro, salieron de la ciudad cantãdo el Psalmo: *In exitu Israel de Aegypto.* deshechos y deshaziendo a toda la ciudad en lagrimas, hasta que saliendo tras ellos el Cabildo de la yglesia, y los señores Inquisidores boluieron a su conuento, caso cierto notable por muchas circunstancias. La primera, por que era vn conueto lleno de personas doctissimas, en sangre nobilissimas, emparçadas con la nobleza mayor del Andaluzia, y esto no los asseguro, de quien? de vn Corregedor y vn Comissario de la Cruzada, para que se vea quan mas podcroso es vn pequeño para hazer mal, que muchos grandes para defenderle. Yo me admiro la gran paciencia, y constancia de los santos Religiosos, que por la razon no temieron sufrir la sin razon, ni dieron rienda al cauallo desbocado; ni entregaron al seglar el religioso, aunque les quitassen la comida, prendiessen y afrentassen, quisieron antes dexar la ciudad, y vn conuento tan antiguo en Cordoua, como su libertad del poder de los moros, q̃ ser vencidos en la entereza de la obseruãcia religiosa. Los superiores tienen la culpa, q̃ por honrar sus casas alaban a los señores, y introduzen de vna vez; a los que despues de mil no puedè desintroduzir. Fr. Iustino leyendo en el refetorio en Roma, se arebato, y subio hasta vna imagen de nuestra Señora, que estaua en el techo alli estuuò abraçado con ella, mandò el superior que se salieffen todos, y el quedose a ver en lo q̃ paraua. El deuotissimo Eugenio tuuo noticia desto quiso vello, no consintio que le besasse el pie, abraçolo, enofer-

ucciose, y el santo Capisiano dixole, ó Justino fuisse santo a palacio y buelues demonio, burlofe del general, vino a desprecio de los frayles, hitio a vno cõ vn cuchillo, estuuo preso, librose, cayo en graues peccados, &c.

Naziã. o-
ra, ad Arr

Por conclusion de todo lo dicho, acerca de la paciencia del prelado religioso, para sufrir todas las cargas que emos referido, tocantes asì al gouerno en si mismo, como a los particulares sujetos en lo natural y en lo moral, y en lo espirital, y tẽporal, asì domestico, como externo, quiero poner aqui el cõsuelo principal q̃ es el exemplo, imitacion del verdadero Rey de Reyes, y Señor de Señores Christo nuestro Rey cõ las palabras de S. Gregorio Naziãzeno en la oraciõ ad Arrianos: Que parte tan pequeña es esto todo que padecemos de aquella indignidad con q̃ Christo, por quiẽ se padece, fue escupido, y abofeteado, todas estas cosas las tẽgo por mas ligeras, que aquella corona de spinas, con que la cabeça de nuestro gran vencedor fue ceñida, y q̃ aquella caña por la qual aunq̃ flaca y debil, el imperio fue quitado, y destruido, q̃ aquella hiel y vinagre por la qual fue sana la amargura del peccado, y que aquella igualdad y blandura, de que dio tan illustre muestra en la pasiõ, si fuere vendido, cõ fingido befo, que xase mas no hiere, si ardiendo en zelo cortares la oreja a Malcho, llevarlo a mal y restituirala a su lugar, si alguno dexando la sauana huyere, el lo cubriera, si le pidieres con el fuego sodomitico abraçar sus enemigos, no lo embiara, si hallare algun ladrõ puestto por sus peccados en vna horca, lo llevara segun su gran blandura y benignidad al Paraiso, hasta aqui Nazianzeno, el qual en breues palabras nos a fumado todo quanto

quanto se adicho de las injurias, faltas y demas cosas que tiene que padecer el prelado religioso.

Capitulo XI. Del cõsuelo de predicadores, y ministros de la palabra de Dios:

PEccados, ignorancias, cobardias, de parte del fugeto, alteza, obligaciones, y trabajos de parte del officio, tiempo perdido, enemigos ganados, de parte del auditotio, son entre otras nueue principales causas de desconsuelo a vn ministro de la palabra de Dios: Requierefe pureza tãta del fugeto, quãta cõsta de aq̃l insignelugar del Apostol S. Pedro en su epistola vniuersal a toda la yglesia: Regale sacerdotium, populus acquisitionis, vt annuntietis virtutes eius. y dexando a los Pepusianos, y Colyridianos, que deste lugar mal entendido sacauan, que todos los fieles aun las mugeres eran sacerdotes, como refiere nuestro padre S. Augustin, y S. Epiphanio, y venerando el parecer del mismo, que de aqui colige, que espiritualmente todos los Christianos somos sacerdotes mysticos, no solo en el sacrosancto sacrificio de la Missa, el qual todos ofrecemos, aun que vno que es el Real sacerdote lo presenta en nombre de toda la yglesia, como el veintiquatro, que en nombre de su cabildo lleuasse vn donatiuo a su Principe, sino generalmente, Quid enim tam sacerdotale (dize S. Leon Papa) quam offerre Deo, conscientiam puram, & immaculatas pietatis hostias de altore cordis proferre? cierto es mucho de ponderar, para que dize S. Pedro que nos hizo Dios nobles como Reyes, y santos como sacerdotes, y aun pueblo de su mayorazgo y patrimonio, como

I. Petr. 1.3

Augu. bo-
ris 27.
Epiph. be-
ris 49.

Ieo ser. 3
de anni-
uer. 10. 15.

predestinados, *Populus acquisitionis, ut annuntietis virtutes eius.* para anunciar las maravillas de Dios, es proprio de todos los fieles alabar a Dios, y para dignamente exercitar ellos loores, dize S. Pedro, que los haze Reyes, y sacerdotes, que es darles potencia de palabra, y pureza de vida, no temer como Reyes de nombrar a Christo entre los h6bres, y estar con pureza de sacerdotes para parecer entre los angeles, y en boluer en palabras su spiritu, como el sacerdote en accidetes su cuerpo, si para alabar comunmente a Dios, como conuiene, todos los fieles, que lo hazen rezando las quatro oraciones, dize S. Pedro que es necessario ser Reyes en el valor, y sacerdotes en el primor, como predestinados en la gracia, que sera para predicar, enseñar, y descubrir sus maravillas? seria menester ser no solo predestinados, sino auer ya conseguido el fin de la predestinacion, y ser bienaueraturados, a lo menos antes que Dios embiasse a predicar a Isaias, hizo en el vn retrato de alma gloriosa, dexandose ver en vn folio alto y leuantado, como veremos. Pues a que predicador no affigira verse tan lexos de la pureza, que requiere su officio? que dire si considera la sabiduria, assi natural como sobrenatural, q̄ requiere este ministerio de bien dezir, bien sentir, y bien disponer: uno de los mas comunes nombres de los predicadores, es llamarle perros, como a cada passo se ve en la sagrada Escripura, no solo por la constancia y fuerça, de los que son tan finos como aquel que refiere Heliano auer presentado vn Indio a Alexandro, en cuya presencia arremetio a vn leon, y aunque lo despedaçauan miembro por miembro, nunca solto la presa, hasta que murio: Ni solo por la fidelidad y ley que tienen con sus amos, pues

Elia. l. 4.
cap. 18.

como

como dize S. Ambrosio, hallaron vn hombre muerto junto a vn perro, lleugo gente, y entre ella el homicida, *Tunc (dize) canes sequestrato paulatim doloris quasi, audaciam doloris assumpsit & apprehensum tenuit, ac velut epilogo, miserabile quodam carmen obmurmurans vniuersos in lachrimas couertit.* conocido dize el homicida, lo entrefaco de los demas y asiendole, lloro sobre el de manera, que mouio a todos a lo mismo, cierto dechado de la mocion de vn predicador que llora, y mueue a llorar la ofensa que vn alma cometio contra su criador: mas principalmente tienen su nombre por lo que dize S. Basilio q̄ *Basili. exa me. bo. 9.* el perro tiene equiuivalente instinto a la razon, *Quasi fililogizat scrutaturque vestigijs,* haze digresiones, buelue, rebuelue, parece que huye y torna, que es lo que dize S. Pablo instruyendo su predicador Timotheo, *Inστα oportune, importune, argue obsecra, increpa, in omni patientia, & doctrina.* o quanto es menester saber, para conuencer en el pulpito a vn alma, para que auiendo vnido con curiosidad, salga con vtilidad, para que oyga con gusto materias de disgusto, y dexa con suauidad, lo que nadie le pudiere quitar con violencia, ay peccadores como Hienas, segun lo que dixo el propheta Hieremias, *Hierem. cap. 12.* segun la leccion de los setenta *speluncā Hienæ,* donde leemos comunmente latronum, y con razon son a su Hienas comparados, porque como dize S. Chrysoftomo: *Chrysoft. bo. 31. su: Marcum.* Iamas se ve de dia, y desentraña la tierra en busca de los cuerpos muertos, habita en los osarios, y sepulcros, no puede boluerse, ni torcer el cuerpo: porq̄ no tiene sino vna espina, que le coge de pies a cabeza, pero sobre todo tiene gran enemistad con los perros, *Plin. li. 3 cap. 3.* de modo, que vnas vezes imita las voces de los pastores, para engañarlos, y hazerlos yr adonde està, otras

N3 con

Ar. de admir. nat. cap. 141. con solo mirar con vehemencia los hazé pasmar, y enmudecer: y finalmente fu mas dulce comida es de las carnes de los perros, q guardan las casas. O retrato de los peccadores enemigos crueles de los predicadores que o los matan, o los engañan, o los enmudecen, y acallan, quanto saber es necesario para hallar al que se esconde: sacar a luz al que ama las tinieblas? y para de clarar por lobo al que se finge pastor? y hazer que de buelta de su mala vida, el que parecia inflexible por su obstinació? Que dixé de la natural cobardia, y temor que cae en constante varon, que para ministerio tan arduo ay en sugetos flacos? si ir por vn camino lleno de cruces da miedo, porque es final que alli a auido muertos, y matadores, y al nauegante se le criza el caballo, columbrado de lexos el mastil del nauio destrozado, que en algun baixio se hizo pedaços, claro está, que a quien leyere de prophetas aserrados, enpoçados, y degollados, por hazer bien su officio, que a de temer como flaco la muerte de aquellos, cuyos exemplos por otra parte le animan, que esta diferencia ay del malo castigado, al bueno perseguido, q aquel causa escarniento, y este exemplo, con la misma muerte, por la diferente causa. A vnos esta cobardia haze que prediquen como si no predicassen, apuntando y no hiriendo como quien esgrime y no pelea, o como quié llama con miedo a la puerta del que duerme, y no quié fiera despertallo, como los soldados que estauan en la tienda del Capitan Holofernes, que viendo tardaua en leuantarse, y que continuaua el dia eó la noche en el gusto de la presa Hebrca, no entrauan a recorda lle, no se atreuiéron a dar bozes, entraron en su tienda, abrir la ventana, y despertarle con la luz, sino dize la escritura

eritura, que hazian vn poco de ruido, *vt non ab excitantibus sed à somniantibus vigilaret.* asi no osamos dar gritos de modo, q despierte el peccador del sueño de la muerte, sino blandamente hablamos, para que a caso despierte, mas por la facilidad de su sueño, que por la fuerza de nuestro clamor, otros hablan al fin la verdad, pero entredientes, no osando hablar claro, como sino fueran discipulos de aquel Señor, de quien dize S. Matheo, *Aperiens es suum docebat eos dicens.* que abria su boca llana y rasamente, dezia la verdad sin rodeos, ni circú loquios, estos mas cantan como poetas las costumbres de su tiempo, que lloran como prophetas las offensas de su Dios, ciertamente que ninguno hablo mas contra los vicios y peccadores, que Dauid, que proposiciones aquellas vniuersales: *Omnis homo mendax, omnes declinauerunt simul, non est qui faciat bonum, non est iſque ad vnum.* pues pregunto, por que es Isaias aserrado? Hieremias enpoçado? Micheas abofeteado? y Dauid murio en su cama: no offendia con sus sermones? ni la stimaua con sus dichos, pregunto yo quando el predicador reprehende con que armas lo haze? cierto con los dichos de Dauid, y de los Prophetas, y que cantan los cantores en el choro? lo mismo, pues como no sale nadie quexoso del choro, y salen tantos offendidos del pulpito, porque alli se canta, aqui se predica. Dezia Dauid a la harpa, ponia las reprehensiones en punto de musica, regalaua mas esta el oido, que aquella la stimaua el corazón, y asi dixo Dios por su propheta, Venis a mi templo, sentaisos oir mi palabra: *Quasi carmen musicum quod suauimodo canitur.* y como esta luego en ternece, aunque no de veras, y de dura mueue el corazón, asi de presente estan vn poco con el sermō com

Cap 8.

Ezech.

pungidos, pero no quedan de veras enmendados.

Vengamos a los trabajos del mismo officio, es tanta la alteza, y conforme a ella las obligaciones, y pensiones deste beneficio, que auiendo el criador del mundo, repartido los varios ministerios de su corte celestial, en tres Hierarchias, y cada vna en tres diferentes ordenes, todos los que a estos officios corresponden en la tierra, puso sobre los ombros flacos de vn predicador. La primera hierarchia es a quié Dios inmediatamente gobierna por sí mismo, declarandoles sin interprete las razones de las cosas, como dize S. Athanasio, Estas son serafin, cherubin, y tronos, la media es a quien principalmente les es encomendado el gobierno, y buen orden destas cosas inferiores, estas son dominaciones, y virtudes, y potestades: la tercera es a quien se cometen legacias, para execucion de lo dispuesto, y ordenado, y son principados, Archangels, y Angeles. El predicador es de Dios inmediatamente gobernado, el qual y no otro le abre la boca para hablar, y así imponiendose para predicar las grâdezas de Dios el sancto Dauid, dize: *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.* El predicador gobierna con el timon de su lengua, no vna sino mil naues entre las olas de mil tempestades deste mundo, guiando las almas al cielo, pues como dize S. Pablo: *Omnia portans verbo virtutis sue.* con la palabra suya puede rosa tiene Dios en peso al mundo todo, el predicador es embiado de Dios con legacias particulares, a la execucion de los decretos de su inefable consejo: y así el predicador de las gentes dize en nombre de todos, *Pro Christo legatione fungimur reconciliamini Deo.* Y todo esto con no auerles de costar trabajo, repartio Dios

en

en tres hierarchias, y nueue ordenes de spiritus celestiales, y en el mundo donde cuesta tanto trabajo cada cosa destas, las comendo todas juntas a vn hombre flaco, y quanto trabajo sea digalo el propheta Ezechiel, dizele Dios vn dia, ven aca propheta da vna palmada rezia, *Percute manum tuam,* da vn golpe con el pie, *allide pedem tuum,* da vn grito, *dic heu ad omnes abominatio- nes Israel:* santo Dios que ademanes son estos: dos sentidos tiene este lugar, el primero es de Theodoretto, como si Dios le dixera, quiero o Ezechiel, que quando yo te fuere diziendo el castigo desta gente, *Tu plauda & mirare iustitie equitatem,* hagas aplauso interior, y exteriormente diziendo, o que justo, o que bien merecido, y fauorece la voz Griega, que en lugar de Heu, tiene Euge: el segundo es de Origenes, Simmaco, y Policronio, quiero o propheta que trabajes con todo el cuerpo, y tengas cordial sentimiento en este caso, y porq̄ herir de pies y manos, y dar gritos lastimosos, sō efectos de dolor de coraçon lastimado, y herido con gran tristeza, da palmadas, voces, y gritos, y muestra que tu officio es de trabajo de todo el cuerpo, y spiritu, ciertamente no ay quien llene con propiedad los nombres de dia, de noche como vn predicador, porque si miras la voz Hebræa, Iom significa el dia, y tambien el ruido, estruendo, o de pieza que se despara, o de leon en monte que brama, o de rio caudaloso, que se despeña, Laha significa la noche, que es cansancio, cuidado, confusion, este es vn predicador, de dia predicando, de noche estudiando, de dia bramando con tra los vicios, de noche confuso entre los libros. Los trabajos de parte de los oyentes son tiempo perdido, sabe que aunque vn predicador haga milagros, sino

Nj

con-

Ezech.
cap. 16.

costumbrados a oírta. Finalmente grande pena es ha-
llar cōtradicion, en aquello que vna persona quiere, y
mas si tiene por sí la razon, mucho es de ponderar
que el apostol S. Pablo cifrando en vna palabra lo mas
agudo y penetrante de la pafsion de Iesu Christo nue-
stro Redemptor dize: *Qui talem ac tantam pro nobis susti-
nuit contradicionem.* no dize açotes, spinas, y cruz, sino
contradiccion, tenia en frente de la cruz nuestro Sal-
uador todos los pecadores, que en el discurso del mūdo
le auian de offender, que estauan con la cabeça y
semblante contradiziendole, vnos que dezian no es
justo, y innocente como los Iudios, otros aunque sea
justo no es Dios verdadero, como los gentiles, otros
aunque sea justo, y sea Dios, no nos auemos de apro-
uechar de su exemplo, doctrina, y sangre, como los ma-
los Christianos, al fin vnos diziendo no creemos, o-
tros diziendo no queremos, todos contradiezian, y es-
ta contradicion dize S. Pablo fue la quinta essencia
de su pena, y las mas amargas hezes de su caliz: y así
lo auia dicho al principio de su vida el santo viejo Si-
meon, quando a la par recibio vista del cuerpo, para
ver el de Christo y del alma, para prophetizar su muer-
te: *Erit in signum cui contradicetur.* todos le contradiran,
este dolor en su tanto experimenta el pobre predica-
dor, que si el mundo da tras el, y Dios lo permite, no
hara ni dira cosa que no sea mal interpretada, si trata
cosas de la otra vida haze la burla, que de Sileno aquel
hijo de la Nimpha, dize Heliano, hazia el Rey Midas
y su corte, quando les dezia, q̄este su mūdo cō sus qua-
tro mayores partes, rodeado del mar Oceano, era no
mas que vna infula, fuera de la qual y del Oceano a-
uia otra infinita tierra poblada de mejores hombres,
feli-

felices, ricos, y piadosos, que estan de la otra parte de
los montes Iperboreos, burlauan desto, y con razon
teniã por sin fundamento lo que con la mesma facili-
dad se dize, y se niega, así aca burlase del predicador
contemplatiuo, que dize lo que creyendose, se biue
como si no se creyera. Si habla de Dios misterios altos
y leuantados, corre el riesgo de ser juzgado por loco,
y temerario, pues sabemos de doctrina de S. Athana-
sio, S. Cipriano, S. Ambrosio, Hilario, Augustino, y
Ieronimo, que Isaias fue mandado a ferrar por tem-
erario, y blasfemo en dezir que auia visto a Dios en vn
trono alto y leuantado: y añade Theophilacto, que la
sierra era de palo, para que mas sintiese el tormento,
que tanta como esta contradiciō hallo en los animos
de los oyentes la grandeza desta predicacion, cosa ma-
rauillosa que el bienauenturado S. Bernardino fue a-
cusado ante el Romano Pontífice, de que hazia a la
gente idolatrar en el nombre de Iesus, y fueron embar-
gados sus papeles, examinados, reprehendido, infamado,
y suspenso, hasta que Dios boluio por su seruiuo,
terrible contradicion halla el predicador en las mis-
mas pafsiones, inclinaciones, y vicios del oyente, que
son predicadores mas continuos, amigos, y eficaces.
poco importa que si la naue viene nauegando a Espa-
ña, el que està dentro della cste siempre andando ha-
zia las Indias, y que en la rueda de barbero, la hormi-
ga ande de la siniestra mano a la diestra, si el mouiēto
de la rueda es al contrario, quiero dezir que poco
importa el sermon del predicador, que mueua al cie-
lo, si el mas arebatado y violento del mismo coraçon,
y sus pafsiones es al contrario.

Sin estos ay otros si bien menores, no menos impor-
tunos

*Athan. de
incar. ver
bi.*

*Cipr. de
laud. mer
tijep. 31*

*Ambr. 9.
in Lu. c. 9
Hila. cōt.*

*Constant.
Ang. de
ctu. l. 18.
c. 24.*

*Hiere.
Isai. 15.
c. 57.*

tuos trabajos, el Evangelio escabroso, y al parecer fe-
co, que aunque es verdad q̄ en las sierras peladas son
las minas, pero trabajo cuesta descubririllas, el auditorio
inquieta, y q̄ como el demonio se aparecia en fi-
gura de ciervo predicando vn sancto de la orden de S.
Francisco, así aora muchas vezes haze que el per-
ro ladre, el niño lllore, el viejo duerma, y todos se in-
quieten, para que el predicador se enfríe: finalmente
tantos pareceres de toda fuerte de gentes, que es cosa
admirable, que el que no es medico dexa hazer al que
lo es, y cada vno se remite a los de su facultad, que le
juzgan: y el pobre predicador es juzgado del sabio, y
del ignorante, el que no sabe escreuir ni hablar, juzga
si la escritura se trae en sentido literal o místico.

Hist. de S.
Fr̄c. 3. p
fol. 83.

Capitulo XII. De seis cosas que de lo dicho mani- fiestamente se colligen.

Antes que venga a dar especiales consuelos a las
cosas dichas, es bien declarar lo que sin duda nin-
guna se collige de lo que auemos dicho de los tra-
bajos del ministerio de la predicacion. Y lo primero
que es menester que el predicador ande muy adorna-
do de virtudes, especialmente de paciencia; lo qual
mucho antes auia dado el spiritu sancto a entender,
quando el cuello de la esposa fue comparado a vna tor-
re de marfil, con sus fuertes torreones: y en otra par-
te a los joyeles, *Sicut monilia*, y al fin se llama suauissi-
mo, *guttur inum suauissimum*, la esposa es la yglesia, el cue-
llo son los predicadores, por cuyo medio la cabeça y
los miembros se vnca entre sí, y entra el sustento de

Leuit. 7.
Cap. 4.

la diuina palabra en el cuerpo místico de los fieles, es-
tos an de ser puros en la vida, como el marfil, fuertes y
valerosos en sus intentos, como torres adornados de
varias virtudes como joyas, y con mil escudos de pa-
ciencia, para sufrir los golpes de trabajo, *mille clypei*
pendent ex ea. y poner en vltimo lugar la suauidad, quie-
re dezir, que lo menos que se deue ponderar en este
ministerio, es el gusto y comodidad q̄ si alguna ay es
para que se lleue mejor lo demas, como el gusto en el
paladar, solo lo proueyo naturaleza, para facilitar el
trabajo del comer: pero mas claro dio a entender la
necesidad de paciencia el sancto propheta Isaias, quã
do la pone por el arma mas necesaria para la edifica-
cion del Evangelio, hablãdo de Christo primer pre-
dicador del, y dechado de los demas, o de vn ministro
euangelico, qual conuiene ser, *Lignum fumigans non ex-*
tinguet, calanum quassatum non confringet. sera tan sufrido,
que aunque mas humo a narizes le den, no pondra el
pie sobre la pauesa humendo, y aũque mas le haga llo-
rar el humo del oyente, que como madero verde resi-
ste al fuego de la diuina ley, no se cansara de soplar cõ
su palabra, para que el diuino amor en tode, y por to-
do en prenda en el coraçõ del hombre, y por mas cas-
cada que este la caña, y palabradas huecas, que oyga y
miedos de que quebrandose de todo punto le lastime
las manos, no la quebrara, ni tendra coraçõn para ha-
zer mal al malo, antes *non erit tristis*, que quiere dezir
obscuro; tetricto, ni melancolico, *neque turbulentus*.
ni sera colerico como vn toruellino, *donec ponat in terra*
tuditium: porque cierto es que si Dios no vuiera tenido
paciencia, no vuiera en el mndo plantado el Euan-
gelio, y los Apostoles en la tierra fueron aquella fue

na tierra, que dize Christo en S. Matheo: *Afferit fructum multum in paciencia.* y assi declaro luego Isaias el fruto de la paciencia, & *legem eius insula expectabunt.* y ciertamente quando el sancto Moyfes en el Deuteronomio comparo la diuina palabra al agua y rocío, que cae sobre la tierra, *Expectetur sicut pluuia eloquium meum, & descendet sicut ros doctrina mea, sicut imber super gramen, & sicut nix super faenum,* quiso dezir tres cosas que admirablemente apunto Theodoro. La primera que los oyentes vengán a oyr la palabra de Dios, dispuestos, como el labrador labra la tierra, para que por los sulcos mejor penetre el agua la raiz, y si esto faltara poco aprouecharia el agua pues se passaria de largo, assi dize Theodoro: *Facite receptacula vobis, in earum rerum qua dicuntur perceptionem, nam hoc faciunt prudentes agricola, etenim pluuia imminente arant, & studiose colunt, ea que circa arbores sunt, ne quid agere epefeat, sic volo nequid eorum que dicuntur vos lateat.* Y siendo assi, que el oyente deue ir dispuesto como el campo deue ya estar arado, aca es trabajo del mismo predicador, no solo llouer la palabra de la doctrina, sino tambien disponer el animo del oyente, que aun no lo estaua, como Heliseo, q̄ el mismo antes que del cielo truxesse la pluuia, hizo en la tierra las fossas por donde corriessse. Lo segundo, assi como la pluuia cae no solo sobre la tierra cultiuada, donde se espera fruto, sino tambien en la dura y secca, y en la que del agua se a de aprouechar, para espinas y grama assi la diuina palabra no deue negarse a buenos, y a malos, aunque se desconfie del prouecho, y assi dixo Moyses *sicut imber super gramen.* In aures dize Theodoro, *audientium, nullum fructum ex auditione capientium.* lo tercero doctrina llana facil de aprouechar, y esto es, *sicut nix*

nix super faenum quod facile proficent aqua Añado que en las comparaciones dichas se da a entender la paciencia, que es menester para hazer fruto: pues demas q̄ como el agua no tiene condicion particular: sino siendo vna misma, conforme las diuersas tierras, y diferentes semillas, que estan en ellas, es diuerso el efecto q̄ causa, assi el predicador no a de tener condicion hecho todo a todos para ganar a todos, como dize S. Pablo, y como el agua que mejor fertiliza el campo, no es la de las fuentes, ni azequias, ni otras que nacen en la misma tierra, sino la llouediza q̄ cae de golpe, y assi cuele con fuerza, la mejor doctrina, y que mas mueue el coraçon, es no la que de los curiosos libros, y agudos pensamientos se saca, sino la que Dios comunica, segun lo que a los suyos dixo el Saluador: *Dabitur vobis in illa hora quomodo aut quid loquamini.* Y en conclusion a toda el agua que llueue le cuesta el hazer fruto no solo baxar del cielo donde fue hecha: y mezclar su pureza con la tierra, sino deshazerse, y acabarse, porque mediante esto recibe jugo la tierra: como mediante el deshazerse la sal recibe labor el manjar, por lo qual todo se saca por esta conclusion la de Isaias: *Erunt bone patientes vt annuntient.* Y de S. Pablo: *In omni us exhibeamus nos sicut Dei ministros in multa patientia.*

Lo segundo que de lo dicho se infiere es que ningun no deue por su propia autoridad entrar en este officio, sino o por especial mocion y llamamiento de Dios, aprobado por el consejo de Varones sanctos, o lo mas seguro por la sancta obediencia, que encarga este ministerio. S. Pablo dixo a los Romanos, *Quomodo autem predicabunt nisi mittantur?* Y a se de entender, como predicaran bien, y como conuiene, sino son embia-

dos de Dios: Porque no predicar desta manera, no es predicar, segun lo que en otra parte dixo el mismo apostol: *Nec quisquam sumit sibi honorem, sed qui vocatur à Deo,* ninguno toma para si la honra, como puede ser esto verdad, si vemos a muchos vsurpar, o por lo menos pretender las dignidades: es que esta no es honra ni dignidad, en la estimacion de San Pablo, si no la que es dada por Dios, y ciertamente es muy justa la admiracion de Platon, quando en el dialogo de Republica se admira de que aya en el mundo, quien ame y dessee cargo de otros, se obligue, y salga por fiador de la enmienda de los que son libres, y fauorece a la admiracion de Platon el sentimiento de Augustino, el qual en los libros de la ciudad de Dios dize: *Locum superior sine quo populus regi non potest, et si ita administratur ut docet, tamen non indecenter appetitur.* Y estauã tan fundados en esta doctrina los de la primitiua iglesia, que para admitir la dignidad de obispo, cuyo principal exercicio es la predicacion, aguardauan milagros y señales del cielo, y hasta auer las ninguno se atreuia a tomar el cargo como consta de aquel dicho de S. Pablo a Timotheo: *Hoc præceptum commendo tibi Thimothee secundum præcedentes in te prophetias,* que quiere dezir segun declara S. Chrysofotomo, segun las reuelaciones que para darte este cargo precedieron, pero que mucho que vn Fabiano esperasse para encargarse de su ministerio, que vna paloma baxasse sobre su cabeça, como refiere Eusebio Cesariense, y que vn Iosue no acceptasse el cargo de caudillo del pueblo, hasta que Moyfes tuuo expressa reuelacion de que lo fuesse, como dize Philon: Y que los prophetas no començassen sus embaxadas, hasta que Dios expressamente les mãdasse en virtud de san

ta obediencia que predicassen, como S. Chrysofotomo pondera sobre las primeras palabras del propheta Ionas: *Et factum est verbum Domini ad Ionam.* Y que los sagrados Apostoles no osassen dar vn passo por el mudo, ni abrir su boca predicando, con auer oydo dela del mismo Christo, *Eccè ego mitto vos, y otra vez: Ite in mundum vniuersum & prædicate Euangelium.* hasta que el spiritu sancto cõ el estruendo, fuego, y lenguas les dio a entèder, que los escogia, para que hablasen, mouiesen, y encendiesen los oyentes: y S. Pablo vaso escogido, trompeta del Euangelio, predicador delas gentes, entre en su officio por expreso mandato de Dios: y assi dize a Timotheo: *Paulus Apostolus secundum imperium Dei Saluatoris nostri:* nada desto me admira, ni que vn S. Iuan Baptista antes sancto que nacido, y predicador desde las entrañas de su madre, se està quedo en el desierto, sabiendo que Christo fu primo y su Dios estaua desconocido, y solo en el mundo, hasta que le es mandado predicar: *Factum est verbum Domini ad Ioannem.* Lo que me admira es que el verbo eterno, la fabiduria del padre espere para alumbrar el mundo con su doctrina, aquel el Padre con vna voz, v el spiritu sancto en la figura de paloma, y el Baptista en nombre de Dios todos le señalen, y entonces aun se retire por quarenta dias al desierto, y esto con desfiar mas el bien de las almas que nadie desseo el de la suya propria.

De lo dicho tambien se infiere quan necessario es el aliento y brio a los que tratan deste alto ministerio, lo qual da a entèder aquel modo ordinario de hablar Dios con los ministros de su palabra, quando los embiava a predicar: *Surge & vade.* dize a Ionas y a S. Pedro: *Surge descende & vade.* porque como noto Guerrico Ab-

hom. 10.
in Math.

2 adTbi.
mot. 1.

Ionas. 1. bad en el sermón del hijo prodigo, y antes del S. Ber-
 act. 20. nardo ponderando aquellas palabras de la salutacion
 Bern. ser. del Angel *Domine tecum*, es tanto el aliento de la diui-
 3 *super* na misericordia para hazer bien, que no se contenta
missus est. con ministros con ligeros pies, sino con veloces alas,
 Gerr. ser. y aun con todo esto gano la delantera al Angel Ga-
de proci. briel, que dixo, Dios es cõtigo preuinome, dióse mas
 go. prietia, de aqui es pintarle los Angeles con alas en to-
 Dionis. li. da la yglefia, como dize S. Dionisio Arcopagita, y la
de Eccle. antigua pintura en Grecia de S. Iuan Baptista cõ alas,
 Hier. c. 4. como refiere S. Iuan Chrysostomo, y de aqui procedé
 Chryl. he. los nombres de los ministros de Dios, que se llaman
 30 de in- fuego abrafador, por Dauid, relampagos reluzientes
 cõp. Di. por Ezechiel todo lo qual dize aliento y brio, y final-
 nat. mente a penas ay nombre mas comun en las diuinas
 Psal. 103. letras, que llamarle cauallos, no solo por que se prepa-
 Ezechi. l. ran en algunas partes con ayuno para la pelea, como
 cap. 2. de los Sarmatas refiere Plinio, y por la gran fidelidad
 Plin. lib. que tienen a sus amos el de Alexandro no sufría que
 3. ca. 42. otro subiese en el y aun lloraua por su amoy a de-
 Isidor. li. functo como dize San Ilidoro, y muerto en vn desafío
 12. ca. 2. el Rey de los Scitos viniendolo a despojar el vence-
 Plin. li. 6. dor fue muerto abocados del cauallo del vencido co-
 cap. 40. mo testifica Plinio, sino principalmente por el alien-
 tos y brio que le dan los mismos peligros de la guerra,
 pues como dize Iob *Adsonitū buccine dicit. Vab* entõces
 relincha se enpina, y alboroa quando oye las caxas,
 huele poluora, mira los castillos, y si allegado la indu-
 stria humana a enseñar a bailar les cauallos como se
 lee de los Sibarios pueblos de Italia, y prouechar-
 fedifto la astucia enemiga de los. Crotoniataras, no
 tocando al armà con caxas, sino dando musica con la
 qual

qual los cauallos hechos adañar derribaron a los ca-
 ualleros y fueron vencidos, como dize Plinio y Helia-
 no tambien allegado la fuerça de la virtud presente
 aque vn cauallo puesto delante de vna imagen de vna
 virgen en Constantinopla, relinchasse y como pudo
 festejasse la presencia de la virtud aun pinrada, segun
 lo refiere Genebrardo auer pasado en tiempo del Pa-
 pa Martino quinto no menos allegado la industria del
 demonio aque la fuerça dela predicacion se conuerta
 en suauidad de musica, pero la de Dios tambien ha-
 ze que otros a la presencia dela virtud o vicio aun pin-
 tados se animé y alborocé para persuadir la vna y des-
 fuadir el otro. No menos nos declara lo que vamos di-
 ziendo otro apellido de los predicadores, muy fre-
 quente en las diuinas letras llamandose palomas, se-
 gun lo que se dize en Isayas: *Qui sunt hi qui sicut nubes vo-*
lant: & sicut columbae es la paloma aue de suyo amiga de
 gloria, y que se complace en su buelo, porque como
 dixo Plinio: *Columbis inest quidam gloria intellectus, nec se cre-*
das suos colores, varietatemque dispositam, quia etiam ex volatu
queritur plaudere in celo, varietate saltare. speculator occultis
fronde lutro gaudentem in ipsa gloria rapit. assi este ministe-
 rio es el mas ocasionado a vana gloria, y que en medio
 della el demonio haga algun lance en la buena obra, y
 an seruido en muchas ocasiones las palomas de inter-
 nuncios, y mensageros, llevando cartas de vna parte
 a otra, como se lee en el cerco Meritinense, escriuie-
 do Bruto a los reales de los consules, y son los predica-
 dores legados fidelissimos de Dios a los hombres, quã
 do la paloma viene a las aguas, ve en su sombra al aue
 de rapiña, que viene a hazerles mal, y assi escapa, el
 predicador en los mismos libros que lee, halla las astu-

Pli. li. 8.

c. 42.

Heli. l. 16

c. 23.

Plin. l. 10

c. 36.

cias del demonio para librarle de ellas, los dientes del hombre tienen especial veneno contra la cria de las palomas, de modo, q̄ por moderada fuerça cō q̄ les toque daña mucho, y el dezir de las gentes vnos adalando, otros murmurando, haze gran daño a los predicadores, entienda se tiernos, que aun con la larga experiencia y defengaño no están superiores al que diran: para defendel as de sus enemigos, les proueyo la naturaleza de vna aue llamada Tinnaculo, que las defiende con sola su presencia, porque huyen de su vista las aues de Rapina, y la diuina escritura y doctrina de los sanctos es, quien defiende a los predicadores, por que imitando su zelo y prudencia, no errara en sus reprehensiones, y siguiendo su doctrina estara seguro en sus opiniones: Pero en lo q̄ mas se parecē es en hazer gusto del trabajo, si miro su cantar es gemir, y así dize Plinio *gemit pro cantu*, si miro su comida, dize el mismo, que a los pollitos, *Primo saluorem terram collectam in ora inspuunt*, los desayunan con tierra salobre para que se haga a gustar de aquel manjar, y el sustento de que mas gustan es el heno Griego, del qual dize Plinio: *Quanto peius tractatur sic melius rarum dictu, esse aliquid cui negligentia prodest*, y gustā deste manjar, que mientras peor tratado se haze mejor, esta es la diuina propria de las euangelicas personas, cantar gemiendo, y tener el llorar por musica, y gustar del peor tratamiento, sustentandose de persecuciones y trabajos: y dezir Isaias, *Es sicut columba ad fenestras suas*, es comparar los predicadores no a la paloma descansada en su nido, sino a la ando por bolar, no sentada sobre las paxuelas blandas, sino esperando que la llamen para salir a bolar. En conclusión es de reparar que el propheta Ezechiel vio en aque-

Pli. li. 18
c. 16.

aquellos misteriosos animales, figura de los predicadores, que lleuan la gloria de Dios por el mundo, con zelo de leones, prudencia de hombres, paciencia de bueyes, y velocidad de Aguilas con manos, ojos, y alas, que quiere dezir, con obras, oracion, y aliento en lo vno, y lo otro, y que parecian velas, carbones, y rayos, luziendo ante Dios con pureza de vida, abrasando el mundo con zelo de palabra, y siendo en lo vno y en lo otro alentados y prestos, para mejor conseguir esto, es menester yr en particular dando las razones de consuelo a las nueue causas de tristeza que propusimos. Donde camino se vera lo demas q̄ de lo dicho se inferia.

CAPITULO XIII.

En que en particular se dan razones del consuelo a los trabajos propuestos en el ministerio de la predicacion.

Q Vanto a lo primero, poco sabe de estilo de Dios, y de su prouidencia, quien por peccados que aya tenido desfallece en este ministerio, vnas vezes dize Dauid: *Exaltas me de portis mortis, vt annuntiem laudes tuas in portis filie Sion*, conozco q̄ me tienes perdonado, para que tanto predique mejor, quanto es sido peor: Muchas razones ay para que el que a sido pecador tenga aliento y brio, con la diuina gracia a ser gran predicador. La primera, porque así lo pide la justicia de Dios como consta de Dauid el qual dize. *Libera me de sanguinibus*. Y en el Psalmo cinquenta, que por excelencia se llama de la penitencia, pide a Dios que le libre de sus peccados, a quien llama sangres, por que la fuya

fue causa de su adulterio hiruiendole, y la de Vrias fue efecto de su homicidio, matándole, y así dize en plural: *Ex sanguinibus* de la propria causadora de mi culpa, y agena derramada por la misma, y promete que si le perdona, alabara, o alegrara su justicia, *Et exultabit lingua mea iustitiam tuam*, porq̃ no dixo tu misericordia, pues el perdonar es efecto della, como de la justicia el castigar: declarase por esta comparacion, esta vn reo sentenciado a muerte, interuiene fauor o otra causa que mouio al Rey, y perdona le con cargo que vaya con tantas lanças a Oran, va y portase alla tan valienteméte contra los Moros, que aunque parece que la justicia aya quedado triste por la justicia escapado vn delincuente, ya se alegra de aver hallado vn tan buen ministro suyo, que la vége de sus enemigos, dize pues Dauid, Señor perdonadme, que aunque parece quedara la justicia corrida de que se le escape vn tan mal hombre como yo, prometo de seruiros de modo en la guerra contra los malos, que la justicia se dé por alegre y contenta de lo hecho, y así añade: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur*. Y esto es lo que dixo S. Ambrosio de nuestro padre S. Augustin: *Gaudet calum, & vniuersa terra ad conferendum hominibus subsidium, creauit & illuminauit Augustinum*: el cielo se alegra (donde entra también la diuina justicia y soberano zelo) de auer criado, y sacado de sus tinieblas a Augustino, para dar ayuda y socorro a los hombres, de modo que tan lexos deues estar de cobardia por auer pecado, que antes esto te deue animar a predicar, pues es la penitencia, penñon, y cargo con que te an perdonado. La segunda razon es por via de satisfacion al proximo, a quien se hizo daño pecando: tenia bien entendido esto es mis-

mo

mo sancto Rey, como consta de aquel lugar del Psalmo treynta y vno: *Intellectum tibi dabo, & instruum te in via hac qua gradiertis, firmabo super te oculos meos*. Yo te dare en tendimiento, y te enseñare por el camino que anduieres, y enclauare sobre ti mis ojos, palabras obscuras, así por no constar en cuya persona se digan, si de Dios a Dauid, o deste al pecador, como por la diferencia de sentidos con que son interpretadas, Theodoro, Augustino, y Hieronimo, dizen que habla dios con Dauid ya perdonado, Theodoro dize que le promete restitucion de los bienes perdidos por el peccado: bolueras a tu bué feso que te obscurecio la passion arrebata, y a mi buena gracia, mirandote ya con buenos ojos como de primero, segun lo que Dauid le tenia pedido: *Respice in me & miserere mei*. Augustino dize, que le promete temor de desconociendose a si mismo, y esperanza en Dios, instruido bien de su condicion, y con lo vno, y lo otro persequerancia, y firmeza, San Hieronimo enseña aqui el modo de merecer los fauores de Dios, que son su luz y regalo mediante el caminar por la guarda de los diuinos mandamientos. Però los auctores aunque modernos curiosos como son Eugubino, Vacabro, Iansenio, y Toledo, dizen que Dauid viendose perdonado de Dios buelue su platica a los demas peccadores, y habla con cada vno en particular, como es costumbre de los predicadores aun en grandes auditorios hablar como si oyera vno no mas a imitacion de Salomon en sus Proverbios que dize, oye hijo y de Dauid en sus Psalmos, que dize oye hija, y del mismo Dios en sus mandamientos, *Diliges Dominum Deum tuum*, y en sus beneficios que aunque son a todos obligan y prouechan a cada vno

Oj como

Psal. 29.

*Iansen.
Eugub.
Vacab.
Toledo.*

*Prou. 1.
Psal. 44.*

como si fuera solo, y dize Dauid ò hombre como te as escandelizado con mi culpa, yo te hare sabio y entendido con mi defengaño, darette entendiméto, porque mas lo es el que te darà mi experiencia, que el que se recibiste cõ tu naturaleza, en mil leceras la instruciõ de como as de viuir con recato, y si cayeres leuantarte cõ presteza, y en el estado de vida que tuuieres yo te dare buen regimiento, velare sobre ti, y predicando con bieuza, y al alma clauare en ti los ojos. Para q̄ mas repares en mi, y mejor buelvas en ti. Es esta declaracion muy cõforme al titulo del Psalmo *Intellectus Dauid erudicion dada por Dauid, y al stylo del Psalmista, q̄ mudando la materia se buelua a dar buenos consejos como en el Psalmo 33. auiendo dicho *Benedicam Dominum in omni tempore, añade, Venite filij audite me, y finalmente cõ firma mucho nuestro intéto pues estuuojtan lejos Dauid de desmayar en el officio de la predicacion por auer caydo en peccados, que antes deslo toma ocasiõ de hazer fructo con el sermon, en quiẽ auia hecho daño con el escandolo, y como buen cirujano cura, y hazer maestros a otros con su experiencia. La tercera razon mira a la plena satisfacion por la pena que vna persona deue por sus culpas para lo qual es bien saber que la predicacion como conuiene es vn sacrificio q̄ el predicador haze a Dios de las almas de los oyentes tanto mas grato a el que los antiguos quanto va de almas de hombres a carnes de animales lo qual se confirma cõ vn singular lugar de S. Pablo a los Romanos *Au datius scripsi vobis fratres ex parte cõquam in memoriam vos reducens, propter gratiam, que data est mihi à Deo vt sim minister Christi Iesu in gentibus sanctificans Euangelium Dei, vt fiat oblatio grata accepta, & sanctificata in Spiritu sancto, Et creuios hermanos***

nos mas libre, y confiadaméte, no como quien enseña al que no sabe cosa q̄ se le puede hazer de nueuo sino, como quien acuerda quien se le ha olvidado delo q̄ sabia, y esto por la gracia y officio q̄ trego dado por Dios de ser Apostol, para que assi se sacerdote de I E S V Christo, cuyo sacrificio es el Euangelio, y oblatiõ grata, y sancta en el Spiritu sancto son las gentes, dize sacerdote por que la voz griega suena *saceruotum minister*, dize al Euangelio sacrificio, porque la voz *sanctificans*, es *rem sacram operari*, y figo en esta declaracion a nuestro Padre san Augustin el qual dize que el Euangelio es el sacrificio, víctima el pueblo el Pontifice es, el predicador, y en esto funda Origenes la pureza de vida que se requeria para el pulpito, y el sacrificarse asi mismo sobre el pueblo como hazia san Pablo quãdo dizia á los Philipenses, *Pesi inuoluet sacrificium, & obsequium fidei vestre gaudio* y aqui fundo el cõsuelo del predicador que a sido peccador, pues deue alentar se a satisfazer a Dios con tal sacrificio el qual es muy semejante al del cuerpo y sangre del Señor pues preguntando san Augustin en vna homilia que refiere el decreto qual es mas la palabra de Dios o el cuerpo de Christo: Respõde que por lo menos este no es mayor, pero dexando esta question cierto es que es mayor oblation esta de las almas q̄ todas las antiguas, y assi en el Psalmo de la Penitencia acaba Dauid auiendo prometido de enseñar a los peccadores, y conuertillos a Dios, y auiendo pedido a Dios gracia pera edificar los muros de Sion, que es restaurar las almas que por sus ruindades se auian aruinado, *vt adificentur muri Sion añade tunc acceptabis sacrificium & oblationes tunc imponent super algare tuum vitulos*, aquella si fera buena muerte de peccado, buena obla-

Psal. 33.

Rom. 15.

Augus. in
quæst. in e
pi. ad Ro.Ad Philip
c. 2.Aug. tom.
10. 2. pa.
causa 1. q.
c. interro.

oblacion del alma, buen holocausto y fuego de amor. Estos son los agradables bezeros de su altar, y aqui me acuerdo de lo que segun prudencia humana discurrieron bien los Principes de Philistim, quando Dauid huído de Saul, y acogido entre ellos yua a la guerra. *Reuertatur vultus eius & sedeat in loco suo ubi constituit eum, ne fiat nobis aduersarius, cum preliari ceperimus quomodo enim placare poterit aliter Dominum suum nisi in capitibus nostris.* Tiene enojado a su Rey, viene se le ala mano la ocasion de boluer a su gracia entregandonos no lo dexemos salir al campo. Ardid es del demonio impedir que no salga a la pelea, y conquisita delas almas, el predicador q̄ sabe no puede con cosa alguna mas agradar a Dios q̄ con entregalle las almas, *quomodo enim placare poterit Dominum suum nisi in capitibus nostris?*

1. Re. 29.

Ezec. 26

Dos modos principales se conocen en la guerra de dar bateria a vna ciudad, o con vineas, o con arietes como consta de aquel lugar del Propheta Ezechiel trarando cōtra Tyro de la venida del Rey Nabuchodonosor *vineas & arietes comportabit contra muros tuos.* Vineas como dixo Vegecio llamarō los Griegos las machinas que propriamente se llamauā vimincas y despues barbaramente se dixeron Cauasas, juntauan de palos chicos vna machina de ocho pies en alto siete de ancho, y diez y seis de largo. el techo era de tablas, y las paredes como redes demimbres tan cercadas q̄ no podian colar piedras, ni flechas y por defuera estaua esta machina aforrada contra el fuego en corambre mojada, y fresca, cō muchos destos cercauan, por orden el muro, y metida la gente de su cerca dentro, y encerrada minaua los cimientos del muro y daua con el en tierra. Arietes segun consta de Iosepho era vna gran

Iosep. l. 3. de bel. c. 9

gran machina semejante al mastil de nauio, en cuya punta, ay vn gran hierro como de cuerno, este colgauan con sogas firmemente afido, y auiendo lo traydo hazia atras gran copia de gente saltado despues, rempuaxaua con tan gran violencia, la muralla, que no auia fuerza que no hundiesse, ni muro que no arruinasse, los predicadores son instrumentos con que Dios da bateria a las almas, y derriba el muro de su dureza, vnos ay que pelean como si en vineas defendidos, y guardados sin que por ninguna parte el enemigo pueda dañarle plantados en el pulpito que desde niños se ve que nascieron para el. Otros como arietes que vn tiempo estuuieron muy lexos de dar bateria, pero mientras mas apartados con mayor imperu, y vehemencia rebuclue y como quien toma la corrida de atras para dar vn salto tanto mas fuerza tienen, quanto menos se pensaua que tenian.

La quarta razon es, porque si vn peccador ve que con sus lagrimas y clamores a conuertido a Dios para que le perdonasse, deue tener animo y confianza de que con las mismas conuertira al hombre para que quiera ser perdonado, haziendo el argumento que el Ángel a Jacob. *Si contra Deum fortis fuisti multo magis contra homines praeualabis,* y acordandose que teniendo a Dios por enemigo no murio a sus omnipotentes manos, toma esto por señal de que aunque lo sean los hombres, estara libre delas suyas, segun el sentido de aquellas palabras de la Escripura, *Posuit Dominus Cain signum,* que quiere dezir hizo al mismo Cain señal y preda de que no le matarian hombres, y dezirle Dios que a el mismo le daua por señal, y prenda de seguridad fue dezirle, quando vieres algun hombre, y comenzares a tem-

Genef. 47

blar del, y dezir ay de mi, aquel que viene por alli me a de matar mirate a ti mismo, y pues te ves viuo, pudiẽ dote yo tener muerto, y mereciendolo tu, cree que no te matara aquel que ni tu le offendiste, ni el puede hazer mas mal, que el que yo le permitiere. Ciertamente el predicador que a sido peccador mucho tiene porque ser intrepido, cierto que pues Dios lo libro de su misma ira merecida por su peccado, lo librara de la delos hombres en que a incurrido por su zelo, pero esto es ya llegar al tercer punto de la cobardia de que luego trataremos.

CAPITULO XIII.

En que se satisfaze a las demas causas de descensuelo en el predicador.

LO SEGUNDO que confessaste te afligian ignorancias, confuſiones assi de la inteligencia de los puntos, como de los lugares, y conceptos con que adornallos, que es causa de los largos y prolixos estudios, que quitan la salud abriendo las venas, y pudriendo los pulmones con cierto riesgo de la vida. Breuemente digo que en la famosa Ormuz no se cria aue, ni animal ninguno por la mucha sal que ay en la tierra, y los hombres corren peligro, por la fuerza y subtiliza de los vientos causada de la infinita sal, y por la misma causa no ay sembrados, ni se cogen frutos de la tierra, quiero dezir, que muchas vezes la demasiada sciencia, a que se cõ para en la Escritura la sal daña y estorua al fruto de la predicacion, seca al que oye, y dize. Para mouer con la verdad poco basta. Cierta que

de sal

de sal se siembran las ciudades, quando se condenan a perpetuo asolamiento como se ve en Sicheim por cuyo suelo Abimelech sembró sal para perpetua ruina, y muchas vezes las grandes curiosidades sin prouecho q̄ en las cortes y ciudades muy ladinas se predicán, el estudio de cosas extraordinarias y peregrinas q̄ no mueuen, la abundancia de conceptos agudos y delicados que secan el espiritu, es castigo de Dios que siembra de sal ciudades que por su justo juyzio quiere destruir, y no puedo olvidar me de lo que se cuenta en la Chronica de San Francisco que vn predicador que en la declaracion del Euangelio dezia grandes curiosidades vio vn libro cõ el texto de oro, y las margenes del odo. Esta se abraçando el mundo, y para apagarlo buscãse aguas de flores destiladas con artificio, y dexãse las q̄ corrẽ por cõmunes. Perce de hãbre el mundo, y andamos en inuẽciones de Italianas menestras, Portuguesas yeguarías, y sãinetes Castellanos. Esta el siglo lleno de vafura y estiercol, y venimos cõ pulidas escubillas de barba alimpiarlo enseñamos Theologias a quiẽ hiera en el A. b. c. Digo mas q̄ si sabes dar con la mina ay infinitas cosas, de que puedes sacar la fabiduria necessaria para el pulpito, porque assi como la sal vnas vezes se haze del çumo de algunas yeruas como dize Mayolo passar en Mirandula, otras vezes sale muy fina y refinada la sal del fuego como refieren Solino y Plinio de la sal Agreentina, otras vezes de la misma agua dulce se haze la sal mas en su punto, como prueua Aristoteles, otras vezes en lo hondo, y a las orillas de los Rios dulces y suaues, como de vn rio de las Indias del Peru communmẽte se dize otras vezes en cueuas profundissimas, y tanto que como di-

ze el

Marc. Pa
blo lib. 1,
cap. 15.

Mayo. col
log. 20.
Solin. ca.
10.
Plin. lib.
31. ca. 7.
Armeteo.
c. 2. & 3.
Olas lib.
6. cap. 5.

ze el Arçobispo Olao se baxa por mas de cinquenta grados en algunas cueuas en busca dela sal. Pero donde mas a mano con mas facilidad, y commodidad se faca para todos la sal es la mar, que recogida en la tierra, se congela en sal, que pretendio en rãta diuersidad de communicar al hombre la sal el author de naturaleza, sino enseñarnos a sacar de todo materia de sabiduria, ya puedes aprouecharte dela naturaleza, y propiedad delas criaturas q̄ sera sal de yeruas pues a esto se comparã estas criaturas que Dios no dio *quasi uolera uolentia*, ya del fuego de los castigos, y amenazas, ya del agua dulce de los premios y promessas de Dios, ynas vezes sacaras sal de sabiduria de arroyos puros y claros, de los libros y escritos de los Sanctos, otras de la cueua honda de tu oratorio y profunda oracion pero donde a cahizes y salinas enteras la gozaras es la mar de la diuina Escritura, que jamas se agota ni agotara, canso ni cansara. Que digo aquel humor salado que en la cabeça de la biuora se halla es sal, y medicina, es sabroso y contra veneno, y la sciencia que de ti mismo, y tu experiencia, quando andauas en los vicios que reprehendes te puede aprouechar cõ igual facilidad y utilidad. Digo mas, que el amor, y zelo sãtan eloquentes, principalmente quando tien en la razon en su fauor, que como esten en el coraçon no pueden faltar palabras en la lengua, y bieuza en los conceptos. Imagine se el predicador como vn amigo o hermano verdadero, que ve a quiẽ mucho quiere perdido en honra hazienda y vida por no hazer a guna cosa facil que le esta bien, y mira como se encerrara con el y le hablara representando el amor que le mueue hablarle, el peligro en que uiue, que lexos estaria de

dezirle

dezirle bachilerias, y razones frias, q̄ poco repararia en estudiar los moneos, y acciones con que lea de hablar como se le ofrrecerian a dozenas los argumentos para persuadile, cierto assi se imaginauan los Apostoles y sanctos quando en sus cartas homilias, y sermones tantas vezes a los oyẽtes llamauã *fratres*, acuerdese del afecto eloquente de vna madre que tiene vn hijo trauciso que esta apique de que lo enpiquen, como le persuade y disuade, como le llora, y se llora, como le trae a la memoria los huesos de su padre honrados, y la vejez de su madre affligida, ya le pide y ruega, ya le amenaza y riñe, ya vnas vezes haze que lo dexa por defauciado, y luego torna con nueua confianza. Ya habla a Dios para su miedo pidiendo le justicia, otras para su remedio demandandole ojos de misericordia, en la libreria del amor a estudiado, y con la rhetorica de la aficion que es el verdadero Ciceron, y Demosthenes compuso y dispuso su razonamiento, cierto assi se consideraua S. Pablo quando predicando se llamaua vna y otra vez madre de los fieles *filij mei quos iterum parturio*, quando se sube al pulpito imagine se que es vn embaxador de vn gran principe embiado a vna ciudad rebelde, de la qual es el mismo legado natural, y tiene en su ajuntamiento a sus mismos hermanos y deudos rebeldos, quã de veras hablara: que poco gastara en lisonjas vanas, con que afecto de coraçon con quanta vehemencia de razones: si alguna voz die ra, que a fazon y tiempo al concluir del argumento, tratara de la vida de su patria, y de los suyos como les dixera el poder del principe, sus pocas fuerças para resistille, y la justicia del, y la fin razon dellos, y ya se cõbida a ser su padrino si se reduzẽ, ya les jura ser su enemi-

P

go si

go si porfian, ya les aficiona cō los bienes de la paz, ya los espanta con los males de la guerra, va les promete de parte de su Rey perpetuo oluido de lo passado aunque aya sido muy graue, va les amenaza breue castigo de lo presente aunq̄ sea muy ligero, inlta por la resolution, aprieta por la breuedad. Si los ve blandear, sigue el alcance apriclla, si los ve picar dales carrete de espacio, haze del que no oye la mala respuesta, quedā agritos, finge que adiuina la buena que tienen en el co raçon. Todos estos son los afectos de san Pablo, porq̄ era este su pensamiento quando predicaua *pro Christo legatione fungimur reconciliamini Deo.*

No quito los libros antes en ellos es justo empleo de la lymofna del sermon, no condeno del todo los papeles pues no ay peso grande que no se busquen amigos que ayuden a llevarlo, pero digo que no ay libro ni cartapacio como el afecto de vn predicador que aprehende quien habla, a quien habla, de parte de quien habla, a que fin principal se endereça su habla.

Finalmēte si lo q̄ al pueblo se predica, son las grādezas de Dios para apoyo de nuestra Fè, o las obligaciones del hōbre para doctrina de nuestras obras, cierto poco basta, aqui es solo tratar de agradar a Dios el qual en las cosas suyas se contenta con la humilde admiraciō, y reconocimiento de su criatura como noto nuestro padre S. Augustin ponderando aquellas palabras del Apostol a los Romanos. *O altitudo diuinarum sapientia, & scientia Dei, quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles via eius, dize assi este glorioso Doctor, cum nihil inueniret quod responderet, requieuit quia inuenit admirationem.*

August.
in ad Ro-
man. II.

No

No sabiendo como passar adelante en los misterios de Dios, del canso el Apostol auiendo hallado la admiracion, porque harto a aprouechado en el conocimiento de los diuinos secretos, quien a sabido admirarse como conuiene de su profundidad, y aña de S. Gregorio Nazianzeno que no sin mysterio quando san Pablo se admiro entonces nombro las riquezas de la sabiduria de Dios, porque sus riquezas son nuestras admiraciones, pues de las mas excellentes monedas con que en el Reyno de nuestro coraçō, podemos pagar a Dios el tributo de reconocimiento deuido a su grandeza es la admiracion y no es poco saber admirarle, de lo que no puede comprehenderse, pues el sabio Salomon auiendo hecho vn gran proemio como para dezir alguna gran marauilla, sale en los Prouerbios con vn vn gran cathalogo de preguntas, y admiraciones: Si lo que se trata pertenece a doctrina de las costumbres lo mas subido que se puede predicar es el A. b. c. de la doctrina Christiana q̄ son los mandamientos de Dios pondero S. Ambrosio que el Psalmo ciento y diez y ocho donde no se trata otra cosa sino de la ley, de los mandatos *iustificaciones preceptos*, juyzios de Dios, esta compuesto de tal modo que la primera letra de cada verso corresponde por su orden a las del Alphabeto Hebreo, no solo porque en la ley vieja todo era A. b. c. de niños cuyo conocimiento comparado al de la ley de gracia era como la cartilla comparada con vn libro lleno de mil primores, y conceptos, ni solo porque quien solo trata de cumplir los preceptos, y no passa al cumplimiento de los consejos esta toda via en el A. b. c. del Euāgelio y no a subido a la ciencia de los santos tan repetida en las diuinas letras que consiste

Nazian.
orat. 2.
de Theo-
log.

Prou. 30

Ambr. in
psal. 118

en todo y por todo cumplir la voluntad de Dios en lo bueno y en lo mejor. Pero principalmente, porque así como las letras del A. B. C. son las que hacen los libros enteros, y mudado solo el orden causan la diuersidad de escritos que ay, pero ni se lee, ni se escribe fino las letras del Alphabeto. Así quanto sea de enseñar es la guarda de los mandamientos los premios y castigos que a la guarda o quebrantamiento dellos se consigue. Esto sea de predicar en quaresimas, en carnal, esto en fiestas y en ferias, y lo demás seran rasgos vanos, no letras significantes. Y vna de las cosas para que es menester mas fortaleza y valor es para dexar, y aun despreciar el punto galano que se ofrece, por el que al para rece a vno que ganara nombre de abil, y agudo, que al fin el Angel tuuo por fortaleza la de Gedeon que era a hechando y apartando el grano de lo que no lo era y le dixo *In hac fortitudine tuar uincis.*

Muchas cosas deuen poner grande animo y alienro a vn predicador. Lo primero y principal es la virtud de Dios, el qual pues lo eligio le ayudara y a mas predigos, en las criaturas, mas seguridad en el criador. Dixo Dios a Ezechiel vnas palabras dignas de toda ponderacion auiendo dicho, que lo embio a predicar a vna gente Apostata que ella y sus antepasados auia quebrantado los conciertos con Dios, y que eran de cruz, y coraçon indomable. Añade, *Tu ergo fili homines ne timeas eos, neque sermones eorum metuas, quoniam increduli & subuersores sunt tecum, & cum scorpionibus habitas verba eorum ne timeas & vulnus eorum ne formides, quoniam domus eius asperans est.* Hijo del hombre aunque como tal auias de ser eabarde y timido, no temas sus palabras, ni hagas caso de sus dichos que son incredulos, y es gente destruydo

doira

dora con la que viuiras, y habitaras con escorpiones. Cierta si entrando vno en casa de los locos le dixera otro no temas que son locos y así rematauã diriamos que lo podian contar entre ellos. Pues como dize no temas porque estas entre escorpiones? Respondo ponderando que el Saluador embiando a predicar a los Apostoles el modo de animallos fue dezirles id *Ece ego mitto vos sicut oues inter lupos*, andad que soys ouejas, y vays entre lobos. La solucion de lo vno y de lo otro es vna misma. Porque Dios nuestro Señor acude con el focorro conforme es el peligro en que el mismo pone a los suyos, y mientras este es mejor el otro es mejor, y así dezirle Dios a Ezechiel vas entre escorpiones y Christo a los discipulos, vays entre lobos es dezir vays con mi virtud, y fuerça, que es lo que dixo san Pablo, *Custodimini in virtute Dei.* Sabe Dios hazer que tenga el Leon la oueja en la boca, y que entonces bale esta y tiéble aquel, y este con mas miedo el Leon oyendo el balido de la oueja, que esta, oyendo el bramido del Leon segun se lee en los Actos de los Apostoles, quando habiãdo Paulo al presẽte de Iudith. *Et castitate transfactus est festus.* Festo era Leon, Paulo era oueja, estaua preso y en cadenado, y hablando del juyzio de Dios y de la castidad temblo el León al balido de la oueja. Tiene el fauor de las tres diuinas personas que por esso a Isaias quando le embia a predicar le dan noticia del mysterio de la fantissima Trinidad en repetir tres vezes el nombre de sancto, y quando mas claro que nunca Christo dio a los Apostoles noticia del este altissimo mysterio entonces los embio a predicar a todo el mundo, *Ite docete omnes gentes baptizantes eas in nomine patris & filij & Spiritus sancti*, porque fueren alentados, que el Padre con su pa-

Luc. cap.

12.

Paul.

Act. Apo.

Isai. 6.

Marc. ca.
vltim.

dre, y el Hijo con su saber, y el Espíritu sancto con su amor les ayudara, pues yuan a reformar la imagen que el Padre crió, y libertar el alma que el Hijo redemio, y a adornar la Esposa cō q̄ el diuino Spiritu se despo. Tienen el vigor y fuerça de Ie s v Christo y de sus meritos, pues por el se exercita este mysterio segun ellugar de S. Pablo: *Per quem accepimus gratiam, & Apostolatam*

ad Ro. i. *ac obedientiam fidei in omnibus gentibus, pro nomine eius,* para cuya perfecta declaracion supongo que este nombre *gratia* tiene principalmente dos significaciones en las diuinas letras. La primera es vna facultad dada por

Ephes. c. Dios para obrar alguna cosa vtil en la yglesia. En este sentido dixo el Apostol a los Ephesios, a cada vno de nosotros es repartida la gracia segun la medida de la donacion de Christo lo qual declara luego diziendo a vnos hizo Apostoles, a otros pastores, y en este

Ephes. c. sentido dixo a los mismos Ephesios, yo soy ministro segun el don de la gracia que me es dado, segun la operacion de su virtud, otro significado es vn don infuso de Dios, con el qual el hombre queda justificando, y grato el qual comprehende otros muchos dones, con los cuales el hombre es ayudado para obrar bien conforme su estado y officio, y en este sentido se repite el nombre de gracia en las salutations de las cartas de San Pablo a cada passo *gratia & pax:* esto supuesto quando dize el Apostol: *Per quem accepimus gratiam & apostolatam.* entiende S. Iuan Chrystomo por

gratia el mismo estado de apostol, de modo que apostolado sea declaracion de gracia, segun lo que dixo a los Galathas: *Et un cognouisse gratiam que data est mihi:* Theodoreto por gracia entiende los dones, y calidades buenas, para bien exercer este officio, y ministerio de apostol

fol. S. Ambrosio dize que esta gracia es la amistad cō Dios, y perdon de los pecados, lo qual es fundamento del ministerio de la predicacion. Origenes muy a nuestro proposito entien de por gracia el valor para sufrir con paciencia los trabajos del apostolado, y para poder dezir con verdad, *Plus omnibus laboraui.* yo digo que todas estas declaraciones son legitimas, y muestran que por Christo, y sus ministros se nos da la dignidad del officio, y el dignamente exercitarlo: *In nomine eius,* que es a falta de Christo, que no esta visiblemente entre los hombres, entrã los predicadores, sustituyendo, como dezimos aca, su lano corregidor por su Magestad, y en su nombre, o quiere dezir: *in nomine ipsius.* lo que en Castellano, quando vno recibe por otro alguna cosa, esto recibo en su nombre, y a su quenta, assi recebimos este officio por quenta de Christo, segun la concordia de aquel lugar del Psalmo: *Acceptit dona in* *Epsl. 67.* *hominibus,* con el del Apostol: *Dedit dona hominibus.* porque tanto es recibir Christo como recibir los hombres a su quenta, segun esto vease si tiene que acabar *ad Ephes. 4.* darse, quien tiene tan buena librança de virtud, y valor, como de Christo, en tan buena dila como el padre eterno. Animele de mas de la virtud de Dios, y de su hijo, la fuerça milagrosa que Dios a dado a su palabra, la qual realmente es de Dios, aunque salga por boca de vn hombre, como dize S. Pablo: *An testimonium hominum queritis: an eius qui in me loquitur Christus?* es semilla, que aunque parece pequena rompe a vezes por las piedras de vna muralla, y alli estiende sus hojas como vanderas de victoria de la dureza de las peñas, *Semen est verbum Dei. Dominus regnauit, &c. Eleuauerunt flumina sanctus suus, mirabilis elationis maris.* admirable cosa fue co-

mo se alboroto el mundo, y su poder contra la voz de la predicacion, los arroyos de la eloquencia burlauan de tal simplicidad, y llaneza, los rios de oro y riqueza despreciauan, tal humildad y pobreza, esse mundo q̄ como mar se forbe y tragalos grandes rios de los soberuios y hinchados imperios, que en el parecen nada, parecia que se auia de enxaguar con esta fuente cica pequena de la ley de Christo, pero ella se trago al mar, y a los rios, con que virtud? *Mirabilis in altis Dominus* con la virtud que Dios le dio tã poderosa. Sobre aquellas palabras del Psalmista: *Lex Domini immaculata conuertens animas*. E pensando muchas vezes quan admirable es Dios en la virtud conuersiua de vnas cosas en otras, admirable es la virtud conuersiua de la naturaleza, conuirtiendo la tierra en ayre, el ayre en agua, el agua en perlas, que digo: la retama en miel, y aun el estiércol en flores, y fructos, admirable es la virtud conuersiua del ayre, conuirtiendo vn trape suzio en papel blanco, las yeruas en vidrio, y las barbas de vn gusano en la seda y ornato del hombre. Admirable es la virtud conuersiua de la razon humana, haziendo de vn Marco Quintilio bebedor, tragõ, y la horrura del pueblo Romano, la modestia y composicion del, y de vn Diogenes desterrado por author de moneda falsa, vn philosopho despreciador de la verdadera, admirable es la virtud conuersiua de la justicia de Dios, conuirtiendo a Loth en piedra, y esta en agua en el desierto, y esta en sangre en el Nilo, pero donde mas se esmerado la virtud conuersiua de Dios es en las obras de la misericordia, pues nunca la naturaleza lleugo a conuertir lo peor en mejor, ni a hazer del vinagre vino, y con fiesca Ifayas que vino Dios *Ad feces Israel conuertendas. a*

trocar

trocar las hezes en licor claro y limpio, ni lleugo el arte a hazer del hierro y cobre, plata ni oro. Y el mismo Ifayas promete en nombre de Dios, que en los dorados tiempos de la ley de gracia: *Erunt libetes in phialas aureas*. ni lleugo la razon humana a poner en ella a vna muger perdida, y derramada, y aca vemos vna Madalena y otras. Para esta virtud conuersiua, y los efectos admirables della, como Dios por instrumento las palabras de los hombres, lo vno para leuantarnos al conuincimiento de aquella eterna palabra, obradora, y reparadora del mundo, lo otro para que se descubra mas la fuerza de la causa principal, mientras menos se pudiere atribuir a la flaqueza del instrumento, y assi con vezes derribo muros quando Hierico, y con vna piedra chica, y no arrojada por fuerte braço, sino desmornada, derribo la statua de Nabucho, pero al fin con palabras se dà forma y vida a los sacramentos, ellas conuierten el pan y vino en carne y sangre de Iesu Christo, y palabras conuierten el coraçon humano de duro en blando, de pecador en sancto, *Lex Domini conuertens animas*, y no sabre determinar a quiẽ puso Dios mas poderosa virtud a la palabra del predicador, o a la de vn sacerdote, bien se que aqui siempre obra, y se consigue la confagracion, aunque el sacerdote sea malo, pero alli no siempre se alcanza la conuersion, aunque el predicador sea bueno, pero tambien se que el sacerdote no tiene resistencia para su virtud conuersiua, y el predicador si, y si en la mayor resistencia cãpea mas la mayor efficacia, quanto sera la que se toma a braço partido, no con la obediencia del pan y vino, que es con natural, sino con la rebeldia del coraçon libre, que acompaãada con vicios y passiones, es mas que diabo

P 5 lica

lica: sic pues de la virtud de la diuina palabra, y crea que si apartare lo precioso de lo vil, sera como la boca de Dios segun el lo prometio. *Si separaueris preciosum à uili quasi os memm eris.* que quiere dezir, si ahechares el grano de la paxa, y la palabra de Dios de lo que es palabra de hombre, rendras vna boca como yo; porque como yo dixi y haze en la creacion del hombre, tu diras, y obraras en su reparacion, que es lo que dixo Dios a Hieremias: *Posui uerba mea in ore tuo ut euellas & destruas,* yo dare a tus palabras la omnipotencia de las mias, para que con ellas arranques vicios, y plantes virtudes.

Animefe tambien el predicador Euangelico cõ el sanctissimo Sacramento del altar, cuyo efecto principalissimo es abraçar en zelo de las almas al predicador, que si al echar la bendicion le dize el sacerdote: *Domine sit in corde tuo & in labijs tuis.* quan bien cõplido que da, auiendo aquel dia tenido en su boca y pecho a esse Señor, el sermon mas excelente, que Christo como cisne canto en la vltima noche de su sanctissima vida, fue en la mesa donde se instituyo este sancto Sacramento, si la vestidura y armas de Alejandro ponian brio y esfuerço al que las vestia, si el elefante con la vista de sangre se alboroca, y esfuerça para entrar sin miedo en la batalla, que hara estar vestido interiormente de Christo; y antes de subir al pulpito auer tratado la fangre de Dios en el altar: si el apõstol S. Pablo echa vando y pregona: *De cætero nemo mihi molestus sit.* nadie se me ponga delante, ni me salga al encuentro, o pienfe ser me molesto en mi officio: *Ego enim stigmata Domini nostri Iesu Christi in corpore meo porto* porque traigo la marca de fieruo de Christo, que sera traer su mismo cuerpo y alma, auiendo comulgado: Moises antes de ser em-

biado

biado a Pharaon, ser su vice Dios en la tierra, vio la çarça, figura deste Sacramento, que siendo fuego no que malos accidentes, y con el resplandor deste fuego fue encendido en zelo de la honra de Dios, y bien de su pueblo. S. Iuan Damasceno declara a la letra del sanctissimo Sacramento la vision que el propheta Isayas tuuo antes de ser embiado a predicar, que el angel tomo el ascua del altar, y con ella le purifico los labios, y viene bien aquella vision con este Sacramento. Lo primero, porque aquella fue muerto Ozias, el qual fue de Dios castigado, porque auia tratado mal a los sacer dotes. Y assi es la vision como en honra y calificacion del estado sacerdotal, que toma con sus manos al Señor. no osando los angeles con las fuyas, ni aun tocar las brasas del altar. Lo segundo, porque el Señor a quien vio a Isayas fue Christo, como el mismo lo dixo por S. Iuan: *Hæc dicit Isayas, quando uidit gloriam eius, id est, Christi.* estaua en yglesia. *et replebant templum.* en trono, y fital leuantado, como de Iuez, porque en este Sacramento ay tribunal de justicia, para el que mal le recibe: *iudicium sibi manducat & bibit.* Lo segundo, estaua cercado de Seraphines, lo vno porq̃ assi vio S. Iuan Christo como al sanctissimo Sacramento como panel quaxado de diuinos enxambres de celestiales auejas, porque donde va el Rey va la corte, lo otro porque ellos eran realmente angeles, sino por estar tan encendidos se dizen seraphines, assi lo dize S. Dionysio Arcopagita, y encendianse por el fuego deste diuino misterio, y pudiendo estar cercado de verdaderos seraphines, escogio angeles por naturaleza, y serafines por el fuego, porque aca a de ser administrado por hombres en la naturaleza, y angeles en la gtatia, pureza

Lib. 4. fi.
dei. c. 14.Dion. cel.
hie. c. 13.

reza y charidad. Cubrian la cabeça y pies , dexando descubierto el pecho , como quien esta dando la fuente , y causa de tan gran misterio : *Cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* En viendo pues esta vision Isaias clama diciendo. *Va mihi quia tacui* Ora sea que penso àuer de morir luego, segun la commun persuasion fundada en aquel lugar *non me videbit homo, & viuet,* y assi viendose cercano a la muerte le aprieta la memoria de peccados, aunque como justo, no tenia sino de omision, ora sea, que viendo ser aquella figura y que el no auia con la vida de durar hasta gozar lo figurado, lamenta su muerte que en la Escriptura se llama silencio como quien dize, ay de mi, que quando venga la verdad desta sombra ya yo estare muerto. Ora sea que viendo quan digno era aquel Señor que auia visto de ser conocido, y amado en todo el mundo, llorano auerse desde que nacio hecho lenguas en loores y alabanças suyas para que lo conociesen , y amassen todas las criaturas, finalmente, auendole la grandeza del mysterio hecho mudo, humillase a su parecer, juzgado q̄ no acertaria el a hablar de aquel Señor, como vn angel vna ascua no cõ las manos porque alli conocio mysterio de cosa diuina, a quien tuuo respeto y cõ ella le purifico los labios, y quedo tan alentado para el officio de la predicacion, que auendose el escusado Moyses, tan lleno de spiritu , que de sus remanentes se lleuaron setenta ancianos de Israel ; y huyendo la carrera Hieremias hombre antes sancto que nacido, Isaias se combida y dize *ecce ego mitte me,* porque auia tenido en su boca la figura deste Sacramento, que es la mejor tostada, y vino para fortalecer el pecho q̄ puede el predicar tomar la mañana del sermõ, que no sin myste-

mysterio se junta en vno pan y cuchillo en la vision de Gedeon que es la palabra de Dios *gladius verbi Dei,* y este diuino Sacramento. Vna delas personas que aunque debaxo de enigmas mas noticia alcançaron deste sanctissimo Sacramento fue el capitan y juez del pueblo de Dios Gedeon cuyo primer passo a su buena dicha fue teniendo las manos en el trigo, cuya primera reuelaciõ fue de pan, a cuyo sacrificio precedio traer los panes azimos , y la materia del vn toro de su padre y otro del pueblo, porque en este se offerece vna victima que aunque vna tiene dos naturalezas, vna de parte de su padre que es diuina y otra de su madre que es humana y comun con todos. El pan que vio era subcinericio como declara Montano de la fuerça de la voz original *Thahel, panis sub carbone coctus,* y este como el de Helias es semejante al que la madre da al niño quando amassa miétras viene el pan del horno, y este Sacramento es vn interim dela gloria, la misma massa, aunque pan de niños, y el otro de hombres, y como al cozer este pan en las brasas haze ruido por la massa fria y humeda al entrar el calor del fuego, este dize q̄ era tan grande que parecia era vn rayo de fuego que entraua por los reales enemigos como vn cuchillo. Es tambien en la voz original pan *Lehel* del verbo *Laham,* y significa dos cosas combite y combate, pan y pelea, como consta de aquel lugar de los Numeros, *neque timeati spopulum, quia sicut panem eos possumus deuorare.* Donde esta la misma alusiõ que en este lugar de los juezes, y todo esto quadra en este Sacramento de quien canta la Iglesia *mors est malis vita bonis,* y de quien dixo Tertuliano *attende amorem, & videbis stuporem?* Sin duda vno Gedeon algun mysterio diuino, porque añade el tex-

to cum attēdit somnium & interpretationem eius aduertit. El testigo primero de la verdad del sueño es la propia conciencia y animo como se ve en Salomon de quien se dize, *euigilauit, & intellexit quod sit somnium, scilicet verum*, y la experiencia entiendo es el primer testigo de la grā dezay suauidad deste Sacramento *gustate & videre*, donde dize el texto *interpretatorum eius*, en el Hebreo esta *fractorem eius*, porque no es el verbo *pachar* de donde viene el latino *pretari* que es sacar poco apoco, como se vsa en los demas sueños de la Escriptura, *hac est interpretatio somnij, sino sicut id est rumpere* romper de golpe, y aunque esto fue buen agüero de la breuedad y presteza de la victoria como dize Currio lo fue a Alexandro, no de fatar sino romper el fudo. Pero principalmente fue declarar la condicion deste Sacramento que no quiere ser con curiosidad examinado sino con animo y resolució creído, *animosa prestat fides* lo que a aquel sueño se siguió fue *confortabūtur manus tue*, que como declaro Montano es tener fuerça para abarcar algú gran peso en las manos como dize el latino *sustinere beneficium*, y a la verdad Gedeon no auia menester esta fuerça para pelear pues sin armas vencio. Viene bien con este Sacramento q̄ es menester como omnipotēcia de manos para hazello, assi omnipotencia de manos para dignamente recebillo. Y assi noto el Evangelista quando el Saluador lo instituyo, *accipiens in sanctas ac venerabiles manus suas*. Pero lo mas proprio que Gedeon vio deste Sacramento fue aquel milagroso rocío, que fue vna vez señal de fortaleza del pueblo caído sobre el vellocino, y no sobre la tierra. Y otra vez señal de flaqueza de los enemigos caiendo sobre la tierra, y dexando enxuto el vellocino, y para lo qual es

bien saber que assi como el rocío bien considerado es indicio de la fuerça del ciclo que saca jugo de la tierra seca, assi lo es de la flaqueza, pues no lleugo a ser agua, fortaleza pues eubre la tierra, montes, y arboles mas altos, flaqueza, pues vn rayo de sol lo derrite y deshaze. Assi en las diuinas letras, significa vnas vezes fortaleza como quando dixo Chusi en el consejo de Abfalon *operiemus eos sicut cadere solet ros super terram*, daremos en ellos vna bella rociada, otras vezes significa flaqueza, quando se dixo *Rex Israel quasi ros manne pertransiens*, es vn rocío que presto se resuelue. De dónde se entendra que quando el mundo suspiraua que viniessse Dios como rocío diziendo, *Rorate caeli de super*, era dezir venga flaco, y fuerte, lo primero para padecer, lo segundo para merecer, por que sino fuera vno y otro no nos redimiera, hombre que murieffe, y suspuesto diuino que diessse infinito valor a esta muerte, y venir el manna entre dos platos de rocío, era dezirnos que este Sacramento enflaquece las passiones defnierua los malos habitos, y fortalece al hombre interior y da brio y fuerça espiritual y esto supuesto digo q̄ como los Hebreos dizen, Gedeon tuuo cuidado de recoger aquel milagroso rocío que cayo sobre el vellocino, y que fue tanto lo que salio que donde leemos, *impleuit concham ex eo*, la voz Hebraica significa *lagenam*, que es vaso de los mayores de creer es que no derramaria cosa tan preciosa, antes o le siruio de agua beuiendolo o lo lleuo consigo en el exercito para esfuerço de la esperanza de la victoria en cuya señal, y prenda auia caído, y diria Señor guardad vuestra palabra, mirad que me acuis dado prenda. Quanto mejor el predicador con tan celestial rocío animado puede salir a la guerra, y

conquista de las almas, lleuando consigo este sancto Sacramento y su virtud.

CAPITVLO XV.

En que se prosigue lo mesmo y dan razones de consuelo a las de desconsuelo que se pueden offerecer en el mynisterio de la predicacion.

LA alteza del estado y conforme a ella las obligaciones y peligros del officio dixiste que juntamente te affligian, y que sobre sugeto humano, cargasse dignidad angelica. Digo que este reconocimiento tenia el Apostol san Pablo y en este sentido entiendo yo aquella su admirable sentencia *ne facio animam meam pretiosorem quam ue.* Communmente se declara, no estimo mas mi vida que a mi mesmo, porque sabia la conclusion del Salvador el que aborrece su vida esse se ama de veras, y tiene la vida por cosa fuera de si y como extrinseca, y assi contrapone *animam meam, y me.* Pero tomando *animam* en todo su vigor por el anima del hombre, dize en mas estimo lo q̄ soy por mi officio de Apostol, que por mi propria alma, mas detro de mi honra, tengo el ser Angel por gracia del Euangelio que predico q̄ ser hombre por naturaleza del alma q̄ poseo, esse pues sea el primer consuelo, como lo es en las cargas gr̄ades q̄ los grandiosos cargos trae consigo. Deue tambien ser consuelo conocer quanto puede la humana ignorancia, los fines que la diuina prouidencia a tenido en fiar de hombres, mas q̄ de angeles predicacion, y que

y q̄ auiendo concedido a estos el orden, y cõcierto de los ciclos, planetas, y elementos, a aq̄llos aya entrega do el gouierno, en señaça y mocion del coraçon humano. Este punto trata diuinamente san Juan Chrysofomo en la homilia 2. que hizo de las alabaças del Apostol san Pablo que esta en el tercero tomo de sus obras. Y auiendo dicho como este gran predicador auia sido angel en este mundo en la conuerfacion en la casi insensibilidad de sus trabajos, en la prestezay velocidad de sus caminos, en la puntualidad, y verdad de sus legacias, y auendolo comparado con san Miguel, a quien se encomienda la gente de los Iudios, y a Pablo las gentes de las idolatras. Añade *Cuius autem rei gratia, non angelis potius hæc gratia prædicationis cura commissa est?* y da tres razones la primera por que Dios como soberano Señor puede con su fauor igualar angeles y hombres, y sabe criar grandes en sus cortes de sugetos, humildes en su nacimiento, aũque grandes en su merecimiento. La segunda porque nuestra floxa bachilleria no temiesse ocasion de escusa estrañando la doctrina por nõ ver su misma naturaleza en el que la predica la tercera porque tanto mayor admiraciõ causara en el mundo la predicacion y sus prodigiosas obras, quanto procediesse de sugeto mas flaco y miserable, *quomodo enim non admirabile hoc & improprium uideretur cum ex terrena lingua sermo proficiscens mortẽ fugat, peccata dissoluit, tenebras & errores illuminat & mutatione mirifica terram cõuertit in cælum?* Y como (dize) no a de admirar que vna palabra falida de vn hombre de tierra ahuyenta la muerte, deshaze los peccados, alumbrã las tinieblas de los errores, y con admirable mudança conuierte la tierra en cielo: Pero viniendo a las cargas deste car-

go que son tan propias deste officio que por esto el predicador se llama, *olua ego quasi olua fructificavi*, la qual florece en el rigor del verano, y fructifica en el mayor del inuierno, y lo mismo debaxo de la comparacion del therebintho, nos dá a entender la fabiduria: *Ego quasi therebinthus, & rami mei honoris & honestatis* sien do el therebintho vn arbol pequeño, porque dize q̄ sus ramos son de honra y decencia: si dixera de laurel que corona las sienes triumphadoras, si de la palma, que honra las manos victoriosas, pero q̄ tiene el therebintho? es vn arbol que suda vna sangrienta goma, y assi los ramos estan rociados deste sudor sanguineo, y es gran honra fructificar con sangre, de aqui nacia los blasfones de aquella euangelica trompeta: *Ego vin-ctus in Domino*, yo el preso. dichas con mas aliento, que ningun principe dixo con soberuia, yo el Rey, aquel paladearse en la memoria de los peligros de mar, y tierra, de carceles, de muertes, de falsos hermanos cõ mayor dulçura que nadie truxo, por la boca vna pastilla de alcorça, aquella escasez, y miseria que tenia con los suyos, queriendo los ver como el en todo: *Exceptis his vinculis*, mirando mas por ellos, que nadie miro por su vinculo y mayorazgo, que no puede enagenarse, aquellas finezas en el lenguaje, como centellas, de lo que en el coraçon se esconde, diziendo a sus discipulos: *Habeo vos in corde meo, & in vinculis meis*. como quien di ze mas adentro tengo mis trabajos que mi coraçon, y este es la muralla de aquellos, porque antes dexare las telas del coraçon rasgar, y desmantelar el muro de mis entrañas, que de fatar las prisiones de mi cuerpo finalmente aquel contar tan llana, y senzillamete sus revelaciones, y el ser lleuado hasta el tercer cielo: *Scio hominem siue in corpore, siue extra corpus nescio Deus scit*. y el en

carecer con juramento su trabajo, quando fue echado por la muralla en vna espuerta. *Testis est Deus quod non mentior*. la revelacion cuenta con llaneza, el trabajo afirma con juramẽto, porque a la verdad tenia mas concepto deste que de aquella, y contaua para si cosa mas meritoria quando dezia auer baxado en vna espuerta, que auer subido en manos de angeles, este sen timiento tenia el dechado de predicadores de los tra bajos de su officio. Considere lo segundo, que ay trabajos que deuen tomarse por huir otros mayores, no se a que huyendo del agua de en la nieue, y por euitar el calor caiga en el fuego, si no haze rostro a estos trabajos de dezir la verdad, y exercitar enteramente su officio, caira en otros mayores de la ira de Dios, el qual tiene dados y publicados por homicidas, a los q̄ no predicán (aunque les duela) la verdad, insigne lugar ay para confirmacion desto en los actos de los Apostolos dize S. Pablo, *Quaestestor vos hodierna die, quia mundus sum à sanguine omnium*. sed me testigos todos, que no e muerto a nadie, cierto que ni la vida de Paulo, ni la defuenguencia de emulos pudo llegar a tenerlo por defuellacaras, pues para que haze testigos de que no es matador de hombres? el se declara luego: *Non enim subuersi qui minus annuntiam vobis omne consilium Dei*, porque jamas recuse dezir no solo lo que Dios manda pero aun lo que a conseja, lo bueno y lo mejor. Lo de obligacion y lo de perfeccion. Viene esto con lo q̄ mucho antes auia dicho por Oseas como declara san Hieronymo, *Modicū & visitabo sanguinem Israel, super domum Iehu*. Dentro de poco tiempo hare visita y viendo tanta sangre de Israel de ramada, tomare vengança de los Reyes descendientes de Iehu. No se

sabe que matassen a nadie, pero porque no apartaron al pueblo de la idolatria, se llaman homicidas. Y por Ezechiel. *Si dicente me ad impiam morie merieris non annuntiaueris ei, neque loquutus fueris, et auertatur a via sua pessima ipse impius in iniquitate sua morietur, sanguinem autem eius de manu tua requirant.* Si diciendo, yo callare el predicador, el malo se quedara en su peccado, y su sangre la demandare a quien por callar le mato y a la verdad que es matar sino cessar el recurso y comunicacion de spiritus vitales de la cabeza o coraçon al resto del cuerpo; y esto haze quien callando y no estoruado los peccados impide el influxo de la vida que Dios embia, como el medico que no quiso purgar o sangrar dezimos q̄ mato al enfermo, y aunque muchas vezes acaece estar el cirujano cortando el braço, y el enfermo dize, ay que me mata mas lo matara sino lo cortara, assi se quexa el oyente quiza de lo que sino se hiziera pudiera cõ mas justa causa quexarle. Luego si huyedo el cuerpo al humano peligro cae en el diuino, mejor es caer en las manos de los hombres q̄ en las de Dios.

Confidera a quantos mayores, y peligros se ponen otros por la inutil, y vil libertad en el dezir la indiscrecion del que por vn buen dicho no repara en perder vn buen amigo, la licencia peligrosa que se toma vn Poeta vano para dezir mal de quanto passa en su tiempo haziendo versos y componiendo pasquines el animo de vn Orador que a vista de vn senado persuadia paz a los amigos de guerra, o esta a los ociosos con titulo de amigos de la paz. Y quando se cree que ay Dios que defiende la verdad no reparara en hablarlo que conuiene como dize Dauid: *Credidi propter quod loquutus* *sum.* Este argumento hizo san Pablo quando persuade a los

a los suyos que velar con cuydado sobre su ganado: *Ad tendite vobis & universo gregi in quo vos Spiritus sanctus posuit regere Ecclesiam Dei quam acquisiuit sanguine suo. Ego scio quoniam intrabunt post discessionem meam lupi rapaces, in vos non parcetes gregi, & ex vobis surgent viri loquentes peruersa, ut abducant discipulos post se.* Son muchas razones que da para velar con cuydado a los que tienen officio de almas ora sea predicando ora gobernandolas. Atended a vosotros, porque supuesto que estan a vuestro cargo, hazeis vuestro negocio en hazer el suyo. La segunda mirad que es ganado, y que este con justicia pide a su pastor pasto de doctrina y, vigiliãcia cõ sollicitud, pues se fia del dexandose a su gouierno, y le da la leche y el vellocino. La tercera que os puso Dios en este officio que es razon eficaz para que mireis por la honra de quien os subio a esse puesto, no quede mal calificada su eleccion. La quarta que el fin de essa eleccion fue *regere* regir, y para esto es menester poder valor y esfuercço de Rey sobre su Reino, y como el Rey no tiene mas honra ni riqueza, que quanto su reyno la tuuiere, assi os va la honra y buen ser en el que tuuiere el pueblo el qual es vuestra gloria y vuestra corona. La quinta *Ecclesiam*, nõ penséis que soys como vn angel q̄ solo cuyda de vn alma, o vn padre de familias que solo cuida de vna casa, ni como el primer hombre que los terminos de su jurisdiccion solo se estendian a los animales de la tierra y peces de la mar sino a toda la Iglesia que prende de vn buen predicador o prelado y dize *Ecclesiam* q̄ abraça buenos y malos, porq̄ a de auer trabajo haziendo y no trazendo prouecho, y cansancio con fructo, y sin el. La sexta que es Iglesia de Dios, es esposa suya, y muy querida, y por tanto el bien que le hizieredes a de

fera muy bien satisfecho de quien la quiere, y ama como a esposa fuya. La quinta q̄ es Iglesia adquirida con su sangre porq̄ mucho mas se ama lo que cuesta trabajo que lo que se halla o recibe sin el y claro esta que os ha de dar muy buen hallazgo, quando le traygas hallada joya que auendole costado su sangre se le auia perdido, y para que no solo entendaís el peligro del ganado, y necesidad del brio y valor del pastor mirad, q̄ yo se de certissima ciencia, como es la propheta, que an dē salir avosotros en partiendome lobos robadores, que no an de perdonar al ganado: *Ego scito quoniam intrabunt ad vos post discessum meum lupi rapaces, & ex vobis ipsi surgent viri loquentes peruersa vt abducant discipulos post se.* Todas son palabras muy dignas de ponderar, y van encaminadas a lo que tratauamos, de despertar nos a la verdad con el exemplo de los que lo estan tanto a la mentira dize primero *intrabunt*, por que aunque auian de ser de su misma tierra, se dizen entrar por la estrañeza de doctrina y cōdicion de aqui se aprende el no tener respeto a carne y sangre, antes en orden a hazer cumplidamente lo que se deve auerse, y tratar como estraño sin obligaciones y dependencias, dize *post discessionem meam*, porque es gente que aguarda la ocasion, y hallada no la perdiera donde se enseña la prudencia y Euangelica sagacidad. Dize *in vos*, y no *ad vos* porque se meteran en el alma con su eficacia no parādo en fauores, ni reparando en disfauores dōde se enseña el esfuerço y zelo para predicar al alma no contēdandose con herir de fuera las orejas sino colando cō la mocion a las entrañas. Dize que son lobos, porque estos se aprouechan principalmente dela noche, para sus presas y se enseña a que con destreza se aproueche

el

el predicador de la calamidad general o particular que corriere, porque es buena ocasion y estan dispuestos los animos como la tierra arada para recibir la semilla de la palabra de Dios, dize *rapaces*, donde propriamente es *graves*, porque vendran con apariencia de grauedad, y authoridad, y se enseña lo que en otra parte aconsejo S. Pablo, *In omni integritate & grauitate.* y declara luego, *Verbum sanum irreprehensibile.* dize, *Non parcentes gregi.* no dixo tragandolo, sino no perdonando al ganado, porque obran como ministros de Dios enojado, que no les perdona, antes por sus peccados los dexa de su mano, y permite estas tentaciones, y enseña a obrar como ministros de Dios, pues a la verdad lo son no para no perdonar, sino para que enmendandose alcançen ser perdonados, finalmente el decir *Viri*, y *exurgent*, significa brio y valor, como quando el Salvador: *Surgent viri Niniuite in iudicia*, y dezirles el fin, *Vt abducant discipulos post se.* muestra, que como el fin de los malos, es apartar las almas, el de los buenos, es juntallas con Dios, y como para este fin se ponen delante para llevar los tras si, mucho mejor, viuan y obren, de modo, que *Adducant discipulos post se.* y assi concluye el Apostol: *Propter quod vigilate memoria retinentes quod die ac nocte non cessauit per triennium cum lacrimis monens unumquemque vestrum.* y es dar otra razon de consuelo al predicador cansado y afligido, que algun dia se acordara el oyente de sus trabajos, zelo, sudores, persecuciones, y aunque la tierra no luego dē el fructo, passaran los yelos del inuierno, y quando menos piense, brotara la semilla no muerta, aunque mortificada: pero boluiendo al consuelo que tratauamos, cierto para mi lo es grande, ver que si me causo entre los libros

tambien no sale dellos vn mercader, que está clauado en su escritorio, como dize el Spiritu sancto: *Sicut palus figurat in aceruo lapidum, sic homo in medio emptoris & venditoris.* si me detengo vna semana en estudiar vn sermón, tambien el otro está vn mes en hazer vn verso, comiendo mas vias que yo gastando plumas, en lo q̄ no tiene sustancia, y si salgo sudando del sermón, tambien lo viene el otro de jugar a la pelota, y si me cuestra trabajo pensar y pensar las razones biuas y eficaces, q̄ e de dezir al alma, a esta hora estara el otro limando y haziendo borradores de las frialdades que a de cñere uir a su dama. O trabajos inutiles, de los quales dize Naz. or. 3. Nazianzeno: *Quibus idem quod trochis accidit quos in orbem volui, non tamen progredi videmus, atque immotè vt sic loquar, et impulsos rotari.* son bueltas de tropo que anda, pero no gana tierra, y esto llama *immoè*. porque andar desta manera tiene lo malo, y no lo bueno del andar, que no sin misterio lo que en Itais se dize de Christo: *ambulantibus in regione umbræ mortis lux orta est eis.* En S. Matheo se lee, *sedentibus*, porque tal andar mas es estar se sentados.

Demas de lo dicho, anime se con vna gran consideracion, si el mismo Dios cuyo legado es en realidad de verdad, se viera con los ojos visibiles, que sin miedo y con quanto brio predicara sabiendo que tenia las espaldas seguras, mire se por el que tiene vn juez o recetor que con la comision del Rey en el seno no teme entrar en la casa de vn gr̄a señor, este cõsuelo dio Dios al sancto Moyses, quando le embio a Pharaõ, como dize S. Pablo: *Fide reliquit Aegyptum non veritus animositatem regis inuisibilem enim tanquam videns sustinuit* no temio el orgullo y brio del Rey, porque sufrio a Dios y sus leyes, como

como si lo viera con sus ojos, que en tal caso nada se le hiziera dificultoso. Dexando otras consideraciones sea la conclusion en este punto, que en resoluiendose vno a subir a pulpito, se resuelue juntamente a subir a vna cruz, si a de exercitar el officio como conuiene, porque dize el Ecclesiastico: *Qui docet fatuum, quasi qui conglutinat testam, qui narrat verbum non audienti, quasi qui excitat dormientem.* cosa llana es que a de costar trabajo rehazer vn vaso quebrado, y esto no a poder del fuego, sino como quien pega los calcos de la porcelana de la China, que se quebró, que si a de ser bien hecho, a de costar mucho trabajo: y claro esta que quien despier ta a vn dormido con profundo sueño, que an de regañar con el. Como era Hieremias predicador tan aspero, que todo era cadenas, yugos, amenazas, y captiueries, era aborrecido de todos, y vn dia le prendian, otro lo maltratauan, quexase desto a Dios, y pidele amparo: *tu scis Domine recorde me.* vos Señor que sabeis mi innocencia y buen zelo, porque no me amparais? *Nolli in patientia tua suscipere me.* No lleueis tan de espacio el fauorecerme: *Inuenti sunt sermones tui, & comedi eos.* pensaua yo quando me halle predicador, que me auia hallado vna botilleria de regalos y conseruas, pues despues aca en que e pecado: yo me e apartado de juguetes y niñerias, y aora: *Facta est mihi quasi mendacium aquarum infidelium.* a se me echo mi officio como fuente seca, que todo es piedra de trabajos sin agua, de gusto ni regalo, respondele Dios: *Si conuertieris conuertam te.* no habla de conuersion de pecado, que no dize con propheta tan sancto, sino de conuersion de reuerencia, q̄ dezimos poner la mira, y tener respeto, y es dezir, si tu dieres la buelta, y no mirares a las criaturas sino a mi

Naz. or. 3.

Isais c. 9.

Math. 4.

al Hebr.

II.

Ecc. 22

Hier. 2

15.

mi yo te conuertire, y hare que seas otro con los hombres, porque si aora me buelues las espaldas, y a ellos los ojos, boluendo estos a mi y las espaldas a las criaturas ellas te buscaran y respetaran y assi añade, *ipsi conuertentur ad te & tu non conuerteris ad eos.* Y si tuuieres conmigo este primor de no poner la mira sino en mi yo vfare contigo otro y sera que te hare vn muro de azeite fuerte, y sera tu defenſa *dabo te in murū cretem & non praualebunt, quia ego tecum sum vt eruiam te.* No basta guarda sin muralla, ni muralla sin guarda pero Dios es lo vno y lo otro quien todo lo libra en el.

Pasſando a las demas cauſas del deſconſuelo, dezias que te aſſigia el tiempo perdido ſin fruſto ni prouecho de las almas, aduerte que vale tanto vn alma que vna ſola que ſe gane, para con Dios es baſtante fruſto de la vida y trabajos de vn gran predicador, y aſſi refiere Montano ſobre el capitulo octauo del libro de los Iuezes, que era comun prouerbio entre los Hebreos:

Quisquis vnum liberum Israeli donat, quasi qui concinat orbem. el mundo todo compone y hermoſca, quien a Iſrael le da vn hijo, que ſera quien lo da a Dios, haziendolo hijo ſuyo por la gracia? Y quanto eſtime Dios vna alma que ſea, lo dà bien a entender Iſaias, pintando vn razimo de vbas en manos de vn hombre, en tiempo de eſterilidad, que todo era podrido, ſolo tiene vn grano bueno y ſano, y no haziendo caſo del quiere echar por ay el razimo como dañado, pero va le Dios a la mano, diziendole, tente no hagas eſſo, que eſte grano es vna bendicion de Dios, y aſſi lo quitan del reſto del razimo, que es echado por ay: *Quomodo ſinueniatur granum in borro, & dicatur ne diſſipes illud, quoniam bene diſſio eſt, ſic ſaciam propter ſeruos meos, vt non diſperdam totum.*

Y ſi

Y ſi bien conſidera tãto mas deue eſtimarſe aquel granito que vencio la dañada compaņia de tantos. Y aņade, que ſegun el eſtylo de Dios no ſe haze cuenta del numero, ſino de la calidad de las perſonas pues vemos que vn Dauid es computado por diez mil, *& tu pro decem millibus cũ computaberis.* Y la madre de Samuel ſe dize auer parido: *ſeptem ſterilis peperit* ſiete porque era tal aquel hijo que valia por muchos, y tratando de los Apoſtoles, y diſcipulos de Chriſto ſegun el ſentido comun de la Igleſia, que les aplica aquellas palabras de Dauid, *nimis confortatus eſt principatus corũ ſe dize multiplicabis eos & ſuper arenam multiplicabuntur,* porque pocos valen, por muchos, como al reues muchos ay que valen por nadie, y aſſi con auer en Hieruſalem tanta gente que como cuenta Iosepho queriendo el proconſul Celſo Florio dar noticia al Emperador Neron del copioſo numero de la nacion Hebreã, por que no la tuieſſe en poco como ſolia, conto los corderos que ſe matauan en vna Paſcua y hallo, que paſſaron de dozientos y cinquenta y ſeis mil y quinientos cor deroz, para cada vno de los quales a no nada ſe juntauã diez, doze, y a las vezes veinte perſonas. Y aſſi auria aquella vez en Hieruſalem a lo menos dos millones y ſeteciẽtas mil perſonas y con ſer eſto aſſi mirando en eſpiritu eſte tiempo el Propheta dize, *quomodo ſedet ſola ciuitas?* Y auia Dios amenazado *relinquatur domus veſtra deſerta,* y que ſeria como choęa de viãdero paſſada la vindimia. De lo qual ſe collige, que no ay para que deſconſolarſe cõ poco fruſto ſi el que ſe haze es en gente q̄ ſe aprouecha mucho. Y finalmente Dios no te a de pedir cuenta del fruſto que hizifte, ſino del que procuraste hazer y aſſi ſan Pablo ſolo dize *bonum certamen cer-*

ciani

Montan.
c. 8. ind.

Iſai. 65.

tamen certani cursum consummaui. Y en esto espera la corona justicia, no dize e hecho mucho fructu, porque esse ni esta a quenta del que predica, ni cae en cargo del que premia.

Vengo a las contradicciones que tiene la razon, y quanto a lo primero tengo muy mayor lastima al que la impugna, que al que la defiende, porque vno de los mayores castigos de Dios es ceguera, y tinieblas, para no ver lo que está bien, en el capitulo vltimo reparo la fabiduria, en que los Sodomitas y Egypcios ambos fueron castigados, en no ver aque illos las puertas de la ciudad para huir: *Percussi sunt cecitate in foribus, cum subitaneis cooperiti sunt tenebris.* y estos en no encontrar con las puertas de sus mismas casas, para salir dellas, y buscar remedio de la plaga, que se les auia entrado ha sta los rincones: *Vniquisque transiit in ostij sui querebat.* La puerta por donde entra el bien a la'ma, y sale el mal, es la razon que defengaña el entendimiento, y aficiona la voluntad, y es grande castigo de Dios, que no se encuentre con esta puerta, antes se haga contradiccion a ella. Demas desto si se consideran las cosas, no con el peso falso del vulgo, sino con el fiel de la razon, mas afrentado queda quien desmiente, que el desmentido, quando este tiene por si la verdad, pues el contradize es falta de entendimiento, y sobra de liuiandad, y aqui me acuerdo de aquella gran sentencia del Apóstol a los Colosenses: *Splendens principatus & potestates, traduxit confidenter palam triumphans in semetipso.* para cuya de claracion supongo, que este verbo *traducere* en las diuinas letras propriamente significa lo que dezimos en Español, sacar a vno a la verguença, que es afrentar con publicidad, y assi Ioseph como era justo, aunque vio a

la Virgen parida, y no sabia el misterio: *Noluit eam tradu* Aug. ser. 16. *cerz.* que S. Augustin declaró diuulgare infamalla, y en este sentido dixo S. Pablo a los Hebreos: *Iterum crucifigentes filium Dei, & offensus habentes.* afrentando otra vez a Dios, viendole los paganos ofendido de los suyos, y assi se entiende lo que en la fabiduria dizen los peccadores del justo: *Falsus est nobis in traductionem cogitationum nostrarum.* el justo saca a la verguença al malo, y quando Dios, haze bien al bueno affigido, se dize sacar a la verguença al malo y peccador, y assi se dize, *in traductionem illorum, multitudinem filiorum abstulisti,* y de los mayores tormentos que padecieron los Egypcios fue verguença, vaya, y ofa tanto que se desmayauan de confusion: *anima deficiebat traductione.* Agora se entiende lo que dize san Pablo en dezir *traduxit confidenter palam.* Donde san Ambrosio leyo, *osientui posuit Christo,* Sap. 27. puesto en vna Cruz saca a la verguença al mundo que *Amb. l. 1. tal puso a su hazedor,* como dixera mos de vn juez, *q̄ de ponit.* facasse a la verguença aun innocente que assi mismo se *cap. 2.* afrentaua y el cõtradezir a la vida y doctrina de Christo era afrentarse el mundo y publicar se por loco.

Muy lexos deue estar el ministro de la palabra de Dios de correrse de dezir a voces, lo que el mundo no ofa contradize sino entre dientes, nuestra vida nuestra doctrina, y nuestro proceder es honrado aunque paradoxico, no nos emos de acobardar por que salga a luz. Los idolos eran adorados en bolques altos, en enramadas espesas entre arboles copados en lugares sombríos. Y esto significa aquella phrase de la Escritura *excelsa non abstulit.* Al reus Christo su muerte la obra en medio del mundo que esto es Hierusalem en vn alto monte a vista de todas las naciones como dice el

Math. 8. ze el propheta, *operatus est salutem in medio terra*, porque los idolos parece que se afrentauan de ser honrados, y assi lo eran en secreto Christo se honra de ser afrentado, y assi lo es en publico. Notable modo era aquel de responder los oraculos en la gentilidad, en las cauernas de los montes, o entre las hojas de los arboles, o en el mormollo de las aguas, por que quien miente habla quedo por no ser oydo, pero Christo oraculo del cielo, predica en montes, clama y da gritos, abre la boca, porque la verdad no se ha de hablar en rincones ni entre dientes, a sus peccados llama Dauid cosas ocultas quando dize *ab oculis meis mundame*, pero quando obraua bien era en medio de su casa *per ambulabam in medio domus meae*. Porque quien mal anda busca la noche, y el q̄ bien, es amigo de la luz, sea pues la conclusion que el que definitamente la verdad, esse queda corrido, y el que la dize, honrado y alentado.

Vengo a lo vltimo de los enemigos que es la mas cierta ganancia de los sermones, y en este punto deuen consolar te tres cosas. La primera que este officio no tiene ni reconoce mas deudo ni pariente ni amigo que a Dios, ni admite afecto a carne y sangre, y diose a entender en el Propheta Ezechiel, aqui en dize Dios: *ecce ego tollo a te desiderabile oculorum tuorum* quite a tu muger aqui en quien te remiras, la graciosa la amable, *& non planges, neque plorabis, neque fluent lacrima tua*, ni gemiras, ni lloraras, ni aun sin sentir se te cayra vna lagrima, cosa notable, obediencia aspera, estraña estrañeza y limpieza de affectos naturales. La segunda no ay en materia de enemigos aqui en temer fino a los buenos y sanctos quando lo son assi los prucea S. Anathasio

stasio porque contra el enemigo injusto, ay otro injusto, o bueno y sancto que lo reprima. Pero si vn sancto castiga, no ay otro sancto que lo impida, *non enim audivit Dominus sanctum si roget ut dissolvat alterius sancti preces & maleficionem*. Y confirmalo con el exemplo de Helias quando cerro las nubes para que no llouicessen aunque auia siete mil justos que no hincaron sus rodillas a Baal, ninguno las abrio, y quando san Pablo entrego a Sathanas al fornicario Corinthio nadie lo pudo librar. Auia Dios esterelizado la muger y casa de Abimelech, y hasta que Abraham rogo a Dios no boluo la fecundidad. Los amigos importunos de Iob here daran su pena y trabajo si el no orara por ellos, quien pudiera defender que Datan y Abiron por auer contradicho a Moyzes no fuesen tragados de la tierra, y enterrados viuos. Esto supesto lo que importa es, no tener por enemigos a los buenos y assi la alabaca y dicha es *recti diligunt te*. Y estos sin duda aman al predicador que trata verdad y con zelo exercita su officio: Finalmente basta el mismo Dios el qual como buen amigo buelue por los q̄ por el arriesgan sus amigos. Honra los en vida, pues leuando el brazo Ieroboã para dar vna bofetada al propheta sucedieron tres milagros secarsele el brazo al Rey caerse el ara delo rezien hecha, y restituyr al Rey la salud por la oracion del propheta cõ manifesta honra suya. Hora sus buesos enterrados, y assi se dize de los de Heliseo, *offu illius mortuus prophetauerunt*, quando tocando cõ los del muerto le dieron vida, y dixo *prophetauerunt*, como dando la causa de honrarle Dios con aquel privilegio, por auer sido su propheta y predicador. Honra su sangre injustamente vertida, y assi en el tiempo de Ioas quan-

3. Regum 17.

1. Cor. 5.

Gen. 20.

Iob. 4.

Num. 12.

do

mataró en su cama. Hóra aquíe los honra, y afreá a quien los afrenta siendo amigo de amigos y enemigo de enemigos, y así preguntando los doctores sagrados, porque Amasias no se pone en el cathalogo de los Reyes de la generacion de Christo, dizen que fue no solo en odio del impio Acab, que perseguio tanto al sancto Helias, sino porque lleuo mal la reprehension de vn propheta, quando auiedo recebido de mano de Dios la victoria contra los Idumeos, hizo idolos, dixole el propheta: *Quare ador. isti deos qui non liberauerunt populum tuum?* respondiolo el Rey, *Nunquid consiliarius Regis es? quiesce ne interficiam te.* quien os mete a vos en dozena? sofegaos, y sino os matare, tal afrenta hecha al predicador, mercede que al que la hizo borrar de libro tan honrado, como la genealogia de Christo, desdñandose de tener por padre a quien no tuuo por tal a su propheta: al contrario se pone Dauid en la cabeça de linaje: *Fili Dauid.* porque como dize S. Ambrosio: *Peccauit Dauid, quod facere solent reges, stetit, rogauit veniam non arrogans potestatis, quod facere non solent reges.* y preciafe Dios de llamarse hijo, de quié lo fue bueno y obediente de su propheta, honralos de todas maneras, cõ palabras, llamandolos por excelencia suyos, y así es de notar, q̄ quando el padre eterno vuo de publicar al mundo por predicador del a su hijo, diziendo: *Ipsum audite.* entonces le nombro con palabras de mayor amor: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* y la noche que Christo hizo el mas excelente sermón en la materia y estilo, aunque todos lo eran, que fue la delá cená, entonces pidio al padre que lo honrassé, *Pater clarifica me.* como quien dize por mi muerte, q̄padece-
re por el Sacramento que instituyo, y por la palabra que

que predico mereço Señor que me honreis, y es de notar en el Genesis, que a solo el arco del cielo llama fuyo: *Ponam arcum meum in nubibus* pues no lo era la pluuia? Si però precioso de lo q̄ es indieio de perdonar, y teniendo Dios angeles, que son ministros de su ira, al que lo es de su misericordia, llama regaladamente mi angel: *Ecce ego mitto angelum meum.* su arco y su angel, es el predicador, cuyo officio es ser angel de paz: *angelus pacis.* honralos con promesas y obras como suyos, y así dize en el Euangelio: *Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor & illum coram patre meo.* donde es de notar que compara, o corresponde la honra de los predicadores delante del padre dada por Christo a la hõra del mismo Christo dada por los predicadores delante del mundo, como quien dize, si ellos tuuieron brio de predicarme a mis enemigos, claro esta los predicare a mi padre y fuyo, si ellos esperauan la muerte en premio de lo que predicauan, yo premio de mi padre para mi, y para ellos, porque lo hizieron con valor, y yo porque se lo mercei.

En conclusion desta materia ni premio de hõra y unas alabanças, ni galardõ de obras espera quié limpia, y aun alegremente quisiere exercitar este mynisterio, comparese el predicador en la diuina Escritura al maestro de escuela que enseña niños el A. B. C. como a la letra se puede ver en Isaias. Este lo primero tiene paciencia, y perseverancia, y así dize el propheta mada remanda *expecta respectu modicum ibi modicum tibi* Lo segundo, acomoda su saber y aun hablar al lenguaje del niño que aprende, y así en el texto Hebreo *iabalburie labij,* porque es gran cosa accomodarse el que enseña con la capacidad del que aprende. Va practicando lo

que obra y así escriue para enseñar a escribir y lee, para enseñar a leer en el original esta. *Linea ad lineam præceptionem ad præceptum*, finalmente no espera el premio del niño, en el estado presente que por serlo no agradece el trabajo del maestro sera grande, y le tendra vn amor como a su padre. Este es el predicador sufrido y perseverante, prudente, y exemplar, y que en esta vida no espera reconocimiento hasta que en la otra juzga a su trabajo.

CAPITULO XVI.

Del consuelo de los Confesores para sus trabajos que se ofrecen en el exercicio deste altissimo mysterio.

Sentado esta el Confessor en el confesionario, pero muy alerta y solícito esta su coraçõ officio es de gran trabajo, y que pide sudor, y lagrimas. Porque vn de los nombres que en la diuina Escritura tienen los peccados es llamarse manchas, y así dixo san Iudas. *Similiter hic carnem quidem maculant*, que admirablemẽte declara lo que es pecado, vnas manchas ay que proceden de fuera como el lodo o azeite que cayo en la carne. Otras que tienen su principio de adentro como la lepra, así ay peccados causados por extrinseca fugestion, otros por mala y peruersa inclinacion pero todos manchan al alma, aunque estos son mas difíciles de quitar. La mancha no quita la naturaleza dela cosa manchada sino inficiona y afea, y por el peccado no se muda sino se lastima la naturaleza del hombre, nunca

nunca pierde su libertad aunque queda mal inclinada, mancha siempre es por junta de cosa de inferior condicion, que esta mal o al parecer, o al vso como el azeite en la ropa o el lodo en el rostro, y peccado no es mas sino junta de coraçõ humano con criatura que es inferior a el y la afea cõ Dios, y la estorua al vso bueno de si y exaõto cumplimiento de sus obligaciones. La mancha es cosa que cuela y pega en el cuerpo que por esõ siempre es de cosas liquidas, y no diremos machado el oro porque este junto al palo, ni mancha al coraçõ con culpa nada de lo que exteriormente queda sino cuela su affecto al coraçõ, ni es fer rico el peccado sino como dize el Espiritu sant. *cto Cor apponere*. Finalmente la mancha no se quita auiendo de quedar entero el sujeto, sino con cosas liquidas como la agua. Porque las manchas de nuestros peccados no se quitan, sino con sangre de Christo, de su ministro y del mismo peccador con sudor y mucho trabajo. Cierro es de considerar, que nunca Christo hizo mayores demonstraciones de carñancio que en los milagros que tenian semejança con la confession. Quan facilmente multiplico los panes tomados en las manos, dio vista al ciego cõ vna palabra *respice*, pero en la resurreccion de Lazaro, gimo, lloro, y bramo, al lançar al demonio, mudo tambien bramo con el spiritu, al ço los ojos al cielo. Leuanto el dedo, dando a entender que auia menester el valor de sus penas la cabida con su padre y el dedo de su omnipotencia para lançar al demonio del cuerpo, y mucho mas del alma del hombre y començando a dar razones de consuelo. Aduierta lo primero que por mucho que trabaje no le custa a el aquella alma tanto como al Dios que la crio, y con co

starle tanto la estima de manera que dize sela hallo de balde san Pedro dize *emprium estis pretio magno*, y san Pablo *Iustificati gratis per aduentum ipsius*. Por vna parte leemos *redemie nos in sanguine suo*, por otra *eterna demptione inuicem*, como quien compra vna cosa que mucho estima, por mucho que le custe dize que la compra de balde. Oleastro sobre aquellos palabras del *Genesif spiraculum vite* dize que la voz Hebræa significa el *anblito* de vn hombre que esta espirando de fuerte que alli se dió a entender que mediante la muerte de Dios tendria el hombre vida. Y porque aquel espiraria, este respiraria, pues por mucho que el cõfessor trabaje, no es agonia de muerte lo que passá.

Lo segundo aduierta quan grã merced le hizo Dios en encargarle el mas alto trato que ay en el cielo y tierra que es el de las almas. Dize la diuina Escripura que en Hierusalé *alij erant mercatores alij seruuas vendentes*, quiere dezir que auia vnos mercaderes de trato grueso, otros que vendian niñerías, y juguetes que esto es *serutu*, y de ay viene el latino *serutor*, que es mirar en menudecias, y el Castellano *escriptorio* (q̄ assi a de dezir y no *escriptorio*) por que en el se guardan cosas menudas. Ay en la Iglesia buhoneros estos son los que se ocupan en cosas tēporales, y ay mercaderes de caudal, de trato de almas que es el que exercito el mismo Dios quando vino en busca de preciosas margaritas. Consuelele considerando lo que otros trabajan, y peligrosos que se ponen por ganar vna poca de hacienda y honra, y entienda que con la misma muerte compra vn alma. Quiero declarar vn lugar en estos tiempos muy desleado de entender que es de Plinio en el libr. 7. de su historia natural en el capitulo cinquenta.

Atque

Atque etiam morbus est aliquis per sapientiam mori, auiedo este author de contar diuerfas especies de enfermedades, por la ceguera soñada, el no pensado socorro de los enemigos el tiempo de la infancia, dela vejez, y del sueño auerle de excluir de los terminos de la vida, las varias calamidades dela vida las enfermedades proprias de cada tiempo del año, edad del hombre, y miembro del cuerpo y entre estas por las palabras dichas *atque etiam morbus est aliquis per sapientiam mori*. Vnos dixeron q̄ alli *mori* es el moral, y que significa ay vna fermedad q̄ vienen quando florece el moral, sabio porq̄ no es como el almendro loco que antes de tiempo florece y as si suele quedarle en flor. Declaracion torcida, assi porque sin fundamento ni necesidad busca metaphoras, y rodeos en sentido llano y liso, como por que en vano hiziera mencion aora Plinio de vna enfermedad *incommuni*, si despues auia de contar como cuenta todas las q̄ en cada tiempo del año subreuienen, ni auia para que hazer mencion de vna enfermedad pues ay muchas y Hypocrates que auia quatorze de aquella parte del año. Otros dizen que significa aquella fuerte de enfermedad en la qual se muere o pierde el sano *juyzio*, como la melancolia Frenesi. Declaracion dura *lib. 3.* assi porque el mismo Plinio en el capitulo figuiente cuenta a la larga estas enfermedades dando sus indicios, como porque la sabiduria no solo en vn particular mal se depraui sino en muchos como consta. Por lo qual vn docto y curioso medico desta Ciudad de Lisboa gradado por Salamanca, y exercitado en todas letras curiosas dize que aquella palabra *aliquis* significa vn raro y nueuo, y admirable modo de enfermedad y es que ay alguna gente que juzga

Plin. lib.

7. c. 50.

Hipoc. a-

phor. 20.

lib. 3.

El doctor

Ruy Fer-

nandez.

R3

que

que es gran fabiduria morir, y no muerde de otra enfermedad, que rebentado de fabios quales son éstos, los que el mismo Plinio en el lib. 6 en el capitulo 19. dize tratando de la gente de la India, *quartum genus celebrat illis, & propè in religionem versa sapientia deditum, voluntariè semper vitam accenso prius rogavit*, ay gente q̄ tiene por grã fabiduria matarse echandose en vn fuego. Y assi el sentido de Plinio es, como si no bastarã las fiebres, dolores, y otras enfermedades dichas el mismo hombre haze religion y fabiduria de sacrificarse por sus dioses. Pues agora entra nuestra razon de consuelo, si ay quiè no tema el fuego y perder en ella vida por lo que ni a Dios, ni a las almas aproueche, quanto mas razon es no huyr trabajo de que a Dios resulta tanta gloria como perdonar, y al alma tanto prouecho como ser perdonado, y al mismo ministro tanta honra y prouecho como ser torçero de la paz entre Dios y las almas.

Pero descendiendo en particular, si le afflige como al hombre amigo de Dios oyr las offensas grandes q̄ cada dia se cometen cõtra el aun por sus amigos mayores consuelose considerando que es de hombres errar y de muy hombres el errar mucho. Y pondere aquel lugar de san Pablo a los Galatas: *si præoccupatus fuerit homo in aliquo delicto*, en el Griego segun la fuerça de la voz se lee *in aliquo delictis*, que es lo que se llama en el hombre desmayo, y en el Sol eclypsie, no solo por que como al jesto le es natural luzir le es tambien el padecer eclypses y obfcuridad, y assi en el Ecclesiastico animando a los peccadores, se dize: *Non enim omnia possumus esse in hominibus, neque est immortalis filius hominis*, no lo puede el hombre tener todo, ni el hombre es impecable q̄ esto es alli immortal. Y da luego la razon, *quid lucidus*

solis,

solis, & hic deficit, que cosa mas luzida que el sol: y este padece sus eclypses. Pues que mucho que los que son llamados luz del mundo tengan tambien los suyos, si el que tiene a sus pies, es vn coraçon duro, y vna boca muda, y vn estiercol de infinita luxuria, confieso q̄ cada cosa destas le haran martyr de paciencia, porque dura mudez y silencio pertinaz es cosa tan abominable que contando san Iudas en su Canonica, el peccado de Core. Solamente haze mencion de su contradiccion, *in contradictione Core*. Muchas circunstancias tuuo el peccado deste ser cabeça de vando contra Dios, ser la conjuracion contra Moyfes hombre tan indigno della no solo por ser ministro de Dios sino por su manfedumbre, pues sabiendo la rebellion no se ayro antes se echo sobre la tierra y puso en oracion. No cuenta las mentiras y enbustes de Core y su parcialidad que dezian sacaste nos de tierra que manaua leche y miel, siendo Egipto para ellos tal, que apenas alcançauan cebollas que comer, lo que pondera es la contradiccion la qual mostro en que conuencido de las razones de Moyfes no se reduxo, antes callo sin hablar biẽ ni mal como duro y obstinado. Y assi buelue su platica Moyfes a Dathan y Abiron que claramente dixeron, *non venimus*, y con todo se dize mayor la contradiccion del Core callando que la destes hablando, porque de puro pertinaz y terco estaua sin hablar palabra, y quanto aborrecible sea a Dios el duro coraçon de donde salen las palabras duras, y que no pueden dixerirse ni sufrirse muestrolo el mismo glorioso Apostol S. Iudas quando tratando del juzyzo: *Ecce Dominus venit cum sanctis millibus suis arguere omnes de omnibus duris*. Gran jornada porque el que viene es el Señor de todos cõ quien vie-

Iud. in Canon. non.

Paulus ad Galat. 6

Ecclesiast.

cap. 71

ne es todo su luzido exercito de angeles y sanctos, contra quien viene es contra todos Reyes y ricos, a lo que viene es a conuencellos con las armas poderosas de la razon de lo que a de conuencerlos es de todas las durezas de sus coraçones, *de omnibus duris*, y con este vocablo significa las palabras murmuradoras, y assi añade *murmuradores*, porque lo duro caydo encima de vna cabeza lastima y descalabra. Las queexas de Dios y de su providencia manifiestas blasphemias, porque a lo duro le q̄ toca a haze ruydo y suena, y assi añade *querul-* si la inflexibilidad de sus malos intentos, sin torcer vn punto ni ceder a la razon. Porque lo que es duro no se dexa blandear, y assi añade, *secundum desideria cordis ambulantes*, la soberuia acompañada con ira para hazer y dezir mal, porque del duro pedernal sale el fuego. Y assi dize, *os eorum loquitur superbiam*, que es de casta de fuego, por aspirar siempre a lo mas alto conforme dixo el proto soberuio Lucifer. *Similis ero altissimo*. La mala administracion de los officios porque lo que es duro no se dexa labrar sino del mas poderoso, al mas flaco antes lo quebra y muele y assi dize, *mirantes personas que suis gratia*. En conclusiõ todas las malas calidades de los peccados se dizen con llamarlos durezas. Y assi no dize san Iudas mas sino que vendra a juzgar *de omnibus duris*, pues claro esta que sera gran pena encontrar con vn penitente destes de casta de arracife siempre tielo como aquel pueblo de quien dize Dios, *iuxta viam suam durissimam*. Pues que dire del mas ordinario vicio que a los mas ordinarios cõfessores les trae Dios a los pies que es la luxuria, y torpeza, no ay duda sino que el confessor justo, y sancto le afflige el coraçon como a Loth ver quan perdido esta en esto el mundo mayormente

mente ponderando las calidades y circunstancias de este vicio lo qual pues a comenzado prosiga declarando el mismo Apostol san Iudas con doze admirables comparaciones si bien acertamos a declararlas, son dize vn monstruo compuesto de carne y spiritu, rostro de hombre, y costumbres de bruto, y esto significa llamarlos las mismas manchas *in epulis suis macule*, q̄ no son otra cosa sino junta de cosas entresi desproporcionadas, son dissipadores de las cosas, aunque sean muy preciosas, y ay acoestado mucho trabajo, *conuiuantes sine timore*, como los que por no comer con recato derraman el plato y echan a perder el guisado que quiza costo mucho trabajo al padre la hazienda que sin recelo derrama el hijo prodigo? Son perpetuos cozineros de si mismos sin cuidar mas que de comer y regalarfe, *pascentes semetipsos*. Y como el cozinero es el officio mas bajo de la casa, y no leuanta sus pensamientos mas que agradar el appetito, assi son la horrura del mundo, y de mas viles pensamientos. Son sin fidelidad, ni verdad en su trato, antes arrebatados de su passion atropellan qualquier palabra dada, o promessa hecha, *nubes sine aqua*, porque es muy ordinario al luxurioso pesarle de su flaqueza, y prometer agua de lagrimas y penitencia sin cumplir nada. Son faciles inconstantes y varios, ya del apetito que los lleva, ya del amigo que le persuade como nube lleuada del viento, *nubes que circumferuntur a vento*. Exteriormente carecen de todo ornato de virtud, y sanctas demonstraciones della, torpes se llaman y es, porq̄ lo son para qualquier obra buena, y assi se comparan el arbol por Otoño sin flor fructa, ni aun hojas *arbores autumnales*, son de condicion aspera, y desabrada de casta del erizo blando en la piel

piel interior, y lleno de espinas, para los que le quieré tocar. O como las arboles syluestres, que tienen la fruta azeda, y defabrida, y así dize *arbores infructuose*. Está vn punto de perder la; fê como aquellos antiguos philosophos que por sus passionese ignominia vinieron a tener reprobo, y dañado sentimiento de Dios y de sus cosas, o como Salomon a quien las mugeres hizieron idolatrar. Y así se llama *arbores bis mortue*, dos vez zes muertas, no solo por la falta de charidad que esso es como muere el arbol en el inuierno, que al fin le queda la rayz para que a su tiempo brote con la diuina gracia, pero tambien por la falta de fe como el arbol arracado sin esperança de mejorar se. Sô crueles como se ve en Dauid primero escrupulosa de tocar a la ropa de Saul, pero en fêdo deshonesto se atreue a quitar la vida a *Vrias fructus feri maris*, como las olas de la mar que del heruor interior arroja las olas que açotan las arenas. Son en sus palabras escritos, trages, y en todos sus sentidos descompuestos, porq̃ el fuego no esta sin resplandor ni el estomago dañado, con ruptos enfadosos, ni la mar sin espuma q̃ arroja a la orilla inmudicia de cuerpos muertos, *spumtes suas cõfusione*, sô pronostico de vn gran castigo de la republica en que viuê como se ve en el diluio de agua quando Noe, y en el fuego quando Sodoma que todo tuuo sus cometas, y exhalaciones calidas de luxuria por causa, y así se llama *sydera errantia*. Finalmente estos son para quiê por la mayor parte está aparejadas las infernales tinieblas con las llamas del fuego eterno, porque con ser fuego no sube, antes haxa del cielo como si fuera pluuia y cõfer del fuego baxar es obscuro porque tengalo maio del calor y no lo bueno de la claridad, y así acaba *qui-*

bus pa-

tus parata est procella tenebrarum. Hasta aqui auemos declarado el lugar de san Judas del qual consta si sera al Confessor justo, y sancto, de trabajo tratar con semejante gente.

Sea pues el consuelo ante todas cosas recurrir a Dios, pidiendole su ayuda y fauor, y acuerdese de lo que hizo Heliseo, quando la sequedad y falta de agua que se padecia, hizo el aqueducto, y luego oro a Dios y llenose el aqueducto sin pluuia ni viento, para que se entienda que Dios es el que a de llouer su fauor y gracia, pero el a de encaminarla, y disponer la tierra para recibirla, que por esso el Saluador leuantò los ojos al cielo, al fanar el endemoniado. Auiedo ocurrido a Dios vse de maña, y vaya de espacio descubriendo la cõciencia del penitente, como quien busca alacranes, para de su azcote hazer medicinas, no dexepiedra por mouer, como quien busca el retraido, que huye dela justiciã, no dexerincon en el pensamiêto, y en la intencion que no visite, mire que no se dize *Eiecit Iesus Demonium, sino erat eijcians*, porque lo tomo de espacio, y aunque leo, *Creauit Deus calum & terram*, quando se trata de su creacion, pero quando de su reparacion leo, *erat mundum reconcilians sibi*, porque en lo temporal puede auer priessa, por lo poco que se gana o pierde, en ir bien o mal hecho, pero en lo spiritual va mucho en errar o acertar, y así a de hazerle de espacio, pondere lo que dixo Christo: *In digito Dei eijcio demonia*, con el dedo, porque es obra de primor, como los cielos, *Opera digitorum tuorum*, y otra vez, *Dissoluere opera diaboli*, no dize romper a priessa, sino desatar de espacio, que quede el cordon entero, el nudo deshecho que es con vida del coraçon a de morir su culpa. Ad-

uierca

4. Reg. 2.

Genes. 3.

Aug. lib.

2. super.

Genes.

uierda que son muchos sus officios, pues a de hazer lo que el angel del Apocalypsi corchete que prende, *comprehendit*. y ata apretando, *ligauit*. carcelero que encierra, *clausit*. y juez que sella, y firma la sententia, *signauit*. Auiendo usado deste primor, y como ciervo con el huelgo sacado de las cuevas las culebras y serpientes, conuicne tratar de matarlos, aqui deue con Christiana reportacion usar de mansedumbre, poniendo delante de los ojos primeramente el exemplo de Dios nuestro Señor, el qual quando vio que auia peccado Adam, se vistio de hombre para venir a castigarle, como noto S. Augustin, y paseando, como reportádola colera, y adauoran, por que se templasse el fuego del enojo, y a la tarde, por que tuuiesse Adam tiempo de arrepentirse, y dando bozes (que justicia, que grita, no quiere coger desapercebido al delincuente) y con amor, nombrandole por su nombre, Adam que es señal de amistad, como se ve lo contrario en llamar Saul a David, *Filius Isai*. y con lastima, que esto suena la pregunta, *ubi es?* mira el estado en que estas, el infeliz punto a que as venido, vistele, y de sus manos, y aun alli le prometio otra mejor vestidura de Dios muerto, que dezia despues S. Pablo: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum*. o como quien amenaza al que descalabro al niño, o mata al perro despues de la mordedura, enojase có la ocasion de su desgracia có la serpiente, *ipsa conteret caput tuum*. que fue como si vn juez echando mano al matador de su mismo hijo, con vna lo prendiesse y con otra le diesse el dinero con que satisfaria, y gastos, y fauor, para traer del Rey el perdon, assi Dios a Adam muestra quando le viene a prender a Christo, y

su figu-

su figura, que a de ser el precio de su rescate.

Aliente se a esta mansedumbre y piedad con el exemplo de los Santos, que amando tanto a Dios, y sintiendo por estremo sus offensas, leemos que el discipulo querido nó con mas colera ni enojo, conuertio a vno, que de discipulo se le auia hecho saltador, que con ponersele delante de los ojos, y aquel expectaculo de san Iuan a figido, y llorando por el, lo hizo echar a sus pies resuelto en lagrimas. Y tal estara el confessor delante del penitente que sin hablar le uea en su rostro la grauedad de su culpa. O valame Dios lo que ablanda la blandura Paphnucio Abbad cayo en manos de ladrones, y diziendole vno yo te matare sino beues este vaso de vino: no rehusó el sancto antes lo beuio y dixo Dios te lo pague en el cielo, y esta blandura hizo que todos sin quedar ninguno se conuirtiesse a Dios. David rufian y saltador en Hermopoli pidio con humildad el habito de penitencia, no quisieron los monges darselo, y como se lamentasse diziédo *redibo ad facinora*, como uio se el mayor a darselo, y el viédo la blandura con q̄ le auian recebido a penitencia se dio de modo a la sanctidad que uencio a setenta mōges. Este es el q̄ totalmente era mudo sino era para dezir los psalmos como dize Sophronio. Bien veo que ay almas de casta de abispas de quien dize san Basilio q̄ mueren con el azcote, y rebuuen con el vinagre, y que con las tales se deue hazer lo que el saluador con Iudas que primero dixo en general ay del hombre por quien el hijo del hombre sera entregado, como Iudas no se compungia, aprieta mas el negocio, y dize vno de vos otros es diablo, como a esto se hazia sordo encéddido en justa indignacion dize anda Sathanas y lo que

as de

*Euseb. Ce
sarien. li.
2. ca. 17.*

*Vit. patr.
par. 2. c.
14.*

*Prat. spir
ca. 147.
Basil. 8.
extrau.*

as de hazer haz lo presto, pero con nadie supo el que lo auia de entregar. Y a de estar tan lexos de indignarse con el penitente quando confiesa sus peccados por graues que sean, que antes le a de querer y amar mas, mientras mas con el se declara, assi es mucho de notar que despues que Ionas confesó claramente quien era de donde venia, y el peccado que contra su Dios auia cometido, dize la Escritura sagrada que los marineros, *remigabant ve eum ad litus adducere*, remauan y forcejauan contra la mar y viento, por ponello en saluo porque en marineros idolatras, y en tiempo de borrasca tan grandé sabiendo quien era la causa della, podia mas la natural cópassion, y blandura que causa la noble confession del delicto para ponello en saluo, que el justo enojo con quien los tenia en aquel prieto.

4. Reg. 4

Pero si de los trabajos del confessor son las causas extrinsecas del officio que proceden, o del Demonio que de la misma confession, toma ocasion de tentar al hombre flaco, o en segundo lugar del mundo que como astuto y engañoso procura al confessor meter en cuydados temporales importunando los penitentes con color de piedad a los confessores a quien confieslan mas penas que culpas. O lo tercero de la carne que como flaca huye el exercicio deste ministerio en ocasiones de gran trabajo como en tiempos de peste, entre hospitales con manifesto riesgo de la vida en tales casos para lo primero fie de Dios, y desconfie de si mismo, y pida a Dios q̄ pues le da sus vezes en la authoridad de perdonar peccados le de sus condiciones en no pegarsele el cótagio dellas. Quando Heliseo ofrecia a su huespeda fauor con el Rey le hablo por medio de tercero, pero quando le prometio fecundidad

dad fue por si mismo porque en lo primero hablo como hombre, aunque valido, y fauorecido del Rey, pero en lo segundo hablo como propheta de Dios, en cuyo nombre hazia milagros, y assi quando trata como hombre esta receloso de si pero quando como ministro de Dios confiado en el que no dexara de su mano a quien pone de la suya en aquel lugar.

4. Reg. 4

Para lo segundo no todas las obras de misericordia son para ser exercitadas de todos, vnas conuendra hazer, otras a consejar que se hagan, el mismo Heliseo nos dio exemplo desto quando vuo de socorrerla necesidad que tenia su huespeda dize la Escritura q̄ no tomo con sus manos los vasos del azeyte sino q̄ le dixo a ella q̄ se encerrasse alla cō sus hijos y familia, y assi multiplico el azeite, era indigna cosa andar vn propheta con las manos en estas cosas téporales, que aun para el lo orro de las vindas que auian puesto sus haziedas *ad pedes Apostolorum*, no juzgaron los sagrados Apostoles, que se ocupassen ellos, sino que escogieron diaconos que lo hiziesen, y assi dize san Pablo, *nemo militans Deo implicar se negotijs secularibus*, que sera del que no es soldado particular que milita sino capitan en el exercito de Christo este tal mucho mas se estorua para lo principal.

ad. T. b. m.

Finalmente para lo tercero, demas del merecimiento de hazer bien con incommodidad como noto san Chrystostomo en la parabola del que a media noche fue a pedir pan prestado al vezino, en semejantes ocasiones de necesidad descubre Dios sus finos amigos y assi dize la Esposa, *in lectulo meo quiesui per noctes & non inueni quem diligit anima mea*, busquelo en mi cama para descansar, de noche quando no era tiempo de bajar,

bajar, & non inueni, y no lo halle hasta que me resolui, aque Dios no se ha de buscar en el tiempo ni lugar de descanso, sino del trabajo *quasi per vias & plateas*, y al fin di con el. Bien penso Iacob que no auia mas en viendo la escala sino subirse por ella al cielo y assi dixo *non est hic aliud nisi domus Dei & porta caeli*, y saltote el pelcar toda la noche, bien pensaua Moyfes que no auia mas sino *vadam & videbo visionem hanc grauitem*. Pero fue menester descalçarse, y sentir la dureza delas piedras del monte y del resplandor da la çarça que sino quemaua calentaua, bien pensara el summo sacerdote que no auia mas sino entrar al Sancta Sanctorum entre olores de Thimiana, y resplandor de oro, pero a de ir descalço, los pies por el suelo cõ trabajo. El acudir al ministerio de la confession en tiempos y lugares apestados es acto finissimo de charidad pues *maiores charitatem nemo habet quam vt animam suam det quis pro amicis suis*, es cosa que se puede cõparar al martyrio como en otro lugar emos probado de doctrina de san Cypriano, y de la Iglesia que tiene por martyres a algunos que se dedicaron aũ a la cura temporal sola de los apestados. Es vn exercicio de heroycas virtudes, y a este proposito pues escriuo en Lisboa este capitulo y en casa de nuestro padre san Augustin, es bien saber que los padres desta sagrada religion, y religiosos deste insigne cõuento de nuestra Señora de Gracia fueron los primeros y vltimos que en la peste que duro seis años en esta ciudad estuieron en el hospital dela peste la qual se acabo dia de nuestro padre san Augustin, y entre los demas q̄ se señalaton desta religion fue el padre Fr. Bartholome de Azeuedo que interumpio sus estudios cõ zelo del biẽ de las almas y estuuu hasta que se acabo herido tres

vezes

vezes de landre, aqui entre otras cosas exercito la piedad no solo con los que por muchos años no se auian confessado, ni tratado verdad, pero aun con vn niño que estando en el vientre de su madre apestada, daua saltos enel como pidiendo misericordia. Y abriendo los medicos la madre salio la criatura con la vida temporal q̄ basto para que recibida el agua del Baptismo gozasse luego de la eterna. Aqui es donde se ofrecen amillares las ocasiones de actos de religion a Dios con mortificacion verdadera delas passiones, y assi el mismo padre auiedo vna pobre recibido el sanctissimo Sacramento, y con las vascas del mal buelto, enbuelto en coleras del estomago, v̄cio el respeto al asco y el afficion al horror del estiercol en q̄ estaua en buelto y lo beuio. Finalmẽte descubri los quilates del verdadero ministro de Dios, y assi por no salir del mismo Heliseo enel Ecclesiastico se euentã sus alabãças, por estas palabras in *Heliseo completus est spiritus Helia*. Fue hombre que no desdixo de sus antepassados, antes cumplio y perficiono su bõdad insigne comparado con los muy *Eccl. 48* insignes grande no solo entre enanos sino entre gigantes *tu diebus suis non permittit principem*. Quando auia tan poca religion y respecto a Dios, quando los Reyes tenian tanta mano, que por que no llouia enbiauau a matar a Heliseo, quando estaua reziendo dado el bofetõ a Michas propheta entonces no temio al mismo Rey *& potentiam eo vincet illum*, nadie lo vencio en poder para hazer obras milagrosas resuscitando muertos, atrauessando rios multiplicando panes, cegando y abriendo ojos a sus enemigos. *Nec superauit illum verbum, aliquid* no lo vencio buena ni mala palabra, ni lo as lo mudaron de su humildad, ni afrontas de su magnanimidad,

S

ccha

echa el resto, y añade, *Et mortuum prophetauit corpus eius.* Hizo vn milagro despues de muerto con otro que lo estava dándole vida. Monstro se ser propheta de Dios en hazer bien amuertos este es mi propheta, mi predicator, mi confessor, y mi sancto, que haze bien amuertos, que no huye del miserable. No condeno a sanctos que temblaua la tierra quando en su sepulchro entraba otro muerto pero para mi quiero al q̄ aun muerto acoge y en tiempo de muertes exercita su officio.

CAPITULO XV II.

De otras particulares ocupaciones y estudios que ay en la religion para cuyos trabajos se dan razones de consuelo.

Otra ocupacion es la de los lectores, y estudiantes cuyo trabajo es grande, porque como no ay cosa mas hermosa que la sciencia, no ay cosa mas difficil q̄ ella, y assi dize el sabio *anima mea collectata est in illa*, pelea ua por alcançalla, que pelear son las questiones y argumentos. Muchas cosas deuen a los tales consolar q̄ son las utilidades que de los estudios proceden las quales el doctissimo Cardenal Torquemada veduxo a doze sobre el capitulo quarenta y ocho de la regla de san Benito vltra de las quales añado, la primera por lo que agrada a Dios vn hombre sabio como dixo Salomon en los Prouerbios, *acceptus est regi minister intelligens, iracundiam eius inuicilis sustinebit.* Donde es de notar que al sabio contrapuso el inutil, porque lo es para todo el

ignorante, la tierra estara algun tiempo sin luz pero el cielo siempre esta bañado della. Y de aqui es que se manda por los Romanos Pontifices en las Clementinas que en cada monasterio aya vn maestro que a los religiosos enseñe por lo menos las menores sciencias. Y confirma Dios lo que le agradan los que se ocupan en estudiar y escriuir con claros milagros, como el que se lee del glorioso santo Contrado de la orden de S. Bernardo a quien le seruian los dedos de candela para estudiar de noche. Lo segundo deue consolar lo mucho que a la virtud ayuda el exercicio de las letras por que dixo Salomon, *qui deest sunt in egestate cordis morientur*, como la tierra estara seca y sin hermosura sin agua, que la riegue. Y assi hablando Dios con Hierusalem para que se enmendara al fin, y el la perdonara, *et iudice Hierusalem, ne forte recedat anima mea à te ne forte ponam te desertam & inhabitabilem* porq̄ con las letras se llenan las religiones de hombres señalados con Dios y con las gentes, y assi vemos sanctissimos hombres que de la sciencia y sus agudezas se ayudaron para la virtud, y excellente humildad vn Titel mano Capuchino que barria, fregaua era enfermero, y preguntado en Roma que libros principalmente leia, respondió señalando los enfermos. Este es mi Augustino, este mi Origenes, este mi Chrysoftomo, vn Scotto por sobrenombre sutil, q̄ andaua descalço, roto, y tan deuoto q̄ vna noche de Nauidad se le aparecio el Saluador y le abraço.

Lo tercero consuelele, que como el sol alumbrala demas planetas assi Dios es el que le dara la sabiduria, si cõ humildad se la pidiere, a este proposito hazen las palabras de Iob, *docebo vos per manum Dei qua omnipotens habet neque abscondam*, quiere dezir con el ayuda de Dios, y

Clem. de statu monacho. c. 1

Hist. Ci. ster. c. 31.

Pron. 10.

Ierem. 6.

3. p. his. c. 248.

2. p. his. 173.

Iob. c. 27 num. 11.

con su fauor, como dixo Moyses, *fluct vt ros eloquium meū quia nomen Domini inuocabo.* Y assi leyo Varabro, *Deo adiūte,* y santo Thomas *Dei virtute,* y aun el Castellano dize succedio esto por mano de peccado, quando fue alguna desgracia, y quando comiença alguna obra heroica dize a la mano de Dios, y aun es phraze Hebrea como se vee en Esdras, *Dei tibi Deus iuxta manum Dei bonā mecum,* y viene con lo q̄ se dize de Dios, *habet sapientiam in manibus suis & dat de ea amico suo,* como quié tiene vna linterna en la mano de las que se abren y cierran, esconden y comunican la luz, y assi Dios la da y reparte a sus amigos. Lo quarto contuelese dando gracias a Dios, que lo hizo letrado y estudiáte en tiempo que emplee su ingenio y estudio, no en las mentiras de las poetas ni en las niñerías de los philosophos, sino en las grandezas de la Theologia, y Escriptura sagrada reboluiendo los libros sanctos. Esto pondero san Theophilo patriarcha Antiocheano en el libro tercero a Eutholico probando lo poco bueno que de las materias que tratan se les pegaua a aquellos sabios antiguos, y san Chrysoftomo sobre el capitulo 13. de san Matheo, y Nazianzeno en la oracion de *Gran. inc.* compara la Escriptura con las demas sciencias que tuuierō viles auctores entre las quales dize que la poesia inuento vna vieja corcobada de enejo contra vno que la toco, haziendo burla de la corcoba, y el mismo intento prosigue san Basilio y Eusebio Cesariense, y otros, y assi la sabiduria en el Ecclesiastico no se compara a qualesquier rios sino a los que nacen del parayso, que es dezir sciencia que sale de Dios, y comiença del. Demas de lo dicho deue consolarle el fin para que se estudia en la religion. Pues ni es puramente por saber ni por

interes

interes sino para sabiédo aprouechar a las almas acerca de lo qual dize san Bernardo. *scire vt scias curiositas est, Ber. ser. scire vt lucreris, turpis questus est scire vt scians vanitas est. Scire 36. in Cā vt edifies charitas scire vt edificeris melius est,* saber por saber es curiosidad, saber por ganar es torpe grangeria, saber por ser conocido es vanidad, saber para edificar a otros es charidad, saber para aprouecharse asi es lo mejor, y viene con esto que entre los Hebreos que fue la gente mas sabia, la vniuersidad era en el templo, y junto a la puerta Oriental como dize Montano, y assi se entienda de lo de los Actos *neque in templo inuenerat mecum aliquo disputantem,* y san Ambrosio refiere vna tradicion que los que aprendian se sentauan en el suelo, y assi se dize de Paulo que aprendia *secus pedes Gamaliel,* y del dictionario Syro Chaldeo consta, que los maestros se llamauan discipulos por la humildad que es efecto proprio de la sciencia del templo. Pues de la de los gentiles es propria la soberuia *scientia inflat.*

En conclusion la gēte que trata de letras tiene cierto el ser fauorecida de la sanctissima Virgen como la experiencia nos lo enseña en los Bernardos Augustinos Thomasés y otros, y la razon es por que es madre de la sabiduria, y como la que tuuo vn hijo estudiante se alegra quando ve otro que lo es con la memoria del que tuuo, la Virgen es madre de la sabiduria del Padre y Verbo eterno, y assi gusta de los que se dan a ella, de Rebeca dize la Escriptura que amaua mas a Iacob, *quia erat vir simplex habitas in tabernaculis,* y dexaldas otras declaraciones, el Chaldeo leyo *in domo doctrina habitans,* conforme lo que el mismo Chaldeo leyo quando se dixo de Iahel. *benedicatur in tabernaculo suo, in scholaram domibus benedicatur.* Y es dezir, gustaua Rebeca de Ia

cob por verbo aficionado al estudio y conocimiento de Dios de que siempre desde Adam vuo enseñanza venida de padres a hijos, pues quanto gustara la Virgē de sus hijos estudiantes, &c.

Vengo a otra ocupaciō de las mas trabajosas, y mas prouechosas, que son de los maestros de nouicios, la traça y maña en el trato de nueuas plantas, dificultad de arracar costumbres viejas, y plantar otras nueuas, perdida de trabajo en los que se salen, falta de gratitud en los que quedan, son trabajos no pequenos.

Y quanto a lo primero, pidale a Dios talento, que lo dio a los oficiales de Beseleel, para labrar las piedras y hazer el edificio, con quanto mas razō lo puede esperar para labrar las piedras biuas del templo de la religion, y seruirale en este punto de consuelo el exemplo del sancto propheta Heliseo, quando vuo de dar vida al muchacho, que fue retrato de vn maestro con su nouicio reziē venido del siglo, y son doze, notables consejos. Lo primero tome el padre spiritual noticia del estado del alma muerta, entre dentro de sentidos, potencias, coraçon, habitos, mirelo todo, esto es: *Ingressus Helisens*. Lo segundo, guarde secreto, porque sin el no se hara nada, aura quien impida, y quiera guiar por otro camino, y esto es, *clausit*. que cerro la puerta. Lo tercero visto todo, y guardado en el pecho, leuante el coraçon a Dios, pidiendole su fauor para negocio tan arduo, esto es *orauit*. Lo quarto anime se a pasar dificultades, y poner el pecho al agua, a trueque de sanar aquella alma, aunque le cueste qualquier trabajo, esto es *Ascendit*, y por otra parte humillesc, que podia ser el el muerto, y le a hecho Dios el refuscitador, pueses tan flaco y miserable como el, esto es *Incur nauit*

nauit se super eum. Lo sexto, compadezcase de su hermano, y lllore su trabajo como Christo a Lazaro, aquella alma, aquel coraçon, esto es *Incubuit*. Lo septimo procure pegarle de lo que tiene en el coraçon, de su oracion, de su luz, y de engañō, esto es *Oculos suos super oculos eius*. Lo nono, de su mismo coraçon le pegue el fuego, enciendale la voluntad, vaya lo calentando con de uociō, esto es *Calefacta est caro pueri*. Lo 10. entre estas y estas mire no sea enfadoso, ni importuno, no quiera de vna vez cōcluirlo todo, de le carrete, dexele vn poco no sea de plomo, quedara en aborrecelloc esto es, *Es reuersus*. Lo 11. aunque le dexee con el cuerpo no con el animo, cuidado, y prouidencia, ya encomendándolo a Dios, ya traçando otros medios nueuos, esto es *Deambulabar huc & illuc*. en conclusion buelua con perseuerancia, y paciencia, que lo que no se hizo de vna vez se hara de otra, y no varie medios, sino profiga con el comenzado, hasta darle vida, esto es *Iterum ascendit & incubuit*. que al fin Dios lo oira, y dara vn hijo a su madre que es la religion.

Fie principalissimamente de Dios, el qual propriamente es el maestro de nouicios, y assi notō Theodoro, *Qui pascit in lilijs, segū su lection, qui per sancta precepta in animabus illis, que magistra sunt, nec solitudinis huius mundi suffocantur oues ratione preditas regit, eos nimirum, qui per ipsas instruntur*. El dize es el que apacienta las almas mediante la sabiduria que comunica, a quien los enseña y gouierna, y consuelose con la doctrina del Apostol san Pedro, segun refiere su discipulo S. Clemente que no es menos culto de Dios pulir las almas porque son sus imagines, que adereçar y honrar las imagines materiales, ni mas obra de piedad vestir al

Clem. li.
5. recog.

desnudo, y dar de comer al que a hambre, que aconsejar al que no sabe las cosas de sanctidad, quando viere a los suyos tybios en el seruicio de Dios, imite el exemplo del sanctissimo varon Fr. Simon de Assis de la orden del seraphico padre san Francisco el qual no pudiendo aquietar a vn nouicio dixole ven aca pontu ca beça en mi pecho, hizolo assi, y orando el padre por el hijo y pegandole del fuego de su coraçon jamas pade cio aquel tedio ni floxedad, si tuuiere a su disciplina

- 1 p. list.
lib. 6. ca.
47.
4. Reg. 4
- terribles naturales colericos o tristes no se affligia antes considere lo que del sancto Heliseo dize la diuina Escritura, quando estaua la olla llena de yeruas amargas, no riño al moço porque lo auia hecho con buena intencion y pudo reconocer en si culpa, por auer solo encargado a quien no sabia, y bastauale su confusion y pena sin affligirle mas, ni hizo sacar de la olla las yeruas amargas, sino endulçolas, y siruieron de manjar, no siempre el remedio es echar de casa sino conuertir, y sanar, ni los affectos se an de quitar, ni pueden arrancar, sino modificar, y adereçar, echo harina como quien dize, saldas nos echaron aperder la olla, lo q̄ conuiene es sustancia, no yeruas. Y quando impertinencias nos amargan el remedio es acudir a lo solido del Sacramento, a la palabra de Dios, al libro spiritual con esta harina se remediara esta amargura, si finalmēte na la bastara, y despues de mucho trabajo, el nouicio como flaco y libre se le fuere diga lo que a el mismo Heliseo, dixo Helias quando auiendo le echado el habito, se queria boluer a despedir de los suyos, *quod meum erat fecisti tibi, vado & reuertere*, y haga lo que Dauid quando despues de tanto ayuno, y oracion se le murio el hijuelo que comio y beuio, y dio gracias a Dios
- por to-

por todo y en conclusion el zelo de las almas, es el alma deste ministerio el amario como alomenos menores de su mismo padre que de aqui nacera el encomendarlos de veras a el. Este proposito es admirable el lugar de los Cantares en casi todo capitulo octauo para cuya declaracion, imaginemos dos hermanas q̄ se quieren mucho, la mayor vese puesta ed estado, y si la pobre hermana segunda ve la muerta de embidia, como acontece, en poder de la nuada, y que se esta lamentando de triste sola y sin ventura, quiso tambien su desgracia que es algo fea, sumida de pechos pequena de cuerpo. Sientelo la hermana mayor quisiera como asi verla puesta en estado, y lo primero que trata con su esposo es dezir. Señor tengo vna hermanita q̄ la quiero bien, es fea, y no ay quien la quiera, que hare mos quando Dios y norabuena se trata de casarla *foror nostra paruula est, quid faciemus ei in die qua alloquenda est?* Respondele el marido, no tomeis de esso pena, que yo le dare buen dote buenos vestidos y adereços, y si ella esta aora muger y sin hermana ni riqueza que es como muro sin ornato de torres, ni almenos, o como puerta de ciudad sin portada de cedro, ni otro ornato alguno yo suplire esto y la tomo a mi cargo, *si murus es edificemus super eum propugnacula argentea, si ostium est compingamus illud tabulis cedrinis*. La esposa que es el alma justa, con quie Dios se a desposado dize a Dios, Señor tengo vn proximo, pequeno en su aprouechamiēto, sin pechos fertiles de virtudes, sin jugo ni deuocion alguna, que haríamos para quádo se hablasse y tratasse de su profesion, que es el desposorio. indisolable con la religion? Responde Dios oyendo las coraçones del buen hermano mayor por su proximo imperfecto. Deme el alma

Cant. 8.

ma vn buen desseo que es la puerta, que yo la hermo-
seate aya muro que yo hare los baluartes de plata, aya
puerta que yo hare el adereço de cedro, y assi ambos
vienen a estar en estado de perfeccion con agradeci-
miento eterno de la menor.

Vengamos a los mismos nouicios, que como nue-
uos sentiran de mas de todo lo dicho de los trabajos
de la religion, el auer dexado a sus padres y amigos, la
aspereza de la vida nueua, y finalmente el auer para
siempre toda la vida perseverar en vna misma manera
de vida. Si le aflige la crueldad que le parece auer te-
nido con deudos y padres, sepa que fue gran piedad
dexarlos, y amor el huir dellos. Lo primero, porque
deuemos mas a Dios, como lo prouo al vltimo de sus
hijos aquella sancta madre de los Machabeos, dizien-
dole, hijo mio o consideras tu alma, y esta Dios solo la
crio, si tu cuerpo es verdad que yo tengo en ti parte,
pero muy poca, *Nescio qualiter in vtero meo aparueris.* que
supe yo como se endurecian los huesos, enternecia la
carne, organizauan los miembros? que sabia yo de la
pia mater de las telas y membranas? luego si Dios es tu
verdadero padre abaxa el cuello al cuchillo. Lo se-
gundo, deues lo a tus mismos padres, y assi persuadien-
dole que muriesse, le dize la misma madre, *Miserere mei.*
que muera le pide, y esto es tener compassiõ della, no
me des tamaño dolor de verte pecador, tenga yo este
gozo de ser madre de vn sancto, si vale algo mi leche
pagamela con tu sangre? y sepa que aun en lo tempo-
ral queda a la nobleza, y grandeza de Dios, obligaciõ
en cierta manera a socorrer al padre o madre, cuyo hi-
jo toma para sí, como el Rey da la encomienda al pa-
dre por el hijo que murio peleando, y en Iosue se lee,
que

que mientras los moços de los dos tribus y media pe-
learon en la guerra, no salto Dios a los padres, y viejos
que quedaron entre enemigos, por embiar sus hijos
al exercito, y finalmente todas estas cosas las vence el
amor, el qual funde y ablanda el hierro duro como
fuego que es, y al fin la muerte y la desgracia aparta a
padres y hijos, quanto mejor es ser apartados por la
vida, mas perfecta. Y si te aflige la incommodidad de
comida o vestido, sea de Dios que el hara sabrosas las
piedras del arroyo, y dexadas a este proposito infinitas
cosas que pudiera traer, solo refirire vn caso de vn no-
uicio de nuestra sagrada orden de S. Augustin. Tene-
mos en Italia vna congregacion que se llama del Sal-
uador de Iliceto, por la selua en que esta situado el cõ-
uento, junto a la ciudad de Sena, es vna de las mas in-
signas que tiene toda la familia Augustiniana, porque
de ella an salido quatro generales de toda la orden, cin-
quenta y dos beatos illustres en santidad y milagros, y
de aqui salio el gran Egidio Viterbense, hermano del
duque Francisco Sforcia, y el era primero conde de
Colinola, y despues fue arçobispo de Milan, y Carden-
al de la sancta Iglesia de Roma. En esta sanctissima
congregacion el año de 1290. vuo vn nouicio llama-
do fray Iuan Guchi, el qual por no poder sufrir la aspe-
reza en comer y vestir de la religion, salto las paredes
y se yua a su casa, saliole Christo nuestro Redemptor
al encuentro, y dixole donde vas bobo, respondió hu-
yendo, porque no puedo sufrir comer duro y defabri-
do, entonces el Señor le dixo que mirasse a su costado
y que alli se le ablandaria y endulçaria, y alentado con
esto boluio, y persevero con gran contento en la reli-
gion, y este colloquio breue y substancial ande en Ita-
liano por estas palabras.

Libro segundo

Chr. Con si veloci piante
Miser doue fugi?
Fanchullo incaute errante.

Iuan. Lungi daquesti muri,
Che soffrir non posio cibi si duri,

Chr. Or reddi figlio, e mira
Fisso il mio costato
Ch harei cibi piu dolci, & piu chieto stato.

Pereirain Exo. 413 Y para perseverar con gusto y contento acuerdese de la precia con que dexo el mundo, de la instancia por ser recebido que por esto dizen los Doctores mandò Dios que no comiesse el pueblo el phasc cõ leuadura para que se acordasse de la precia con que auia salido de Egipto y durasse el conocimiento de la merced q̄ entonces auia recebido. Acuerdese de lo que en el mudo aora de presente passa, las desgracias que cada dia suceden. Los Israelitas salieron por la mañana de la ciudad al mismo tiempo que encontrauan con los a-
In Exod. fol. 412. taudes de los muertos, que lleuauan a enterrar los primogenitos de la noche antes, confidere q̄ le dize Dios lo que Seneca en el libro de gubernatione mundi & diuina prouidentia quid habetis quod de me queri possitis vos quibus re-
Seneca de guber. & prouid. cta placuerunt, alijs bona falsa dei, & animas imanes. *velut longo falacie que somno lusi, auo o illos argento que adornauit, intus nihil est isti quos pro felicibus aspiciatis, si non qua occurrunt, sei qua luerit uideritis miseri sunt ad similitudinem parietum suorum, extrinsecus culti, non est illis solida felicitas. Vobis dedi bona certa, mansura, non egero felicitas est.*

Finalmente para quitar su tibiezza y animarse, oygalo que dizela Escritura auia hecho el moço que Heliseo resuscito rezien resuscitado lo primero escitauis, boftezo denotando que lo passado auia sido todo

todo sueño que es vna muerte de cada dia y leuantase con brio y aliento de trabajar como hombre que ya a dormido. Lo segundo el que se despereza echa de si la flogedad, y estiendo sus brazos y pies y todo su cuerpo, y alientese a hazer mas de lo que hazia sino vuiera dormido como dixo san Pablo parece que despereçadose *ad anteriora extendens me ipsum*. Lo tercero el boftezarse despierta con la vista de otros que boftezan pògase buenos exemplos delante ora vistos, ora leydos, y considerados. Finalmente aperuit oculos, abra los ojos pues sea descalabrado efcarmiente en si, mire las ocasiones a que le truxeron mire que es peor la recaida y no se lee de ninguno que aya resuscitado dos vezes, no porque Dios mil no le perdonara sino porque cada vez se enoja mas.

Vengo a lo vltimo de los hermanos legos a los quales es razon consolar en su estado si les affige. Lo primero la humildad de su puesto cõsiderẽ que Dios estima mucho esta virtud, y a mostrado que en sus ojos no es vil ni baxo su estado. Al S. Fray Pascual siendo pastor y guardando ganado se le parecio vn frayle y otra como monja que fueron san Francisco y nuestra Señora, y dixeron que fuesse frayle, que mas pudiera hazer para traer a aquella religion vn S. Buena Ventura o vn Scoto, y de otro lego de la misma sagrada religion llamado Venancio que era ropero se lee, que des pues demuerto se vio tener su asieto entre Seraphines porque para Dios no son meritos las letras sino la virtud. Si le affigen las ocupaciones temporales, y officios corporales que la obediencia les encomienda. Acuerdese de lo que alla fuera hiziera, y de lo por mejor hecho en la religion, assi se alentaua el sancto varõ

Pedro de Salamanca dela orden de S. Hieronymo, acordandose que auia sido en el siglo baco sin tener hora de sosiego y reposo. Cõsuelese con que los angeles no se desdenaran de asistirle, y acompañarle, lea esta sagrada Chronica de los Menores, y vera en Benaunuto vn angel haciendo la cocina por el cozinero, e leuado en oracion, vn fr. Iacobo visitado de Dios entre las ollas y tizonas, si le desconuela, ver q̄ no puede hazer fructo en los seglares, entienda que no hara poco con el trato senzillo y llano, que edifica grande mente, illustre es el caso que passo a vn lego de la orden de S. Ieronimo llamado Pedro, el qual aun a los Moros costarios mouia a deuocion, y le dauan lo que auian menester para el conuento, y pocos predicadores sabemos que hizieron en la iglesia de Dios, el fructo que fr. Pascual, y de la sagrada religion de la Compania de Iesus el hermano Iuan Fernandes, fue de los primeros que cõ su paciencia, y humildad fructificaron mas en la India Oriental, y quando no haga ninguno consuelese con las palabras de S. Francisco en su testamento: *Satis libenter manebamus in ecclesijs, eramus idiotæ, & subditi omnibus.* Muy alegres viuimos en nuestras iglesias, porque eramos idiotas, y estauamos fugetos a todos, y no perderan el premio, pues es ley que se igual parte del spolio en la guerra, al que pelco, y al que que do guardando el bagage. Helias por el zelo de su predicacion fue lleuado al parayso en carro de fuego, y fr. Pascual fue en otro lleuado al cielo, no se metan en reformar y hazer de los zelosos de la Religion, pues sabemos q̄ fr. Gentil lego quiso reformar la orden Franciscana, por la enfermedad que dio principio a la claustra, pero disparo recibio hereges, y fue acusado por

el general fray Guillermo, y preso por nuestro Cardenal Albenoz, y deshecho el y su quadrilla. Finalmente se le affige no ser de Missa, ni celebrar los diuinos officios, no traer corona como los demas frayles, siruale de consuelo, lo primero el ayudar a Missa, acerca de lo qual oiga lo que en la historia de S. Ieronimo se lee, auia en el conuento de Murta vn frayle lego llamado fray Bernardino de Aguilar, era en summo grado deuotissimo de ayudar a Missa, como a quien auia dado el Señor conocimiento de aquel diuino secreto escõdido a todas las generaciones desde el principio del mundo como dize san Pablo ponía deuocion verle ayudar a ella. Conociendo esto muchos sacerdotes, y experimentado el fructo de su ayudador le yuan abuscar al horno, acontecia muchas vezes que tenia el pan dentro quando estaua a la mejor sazón, y que era menester boluelo y sacarlo, y siendo en aquel tiempo llamado cerraua la puerta de su horno quando con mas fuerza ardia con la puerta de hierro que tenia, succedia tras aquella Missa venir otra y luego otra, y boluia de alli a dos horas que auia de estar a buena cuenta el pan hecho carbon si el fuego del altar diera licencia al del horno, yua y sacaualo lindo y como dizen hecho vnas flores, no era razon peligrase en horno el pan de aq̄l que tenia tanta deuocion y amor al pan de Dios, y jurauan los padres viejos que jamas auian comido mejor pan en aqueilla casa, y aun muchas vezes se multiplicaua el pan en el horno, mientras estaua oyendo, y firuido Missa. Y por lo que dezia de Corona oyga de la misma sagrada religion otro caso para alabar a Dios auia vn Fray Bartholome admirable voz, y recebido para corista, aunque no de Missa pidio al prelado que no

Libro segundo

que no le diessen corona porque no la merecia, y aparecióle la Virgen nuestra Señora con gran resplandor de gloria, y dixole yo te prometo de parte de mi hijo vna muy rica corona por la que as defechado, y por las victorias que as alcançado de ti mismo, y de la soberuia con esta humildad.

L A V S D E O.

Fin de la primera parte del con-
suelo de los justos

Impresso com as licenças necessarias
Por Pedro Crasbeeck. Em Lisboa Anno de 1609.

